HANNAH ARENDT

DIARIO FILOSÓFICO

1950-1973

Editado por
URSULA LUDZ E INGEBORG NORDMANN

Traducido por
RAÚL GABÁS

Herder

La traducción de esta obra ha sido subvencionada
por el Goethe-Institut Internationes

Título original: Denktagebuch, 1950 bis 1973,
Piper Verlag GmbH, Munich 2002
Traducción: Raúl Gabás
Diseño de la cubierta: Dani Sanchis

© 2002, *Hannah Arendt Bluecher Library Trust, Nueva York*
© 2006, *Herder Editorial, S.L., Barcelona*

2.ª edición, 2018

ISBN: 978-84-254-4082-3

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Imprenta: Tesigraf
Depósito legal: B-663-2018
Printed in Spain

Herder
www.herdereditorial.com

CONTENIDO

Diario filosófico

Nota previa de las editoras IX
Sobre la edición castellana XI
Prólogo de Fina Birulés XV

CUADERNOS

I	Junio de 1950 - septiembre de 1950	1
II	Septiembre de 1950 - enero de 1951	29
III	Febrero de 1951 - abril de 1951	55
IV	Mayo de 1951 - junio de 1951	77
V	Julio de 1951 - agosto de 1951	97
VI	Septiembre de 1951 - noviembre de 1951	119
VII	Noviembre de 1951 - enero de 1952	141
VIII	Enero de 1952 - abril de 1952	163
IX	Abril de 1952 - agosto de 1952	191
X	Agosto de 1952 - septiembre de 1952	215
XI	Septiembre de 1952 - noviembre de 1952	237
XII	Noviembre de 1952 - diciembre de 1952	259
XIII	Enero de 1953 - marzo de 1953	283
XIV	Marzo de 1953 - abril de 1953	309

XV	Abril de 1953 - mayo de 1953	333
XVI	Mayo de 1953 - junio de 1953	359
XVII	Julio de 1953 - agosto de 1953	383
XVIII	Agosto de 1953 - septiembre de 1953	409
XIX	Septiembre de 1953 - febrero de 1954	435
XX	Marzo de 1954 - enero de 1955	461
XXI	Enero de 1955 - enero de 1956	495
XXII	Enero de 1956 - junio de 1958	543
XXIII	Agosto de 1958 - enero de 1961	579
XXIV	1963 - febrero de 1966	597
XXV	Febrero de 1966 - septiembre de 1968	633
XXVI	Noviembre de 1968 - noviembre de 1969	679
XXVII	Noviembre de 1969 - noviembre de 1970	729
XXVIII	1971 - 1973	775

Cuaderno sobre Kant 783

Notas y apéndices

Comentario de las editoras 809
Índice de temas 853
Notas 893
Vocabulario griego-castellano 1111
Vocabulario latín-castellano 1117
Índice de obras 1121
Algunos datos sobre la autora y las editoras 1143
Índice de personas 1151
Índice de materias 1157
Créditos de las ilustraciones 1178

Notas y apéndices

Comentario de las editoras

Cuanto más antigua es una palabra,
tanto más profundamente cala.

Ludwig Wittgenstein

El γνῶθι σαυτόν de Sócrates recibe dos significaciones.
En primer lugar: conoce que eres solamente uno,
y sólo puedes tener conocimientos particulares;
has de saber que eres solamente un hombre y no un Dios.
En segundo lugar: persigue esto particular,
encuentra su verdad y, con ello, la tuya.
Retén a la vez las dos cosas,
así tendrás tú verdad, verdad humana,
sin imponerla a otros.

Hannah Arendt, agosto de 1953

El filósofo cree que el valor de su filosofía
está en el todo, en el edificio.
La posteridad lo encuentra en la piedra
con la que él construyó.

Friedrich Nietzsche

«Junio de 1950» es una indicación que se encuentra en la parte superior derecha en medio de uno de los cuadernos que dejó Hannah Arendt; a continuación, sigue una larga reflexión sobre los temas «venganza», «perdón» y «reconciliación». El cuaderno, que se conserva en la Library of Congress en Washington, entre los «Hannah Arendt Papers», ya no conserva la cubierta. En la primera parte contiene pequeñas historias, muchas páginas vacías y algunas poesías con fecha (de 1942 a 1950). Ningún título especial da a entender que con la anotación «Junio de 1950» comience algo nuevo.[1] Solamente quien descubra en la fecha, en la parte superior derecha, el número I y luego, al pasar las hojas, vea la numeración sucesiva, se preguntará qué significa eso. Las editoras obtuvieron la certeza última de que se trataba del primer cuaderno del *Diario filosófico*, que se creía perdido, una vez que entre los papeles de Arendt apareció un «Indexed notebook» (un cuaderno con índice), que Lotte Köhler puso a nuestra disposición. Sin duda, este cuaderno en octavo con índice alfabético Hannah Arendt lo dispuso como una especie de índice de materias de los diversos cuadernos de su *Diario filosófico*. Si allí consultamos la palabra «venganza», nos vemos remitidos a I, 2 ss.,[2] y lo mismo sucede con «reconciliación» y «perdón; a este respecto, las cifras en números romanos se refieren al cuaderno, y las cifras arábigas se refieren al número de página.

Además de este cuaderno, se han conservado veintisiete más, en los que fue probablemente Hannah Arendt quien en cada caso escri-

1 Véase también el facsímil reproducido en la p. 5.

2 Se trata de la página 2 porque en el original manuscrito en la primera página introductoria no aparecen todavía esos conceptos.

bió en la primera página los números romanos. La mayoría de los cuadernos están encuadernados con espiral y tapas de cartón, y algunos, a manera de bloques taquigráficos, llevan la espiral en la parte superior de las páginas. El fabricante incluye la indicación de que el formato de los cuadernos, caracterizados como «Note Book» (cuaderno de notas), es de 5 x 8 pulgadas y, en algunos casos, de 6 x 9 pulgadas. Puesto que estos cuadernos contienen sobre todo apuntes en alemán, Arendt los añadió a la parte de su legado que destinaba al Deutsche Literaturarchiv Marbach (véase también más adelante). Hasta el Cuaderno XXI están incluidos en el índice de materias.

Ni en el «Indexed notebook», ni en ninguno de los cuadernos o de los otros documentos precedentes de la mano de Arendt, se encuentra el nombre de «Denktagebuch» (*Diario filosófico*); pero la expresión está acreditada oralmente por Lotte Köhler. En el conjunto del *Diario filosófico* sólo se cruza una referencia, y allí Arendt usa el concepto de «notebook».[3] Pero bajo el lema «Notebook» no hay ninguna manifestación autorreflexiva de Arendt sobre el diario que acompaña a su obra. Todas las preguntas en torno a este punto han de responderse a partir de comunicaciones indirectas.

Ocasión en el contexto biográfico

Hannah Arendt comienza a escribir el *Diario filosófico* en una época cuyo colorido específico proviene de al menos dos acontecimientos de la historia de su vida. En primer lugar, estaba a punto de terminar el trabajo de varios años en torno al libro que en 1951 había de aparecer en inglés con el título *The Origins of Totalitarianism* o *The Burden of Our Time*. En segundo lugar, había vuelto de su primer viaje a Europa en marzo de 1950.En el curso de este viaje se produjo su reencuentro con Karl Jaspers y Martin Heidegger. Este reencuentro se hizo extensivo a la filosofía que le había fascinado en su época de estudiante y de la que se había alejado con ira cuando vio su incapa-

3 Cf. el Cuaderno XIV, 4 (nota 1), p. 978.

cidad de dar respuesta a las preguntas candentes de la época. Esa filosofía volvería a ser de nuevo fuente de inspiración para Arendt. Ambos «sucesos» pueden relacionarse con su decisión de escribir un *Diario filosófico*.

El manuscrito del libro en el que Hannah Arendt empezó a trabajar en los años treinta, durante su exilio de París, y que terminó en EE UU en el verano de 1949, tenía un déficit decisivo que la autora intentó corregir en un estudio posterior titulado «The Marxist Elements of Totalitarianism». Resumiendo la argumentación de Arendt, en el totalitarismo al estilo del nacionalsocialismo se manifiestan corrientes subterráneas de la historia occidental, que en el *Diario filosófico* están caracterizadas como «tradición de la escalera trasera» (cf. Cuaderno III, 22, p. 68); esas corrientes sólo se manifestaron cuando en Europa se derrumbaron los órdenes tradicionales de la sociedad y de la política. En cambio, tras el totalitarismo de cuño bolchevique hay elementos filosóficamente sólidos, que merecen ser tomados en serio, procedentes de una tradición del pensamiento filosófico europeo, a saber, procedentes del marxismo. El marxismo, leemos en el *Diario filosófico* (Cuaderno XI, 3, p. 243): «El marxismo era el intento de hacerse con las nuevas preguntas utilizando los medios de la gran tradición. Por eso, la Revolución de Octubre era la gran esperanza del siglo XX y, de acuerdo con ello, el hecho de que también este camino terminara en lo totalitario fue el desengaño esencial de la época. 1. Fuera cual fuera el camino que se tomó, quien iba al grano y no daba rodeos a través de piadosas insignificancias de tipo liberal o conservador, terminó en el totalitarismo. 2. La gran tradición misma condujo hacia ahí; por tanto, en toda filosofía política de Occidente tenía que esconderse algo fundamentalmente falso». De esta evidencia emanó la incitación de Arendt a una crítica de las bases de la filosofía occidental.[4]

4 Véase también el proyecto sin fecha, procedente probablemente del año 1951, que lleva el título: «Totalitarian Elements in Marxism». H. A. presentó este proyecto a la Guggenheim Memorial Foundation, y el texto se conserva entre sus papeles en la Library of Congress (Cont. 19, Folder «Guggenheim Memorial Foundation», 1953-75). Véase en el *Diario filosófico* el Cuaderno III, 22, (nota 1), p. 921, así como p. 947.

En adelante, la preocupación ya no debía estar cifrada tanto en la elaboración reflexiva del material histórico (como en *The Origins of Totalitarianism*), cuanto en la reflexión sobre las bases de la filosofía y sobre la tradición filosófica.

De cara a esto fue oportuno su encuentro en Europa después de la conflagración mundial con Karl Jaspers, su «educador», y con Martin Heidegger, su «profesor» y el amado. Seguramente, ambos contribuyeron, e incluso fueron el estímulo decisivo, para que reflexionara de nuevo sobre el curso ulterior de su trabajo científico. Esto se deduce ya del intercambio epistolar con Jaspers y Heidegger después de haberse visto con ellos. Coincidía con Jaspers en que ya no era posible filosofar a la manera antigua.[5] En Heidegger encontraba una dimensión del pensamiento que más tarde llamaría lo «primigenio». Esto, nacido en la senda atemporal del pensamiento, se halla entre los tesoros irrenunciables de la filosofía.[6] El *Diario filosófico* confirma la tesis del influjo del antiguo profesor por cuanto en los primeros cuadernos hay una serie de pasajes que han de considerarse paralelos con cartas que Arendt escribió hacia la misma época a Jaspers o a Heidegger.[7]

Del mismo modo que al principio del diario existen componentes de la historia de la obra y la vida de la autora, también en la mayoría de las anotaciones se entrevé un trasfondo similar, una compenetración de lo biográfico y lo teórico. Exponer esto aquí en detalle haría estallar el marco de este comentario. Pero una breve mirada de conjunto puede ofrecer una primera orientación.

5 Cf. *Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 95, 166, 169, 172.

6 Hannah Arendt, «Martin Heidegger ist achtzig Jahre alt», en *Menschen in Finsteren Zeiten*, p. 172-184, p. 184 [trad. cast., «Para ti...», en *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 169-180].

7 Esto debe decirse ya del primer texto, sobre «venganza» y «perdón», asunto al que remitimos en la parte de notas (véase p. 897). Las notas dan información también sobre otros pasajes correspondientes.

Visión de conjunto

Hannah Arendt escribió su *Diario filosófico* por meses. No retiene los días de los textos, sino los meses, con excepción de muy pocos casos particulares. En los meses entre junio de 1950 y febrero de 1956 escribe con mucha regularidad. No hay casi ningún mes vacío. Así llena los Cuadernos I-XXI y comienza el Cuaderno XXII. La mayor parte de sus textos pertenecen a este periodo, aproximadamente tres cuartas partes del total. Luego, las interrupciones se hacen mayores. En octubre de 1956 continúa el Cuaderno XXII, que termina en junio de 1958. Sigue el Cuaderno XXIII, con apuntes escritos entre agosto de 1958 y enero de 1961.

Por tanto, el *Diario filosófico* tiene un centro de gravedad muy claro: desde principios de los años cincuenta hasta mediados de ese decenio. Este espacio de tiempo corresponde en cierto modo a lo que muchos conocedores de Arendt caracterizan como la época más productiva de su biografía intelectual. En esa época, tal como puede mostrarse en particular con ayuda del *Diario filosófico*, la autora sentó muy pronto el fundamento de su propia filosofía política, que abarca la Vita activa y la Vita contemplativa.

Según hemos dicho, en el origen se encuentra el móvil filosófico o teórico de un cuestionamiento de la tradición filosófica. Y así no sorprende que Arendt se concentre en Platón. Pues con Platón, que tal como ella escribe es «el padre de la filosofía política de Occidente», se produjo después de la condena y la muerte de Sócrates aquella evolución en cuyo curso la filosofía y la política se distanciaron entre sí cada vez más, hasta llegar a la «enemistad». Comenzó aquella línea de la tradición que se concentró en el hombre, en lugar de centrarse en los hombres, y en la que el «dominio» y la «fuerza» pasaron a ocupar el centro de la reflexión sobre los asuntos políticos, desplazándose a segundo plano la «libertad» y el «poder». Así, el poder se identificó con la fuerza y la libertad se entendió sólo «en negativo», como ausencia de coacción. Sin embargo, Platón no se limita de ninguna manera a marcar el pecado original político de la filosofía. Su mundo de las ideas se desenmascara como una con figuración com-

pleja de tendencias contradictorias, que absorben el trabajo de Hannah Arendt en el *Diario filosófico* mucho más que Aristóteles, considerado el filósofo de la antigüedad que más influyó en su pensamiento. La lectura de Platón está documentada en extensos extractos dentro del *Diario filosófico*; lo siguió «paso a paso», en diálogo con el lenguaje en el que el filósofo había pensado, hasta que «ya no quedaba una doctrina milenaria, sino una problemática de suma actualidad».[8]

Hannah Arendt aprendió de Martin Heidegger el método filosófico que aquí se muestra. Gracias a ese método se despertó en ella el entusiasmo por la filosofía. Pero la presencia de Heidegger no se reduce a eso. La reflexión de Hannah Arendt sobre Platón y, especialmente, sobre Nietzsche y Hegel, se produce en diálogo con los escritos de Heidegger; en el caso de Nietzsche toma en parte las citas directamente de textos de Heidegger. Vuelve una y otra vez a Heidegger, particularmente en los últimos cuadernos, donde se anuncia el trabajo desarrollado en las lecciones *The Life of the Mind*, que se publicarán póstumamente. El pensamiento de Heidegger de ningún modo es objeto de plagio; más bien, actúa como una palanca, para pensar por medio de ella contra él y más allá de él.[9]

La confrontación con Marx, que ocupa un amplio espacio en los primeros cuadernos, va dirigida a un pensador que estaba radicado en la tradición filosófica y que la dirigió hacia nuevas rutas, especialmente con su concepción del trabajo humano, con su concepto de trabajo: «La tradición occidental del pensamiento político tiene un principio con fechas claras, comienza con las doctrinas de Platón y Aristóteles. Y creo que encontró un final definitivo en las teorías de

8 Arendt, «Martin Heidegger ist achtzig Jahre alt» [trad. cast., «Para ti...», loc. cit., p. 172].

9 Las muchas citas y referencias a Martin Heidegger que contiene el *Diario filosófico* ofrecen material suficiente para emprender un estudio específico, teniendo en cuenta, además, que este aspecto de la obra de Arendt se ha convertido en la época reciente en materia preferida de la literatura secundaria. Mencionemos, a título de «pars pro toto», el trabajo concienzudo de Dana Villa, *Arendt and Heidegger: The Fate of the Political*, Princeton (NJ), Princeton University Press, 1996.

Karl Marx».[10] Durante sus estudios, Arendt apenas tuvo conocimiento de las obras de Marx, pero ahora las esclarece para analizar los elementos de pensamiento y las figuras que se habían puesto de manifiesto como un callejón sin salida en lo relativo a la república y a la libertad, y que eran aptos para que ideólogos totalitarios se apropiaran de ellos.

En las lecturas detalladas de *De l'Esprit des lois* de Montesquieu y de *De re publica* de Cicerón, las preguntas se dirigen a dos «sabios» que conocían la «política práctica» y que habían logrado elaborar con sutileza algunos parámetros de lo político a la vista de la decadencia y del posible ocaso del sistema político, que ellos mismos habían experimentado. Hannah Arendt anota sus puntos de vista como impulsos de pensamiento que la tradición contiene para sacar lo político de la situación difícil en la que ha caído en la modernidad.

Los extractos de Immanuel Kant, que es el filósofo más presente junto a Platón, y los comentarios sobre su pensamiento, están incluidos también bajo el interés de abrir nuevas perspectivas para lo político. Como expondremos más adelante, en el *Diario filosófico* Kant, como filosofo con la mirada puesta en el mundo y pensador de la división entre conocer y pensar, entre juicio determinante y reflexionante, es también el más importante compañero de diálogo entre la Escila de la razón abstracta y la Caribdis de las concepción es naturalistas.

Llama la atención el hecho de que sean tan escasas las referencias explícitas a Karl Jaspers; en el *Diario filosófico* no está documentada la lectura sistemática de una o varias de sus obras. Sin embargo, Jaspers está presente con una naturalidad sin parangón con otros autores. Esto se pone de manifiesto tanto en las citas breves de sus diversas obras, que aparecen dispersas a través del *Diario filosófico*, como en pequeñas interpolaciones, por ejemplo, la teoría de la comunicación (Cuaderno II, 26) y lo envolvente (Cuaderno VI, 19) de Jaspers,

10 Estas frases, formuladas a manera de tesis, se hallan al principio de *Fragwürdige Traditionsbestände im politischen Denken der Gegenwart* (véase H. A. *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*), escrito aparecido en 1957.

y la diferencia esencial entre Jaspers y Kant (Cuaderno VIII, 1). Si Heidegger es indispensable para la discusión con Nietzsche, Jaspers es indispensable para la discusión con Kant.

De todos modos, la mayoría de las anotaciones no se orientan hacia autores, sino hacia temas; se concentran en conceptos e ideas. Los temas se extienden desde las condiciones del filosofar y la relación entre filosofía y política, hasta los intentos de captar la auténtica dimensión de lo político. Arendt reflexiona de forma más breve o más larga, y con frecuencia desde diversas perspectivas, sobre conceptos claves de su antropología como «desamparo», «comenzar», «ser superfluo», «amor»; y anota pensamientos para sus más importantes lemas filosóficos, como «el mal», «verdad», «pluralidad», «espontaneidad», «libertad». Otros centros de gravedad son las reflexiones sobre «trabajar», «producir», «actuar» y «pensar», «querer», «juzgar», «poder» y «violencia», y sobre la problemática «medio-fin». También puede percibirse la voz de la antigua estudiante de teología (protestante). Y no en último término, le preocupan también las cuestiones del método de las ciencias históricas. Quien conoce la producción literaria de Arendt, descubre relaciones con todos los aspectos de su obra publicada durante su vida y después de su muerte.

Especialmente, hay referencias a *The Human Condition*, el libro que se publicó en 1958 y que se tradujo al alemán con el título *Vita activa*. En la época de la aparición de la edición inglesa, Hannah Arendt tenía en manos el *Diario filosófico*, pero ya en vías de nuevas líneas de pensamiento. Había empezado a retener extractos y reflexiones sobre la *Kritik der Urteilskraft* de Kant; y es digno de notarse que esto sucedía antes de que en 1961 se desplazara a Jerusalén para el proceso a Eichmann. De cara a la elaboración del material y de la experiencia en torno a Eichmann iba a formular una pregunta fundamental, a saber: el problema del bien y del mal, nuestra capacidad de distinguir lo justo y lo injusto, ¿está en conexión con la facultad de pensar? Es de suponer que esta pregunta estaba preparada y no se debía inmediatamente a lo sucedido, oído, vivido y leído en Jerusalén.

En los años 1959, 1960 y 1961 Hannah Arendt descuidó el *Diario filosófico*, sólo hay un texto (1960) o dos; en 1962 no hay nada.

Coincide con este tiempo la visita al proceso de Eichmann en abril y junio de 1961, así como el trabajo del informe *Eichmann in Jerusalem*, que en febrero de 1963 empezó a publicarse en la revista *The New Yorker*. Sin duda, las enormes críticas que la autora cosechó después de aparecer el informe (seguido inmeditamente por la publicación del libro), hicieron que volviera al *Diario filosófico*. El Cuaderno XXIV, que a diferencia de todos los demás no lleva ninguna fecha en la parte superior derecha de la primera página, lleva como título característico «Verdad y política». Eso podría ser una expresión indirecta de lo afectada que Hannah Arendt estaba por las difamaciones dirigidas contra ella y su libro. Pero si seguimos el *Diario filosófico* parece que ya en la «Navidad de 1964» el mundo «sonreía» de nuevo.[11]

El año 1965 (todavía el Cuaderno XXIV) está representado por quince anotaciones. Luego los años entre 1966 y septiembre de 1970 (Cuaderno XXVI) muestran una regularidad comparable a la de los primeros cuadernos; ahora, sin embargo, los textos particulares son mucho más breves. Con frecuencia se trata (tal como se anuncia ya en el Cuaderno XXIV) de anotaciones en forma de lema, escritas como puntos de apoyo del pensamiento, que sólo se hacen comprensibles con ayuda de otras fuentes, especialmente gracias a su obra publicada. Muchas de las ideas que Arendt apunta en los cuadernos posteriores pueden atribuirse al ciclo de lecciones *The Life of the Mind*.

El Cuaderno XXVII termina con la indicación: «El 31 de octubre murió Heinrich...», y el Cuaderno XXVIII comienza con la indi-

11 Tal como insinúa el texto «Navidad de 1964» (XXIV, 44), en esta época H. A. adoptó disposiciones testamentarias en relación con su obra póstuma. En 1965 empezó a entregar papeles a la Library of Congress. Según la información de Lotte Köhler, se trataba del material que Arendt había utilizado para redactar su informe *Eichmann in Jerusalem*. La Library of Congress, que entre tanto ha digitalizado su fondo de Arendt, nos ha comunicado que desde 1965 se produjeron entregas para la colección «The Papers of Hannah Arendt». Un esbozo manuscrito sin fecha sobre su última voluntad, titulado «Last Will», que se conserva entre los «Papers» (Cont. 6), no procede, seguramente, del año 1964. No hemos podido averiguar cómo ha de ordenarse. No es accesible al público el testamento en virtud del cual se fundó la Hannah Arendt Bluecher Literary Trust, fechado el 30 de enero de 1974.

cación de la fecha, 1971, y la línea: «Sin Heinrich». Después Hannah Arendt con frecuencia no hizo uso del cuaderno, que entre 1972 y 1973 sirve sólo de calendario para dos viajes, uno a Europa y otro a Israel. Como *Diario filosófico*, el cuaderno termina con un texto de julio de 1971: «La voluntad de poder desde la impotencia de la voluntad».

El *Diario filosófico* está escrito fundamentalmente en alemán. En los cuadernos hasta el número XX se encuentran sólo esbozos dispersos en inglés que comienzan en marzo de 1954. Luego, en el Cuaderno XXI, que corresponde a la época en la que enseñaba en la universidad de California (de enero a junio de 1955), el inglés empieza a aparecer el inglés con bastante frecuencia. En cambio, los cuadernos sucesivos, el XXII y el XXIII, de nuevo están escritos enteramente en alemán. A partir del XXIV los cuadernos vuelven a contener una proporción relativamente alta de textos escritos en inglés.

En mayo de 1941, Hannah Arendt llegó a Estados Unidos a la edad de 34 años; diez años más tarde obtuvo la nacionalidad norteamericana. No tuvo problemas en adaptarse al inglés.[12] Sin embargo, no mezcló las lenguas, sino que para ella era un enriquecimiento sentirse familiar en ambos idiomas. Arendt es uno de los pocos autores que escribe en dos lenguas y se halla entre aquellos alemanes que fueron acogidos en el círculo de los intelectuales de Nueva York y respetados en su peculiaridad.[13] De todos modos, a juzgar por una observación de Jerome Kohn, el alemán siguió siendo «el medio principal

12 Günther Anders, «"Wenn ich verzweifelt bin, was geht's mich an?"», en *Die Zerstörung einer Zukunft: Gespräche mi emigrierten Sozialwissenschaftlern*, texto elaborado por Mathias Greffrath, Reinbek bei Marburg, Rowohlt (das neue buch, 123), 1979, p. 19-57. Anders decía además que sólo conoció en su entorno a dos emigrantes «que quisieron y pudieron establecerse como autores americanos»: eran Herbert Marcuse y Hannah Arendt.

13 Mencionemos dos controversias que artículos de H. A. desataron como pruebas de la última afirmación: el artículo «Little Rock» (1959) [trad. cast., «Little Rock», en *Tiempos presentes*, p. 91-112], y la disputa que se encendió con ocasión de la publicación de *Eichmann in Jerusalem* (1963). Sobre el artículo mencionado, véase Normann Podhoretz, *Ex-friends: Falling out with Allen Ginsberg, Lionel and Diana Trilling, Lilian Hellman, Hannah Arendt, and Norman Mailer*, NuevaYork, Free Press, 1999, p. 146 ss. Sobre la segunda controversia, Podhoretz, loc. cit., p. 152 ss.; cf. además Anthony Grafton,

y permanente de la reflexión de Arendt».[14] El idioma materno era la lengua de su pensamiento y el *Diario filosófico* aporta una prueba persuasiva de esta afirmación. Precisamente por ello, el *Diario* es merecedor de un interés tanto mayor en los lugares en los que pueden establecerse relaciones con las obras que sólo existen en inglés, tal como sucede con los tomos editados póstumamente bajo el título de *Thinking* y *Willing* a partir de la serie de lecciones *The Life of the Mind*. En un pasaje, el *Diario filosófico* da información también sobre la medida en que Hannah Arendt era consciente de la diferencia entre el alemán como lengua materna y lengua de su pensamiento, y el inglés americano, que domina en forma oral y por escrito casi como si fuera su lengua materna. En abril de 1970 reflexiona, en un texto extenso, acerca de las dificultades que ella tiene con sus lectores ingleses: «On the difficulties I have with my English readers» (Cuaderno XXVII, 45). Las dificultades aquí expresadas apuntan a algo inalienable para ella: la libertad de «pensar y repensar algo», de ir y venir entre pasado y presente, entre lo visible y lo invisible, de modo que lo lejano pueda hacerse más cercano que lo dado en nuestras inmediaciones.

¿De qué le servía?

Hannah Arendt le decía a Günter Gaus: «Pongamos que alguien tuviese tan buena memoria como para conservar realmente todo lo que piensa; yo en tal caso dudo mucho de que hubiese escrito nada».[15] Por

---

«Arendt und Eichmann am Esstisch, y, como visión de conjunto, Anton G. Rabinbach, «Hannah Arendt und die New Yorker Intellektuellen», ambos en *Hannah Arendt Revised: «Eichmann in Jerusalem» und di Folgen*, ed. por Gary Smith, Fráncfort del Meno, Suhrkamp (edición Suhrkamp, 2135), 2000, p. 57-77 ó p. 33-56; cf. también Ursula Ludz en su epílogo a *In der Gegenwart*, p. 407 ss.

14 Jerome Kohn, «Hannah Arendt and the Political» en *Hannah Arendt Newsletter*, 2, diciembre de 1999, p. 33-39, p. 35.

15 Hannah Arendt, «Fernsehgespräch mit Günter Gaus», en ídem, *Ich will verstehen*, p. 44-70, p. 46 [trad. cast., «¿Qué queda? Queda la lengua materna. Conversación con Günter Gaus», en *Ensayos de comprensión*, p. 17-40].

tanto, con toda seguridad el *Diario filosófico* ha de considerarse en primera línea como un medio que Hannah Arendt utilizaba para retener pensamientos o, en los términos de Heidegger, para retener lo «pensado». Hay que añadir además una peculiaridad. Gaus preguntó: «¿Escribe, redacta usted con facilidad?» Arendt respondió: «A veces sí, a veces no. Pero le diré en general que no escribo hasta que puedo como dictarme a mí misma».[16] Dicho de otro modo, antes de escribir hay algo concebido en el lenguaje, hay un pensamiento o una serie de pensamientos. El *Diario filosófico* no es utilizado para hacer que un proceso de pensamiento se desarrolle libremente; más bien, retiene productos del pensamiento. Y, de hecho, una característica de las anotaciones, cuando no se trata de simples extractos, consiste en que casi están preparadas para la imprenta. «Escribir los pensamientos», dice Arendt en otro pasaje, «[es] un acto que está más relacionado con los procesoso artístico y creativo que con el pensamiento en sí. El hecho de escribir los pensamientos tiene tanto una finalidad como un propósito; al igual que todas las actividades productivas, tiene un principio y un fin.»[17]

El *Diario filosófico* es una especie de archivo portátil, una «maleta». Sin duda, muchas veces Hannah Arendt se llevó el cuaderno respectivo durante sus viajes, por ejemplo, cuando iba de vacaciones a Palenville (donde, en una atmósfera de recogimiento y tranquilidad escribió los pensamientos y cadenas de pensamientos más intensos); o cuando, en 1952, hizo su segundo viaje de investigación a Europa, financiado por la fundación Guggenheim; o cuando aceptó puestos de profesora visitante fuera de Nueva York; finalmente, más tarde, durante el verano en que residió en Tegna.

En la «maleta» guardaba no sólo lo pensado, sino también materiales de trabajo, citas y extractos más o menos largos; en conjunto, todo eso representa una colección muy estimable, reunida en

16 Ibíd., p. 19.

17 Hannah Arendt, «Hermann Broch», en *Menschen in finsteren Zeiten*, p. 131-171, p. 149 [trad. cast., «Hermann Broch», en *Hombres en tiempos de oscuridad*, p. 137]. Sobre el valor que para H. A. tenían los productos del pensamiento, véase más adelante.

el curso de meses y años. Sus objetos no fueran escogidos precisamente como si se tratara de coleccionar «perlas y corales» («Walter Benjamin»), sino, más bien, con la intención explícita de desarrollar los problemas que tenía planteados. Expresado de otro modo: el *Diario filosófico* muestra rasgos claros de un diario de trabajo; en esta misma dirección apuntan los pasajes tachados por la misma Arendt.

Como todo diario, también el *Diario filosófico* de Hannah Arendt es un documento personal. Y lo es, no en el sentido de que en él se narren cosas cotidianas, de que se pongan por escrito conversaciones o vivencias, de que se describan «múltiples temples y destemples del interior», sino en el de que este conjunto de textos arroja luz sobre la personalidad de su autora. Arendt es muy parca en lo que normalmente es objeto de un diario, a saber, las manifestaciones sumamente personales del interior. En una carta a su amiga Hilde Fränkel dice que no puede permitirse eso (pues «¿dónde iría a parar de otro modo?»).[18] Sin embargo, es completamente consciente de que con semejante actitud se diferencia mucho del mundo que le rodea. Con cierta admiración constata que no se ha planteado la «pregunta por el sentido de la vida» (Cuaderno XXIV, 54), y no lo ha hecho porque esa pregunta se mueve exclusivamente en un marco psicológico y se cierra a los fenómenos de la existencia humana en el mundo. En raras ocasiones se permite una anotación en la que se expresa su propia fragilidad. En toda la obra encontramos el relato de un solo sueño («Hoy por la noche he soñado con Kurt Blumenfeld», Cuaderno XXVI), en el que evoca un encuentro reconciliador que esperaba obtener poco antes de la muerte de su amigo y que no se le concedió.

18 H. A. pudo conversar a sus anchas sobre su nueva visita a Martin Heidegger, en febrero de 1950, con Hilde Fränkel, la amiga gravemente enferma que vivía por su parte una relación complicada como amante del teólogo Paul Tillich. «Por lo demás», escribe el 19 de febrero de 1950, «tanta vida interior como tú tienes normalmente y yo, gracias a Dios, sólo tengo de tanto en tanto. ¿Dónde iría a parar de otro modo?».

De tanto en tanto aparecen pensamientos dispersos, muchas veces en forma de poemas,[19] que dan a conocer aspectos personales. Llama la atención la gran seriedad y una tendencia a la melancolía de la que era consciente: «... tengo mi propia especie de melancolía, de la que sólo escapo mediante la reflexión».[20] Sorprende además la conciencia de la caducidad general y de la propia, así como un comportamiento muy natural en relación con la muerte. De pasada constata (XXIV, 54): «Con frecuencia he deseado no tener que seguir viviendo»; y recuerda la muerte de su padre, acaecida cuando ella tenía siete años (Cuaderno XXIV, 54; XXVII, 72). En otra serie de anotaciones reproduce vivencias de la muerte. No se incluye en ellas la muerte a causa de un cáncer de su amiga Hilde Fränkel (con la que tan intensamente se había comunicado por carta sobre cuestiones de la vida interior).[21] Ahora bien, tenemos un documento impresionante en la carta que escribió el 25 de junio de 1950 a Karl Jaspers. Hilde Fränkel había muerto el 6 de junio de 1950, en el mes en que Hannah Arendt empezó a escribir su *Diario filosófico*. En cambio, Arendt recuerda, en muchas anotaciones, al poeta Hermann Broch, cuya amistad cultivaban ella y su marido; y escribió una poesía con ocasión de la muerte de Erich Neumann, amigo de juventud.[22] Mientras que la muerte de Karl Jaspers (Cuaderno XXVI, 6) y la de Waldemar Gurian (XX, 11) son registradas simplemente como fecha,

19 Partimos de que proceden de H. A. todas las poesías del *Diario filosófico* que no contienen ninguna indicación del autor. Pero no siempre estamos seguros de esta suposición.

20 Hannah Arendt a Kurt Blumenfeld, 19 de julio de 1947, en *Arendt-Blumenfeld Korrespondez*, p. 43.

21 Las cartas intercambiadas entre H. A. y Hilde Fränkel no se han publicado hasta ahora. Se conservan en los «Hannah Arendt Papers» en la Library of Congress (Cont. 9). Ese intercambio epistolar reviste importancia como documentación complementaria de las cartas de Arendt a Heinrich Blücher durante el viaje a Europa en 1949-1950 (véase *Arendt-Blücher-Briefwechsel*, p. 167ss.), y también como testimonio de una amistad en la que Arendt se abrió en forma singular.

22 Sobre Broch véanse Cuaderno IV, 11 y 16, y Cuaderno XI, 17; véase también más adelante, sobre Neumann, Cuaderno XXII, 15.

como un simple dato, por el contrario, cuando muere Heinrich Blücher, compañero de vida, de diálogo y de pensamiento, Arendt, en un gesto impresionante, lo convierte en tema explícito de su *Diario*.[23]

La distancia buscada frente a lo personal puede explicarse también como una distancia frente a aquel lenguaje que se interesa sobre todo por lo específicamente individual, entendido como una arquitectura oculta de lo interior, que necesita un desenmascaramiento científico. Aquí se muestra su actitud crítica frente al psicoanálisis, se pone de manifiesto la fenomenóloga, que entiende lo individual como un mosaico complejo de lo visible. Para ella lo interior, por ejemplo en el Rousseau de las *Confessions*, es sólo un interior supuesto. «En realidad Rousseau se describe tal como él se aparece a sí mismo, en uno de los múltiples temples y destemples del interior, y tal como desea verse confirmado en los otros» (Cuaderno XXV, 18).

Sin embargo, para la teórica de los fenómenos visibles los elementos constitutivos de la persona no son solamente el aparecerse a sí mismo y el ser confirmando por otros en esa aparición. Un «daimon» que nosotros no podemos conocer pero que cabalga en las espaldas de cada hombre, de modo que sólo pueden percibirlo los otros, contribuye también a la construcción de la imagen de la mismidad. Con la figura del «daimon», tomada de la filosofía griega, Hannah Arendt designa una zona de lo indisponible que se produce por la multiplicidad infinita de los fenómenos. A esa zona que se sustrae en el exterior corresponde una cámara cerrada en el interior, que ella circunscribe con la metáfora de la «oscuridad del corazón». El escepticismo frente al psicoanálisis condujo a que Arendt jamás abriera más que una grieta a esa cámara. Y también podría decirse que en su opinión dicha cámara no puede abrirse subjetivamente. Más bien, para ello se

23 A este respecto puede ser casual que en el Cuaderno XVII hubiera todavía una página vacía en la que H. A. pudo escribir la noticia de la muerte de Blücher. En cambio, no parece casual que después de este corte en la vida personal ya no se diera realmente la energía para la «actividad productiva» de «escribir pensamientos». O bien, ¿fue acaso la propia edad, la conciencia de la edad, la que hizo que el *Diario filosófico* perdiera su función? Cf. anteriormente en este comentario y en la parte de notas.

requiere un evento, por ejemplo, el evento del amor, que para ella coincide con el evento de un pensamiento filosófico que «descubre de nuevo el pasado». El amor y el comienzo en el sentido de Agustín, –«para que hubiera un comienzo fue creado el hombre»–, están sometidos, según Hannah Arendt, a condiciones subjetivas y, en su concepción de lo individual, desempeñan la función de mantener abiertas las posibilidades de interrogación del propio ser y, más allá de la propia personalidad, tienen el cometido de multiplicar las relaciones de amistad y las maneras de compartir el mundo común.

Hannah Arendt se impuso una reserva frente a sí misma, hasta llegar a la crítica de la propia manera de exposición en la biografía de Rahel, que ella tildaba de «subjetiva».[24] Pero eso no la convierte en una filósofa de la máscara, como su famoso antepasado del «cogito, ergo sum». Ella se mostró cabalmente en su fascinación por el pensamiento, que percibía como una intensidad especial del ser vivo y como una superación de la pesadez de la existencia. Descubrir las palabras y frases con las que nosotros podemos vivir era una experiencia dichosa. Pero esta dicha acarreaba una sombra, el peligro de que el cuestionamiento de la tradición pudiera conducir a la ruptura de la comprensión, a la soledad y a la melancolía. El peligro sólo puede sortearse por la conservación de la separación y por un equilibrio, que ha de establecerse siempre de nuevo, entre el mundo del pensamiento y el de la experiencia cotidiana; sólo puede alejarse si los amigos se mantienen presentes en la conversación como compañeros de diálogo. Así el *Diario filosófico* no trata tanto de un movimiento hacia dentro, cuanto de un movimiento hacia fuera, hacia los amigos

24 Cf. H. A. a Karl Jaspers el 27 de septiembre de 1952: «[El libro de Rahel] está escrito desde la crítica sionista a la asimilación, que yo me apropié y que todavía hoy considero como esencialmente justificada. Ahora bien, esta crítica es tan inexperta políticamente como lo era lo criticado. De todos modos, el libro es personal en muchas cosas, y quizá por eso hoy me resulta extraño; sobre todo en el tono, en la forma de reflexión... Lo que yo consideraba relevante en sencillos puntos de vista históricos, se halla con mayor brevedad y sin ninguna "psicología" en la primera parte del libro sobre el totalitarismo» (*Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 233 s., 237).

y compañeros en el diálogo del pensamiento. Arendt busca un lugar en el mundo que haga posible «situarse en la realidad y oponerse a ella» en medio de «una gratitud fundamental por lo dado». El lector, que desde la distancia quizás entiende a la autora mejor de lo que ella se entendió a sí misma, percibirá posiblemente, en las encrucijadas y los entrelazamientos internos de ambos niveles de textos, el de la reproducción reflexiva de la tradición filosófica y el de la reflexión personal, una imagen contradictoria entre lo interno y lo externo más compleja de lo que Arendt pudo ver o se permitió ver.

Informaciones sobre la publicación

Tras la muerte de Hannah Arendt, Lotte Köhler guardó los cuadernos del *Diario filosófico* cuando dejó libre el piso de Nueva York en Riverside Drive. Confeccionó una copia e intentó ganarse a la editorial Piper con vistas a una publicación. En 1982 renunció al plan y poco tiempo después envió la copia y el original al Deutsche Literaturarchiv Marbach, después de hacer otra copia y ponerla a disposición de Ursula Ludz. Ingeborg Nordmann recibió este material para su lectura cuando trabajaba en su introducción al pensamiento de Hannah Arendt.[25] Rápidamente, ambas estuvimos de acuerdo en que este documento merecía incondicionalmente la publicación. Pero ¿cómo y dónde?

Una casualidad vino en nuestra ayuda. Ursula Ludz estaba invitada a pronunciar una conferencia sobre Hannah Arendt ante estudiantes de la obra de Cusa, y dejó a la organizadora una copia del manuscrito de su intervención. El conferenciante del día siguiente era el profesor Hans Maier, que leyó el manuscrito. Seguidamente se desarrolló un intercambio de pensamientos entre ambos acerca de Hannah Arendt y el *Diario filosófico*, todavía no publicado. En 1995 se presentó un proyecto a la Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG). El proyecto fue aprobado, de manera que el trabajo pudo empezar

25 Campus Verlag, 1994.

en julio de 1996. Durante tres años, la DFG nos apoyó con puestos de media jornada, y luego el Hannah-Arendt-Institut für Totalitarismusforschung e. V., en la universidad técnica de Dresde, fue en ayuda de Ingeborg Nordmann.

La primera y más importante decisión editorial que tomamos fue publicar enteramente el *Diario filosófico*, que hasta el momento era desconocido y no había sido utilizado en la recepción de Hannah Arendt.[26] A su vez, decidimos mantener el original con sus características en el medida de lo posible. Entonces, en el curso del trabajo, tuvimos en cuenta una y otra vez que se trata de anotaciones privadas, que no habían sido pensadas para un segundo o un tercero, y menos para su publicación. Por eso, nos comprometimos a proceder con precaución, también en lo relativo a las intervenciones en el texto. Había de conservarse el carácter de taller del original.

A la vez no había de pasarnos desapercibido que la misma Hannah Arendt, a través de elementos temporales y objetivos de articulación, había establecido un orden conjunto que nos daba una determinada dirección para dar forma al *Diario filosófico*. Las muchas citas y las reflexiones fragmentarias ciertamente no tienen principio ni fin en el sentido de una historia narrable linealmente, pero tampoco ofrecen la imagen de un desorden caótico. Más bien, puede reconocerse la estructura de una reflexión que se concentra una y otra vez, y que sigue un ritmo peculiar de narración: el de comenzar e interrumpir, el del retorno y también de la repetición. No estamos ante un torrente de pensamiento puesto por escrito, sino ante una yuxtaposición de piezas particulares, que están enlazadas entre sí de diversas maneras.

Nos hemos apoyado en los elementos estructurales ya dados. No sólo hemos asumido los números de los cuadernos y las indicaciones de los meses que Hannah había entremezclado, sino que tomamos

26 Sólo cuatro fragmentos de texto del *Diario filosófico* se han publicado previamente: Cuaderno I, 21 («¿Qué es política?»); Cuaderno IV, 15 (poesía «Sobrevivir»); Cuaderno IV, 16 («Desde la muerte de Broch»); Cuaderno XVII, 7 («La verdadera historia del zorro Heidegger»). Los datos exactos sobre las publicaciones se encuentran en la parte de notas, p. 900, p. 924 y p. 994.

también la decisión de formar unidades adicionales de textos y de numerarlas por cuadernos. Aun cuando Hannah Arendt pocas veces había puesto título a sus anotaciones, en la mayoría de los casos podía reconocerse claramente dónde había puesto un principio y un final. En eso nada hemos cambiado. Anotaciones a manera de ensayo, más o menos extensas, se han conservado como tales, lo mismo que poesías, aforismos o citas. Sólo en el caso de extractos amplios de una misma obra no hemos seguido las divisiones marcadas por guiones intermedios o por líneas vacías. Las correspondientes anotaciones son tratadas como una unidad (numerada), y, a este respecto, las piezas particulares que la autora separó entre sí como una unidad de pensamiento se mantienen por la introducción de una línea vacía en cada caso. Todas las unidades de texto que hemos creado están indicadas en el «Índice de temas» (p. 853) por orden cronológico, y hemos de advertir que el número de cuaderno y las indicaciones de fechas han sido introducidos adicionalmente como elementos articuladores.

En total, hemos distinguido 1092 unidades de texto. Se citan por el número de cuaderno (en números romanos) y el número de unidad de texto (en números arábigos y entre corchetes).

La parte de texto está complementada con una parte de notas; sobre su configuración informaremos más detalladamente al final de este comentario. En la delimitación de ambas partes se planteó sobre todo el problema de cómo habíamos de proceder con las muchas palabras en diversas lenguas, concretamente con los abundantes textos en griego clásico, latín y francés. Nos decidimos por mantenernos tan fieles como fuera posible al original. Así, las palabras y las citas en otras lenguas han sido reproducidas en el texto tal como las transcribió Arendt, y las correspondientes traducciones han sido situadas en las notas. Hemos confeccionado un vocabulario de palabras griegas y latinas usadas con mayor frecuencia (p. 1111-1117) y por lo que se refiere a palabras y frases que aparecen sólo en ciertos casos, hemos puesto la traducción a pie de página en la parte del texto. En cambio, hemos creído que debíamos proceder de otro modo en los textos donde Arendt eligió el inglés en lugar del alemán. Puesto que aquí se trata de texto de la autora, hemos introducido la traducción, hecha por

nosotras, en la parte del texto. Nuestra traducción sigue en cada caso a la respectiva unidad de texto, aparece en cursiva y se puede reconocer por el signo de corchetes puesto al principio y al final.

Representaban una tarea especialmente compleja los muchos extractos en griego. Puesto que no conocíamos el griego clásico, tuvimos que recurrir a un experto. Por mediación del profesor Maier nos pusimos en contacto con el Dr. Karl Bayer (Munich), especialista en filología clásica, y nos sentimos felices de haber encontrado a un especialista que trató con empatía a la difícil colega Arendt. Los pasajes de Hannah Arendt en griego, transcritos mayormente sin acentos, sólo podían traducirse con ayuda del respectivo original. Su forma de citar y de interpretar, tal como sucede también en otros autores, no siempre correspondía o, mejor dicho, pocas veces correspondía a las reglas estrictas de la filología. Pero no consideramos que fuera nuestra tarea corregirla con tono pedante. Por suerte, el Dr. Bayer nos siguió en este punto de vista, con excepción de algunos casos en los que nos persuadió de que era razonable que no nos aferráramos rígidamente a nuestros principios editoriales. En esos casos introdujimos mejoras tácitas.

El Cuaderno sobre Kant

Hannah Arendt no tuvo en cuenta, en la numeración de los cuadernos del *Diario filosófico,* el que nosotras hemos llamado Cuaderno sobre Kant. Por más que lo conservara junto con los cuadernos II-XXVIII, de los que no se distingue exteriormente, ocupa no obstante una lugar especial.

En el Cuaderno sobre Kant, que en el original comprende 22 páginas en formato de bloque estenográfico, numeradas por mano de Arendt, hay una sola indicación de fecha, concretamente en la página 15: «Noche del 28 al 29 de abril de 1964». Esta indicación es útil y a la vez plantea enigmas. Es útil para establecer la fecha del cuaderno, si se añaden otras fuentes. Sin duda a finales de abril de este año Hannah Arendt se preparaba para participar en un seminario orga-

nizado por la universidad de Chicago y previsto para el mes de mayo. El 14 de mayo escribió desde Chicago a Karl Jaspers que, después de una serie de conferencias («desde Maine hasta Georgia»), había viajado rápidamente a Chicago, «donde imparto un seminario sobre Kant que me produce mucha satisfacción. Uso "Grundlagen zur Metaphysik der Sitten", sin otra ayuda que tu "Kant" en los "Großen Philosophen". Precisamente he llegado a casa desde el seminario. En otoño quiere dar un curso sobre el "Urteilskraft". Leer a Kant me sienta extraordinariamente bien».[27] El seminario estaba anunciado con el título «Kant's Moral Philosophy». No es muy laborioso establecer a partir de aquí conexiones con el Cuaderno sobre Kant; pues en él hay casi constantemente citas y reflexiones sobre la ética de Kant. Hannah Arendt extraía resúmenes de una lección de Kant sobre ética editada por Paul Menzer, así como de los escritos de Kant: *Die Metaphysik der Sitten*, *Grundlegung zur Metaphysik der Sitten*, *Kritik der praktischen Vernunft* y *Kritik der Urteilskraft*.[28] Así, no andamos desencaminadas al suponer que el Cuaderno sobre Kant fue esbozado para preparar los mencionados actos académicos en Chicago, a los que habían de seguir otros en la New School for Social Research en Nueva York. Además en el cuaderno se señalan una y otra vez pasajes que probablemente fueron incluidos en los escritos destinados al seminario y a las lecciones.[29]

27 *Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 591 s.

28 Véanse las notas al Cuaderno sobre Kant, p. 1105-1108.

29 En el legado de Arendt, entre los manuscritos de la Library of Congress, hay esbozos sobre los actos académicos relacionados con Kant en la división «Subject File», subdivisión «Courses»; esos esbozos están ordenados por universidades. Entre los papeles de lecciones de la época de docencia en la New School for Social Research existen dos carpetas: «Kant's Political Philosophy, seminar, 1964» y «Kant, seminar, 1964-1970»(publicadas por R. Beiner, véase luego la nota 32). En relación con la universidad de Chicago, existen las siguientes «carpetas»: «Critique of Judgement, 1964, 1970», de donde Beiner tomó partes para su edición; «Kant's Moral Philosophy, seminar, 1964» y «Kant, seminar, 1964-1970», así como un seminario titulado «Pure reason», que probablemente H. A. impartió también en 1964. Finalmente, en la sección «Speeches and Writtings File», subdivisión «Excerpts and Notes», hay una carpeta nombrada «Kant» que contiene materiales para los actos académicos sobre Kant.

Dicho de otro modo, seguramente Hannah Arendt compuso el Cuaderno sobre Kant a la vez que el Cuaderno XXIV del *Diario filosófico*, simultáneamente con aquel cuaderno que en lugar de fecha lleva el lema «Verdad y política». De hecho, existe también una conexión de contenido pues, según sabemos por el ensayo «Thinking and Moral Considerations», publicado más tarde (1971), H. A. intentaba resolver, apoyándose creativamente en Kant, algunas preguntas teóricas que le preocupaban después de terminar el libro sobre Eichmann y que giraban en torno al lema «Verdad y política».

La lectura de Kant recorre el *Diario filosófico* desde el primer cuaderno hasta el último, y casi siempre se trata de su filosofía política. El conocimiento de que en filosofía política Kant ha sido «el paso más colosal desde Sócrates» (Cuaderno XXII, 19) se había preparado durante mucho tiempo. En el primer texto, en relación con la pregunta del mal y del mal radical, Arendt recurre inmediatamente a Kant: «El mal radical es lo que no habría debido suceder», y Kant «Se refería a eso Kant cuando, en la formulación de las reglas para la guerra, decía que habían de evitarse acciones que imposibilitaran la paz posterior entre los pueblos» (Cuaderno I, 1). En 1952, en el Cuaderno VII, 10, siguen resúmenes extensos con comentarios de *Zum ewigen Frieden* y otros escritos de Kant fechados entre los años 1790 y 1796. Poco tiempo después, serán centrales para la propia filosofía política las lecturas de la *Kritik der Urteilskraft*, que sin dudan están directamente conectadascon el estudio del capítulo sobre Kant en el libro de Jaspers, *Die Großen Philosophen*, aparecido en 1957 (Cuaderno XXII, 19-36),[30] así como con las lecturas de la *Anthropologie in pragmatischer Hinsicht* (Cuaderno XXIII, 6). Si es acertada nuestra localización temporal del Cuaderno sobre Kant, sólo más tarde emprende Arendt la confrontación con la *Kritik der praktischen Vernunft*.

30 Véase Hannah Arendt a Karl Jaspers, 19 de agosto de 1957, en *Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 353 ss. En 1962 se publica en inglés el libro de Karl Jaspers, *The Great Philosophers*, ed. por Hannah Arendt, trad. de Ralph Manheim, Nueva York, Harcourt, Brace & World (A Helen and Kurt Wolff Book). La parte del libro que se refiere a Kant apareció a la vez por separado como «Harvest Book».

Por la historia de la filosofía conocía Hannah Arendt la «famosa noche» de Descartes, citada en el *Diario filosófico* (Cuaderno XXVII, 16), momento desde el cual Descartes creía saber con certeza que hay una concordancia fundamental entre las leyes de la naturaleza y las leyes de la matemática. ¿Tenía en mente esta noche cuando escribió: «Noche del 28 al 29 de abril»? Hay muchos argumentos para pensar que es así, pues la anotación contiene el conocimiento, decisivo para su filosofía política, de que «en la *Crítica de la razón práctica* y en otros escritos morales de Kant apenas se hable del otro hombre. Realmente, se trata sólo del sí mismo y de la razón que funciona en la soledad. Por tanto, la moral de Kant, incluido el imperativo categórico, es la moral de la impotencia; pero como tal es intocable. Esto puede llamarse una actitud ética, pero sólo en «situaciones límites» tenemos derecho a una ética de actitud, a saber, cuando no podemos asumir la responsabilidad por el mundo. En cambio, en la *Crítica del juicio* toma la palabra el hombre político».

Así, el Cuaderno sobre Kant, aun cuando en ciertos puntos parezca un tanto críptico, es un documento decisivo en la evolución de la filosofía política de Hannah Arendt. Marca el paso definitivo hacia *Kritik der Urteilskraft*, a partir de la cual Arendt desarrolló sus tesis más importantes. Y los expertos en temas de Arendt concuerdan en que la mencionada obra kantiana está en el centro de sus estudios sobre la naturaleza del juzgar, en la tercera y última parte de *The Life of the Mind*. De todos modos, también han de tomarse en consideración otros extractos de Kant, transmitidos en los escritos póstumos que se guardan en la Library of Congress, donde hay comentarios en particular sobre los tomos de la edición de la Academia, en la que se publicó el legado manuscrito de Kant. En este «material», entre otros, se apoya la lección sobre Kant, procedente de 1970[31] y publicada después de la muerte de Arendt por Ronald Beiner en la New School for

31 Hannah Arendt, *Lectures on Kant's Political Philosophy*, ed. de Ronald Beiner, con un ensayo interpretativo, Chicago, The University of Chicago Press, 1982 [en alemán: *Das Urteilen*; trad. cast., *Conferencias sobre la filosofía política de Kant*].

Social Research. Parece que en el escritorio de Hannah Arendt se encontraron tras su muerte dos páginas con extractos de «Reflexionen zur Anthropologie» de Kant. Sin duda se trataba de los preparativos para iniciar el manuscrito sobre la acción de juzgar.[32]

La importancia del *Diario filosófico*

En los pasados cincuenta años, la recepción de la obra de Arendt en el ámbito lingüístico del inglés norteamericano y del alemán ha experimentado diversos cambios, condicionados por el tiempo.[33] El último giro de moda, que se diseña desde los años noventa del siglo pasado, cristaliza en la exigencia de que la autora Hannah Arendt sea leída de nuevo «a la luz de los conocimientos logrados recientemente sobre el contexto histórico y cultural de sus trabajos».[34] En todo eso no entra el *Diario filosófico*, pues nadie se ha tomado la molestia de estudiar sistemáticamente el documento, de valorarlo e introducirlo en el debate.

32 La edición de Ronald Beiner (como la edición alemana) contiene como frontispicio una reproducción de la página que, después de la muerte de Arendt, se encontró en su máquina de escribir con el título «The Life of the Mind, Part III» y «Judging». Agradecemos a Jerome Kohn y Katja Tenenbaum la información sobre las dos páginas con extractos de «Reflexionen zur Anthropologie» de Kant (vol. 15 de los *Gesammelte Schriften* [Academia]); véase el artículo de Tenenbaum «Was ist der Mensch? Männliche Universalität und wibliche Partikularität in der Anthroplogie Kants», en *Vernunftkritik und Aufklärung: Studien zur Philosophie Kants und seines Jahrhunders*, ed. por Michael Oberhausen, Stuttgart-Bad Cannstatt, Fromann-Holzboog, 2001, p. 341-349.

33 Cf. Elizabeth Young-Bruehl, «Die New Yorker Intellektuelle: Drei Generationen Hoffnungen», en *du: die zeitschrift der kultur*, cuaderno 710, octubre de 2000, p. 22-24. Para el ámbito de lengua alemana Wolfgang Heuer, «Ein schwieriger Dialog: Die Hannah Arendt-Rezeption im deutschprachigen Raum», en *Hannah Arendt –Nach dem Totalitarismus*, ed. por Daniel Ganzfried y sebastian Hefti, Hamburgo, Europäische Verlagsanstalt (eva wissenschaft), 1997, p. 21-28.

34 Así, Seyla Benhabib en la introducción a su estudio *The Reluctant Modernism of Hannah Arendt*, Londres, Sage, 1996.

Ante esto, defendemos que la publicación del *Diario filosófico* no sólo desencadenará nuevos impulsos en los diversos campos de la recepción de Arendt, sino que posiblemente acarreará también un nuevo giro. La consecuencia de la publicación podría ser que los intérpretes se vuelvan con más fuerza al mundo de las ideas de Arendt y centren la mirada especialmente en la publicación póstuma *The Life of the Mind*. Eso traería consigo que los estudiosos entraran en la propia comprensión y en el estilo de pensamiento de Arendt más que los ávidos de resaltar el contexto histórico y cultural de su obra. En este sentido esbozaremos seguidamente algunos pensamientos con apoyo en el *Diario filosófico* y otros textos de Hannah Arendt.

Estilo de pensamiento y método

La decisión de Hannah Arendt de escribir un diario con sus pensamientos se apoya en el resumen de su análisis del totalitarismo. Ya hemos resaltado esto al principio. La tarea que se planteaba era la de un complejo trabajo de traducción, en el que los conceptos y las representaciones del pasado habían de ser arrancados de su propio orden y llevados a un diálogo con las preguntas del presente. En un recorrido retrospectivo a través de la tradición del pensamiento político y filosófico, se proponía elaborar los puntos donde se desfiguraron, reprimieron y sobrepusieron experiencias, conocimientos y puntos de vista. Barruntaba una arqueología de los conceptos, en la que se excava estrato tras estrato, hasta que la identidad se da a conocer como una diferencia de experiencias arbitrariamente comprimidas. Con las piezas de pensamiento logradas de esa manera erigió una «vertical» a través del torrente de pensamiento de la tradición, vertical que «concentra a su alrededor estrato sobre estrato y arrastra todo esto hacia lo alto» (Cuaderno XX, 29).

Ya *The Origins of Totalitarianism* había irritado a algunos por su poco convencional construcción metódica. El libro, por el cambio de pasajes que dan a conocer una intención teórica, analítica, a pasajes que dejan vía libre a que hablen inmediatamente las experiencias, o

pasajes que narran algo acontecido históricamente, por el enriquecimiento de la exposición histórica con testimonios literarios y su interpretación, y por su manera de abordar los temas, que en el fondo es filosófica, no se parecía tanto a un análisis sistemático, cuanto a un montaje estructurado en el que lo constructivo y lo narrativo están entretejidos. Hannah Arendt apenas se esforzó por esclarecer adecuadamente este enfoque metódico. Sin duda, las experiencias con la ruptura de la tradición al componer el libro ejercían un efecto tan destructivo que los aspectos de una solución categorial se dividían más y más, y así impulsaban el movimiento del pensamiento en la dirección de una diferenciación y ramificación inacabadas; en este sentido el *Diario filosófico* es el testimonio más importante.

Para el trabajo de diferenciación, que Arendt de ninguna manera inicia sistemáticamente, sino que lo pone en marcha según la medida de sus experiencias con los materiales históricos y filosóficos, no puede formularse ninguna regla. Ese trabajo está confiado a la atención y capacidad de representación individual, a la riqueza de las ocurrencias y a una crítica presencia de espíritu. Hay un parecido entre Simone Weil y Paul Valéry, que redactaron extensos «cahiers», y el *Diario filosófico* de Hannah Arendt. Para ésta, escribir en «cuadernos» representa un ejercitarse en el pensamiento que puede considerarse como un intento de dar un giro productivo a la crisis espiritual que se ha puesto de manifiesto con la ruptura de la tradición. Simone Weil esbozó incluso un entrenamiento concreto, una «dressage» de todas las formas de la existencia de cara a la claridad y la atención, para liberar el pensamiento de prejuicios, lugares comunes, abstracciones y dogmas. La pregunta de Paul Valéry: ¿«Qué hago cuando pienso»?, le impulsa diariamente, durante años, a sentarse ante el escritorio durante las primeras horas de la mañana, porque solamente en este tiempo, en el umbral del día, tiene el pensamiento el mayor espacio de juego frente a las convenciones. Hannah Arendt, frente a la tradición de las definiciones terminadas, se ejercitó con insistencia en la capacidad de «hacer constantemente distinciones» que habrían de ceñirse al «lenguaje» y al «objeto». Pero la libertad de pensamiento a la que apuntaba no está en dejar que los

conceptos y las palabras corran libremente, sino en jalonar de nuevo el ámbito de sus posibilidades.

Si en tiempos de ruptura de la tradición corresponde una mayor significación a la contingencia de los descubrimientos, el *Diario filosófico* es una oportunidad de retener esta contingencia, de crearle un espacio. En todo caso, ha de evitarse todo lo que induzca a identificar un pensamiento con una manifestación semejante a un producto que encaja sin suturas en un bosquejo preconcebido. «Lo bueno de los apuntes es que están libres de cálculos», escribe Elias Canetti,[35] y el pensamiento de Hannah Arendt corresponde a esta actitud. En efecto, es un pensamiento que va tras las preguntas y se encuentra con giros sorprendentes, que no son silenciados ni siquiera cuando contradicen lo pensado y diseñado hasta ahora, y llegado el caso hacen que lo conseguido corra de nuevo hacia el interior de lo no expresado.

La cita como amigo

En el exilio de París, Hannah Arendt y Heinrich Blücher desarrollaron un intenso intercambio de pensamientos con Walter Benjamin. De él tomó Arendt el modelo del montaje de fragmentos que se «ilustraban unos a otros y probaban su raison d'être en plena libertad».[36] En Benjamin, la colección de citas «destruye el contexto en el que su objeto fue alguna vez parte de una entidad más grande, viva», y «debe limpiar el objeto de todo lo que sea típico en él».[37] El coleccionista nivela todas las diferencias clasificatorias, para salvar la «pura originalidad de la autenticidad», lo que las cosas son de suyo.

35 Elias Canetti, *Die Fliegenpein: Aufzeichnungen*, Fráncfort del Meno, Fischer, 1995, p. 117.

36 Hannah Arendt, «Walter Benjamin», en *Menschen in finsteren Zeiten*, p. 185-244, p. 239 [trad. cast., «Walter Benjamin», en *Hombres en tiempos de oscuridad*, p. 161-214, p. 209].

37 Loc. cit., p. 236 [trad. cast., p. 207].

«El pasado, ya no puede "transmitirse", sólo puede citarse», anota Hannah Arendt en el *Diario filosófico*, adhiriéndose a Benjamin (Cuaderno XXVI, 3). Sólo en la cita se salva el pasado. Benjamin describe la conexión contradictoria entre destruir y conservar con la metáfora del ladrón, que «irrumpe armado y despoja a los ociosos de la persuasión»,[38] y con la del coleccionista, que se detiene admirado ante la singularidad de los fenómenos. En cambio, Hannah Arendt (Cuaderno XXVII, 7) habla de la cita como un amigo y testigo: «... citar, sólo para tener testigos, y también para granjearse amigos».

Desde el punto de vista de Hannah Arendt la amistad no es una identidad fija para siempre. Frente a los amigos hay cercanía y distancia a la vez. Todo intento de llegar a la cercanía es atravesar una distancia, y en ese camino hay que contar con lo imprevisible. De esta manera no surge ningún todo fijo y coherente, sino una configuración de pensamientos, móvil en sí misma, que permanece accesible a perspectivas siempre nuevas.

Invocar la cita como testigo significa que no se pregunta por la concordancia de la realidad con la copia, sino por la fiabilidad. Con ello, Arendt concede al diálogo la primacía sobre la verdad. En cuanto en el diálogo, por un lado, se conserva la autonomía de la cita y, por otro, se abre una confrontación crítica con ella, se produce una multiplicación de los espacios de pensamiento. A cada cita y fragmento de pensamiento se le concede un lugar propio, aunque parcial y limitado. El límite equivale a una ruptura o interrupción del pensamiento, que o bien se sigue desarrollando en otra dirección, la cual antes no se daba en él, o bien es enlazado con otro pensamiento que abre un terreno nuevo en el que los conceptos y las representaciones se constituyen de otra manera y se interrelacionan.

De manera parecida procede Hannah Arendt con conceptos tradicionales. Por ejemplo, el concepto de «filosofía política» encubre una complejidad que ha de hacerse visible de nuevo mediante una sepa-

38 Walter Benjamin, «Einbahnstraße» en ídem, *Gesammelte Schriften*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, vol. 4. 1. (ed. por Tillman Rexroth, 1972), p. 83-148, p. 138.

ración entre filosofía y política. En diversas elaboraciones del *Diario filosófico* la autora fragmenta ese concepto. En lugar del concepto inequívoco se introduce un mosaico de significaciones variadas, que da cuenta de las contradicciones y encuentros entre filosofía y política. La filosofía política, dice Hannah Arendt, ha surgido bajo las condiciones del ocaso de la polis. Después de la condena de Sócrates la pregunta de Platón era: «¿Cómo puede el hombre vivir sin polis?; o bien: ¿cómo puede reorganizarse la polis de modo que en ella sea posible vivir fuera de ella?» (Cuaderno XVIII, 1). Por razones políticas Platón centró sus esfuerzos en la idea del bien, y luego la definió filosóficamente. «Así introdujo la filosofía en la política y la política en la filosofía. El resultado fue la dimensión moral» (Cuaderno XIX, 12). El desmembramiento en los originarios elementos filosóficos y políticos que Hannah Arendt emprende se produce a tenor del espíritu de Nietzsche y para el ámbito político tiene el chocante resultado de que toda acción es amoral. «Toda moral fracasa tan pronto como comenzamos a actuar, o a poner un comienzo. La moral nunca ha previsto este comienzo» (Cuaderno XXI, 16). Sin embargo, mientras que la genealogía de Nietzsche tiene la tendencia a propulsar más y más en el plano de la crítica cultural la disolución de las tradiciones metafísicas, Hannah Arendt se detiene en los elementos que valora como cristalizaciones de experiencias imperecederas. Son imperecederas las experiencias que multiplican las posibilidades de convivencia de los hombres como iguales y diferentes a la vez. Por eso la divisa no es la eliminación de la moral como en Nietzsche, sino la limitación de su valor en el campo político: «Toda moral puede reducirse realmente a la promesa y al cumplimiento de la misma» (Cuaderno II, 31).

Si la acción nos confronta con lo intransitable y lo imprevisible, la moral construye estructuras de fiabilidad y duración. Según Hannah Arendt, la promesa se parece a pequeñas islas exactamente delimitadas en el mar de lo previsible, las cuales, como indicadores del camino, actúan en un territorio todavía desconocido y no transitado[39]. La

39 Cf. Hannah Arendt, *Vita Activa*, p. 240 [trad. cast., *La condición humana*, p. 263].

limitación de la moral de ninguna manera implica un empobrecimiento, pues ésta se presta a dirigir la actividad del pensamiento en la dirección de otros lugares, en los que puede producirse un encuentro entre filosofía, moral y política. Los encuentros multiplican las posibilidades de percepción, de experiencia y de acción, puesto que orientan en la multiplicidad infinita de las apariciones, mientras que las falsas síntesis, como las de la filosofía política, estrechan normativamente los espacios de juego en el movimiento de la inventiva humana.

Por tanto, Hannah Arendt no separa y diferencia según actividades o esencias subjetivas sino según lugares que en cada caso transmiten a los conceptos y las experiencias una validez particular. No construye de acuerdo con el modelo de una filosofía de la historia centrada en evoluciones que adelantan con un factor de contradicción, sino que tiende puentes entre diferencias irreductibles. El concepto de lugar puede entenderse como contrapuesto al de función y de dialéctica. Mientras que la función por la abstracción despoja a las cosas de su peculiaridad, el lugar les concede la posibilidad de mostrarse. Y si la dialéctica en la resaca de las mediaciones hace desaparecer lo particular, el enlace de lugares, por el contrario, deja los elementos en su peculiaridad. Lo que de esta manera surge no es un sistema, ni una estructura, sino un mapa en el que diversas constelaciones de pensamientos están unidos entre sí a manera de una red, pero donde a la vez hay lugares que no se insertan continuamente sin fricciones, y donde se hacen visibles rupturas, lagunas y finales abiertos.

El lenguaje nos dice lo que ha de pensarse

«Cualquier periodo para el cual su propio pasado se haya tornado tan cuestionable como para nosotros debe tropezar en algún momento con el fenómeno del lenguaje, pues en él está contenido el pasado en forma imborrable, frustrando cualquier intento de querer librarse de él de una vez y para siempre».[40] El lenguaje sabe más de lo que

40 Arendt, «Walter Benjamin», loc. cit., p. 241 [trad. cast., p. 211].

nosotros sabemos. «Nos trae en sus palabras lo que ha de pensarse» (Cuaderno XXVII, 6), según una formulación de Hannah Arendt en el contexto de una reflexión sobre Kant. Quizás ahí está fundado su escepticismo frente a la libre asociación, que permanece solamente en sí misma y deja que se atrofie la capacidad de hacer que las cosas ausentes «estén presentes ante los propios ojos». Lenguaje es apertura al mundo y exige la demora entre los hombres y las cosas. «La palabra está inmediatamente en el mundo, se refiere al mundo y perece cuando se dirige sólo a nosotros mismos» (Cuaderno XVIII, 10).

La llamativa claridad y exactitud en la dirección y formulación del pensamiento, el sentido de lo ordenado, que en ningún momento deja aflorar la impresión de que el *Diario filosófico* sea producto de la divagación espontánea, así como la completa ausencia de reflexiones sobre los problemas inherentes al acto de escribir, se deben a la aspiración de Hannah Arendt a dirigir la atención a lo otro del mundo, a mantenerse despierta y agudizar cada vez más la percepción. El lenguaje es la capacidad de transformar el mundo en un interior, en una cosa pensada, y con ello humaniza a la vez la realidad, pues «¿cómo se podría soportar el sobresalto de la realidad sin ese hacerse palabra?» (Cuaderno II, 25). En la claridad ordenadora se muestra el esfuerzo de Hannah Arendt por la distancia para no dejarse subyugar por la realidad. Y a la vez, por la distancia, se hace posible acercarse una y otra vez a la realidad, percibirla sin desfiguraciones y aceptarla tal cual es.

También la «oscuridad del corazón», donde el lenguaje no logra penetrar, pertenece a los hechos inmutables de la realidad humana. Esta metáfora aparece varias veces en el *Diario filosófico*. Indica que la orientación de Hannah Arendt hacia lo sensible de los fenómenos de ninguna manera puede equipararse con una comprensión del lenguaje cortada según el patrón de la racionalidad. Entre lo visible y lo invisible se abre una diferencia insuperable. La «oscuridad del corazón» tampoco puede esclarecerse con un lenguaje oscuro. Pero es posible mostrarla, en el mismo sentido en que la poesía muestra, de modo que la comentamos una y otra vez, pero nunca la descubrimos. Hannah Arendt confía lo inefable a cierto número de poesías, y ve con claridad cómo hay un campo humano, el amor, en el que

tiende a desaparecer el lenguaje, en el sentido del diálogo. Tal como sabe la lectora de Rilke, el lenguaje de los amantes no es dialogístico. Por eso el amor no desempeña ninguna función con sentido en la construcción del «human artifice», ni puede hacerse duradero por su transformación en amistad o en la intencionalidad del sentimiento. Sólo sigue viviendo en el recuerdo de lo acontecido.

Otra cosa es la soledad, un tema que Hannah Arendt aborda una y otra vez desde el primer hasta el último cuaderno del *Diario filosófico*. Lo desarrolla en tres formas: la del yo que filosofa, la del dolor y la de la muerte que se aproxima. La soledad del filósofo muestra un doble fondo: tiene una parte positiva y otra negativa. Filosofar no es posible sin retirarse del mundo. En este punto, Hannah Arendt contradice todas las direcciones de la filosofía práctica. Y, por otra parte, la permanencia constante del filósofo en el «reino del espíritu» puede hacer que la soledad se aliene hasta convertirse en desamparo, en el que se pierde la capacidad del diálogo de dos en uno y del diálogo con el otro, que sólo podemos encontrar en el mundo.

En la soledad, que surge por el dolor y la muerte, de hecho el hombre está arrojado a sí mismo: sólo el dolor y la muerte alejan «radicalmente del mundo común» (XX, 60). Saber esto y afinar la propia sensibilidad para las posibilidades de franquear con un gesto el creciente alejamiento es una pretensión que está presente en las reflexiones de Hananh Arendt. No siempre pudo realizarla, tal como comunica en un pasaje sobre la muerte de Broch, al que en el momento decisivo le privó de la «migaja de amistad» (Cuaderno IV, 16). Esta confesión que conservó en el *Diario filosófico* esclarece un defecto de su fenomenología prudente y carente de prejuicios, un defecto que se relaciona con la visibilidad del mundo. En efecto, está al acecho el peligro de que lo visible se condense en una objetividad opaca y lo palmario se afirme como única realidad. Arendt intenta salir al paso de este peligro, pero no con una retirada tras el mundo de las apariciones, sino con un desarrollo nunca concluido de los fenómenos.

La forma para el «infatigable caminar pensante hacia todas las vertientes» de los fenómenos es el comentario. Arendt entiende su tarea no tanto como exposición crítica bajo el prisma de una significación

general y, por tanto, no específica, cuanto en el sentido concreto de una repetición y traducción. En el evento del pensamiento que va de nuevo a la búsqueda, irrumpe lo ya cerrado y se transforma en algo no concluido. Donde un pensamiento se pone de nuevo en movimiento, se hacen visibles conexiones que antes no habían sido percibidas; surge la claridad en lugares no sospechados y no allí donde antes se veía «claro».

No poseemos ningún otro documento de Hannah Arendt donde conceda tanto espacio al juego recíproco de cita y comentario. En el *Diario filosófico* aparece más claramente que en su obra el hecho de que no entiende la interpretación como apropiación, sino como participación. El comentario no es impuesto desde fuera a las citas sacadas de contexto. Más bien, entra en el interior de la cita misma para constituir el movimiento contradictorio en el que pueden apoyarse las preguntas. Éstas no tienden a una lectura que lo agote todo. Queda lo no expresado, que Arendt designa con Heidegger como el «núcleo» auténtico de la obra (Cuaderno XV, 13); las lagunas y brechas no pueden cerrarse sin que el texto pierda su auténtica complejidad. Por eso, el comentario no pone ningún punto final. Hace descubrimientos en cuanto descompone las citas, y crea nuevos enlaces con finales y accesos abiertos.

Taller y obra

Recordemos que Hannah Arendt entiende el pensamiento socráticamente como un proceso sin fin, a diferencia de la actividad de conocer. Filosofar carece de fundamento y de fin, su tarea consiste en romper identidades fijas y establecer distinciones. Toda manifestación, sea al hablar o al escribir, interrumpe este proceso, es un estrechamiento, un estancamiento y apaciguamiento del torrente del pensar. Pensar no es visible, sino el pensamiento. Y lo que podemos percibir más allá de él es el efecto de una actividad de pensamiento viva y móvil. Esta movilidad asume un espacio especialmente grande en el *Diario filosófico*, pues no toda esquirla u ocurrencia del pensamiento, o toda

lectura de un texto, alza la pretensión de tener que ser llevada a un «juicio» concluyente.

No se trata, pues, de destruir la tradición, ni de descubrir tesoros ocultos; se trata más bien de la movilidad del pensamiento, de la que Arendt quiere cerciorarse una y otra vez. Bajo este punto de vista el *Diario filosófico* es más que una «maleta» y que un diario de trabajo, más que un taller para el libro que se ha de escribir. En la época en que Hannah Arendt introducía apuntes en el *Diario filosófico*, publicó dos (o cuatro) libros: *The Human Condition* (*Vita activa* en alemán), *On Revolution*, así como diversos ensayos, que giran en el círculo de los planteamientos del *Diario filosófico*. *The Life of the Mind* no apareció hasta después de su muerte. Aun cuando predomine en extensión lo publicado en forma de libro o de ensayo, el *Diario filosófico* y la obra publicada no pueden ordenarse en una relación jerárquica de lo transitorio y lo definitivo. Más bien, podríamos decir: la movilidad del pensamiento, que de toda pieza hallada y toda experiencia que despierta su atención intenta extraer una especie de testimonio, recorre y abarca la obra entera, que sólo puede ser en todo momento una cristalización transitoria de una actividad de distinguir que nunca termina.

Los libros y los artículos tienen un orden más riguroso, que está orientado por un planteamiento, y allí los enlaces y las transiciones inesperados son limitados. Aun cuando también en el *Diario filosófico* aparecen planteamientos claros, bajo los cuales se reúnen citas y se leen textos filosóficos, no obstante deja más espacio para la dilatación del material, los rodeos del pensamiento, la intensidad del preguntar y el argumentar penetrante. Mientras los «cahiers» de Paul Valéry están dedicados al experimento de destruir los estratos ideológicos que se sobreponen a las palabras y las representaciones, o sea, están destinados al experimento de separar y reducir mediante una formalización y un lenguaje orientados por la matemática y la física, Hannah Arendt, que comparte con Valéry la pretensión de claridad concentrada, sigue el camino inverso: separa para multiplicar. No aspira a un orden del pensamiento purificado de todas las tentaciones ideológicas, sino, más bien, a la ampliación de las posibilidades de empezar un diálogo. El diá-

logo y la experiencia en el mundo no se realizan en la esfera de los conceptos puros, sino bajo condiciones en las que se mezclan percepciones, intereses o historias con rasgos contradictorios.

Esto puede decirse constantemente en relación con el *Diario filosófico*. Pero hay una diferencia clara entre los cuadernos tempranos, aproximadamente hasta el Cuaderno XXII, y los posteriores. Las anotaciones de los años tempranos en su mayoría conectan con la obra publicada, esclareciéndola, en cuanto, por ejemplo, dan a conocer conexiones de las que fue extraida la obra publicada;[41] en cambio, eso no puede decirse de los apuntes posteriores. Para comprender las notas escuetas hay que recurrir a las obras publicadas, también a las póstumas.[42]

El lector que quiera adentrase en el *Diario filosófico* como taller de pensamiento, ha de ser móvil él mismo y estar dispuesto a desempeñar varias funciones. La amplitud del fondo narrativo en la que se documentan las citas obliga a demorarse y a una lectura reposada. Por otra parte, la capacidad que los comentarios tienen de hacer transparentes contextos muy complejos y de traer lo lejano a la cercanía, requiere un lector «rápido», que pueda sobrevolar tiempos diferentes. La multiplicidad de los temas, que no se integran linealmente en una narración, presupone la disposición a perseverar sin respuesta definitiva.

Aspectos técnicos

Vamos a incluir a continuación algunas indicaciones relativas a los «detalles técnicos» de Hannah Arendt en los escritos de sus leccio-

41 Entre los detalles que posiblemente son más interesantes en este contexto está el de que παθεῖν (pathein, padecer, soportar) ha quedado fuera de los dos tríos de actividades (trabajar-producir-actuar; pensar-querer-juzgar), cf. Cuaderno XXII, 26.

42 Bajo los dos aspectos puede encontrarse alguna ayuda en la parte de notas. Hannah Arendt misma remite a sus propias obras en muy pocos lugares del *Diario filosófico*.

nes. Al original trascrito del *Diario filosófico* hemos añadido un apéndice que entre otras cosas contiene la parte de notas. El apéndice está configurado de manera que resulte satisfactorio para las exigencias de los lectores académicos y a la vez pueda llegar a un público más amplio.

Nos hemos esforzado por comprobar todos los pasajes que la autora cita y de examinar sus citas literales.[43] Para ello, nos hemos guiado por las ediciones de las obras que utiliza. Cuando a este respecto no podía deducirse ningún dato del original, nosotras mismas hemos elegido la edición que se cita en cada caso. En el caso de autores cuyas obras existen en diversas ediciones, hemos preferido la más completa y, según nuestras experiencias, la de más fácil acceso. Así, en el caso de Nietzsche, la elección cayó a favor de la *Kritische Studienausgabe*, publicada en de Gruyter, en 15 volúmenes, y en la Deutsche Taschenbuchverlag; por lo que se refiere a Hegel, hemos adoptado la edición de sus obras en Suhrkamp, en 20 volúmenes. En el caso de los extractos en inglés como segunda lengua usada por Arendt y en otros idiomas como terceras lenguas utilizadas por ella –francés, latín y griego (e incluso hebreo en un pasaje)–, hemos buscado traducciones y en la parte de notas hemos citado los pasajes respectivos. En el caso de Platón y Aristóteles por lo regular nos hemos visto obligadas a tomar en consideración diversas traducciones; en cada caso indicamos por cuál nos hemos decidido.

Más allá de lo dicho, hemos considerado que era tarea nuestra llamar la atención sobre relaciones referentes al trasfondo biográfico y al aspecto histórico de la obra, así como añadir aclaraciones que facilitaran la comprensión. Hemos comentado los datos geográficos que Hannah Arendt menciona, siempre que no se trate de Nueva York, su residencia habitual durante todo el tiempo en el que escribió el *Diario filosófico*.

Habría desbordado el marco de esta edición emprender un comentario de los pensamientos diseñados en el *Diario filosófico* a la luz de la correspondiente literatura secundaria sobre Arendt. Y, ante la

43 No siempre hemos tenido éxito y lo hemos advertido en los lugares correspondientes.

multitud de los posibles puntos de vista, hemos preferido abstenernos de referencias particulares.[44] También nos ha movido a proceder así el hecho de que los pensamientos establecidos con firmeza en el *Diario filosófico*, abren la posibilidad de romper e incluso destruir prácticamente todas las posiciones adoptadas por los intérpretes y críticos. En cualquier caso este documento no es apropiado para construir nuevas posiciones o posiciones en contra de otras. Parece más adecuado al espíritu del *Diario filosófico* que sea el lector mismo quien decida en qué medida quiere entrar en el pensamiento filosófico de Hannah Arendt, en qué medida quiere comprobar sus propios puntos de vista.

Ateniéndonos a la numeración de los textos, que comienza de nuevo en cada cuaderno, las notas pueden encontrarse de acuerdo con dos criterios: el número del cuaderno y el de la anotación. También ofrecen una guía los titulillos, que se conservan.

Las ediciones utilizadas para las citas están indicadas en las notas. Por lo que se refiere a la literatura citada de manera abreviada, el lector encontrará información adicional en el «Índice de obras» (véase p. 1121). La primera parte del índice contiene las publicaciones de Arendt citadas;[45] la segunda parte informa sobre el resto de obras citadas en forma abreviada.

44 Entre tanto, la literatura secundaria sobre Hannah Arendt ha adquirido dimensiones inabarcables. Una «Bibliography of Writings in English about Hannah Arendt», preparada por Johann A. Klaassen y Angela Klaassen para el volumen *Hannah Arendt Twenty Years Later* (ed. por Larry May y Jerome Kohn, MIT Press, 1996), comprende más de 400 títulos, y la producción posterior a esa bibliografía parece indicar una tendencia creciente. Rabinbach (loc. cit. [nota 13 de este comentario], p. 33) ofrece el dato de que sólo la controversia sobre el libro de Eichmann escrito por H. A. ha provocado «más de 1000 publicaciones» (¿en el mundo entero?). Algunas informaciones sobre las publicaciones que siguen apareciendo en todos los idiomas pueden obtenerse en el *Hannah Arendt Newsletter* (ed. por el Institut für Politische Wissenschaft en la universidad de Hannover y el Hannah Arendt-Zentrum en la universidad de Carl von Ossietzky, en Oldenburg).

45 Ursula Ludz ha incluido una bibliografía completa de las publicaciones en alemán y en inglés entre 1929 y 1996 en su edición de *Ich will verstehen* (p. 255-332).

Acerca de los textos resaltados (cursiva y subrayados) y las interpolaciones (corchetes), véanse las reglas adoptadas en la nota de las editoras (p. IX) El lector podrá encontrar a continuación otras informaciones acerca de las notas («Observaciones previas de las editoras», p. 895).

Agradecimientos

Durante nuestro trabajo de varios años en el *Diario filosófico* hemos recibido múltiples ayudas y apoyos. Vaya nuestra gratitud en primer lugar a Lotte Köhler, amiga de Hannah Arendt durante muchos años y administradora del Hannah Arendt Bluecher Literary Trust hasta el año 2001, y a su sucesor Jerome Kohn. Lotte Köhler, en la fase previa del trabajo, puso a nuestra disposición una copia del *Diario filosófico* junto con la que ella había hecho; luego, durante el trabajo, nos ha ayudado con toda naturalidad en los diversos problemas de transcripción y nos ha facilitado informaciones sobre la vida y la obra de Arendt. Jerome Kohn, director desde 1999 del Hannah Arendt Center at the New School University (Nueva York), ha participado directamente en la publicación, revisando y mejorando los textos ingleses de Arendt.

La publicación del *Diario filosófico* no habría llegado a feliz término si Hans Maier, que ocupaba la cátedra de Romano Guardini en la universidad de Munich, no se hubiese adherido a nuestro punto de vista sobre la importancia del *Diario filosófico*, y no nos hubiese facilitado el contacto con la Deutsche Forschungsgemeinschaft, con Karl Bayer y con el Hannah-Arendt-Institut für Totalitarismusforschung en Dresde, dirigido entonces por Klaus-Dietmar Henke. Damos las gracias al Dr. Maier por su amplitud de miras y su persistente apoyo; y rendimos gratitud al profesor Henke por la tenacidad con que se interpuso para asegurarnos los costes de la impresión. El Dr. Bayer es merecedor de una gratitud especial, porque él se armó de paciencia ante nuestras preguntas, y supo transmitirnos el disfrute de los textos antiguos, que sin duda comparte con Hannah Arendt.

Damos las gracias asimismo al Dr. Michael Schaefer, en aquel momento asistente de cátedra del Profesor Maier, por haber programado una primera redacción del índice de materias.

Tutzing-Bensheim, febrero de 2002
Ursula Ludz e Ingeborg Nordmann

Índice de temas

Índice de temas

Índice de los títulos o de las frases iniciales por orden cronológico

El índice está organizado de acuerdo con los cuadernos del *Diario filosófico* y con los datos comunicados por Hannah Arendt. Contiene todos los textos particulares que las editoras han distinguido y numerado, respetando los títulos puestos por Hannah Arendt (en la medida que los puso), o bien tomando como título las frases iniciales (si son suficientemente indicativas). En los demás casos ponemos la advertencia s. t. (sin título). Los datos adicionales entre paréntesis proceden de las editoras.

Cuaderno I

Junio de 1950

[1] s. t. (Perdón; venganza y reconciliación)
[2] Persona-yo-carácter
[3] «My life closed twice before its close» (poesía de E. Dickinson)

Julio de 1950

[4] s. t. (pasado-futuro-presente)
[5] Pensar-actuar
[6] La gratitud no es una virtud cristiana
[7] Mejor que la venganza y el perdón es la pura ira
[8] Todo se sustrae al choque de la realidad
[9] s. t. (donde se cepilla, caen virutas)
[10] En la política hay dos principios fundamentales
[11] Actuar y pensar: Heidegger
[12] s. t. (Jaspers, el educador)
[13] s. t. (política: todo-partes; fin-medio)
[14] «Y los más ciegos son los hijos de los dioses» (líneas de un verso de F. Hölderlin)
[15] «Ahora sé lo que es jugar»

[16] «Pues es difícil soportar la desdicha» (líneas de un verso de F. Hölderlin)
[17] «Uno es uno...»
[18] s. t. (amor)
[19] Nietzsche: lo que la vida nos ha prometido
[20] s. t. (amor)

Agosto de 1950
[21] ¿Qué es política?
[22] El mal radical
[23] Jaspers *y* Heidegger

Septiembre de 1950
[24] Platón, *Político*, 263 (μέρος-γένος)
[25] Persuasión platónica de que las leyes son solamente un sustituto del arte del Estado dominado absolutamente
[26] Platón, *Carta 7* (la distinción entre actuar y aconsejar)
[27] Platón, *Carta 11* (preocupación del soberano)
[28] Sobre la justicia: Shakespeare
[29] Se nos han transmitido dos accesos completamente distintos a la política
[30] s. t. (Νόμος en los presocráticos)
[31] Platón, *Político*, 268-287
[32] s. t. (repetición: Platón, *Leyes*, 957)
[33] s. t. (Platón, Aristóteles y la política)
[34] Platón, *Político*, 292-305

Cuaderno II

Septiembre de 1950 (continuación)
[1] Platón, *Leyes*, Libro I
[2] La tiranía del conocimiento
[3] Platón, *Leyes*, Libro III
[4] Platón, *Leyes*, Libro IV
[5] Platón, *Leyes*, Libro V
[6] Platón, *Leyes*, Libro VI

Octubre de 1950
[7] Platón, *Leyes*, Libro VI (continuación)
[8] Pluralidad
[9] Fidelidad

[10] Desarraigo
[11] Platón, *Leyes*, Libro VII
[12] Platón, *Leyes*, Libro VIII

Noviembre de 1950
[13] Nietzsche: «Todos los Estados ... están mal dispuestos»
[14] Pascal: «Lo que tenemos de ser ...»
[15] Pluralidad de lenguas
[16] Si el hombre es el tema de la filosofía y el sujeto de la política son los hombres
[17] Aquello de Heidegger de que ha perdido el contacto
[18] El camino de la vida

Diciembre de 1950
[19] Concepto de verdad y seguridad del mundo
[20] La afinidad entre el filósofo y el tirano desde Platón
[21] «Up life's hill with my little bundle» (poesía de E. Dickinson)
[22] Las metáforas y la verdad
[23] Categoría medio-fin en la política
[24] Medio y fin en la política
[25] Metáfora y verdad
[26] Amor y matrimonio
[27] Envejecer

Enero de 1951
[28] Goethe: «Lo máximo sería ...»
[29] Medio-fin
[30] El hombre-los hombres
[31] Moral

Cuaderno III

Febrero de 1951
[1] Medio-fin
[2] Marx: «Debates sobre la ley del hurto de leña»
[3] s. t. (juzgar, juicio)
[4] Matthias Claudius sobre «todo tiene su tiempo»
[5] Exceso de población como problema político
[6] Las pasiones degeneran en sentimientos
[7] Lo que somos y parecemos (poesía)

Marzo de 1951

[8] Sobre la pluralidad
[9] Medio-fin en la política
[10] Hegel, *Filosofía del derecho*: pensar-actuar
[11] Poder-omnipotencia
[12] La actitud cristiana ante la política

Abril de 1951

[13] Heidegger: recorrido a través de *Ser y tiempo*
[14] s. t. (Dios-mundo-causa)
[15] Historia y destino
[16] Pluralidad (Agustín)
[17] Espontaneidad (Agustín)
[18] La distancia frente al mundo y la política como base de toda filosofía política
[19] Pensar y actuar
[20] El totalitarismo como fenómeno límite de la política
[21] Historia (Heidegger)
[22] «La senda de la injusticia» (I)
[23] Medio-fin: Maquiavelo
[24] s. t. (injusticia-acción-culpa)
[25] Mito judeo-cristiano de la creación y concepto de lo político
[26] El circulus vitiosus de la filosofía
[27] «La senda de la injusticia» (II)
[28] Perspectiva de la historia universal (diferencia entre Hegel y Marx)
[29] Pluralidad
[30] Hegel, *Filosofía del derecho*, § 5 (sobre la voluntad)
[31] Marx: es central el concepto de trabajo

Cuaderno IV

Mayo de 1951

[1] Marx y las consecuencias
[2] Amor: la transformación del amor en sentimiento
[3] Hegel, *Filosofía del derecho* (verdad)
[4] Pensamiento y voluntad (Hegel, *Filosofía del derecho*)
[5] Interés (los antiguos-los modernos)
[6] Marx, *Crítica de la economía política* (ser-conciencia)
[7] Marx: siempre la antigua pregunta: ¿qué dirige las acciones de los hombres?
[8] El método en las ciencias históricas (I)

[9] Inmenso, lejanía, sólo (poesía)
[10] De la última poesía de Rilke
[11] Broch murió el 30 de mayo

Junio de 1951
[12] s. t. (lo singular y lo universal)
[13] Llegan a mí los pensamientos (poesía)
[14] Ven y mora (poesía)
[15] Sobrevivir (poesía)
[16] Desde la muerte de Broch
[17] Libertad (en un sentido psicológico negativo y positivo)
[18] Libertad y evento
[19] Desesperado intento de Marx de ser «materialista»
[20] Al principio (Heidegger, Hegel, Agustín)
[21] Acción-voluntad-fin-medio
[22] La defensa hegeliana del monarca
[23] El método en las ciencias históricas (II)
[24] Hegel-Marx

Cuaderno V

Julio de 1951
[1] Hegel (medio-fin, voluntad, pluralidad)
[2] Los elementos totalitarios en Marx
[3] Dios-dioses
[4] Hay una singular articulación de niveles en todo lo que es
[5] Sobre la pregunta del método en las ciencias históricas
[6] América («To make the world a better place to live in», I)
[7] La antinomia esencial entre trabajar y producir
[8] Hegel, trabajo
[9] Nietzsche, *Voluntad de poder*
[10] Sobre América («To make the world a better place to live in», II)
[11] Kant: fin en sí
[12] Nietzsche (estar despierto, cita)
[13] s. t. (amor-perdonar)
[14] Marx: «La vergüenza ya es una revolución ...»
[15] Marx, *Capital*, determinación de la condición humana
[16] Valor: Marx
[17] Sobre la historiografía causal
[18] s. t. (sobre la historiografía)
[19] Los filósofos y la política

[20] s. t. (bien y mal)
[21] Sobre lógica y soledad

Agosto de 1951
[22] Sobre Heidegger (acerca del tratado «Λόγος: Das Leitwort Heraklits»)
[23] ¡Ay! El tiempo viene (poesía)
[24] Aristóteles, *Política*, 1253a
[25] Sobre «force-violence» de Sorel

Cuaderno VI

Septiembre de 1951
[1] Tres aspectos (el de la historia universal, el moral, el político)
[2] Si empezamos pensando la acción con categorías medio-fin
[3] s. t. (fe-amor-esperanza-política)
[4] Solidaridad
[5] Diferencia entre el mal radical y la maldad
[6] El error de los filósofos
[7] ¿Qué está dado? (Sobre Heidegger, *Holzwege*; «Das Ding»
[8] Lo universalizante en el trabajo
[9] s. t. (tierra-universo-vida-hombre)
[10] «Dejar ser»
[11] América: lo políticamente nuevo
[12] s. t. (Marx-Hegel-Nietzshe)
[13] El platonismo invertido de Nietzsche
[14] Todos somos «mudos de nacimiento»
[15] La voluntad de poder en Nietzsche
[16] s.t. (Nietzsche, *Genealogie de la moral*)
[17] Sobre el enjuiciamiento de las acciones
[18] La pregunta central de una política futura
[19] Nietzsche (*La gaya ciencia*, citas y reflexiones)

Octubre de 1951
[20] Faulkner: «The past is never dead» (cita)

Noviembre de 1951
[21] Sobre «Edificar-habitar-pensar» de Heidegger
[22] Montesquieu, *El espíritu de las leyes* (Libro I, cap. 2 y 3)

Cuaderno VII

Noviembre de 1951 (continuación)

[1] s. t. (genio-intelectual)

[2] s. t. (las leyes regulan el ámbito del entre)

Diciembre de 1951

[3] Montesquieu, *El espíritu de las leyes*

[4] La coacción de lo forzosamente evidente (y su principio contrario: el comienzo)

[5] s. t. (lo terrible en las leyes)

[6] En la filosofía política la razón es siempre el Deus ex machina (Hobbes frente a Montesquieu)

[7] s. t. (el doble desamparo moderno)

Enero de 1952

[8] Grocio, prolegómenos a *De jure belli ac pacis*

[9] Poder (como «fenómeno originario de la pluralidad»)

[10] Kant (lectura de los escritos entre 1790 y 1796, con comentarios)

[11] s. t. (soledad-desamparo)

[12] s. t. (poder como fenómeno que «en general sólo es pensable mediante el plural»

[13] Kant, *Sobre la paz perpetua* (Estado de naturaleza-derecho de visita-formas de Estado)

Cuaderno VIII

Enero de 1952 (continuación)

[1] Kant (sobre la «gran artista, la naturaleza»)

[2] Los filósofos entre sí

[3] Sobre la libertad

[4] Schelling, *Investigaciones filosóficas sobre la esencia de la libertad humana* (citas y reflexiones)

[5] Justicia e injusticia (a diferencia del bien y el mal)

Febrero de 1952

[6] Sobre el trabajo (Grecia, Aristóteles)

[7] Los dos grandes descubrimientos de Montesquieu

[8] s. t. (poder-autoridad-fuerza)

[9] s. t. (libertad-necesidad; antigüedad, modernidad)

[10] Sobre el poder (Kant-Hegel-Nietzsche-Marx)

[11] Las «leyes férreas» del curso histórico condicionado económicamente
[12] Sobre el trabajo (Antiguo Testamento-antigüedad griega-cristianismo
[13] «Ora et labora» de los monjes cristianos
[14] Sobre la pluralidad
[15] La doble significación de fiel y verdadero
[16] «... Imaginación» (cita de W. Wordsworth)
[17] «Pues ha ganado mucho el que...» (cita de F. Hölderlin)
[18] «'Tis dream to think» (cita de H. Melville)
[19] Parece como si todo hubiera de repetirse (personal)
[20] Sólo para quien se agarra a vuelo en la caída

Marzo de 1952
[21] Milton, *Paraíso perdido* (citas)
[22] Faulkner, *Luz en agosto* (cita)
[23] Ideología = lógica de una idea
[24] Dos años en sus mareas (poesía)
[25] s. t. (actuar en espacios que están dominados por la injusticia)
[26] Sobre el trabajo: Jünger, *Paseo por el bosque* (cita)
[27] Sobre la voluntad
[28] Heidegger («el viraje real»)
[29] Las diversas formas del llamado pensamiento actual (calcular-argumentar-explicar)

Abril de 1952
[30] Viaje a través de Francia (poesía)

Cuaderno IX

Abril de 1952 (continuación)
[1] La Ἀνάγκη es la diosa de las ἀναγκαῖα
[2] Marx (definición del hombre como ser que trabaja)
[3] Lo auténticamente nocivo parece cifrarse en definir las relaciones entre hombres como relaciones entre trabajadores.
[4] La teoría y la praxis en toda política totalitaria

Mayo de 1952
[5] Soy una sola (poesía)
[6] Nunca más volveremos a ser tan libres como los griegos
[7] s. t. (ἀναγκαῖα y lógica)
[8] La verdad de toda religión revelada
[9] Soportar la abundancia (poesía)

[10] Platón, *Politeia* (diálogo con Trasímaco)
[11] Simone Weil, *Condición obrera.*
[12] El *Mesías* de Händel
[13] Platón, *Politeia* (pregunta de Glaucón por la justicia)
[14] s. t. (trabajo definido como producción = la «nueva moda del opio para el pueblo»)
[15] «Es el favor el que provoca ...» (Sófocles-Heidegger)
[16] Platón, *Politeia*, 369-372
[17] El curso de Heidegger («¿Qué significa pensar?», 30 de mayo de 1952)
[18] Platón, *Politeia*, 371-405

Junio de 1952
[19] Sobre la lógica (y la dialéctica)
[20] «El que actúa es siempre culpable», de Goethe
[21] Mientras habitamos esta tierra

Julio de 1952
[22] Sobre el imperialismo
[23] Sobre la polémica de Schmitt contra la «guerra justa»
[24] Goethe (*Máximas y reflexiones*, citas)
[25] El defecto fundamental del análisis del «uno» en Heidegger

Agosto de 1952
[26] Sobre la pluralidad
[27] Sobre la guerra
[28] Sobre la lógica: Stalin about Lenin
[29] Sobre la libertad

Cuaderno X

Agosto de 1952 (continuación)
[1] s. t. (sobre la moral en el ejemplo de *Crimen y castigo* de Dostoievski)
[2] Platón, *Politeia*, Libro IV
[3] Platón, *Politeia*, Libro V (referencia)
[4] Sobre el pensamiento (pensar-pensamiento, interpretación de Platón)
[5] Platón, *Politeia*, Libro V
[6] Platón, *Politeia*, Libro VI
[7] Platón, *Politeia*, Libro VII: mito de la caverna (referencia)
[8] Platón, *Politeia*, Libro VIII (formas de Estado)
[9] Platón, *Politeia*, Libro IX
[10] Platón, *Politeia*, Libro X (demiurgo)

[11] Imperativo categórico de Platón

Septiembre de 1952
[12] Madison en *El federalista*
[13] La «volonté générale» de Rousseau
[14] «Nullum crimen sine lege»
[15] Sobre la guerra justa
[16] Sobre la «volonté générale»
[17] El poder no es un correlato de la voluntad
[18] La justicia presupone siempre un «consenso»
[19] Pensar y hablar

Cuaderno XI

Septiembre de 1952 (continuación)
[1] Pensar es la única actividad pura
[2] Cicerón, *De re publica*, Libro I
[3] Cicerón, *De re publica*, Libro II
[4] Sobre el problema del genio (Valéry)
[5] Cicerón, *De re publica*, Libro III
[6] Cicerón, *De re publica*, Libro VI: el sueño de Escipión
[7] Sobre el trabajo (Cicerón, *De re publica*, Libro V, 2)
[8] Rousseau, *Contrato Social*
[9] El pensamiento surge en el elemento del no saber

Octubre de 1952
[10] s. t. (cita de Heine: explicación de la naturaleza según Newton)
[11] Sobre el desamparo (Rüstow, Heidegger)
[12] El vuelco de la soledad al desamparo (Nietzsche, Epicteto)
[13] Sobre la soledad como un elemento esencial en política
[14] s. t. (Marx entendía el trabajo y la historia como *los* problemas modernos)
[15] s. t. (consumo, trabajo, producción)
[16] Declive del día

Noviembre de 1952
[17] Sepulcro de Broch (poesía)
[18] s. t. (reflexión personal: Heidegger)
[19] Ranke: «Todas las generaciones de la humanidad aparecen como igualmente legítimas ante Dios»
[20] Consecuencias de la pérdida de la trascendencia

[21] Marx (concepto de valor)
[22] s. t. (Marx: Adam Smith como el Lutero de la economía nacional)

Cuaderno XII

Noviembre de 1952 (continuación)

[1] Marx: la identificación del trabajo con la fuerza de trabajo
[2] Hegel-Marx
[3] s. t. (Marx: alienación a través de la propiedad privada y del trabajo)
[4] Marx-Hegel
[5] La diferencia entre poder y violencia
[6] s. t. (la lógica de la idea se apodera de las masas)
[7] Marx
[8] s. t. (pensamiento y tiranía)
[9] Hegel sobre el trabajo

Diciembre de 1952

[10] Dios creó al hombre a su imagen
[11] La contradicción fundamental de Marx
[12] «Volo ut sis» (dos posibilidades de interpretación)
[13] Sobre el pensamiento
[14] «Pensar en» como actividad positiva de los desamparados
[15] Sobre el poder (Aristóteles-Hegel-Marx)
[16] El puesto que la política ocupó en la filosofía
[17] Sobre Platón (trabajo y τέχνη χρηματιστική)
[18] Sobre la ley
[19] Si la acción se disuelve en producción
[20] Lo decisivo de la lógica hegeliana es la disolución del juicio en la deducción
[21] El pensamiento en el que descansa el querer político es un juzgar
[22] Heráclito, Fragmento B44
[23] Aristóteles, *Ética nicomáquea*
[24] Marx-Hegel
[25] Y sin noticias (poesía)
[26] Las indicaciones políticas de las actividades elementales
[27] El hilo de la tradición
[28] Sobre la historia
[29] Aristóteles (derecho civil)
[30] s. t. (dominio-formas de dominio: Píndaro, entre otros)
[31] El pasado es la dimensión de la grandeza

Cuaderno XIII

Enero de 1953

[1] Mitología
[2] Experimental Notebook of a Political Scientist
[3] La diferencia entre las ciencias históricas y las políticas
[4] Soledad y pensamiento
[5] El concepto romano de tradición
[6] El precio de la vida es que no se puede ser grande
[7] s. t. (la «esencia» de las cosas es ser)
[8] Ruptura de la tradición (por primera vez después de la Segunda Guerra Mundial)
[9] s. t. (πολιτεύειν-κρίνειν)
[10] Tradición-religión-autoridad
[11] Ruptura de la tradición (por primera vez en la ruptura podía el pasado aparecer como profundidad: Heidegger)
[12] Religión-autoridad-tradición
[13] La relación de los poderes en Kant y Hegel)
[14] El Estado vigilante
[15] s. t. (Hegel-Marx, citas)
[16] «La pretensión de lo incondicional» (Heidegger)
[17] El elemento de la inseguridad en la acción

Febrero de 1953

[18] La «deformación profesional» del historiador
[19] La paradoja aparente de lo político desde Aristóteles
[20] Toda producción descansa en la contemplación y la violencia
[21] s. t. (¿es la propiedad νόμῳ o φύσει?)
[22] Sobre la cuestión de la guerra
[23] «El hombre es la medida de todas las cosas»
[24] El eterno retorno es el imperativo categórico de Nietzsche
[25] «Nemo ante mortem magnus»
[26] s. t. (El trabajo como «prueba» de que el hombre es «creatura creans»)
[27] Los tres saltos del siglo XIX (Kierkegaard, Marx, Nietzsche)
[28] Sobre la propiedad
[29] Sobre la teoría del valor
[30] Las gestas son las cosas de la acción
[31] s. t. (producción y técnica)
[32] El poder político (Locke, Hobbes)
[33] La teoría de la propiedad es absolutamente falsa
[34] En todo trabajo hay algo combativo

Marzo de 1953
[35] Sobre el trabajo
[36] s. t. (lemas sobre temas de *Vita activa*)
[37] Sobre la muerte (vida como habitar)
[38] Sobre los montes tranquilos
[39] Sobre «understanding»
[40] s. t. (On terror)

Cuaderno XIV

Marzo de 1953 (continuación)
[1] Locke, *Dos tratados sobe el gobierno civil*
[2] Sobre el materialismo de la filosofía política
[3] Platón invierte la tradición entera
[4] Platón, *Nomoi* (del Libro IX al XII)
[5] Sobre medio-fin: Aristóteles
[6] Sobre el consumo y la producción
[7] s. t. (en el deseo está contenida la praxis)
[8] Suceso-acontecer-hecho
[9] Sobre el deseo en Aristóteles
[10] s. t. (comenzar-actuar-dominar)
[11] Sobre Montesquieu
[12] Sobre la esclavitud
[13] Sobre Aristóteles y la esclavitud
[14] «Superbia»
[15] Sobre el trabajo
[16] Sobre el comprender
[17] Understanding creates depth not meaning
[18] Sobre el trabajo y el interés (Marx, Aristóteles)
[19] Θυμός: como capacidad de hacer y de padecer
[20] Sobre la tradición

Abril de 1953
[21] s. t. (dominar-interés-«volonté générale»-propiedad
[22] Common Sense
[23] Sobre la filosofía de la historia de Hegel
[24] s. t. (sociedad del trabajo-el hombre es superfluo
[25] Las tres formas de Estado de Montesquieu
[26] Sobre la norma: Heidegger
[27] Sobre el mal radical: Hamann
[28] Sobre la norma

[29] La doctrina de las ideas de Platón y la tradición cristiana
[30] Producir y usar, trabajar y consumir
[31] La revolución industrial
[32] Existe el mal radical, pero no el bien radical
[33] Lógica y «common sense»
[34] s. t. (tradición y fundación de la «civitas»)

Cuaderno XV

Abril de 1953 (continuación

[1] Lo específicamente malo de la fuerza es su mutismo
[2] Sobre el trabajo: Hesiodo
[3] Montaigne (pensamiento y soledad I)
[4] Sobre las cosas al revés (Hume)
[5] Sobre el trabajo
[6] Montaigne (pensamiento y soledad II)
[7] El principio amercicano del «waste»
[8] Sobre Marx como línea divisoria entre pasado y presente
[9] Platón: πράττειν no tiene nada que ver con la verdad
[10] La adversidad del socialismo contra el Estado
[11] Sobre las ciencias históricas: su «deformación profesional»
[12] Montaigne: «Que philosopher c'est apprendre à mourir»
[13] Sobre las interpretaciones de Heidegger

Mayo de 1953

[14] El defecto cardinal de los análisis económicos
[15] Sobre el valor ([«value», «valeur»]; Marx, el fundador de la sociología)
[16] s. t. (trabajo-excedente-sistema económico)
[17] La bancarrota de la filosofía política de Occidente
[18] La significación política del monoteísmo
[19] Sobre las ciencias sociales
[20] Sobre la soledad-Tomás de Aquino
[21] La «infalibilidad» de las percepciones de los sentidos
[22] Platón, *Fedón* (inmortalidad del alma)
[23] Platón, *Fedón*, sobre la dialéctica, o bien, tal como Hegel seguía pensanda Platón
[24] En la *Apología*, Sócrates defendió su acción políticamente
[25] Sobre la monarquía y la distinción: Homero
[26] La relación de Marx con la violencia
[27] Sobre la «religión secular»
[28] Los tres errores fundamentales de Marx en lo económico

[29] El absurdo del concepto de «religión secular»
[30] s. t. (la experiencia fundamental de los romanos-la experiencia fundamental griega)
[31] Producción (ποίησις) y sus consecuencias
[32] Trabajo (lejano del mundo y cercano a la vida)
[33] La doble experiencia política de los griegos

Cuaderno XVI

Mayo de 1953(continuación)

[1] Virgilio, *Eneida*
[2] Sobre las religiones totalitarias
[3] Sobre el amor

Junio de 1953

[4] Sobre el trabajo: la maldición del trabajo no es la fatiga, sino la coacción
[5] Sobre la teoría de las ideas, Platón
[6] La organización es la forma más moderna de dominio
[7] El principio auténticamente político del amor cristiano
[8] Sobre el diablo
[9] La conexión entre tiranía y sociedad de esclavos
[10] Sobre las formas de Estado
[11] s. t. (trabajo en la polis griega)
[12] Platón, *Gorgias* (τέχνη ῥητορική-διαλέγεσθαι)
[13] Las tres formas de autoridad
[14] Sobre la doctrina de las ideas en Platón
[15] Platón, *Gorgias*
[16] Sobre la religión totalitaria
[17] Sobre la revolución
[18] Sobre el trabajo (Platón-Aristóteles-Marx)
[19] La paz de cementerio bajo la tiranía
[20] Sobre los dos λόγοι de los sofistas
[21] s. t. (Aristóteles: el hombre como λόγον ἔχων y ζῷον πολιτικόν)
[22] Sobre la duda

Cuaderno XVII

Julio de 1953

[1] Lo que diferenciaba a los griegos de los bárbaros
[2] s. t. (Goethe sobre el arte, cita)

[3] s. t. (el origen político de la doctrina del infierno)
[4] Las cuatro maneras de hablar entre sí
[5] Sobre la historia
[6] s. t. (δόξα y ἀγών)
[7] s.t. (la «verdadera historia del zorro Heidegger»)
[8] Δόξα («dicho antiguo» según J. Burckhardt)
[9] s. t. (la vida de los dioses griegos «es ajena a la fatiga»)
[10] La libertad cristiana es libertad de la política
[11] s. t. (historia e historiografía)
[12] Δόξα (Sócrates-Platón)
[13] Sobre la πρᾶξις y el discurso (Aristóteles, *Poética*)
[14] s. t. (Aristóteles: arte poética y πρᾶξις)
[15] El trabajo se hace «racional» en Marx
[16] Aristóteles, *Retórica*, Libro A

Agosto de 1953
[17] Esencialmente hay dos clases de historia
[18] Aristóteles, *Retórica* (continuación)
[19] El γνῶθι σαυτόν de Sócrates recibe dos significaciones
[20] Sócrates no preguntaba a la gente para reducirla al absurdo
[21] s. t. («¿Qué aspecto habría tenido una filosofía de la política cien años antes de Platón?»)
[22] s. t. (la guerra frente a la lucha)
[23] El infortunio que por el dominio del pensamiento de las ciencias naturales llegó a la historia
[24] Aristocracia
[25] s. t. (Hegel no es primariamente filósofo, sino historiador)
[26] Aristóteles, *Retórica* (continuación), Libro B
[27] Palenville (poesía)
[28] Roma (los romanos hicieron propias dos experiencias griegas)
[29] Agradecemos la historia universal a los griegos
[30] Privado-público: originariamente la vida privada es una «vida pobre»

Cuaderno XVIII

Agosto de 1953 (continuación)
[1] Platón y Aristóteles caracterizan el final de la filosofía griega
[2] Sobre la creación frente a la ἀρχή y al «initium»
[3] La poesía es extracto condensado (poesía)
[4] Sobre el valor
[5] Sobre la tradición (J. Burckhardt)

[6] Dominio y trabajo
[7] Ésta es la diferencia entre los esclavos y los vulgares
[8] Sobre la constitución mixta
[9] s. t. (el alejandrinismo como la herencia más preñada de consecuencias)
[10] El animal laborans corresponde al animal rationale
[11] El acusativo de la violencia, lo mismo que del amor, destruye el entre
[12] Normalmente sólo nos entendemos con los otros en un entre
[13] s. t. (sobre las dificultades de la modernidad para distinguir entre coacción y libertad)
[14] s. t. (reflexión en base a Sófocles, *Edipo Rey*, 1189-1192)
[15] Conexión entre política y poesía
[16] s. t. (el asesinato en la tradición judeo-cristiana)

Septiembre de 1953
[17] Platón, *Teeteto*, ¿Qué es ἐπιστήμη a diferencia de δόξα?
[18] s. t. (sobre el *Teeteto* de Platón y el principio de la *Metafísica* de Aristóteles)
[19] Herodoto sobre la historia
[20] Herodoto sobre las formas de Estado
[21] Centauro (poesía)
[22] Sociedad
[23] Roma y la tradición
[24] Conciencia
[25] «Otium» y σχολή
[26] Todos nuestros términos políticos son de origen griego, todos nuestros términos sociales son de origen latino
[27] Thomas Paine, *Sentido común*
[28] Cicerón, *De officiis* (Libro I y II)
[29] Sin soledad no puede haber ninguna conciencia
[30] Ἄρχειν y πράττειν
[31] s. t. (la tesis de Marx sobre la muerte del Estado)
[32] s. t. (Cicerón, *De officiis*, Libro III)

Cuaderno XIX

Septiembre de 1953 (continuación)
[1] Burocracia como dominio del nadie
[2] Comprender en la política
[3] s. t. (la dimensión de la grandeza y de la profundidad se pertenecen recíprocamente)

[4] Lo antiguo llega y de nuevo te envuelve en su cortejo
[5] Aristóteles, *Política* (libro VII, capítulo 14)
[6] Sobre la idea (ideas platónicas)
[7] Sobre la historia: el «ardid» de Kant y Hegel
[8] s. t. (el concepto de explotación en Marx)
[9] Marx-Nietzsche
[10] Las tres dimensiones de la pluralidad
[11] Platón, doctrina de las ideas, en base a la interpretación del mito de la caverna que da Heidegger

Octubre de 1953
[12] s. t. (Platón introdujo la filosofía en la política y la política en la filosofía)
[13] Sobre el θαυμάζειν
[14] Política-filosofía (bajo el punto de vista de la soledad)
[15] El tiempo libre en Marx
[16] καλὸν κἀγαθόν
[17] Las actividades elementales del hombre como modificaciones de la pluralidad
[18] Sobre el trabajo
[19] Después del derrumbamiento de la trinidad romana
[20] La singularidad del hombre se realiza solamente en el desamparo
[21] s. t. (aclaraciones de los conceptos: pluralidad-singularidad)
[22] Cicerón, *De oratore*, Libro III (Sócrates, las escuelas socráticas)

Noviembre de 1953
[23] Radica en la idea del bien concebir el mal como una «negación»
[24] Parece como si los hombres desde Platón no hayan podido tomar en serio el hecho de haber nacido

Enero de 1954
[25] Sobre el *Banquete* de Platón
[26] Sobre Spinoza (libertad de pensamiento y libertad de opinión)
[27] Tocqueville, *Sobre la democracia en América*
[28] s. t. (dominio de las ideas)
[29] Yo amo la tierra (poesía)
[30] El doble concepto de dominio
[31] Sobre las formas de Estado: Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, 1131 a
[32] El corazón es un órgano cómico

Febrero de 1954
[33] Μαλακια (Aristóteles, *Ética nicomáquea*, 1145a

[34] «Common sense» y sana razón humana (Hobbes y Hegel)
[35] Se acusa siempre a los poetas de que mienten
[36] s. t. (Platón y Aristóteles; idea y telos)
[37] Cuando el «common sense» cayó en manos de los filósofos
[38] Opinion
[39] We are born into this world of plurality
[40] s. t. (hacer y producir)
[41] Todas las formas de actividad que no consisten en el pensamiento vistas desde la «vita contemplativa» son esencialmente idénticas
[42] Brillan claridades (poesía)
[43] Sobre la disputa acerca de si la medida de todas las cosas es Dios o es el hombre
[44] Hobbes-Hegel
[45] El circulus vitiosus de la economía moderna

Cuaderno XX

Marzo de 1954

[1] La sana razón humana «razona»
[2] Sobre la historia
[3] La húmeda tierra (poesía)
[4] Sobre lo sensible y lo suprasensible
[5] Sobre la técnica

Abril de 1954

[6] Política-historia (1)
[7] La aspiración a la inmortalidad terrestre
[8] Historia y naturaleza son conceptos complementarios de la Edad Moderna
[9] s. t. (esbozo de contenido de un libro planificado)

Mayo de 1954

[10] ἀθανατίζειν (reflexión sobre el tema de la inmortalidad)
[11] Muerte de Gurian

Junio de 1954

[12] Sobre lo «inefable» en Platón (*Político* 285)
[13] Hablar consigo mismo no es ya pensamiento
[14] Pascal, *Pensamientos* (cita)

Julio de 1954
[15] Sobre la técnica
[16] Sobre el interés
[17] Sobre política y filosofía (citas: Chéjov, Nietzsche)
[18] A quien los dioses aman
[19] *Muerte de Iván Ilich* de Tolstoi
[20] s. t. (pensar-actuar-producir desde Platón)
[21] Goethe sobre la historia (cita)
[22] La descosificación del mundo y la desmundanización del hombre
[23] s. t. (trabajo y ocio en la sociedad industrial)
[24] Política e historia (II)

Agosto de 1954
[25] La conexión entre pensamiento y memoria
[26] Historia y política
[27] El proceso de trabajo y el proceso de la vida son lo mismo
[28] Pensar-trabajar-vivir
[29] Todo hacer mundo es un ἀθανατίζειν
[30] Una chica y un muchacho
[31] Novalis, *Polen* (cita)
[32] Sobre la filosofía y la política
[33] Teoría de Goethe sobre los colores
[34] Sobre política e historia (III)

Septiembre de 1954
[35] Sobre el mito de la caverna
[36] Sobre el carácter incomprensible de la muerte
[37] Séneca (cita)

Octubre de 1954
[38] s. t. (la doctrina de las ideas en Platón)
[39] Whitehead, *La ciencia y el mundo moderno* (lemas)
[40] El derrumbamiento del mundo común
[41] Este libro saluda desde la lejanía (poesía)
[42] Sobre la proposición de Kant (imperativo categórico)

Noviembre de 1954
[43] El concepto de verdad en Platón
[44] s. t. (Tomás de Aquino-Aristóteles sobre el principio de contradicción)
[45] Demócrito, Fragmento 145
[46] La cuestión enigmática de la historia
[47] Ἀνάγκη según Aristóteles

[48] León Chestov, *Atenas y Jerusalén* (Cita)
[49] La concordancia consigo mismo (Spinoza)
[50] Descartes y Mersenne (cita)
[51] Leibniz sobre las «vérités éternelles» (cita)
[52] s. t. (el principio de la filosofía: Kierkegaard, Descartes, Epicteto)
[53] Aristóteles en la *Metafísica* sobre los grandes filósofos
[54] Spinoza sobre la muerte
[55] Hegel sobre los sentidos
[56] Actuar siempre es en concreto solamente hablar

Enero de 1955
[57] Nietzsche y Marx
[58] Agrado y dolor
[59] La razón de Estado de Maquiavelo
[60] Sólo el dolor aleja radicalmente del mundo común

Cuaderno XXI

Enero de 1955 (continuación)
[1] Platón, Sofista
[2] Sobre el sensualismo: Hume
[3] Sobre la historia
[4] Lessing acerca del utilitarismo
[5] Dominador es originalmente ἄναξ
[6] «Fides» (según Max Weber)

Febrero de 1955
[7] Han de distinguirse el para y el por mor de
[8] Ad rise of natural sciences
[9] s. t. (Maquiavelo enseña al hombre cómo no ser bueno)
[10] Aristóteles, *Oikonomikos*

Marzo de 1955
[11] Libertad-coacción
[12] La dicotomía platónica se remonta a tinieblas-luz
[13] Hay tres tipos de comentaristas
[14] Don't talk if you can read
[15] ¿Por qué hay en absoluto alguien y no más bien nadie?
[16] La moral se refiere a nuestra conducta («behavior»)
[17] s. t. (aislamiento-soledad-desamparo)
[18] Sócrates: sé tal como quisieras aparecer

[19] s. t. (Jesús-Sócrates)
[20] El problema de la acción
[21] Amor Mundi
[22] s. t. (sobre el pensamiento)
[23] Las modernas ciencias naturales
[24] Pensar y actuar son tan fugaces como el instante vivido

Abril de 1955
[25] s. t. (comprensión-empatía-reconciliación)
[26] Amor Mundi (proyecto de libro, I)
[27] The modern change in mathematics
[28] Modern natural science
[29] Por la huida de la política arrastramos el desierto por todas partes
[30] Revolución industrial
[31] Ad passions
[32] El lenguaje une el pensamiento con la acción y hace de mediador entre ellos
[33] «Compassio» (más terrible que la pasión)
[34] s. t. (sobre Marx y la plusvalía del proceso de trabajo)

Mayo de 1955
[35] s. t. («actio» y «passio»)
[36] Goethe, carta a Behrisch (cita)
[37] Aristóteles, *Metafísica*, 1076a3-4
[38] Lo íntimo y lo privado no son lo mismo
[39] Grávida dulzura (poesía)
[40] Sobre el dolor: Rilke, *Últimos versos*
[41] s. t. (δοκεῖν-φρονεῖν)
[42] Δόξα
[43] s. t. (δημιουργός-πολιτικός)
[44] Βασιλεύς
[45] la transformación de la ἀλήθεια en ὀρθότης
[46] s. t. (la «societas» romana)
[47] Κόσμος y Φύσις

Junio de 1955
[48] Los impulsos del cuerpo y su ser impulsado en sí mismos carecen de mundo por completo
[49] Equality before Death
[50] The basic contradiction of our life

Julio de 1955

[51] s. t. (lo político se define)
[52] Cada ganancia de tiempo es una pérdida de espacio
[53] Δός μοι ποῦ στῶ (Dame un punto de apoyo y moveré la tierra)
[54] Sobre las observaciones de Heidegger acerca de Jünger
[55] Amor Mundi (proyecto de libro II)
[56] Religión y política
[57] Sobre el ensayo de Lord Acton (acerca de la libertad)
[58] Sobre «forms of government»
[59] Medieval Philosophy: John of Salisbury
[60] Tertuliano («Credo quia absurdum»)
[61] El cuerpo es la prisión del alma
[62] s. t. (la pregunta del cómo y del por qué en la Edad Moderna)
[63] Sobre Property-Labor (Locke)
[64] Sobre «Property and Equality»
[65] Opinión pública
[66] Las variaciones de la pluralidad en su referencia al mundo
[67] Finalidades de la política

Agosto de 1955

[68] s. t. (la concepción de Heidegger acerca del «ser arrojado»)
[69] Gilbert Murray, *Cinco etapas de la religión griega* (citas)
[70] s. t. (viaje a Europa y a Israel en 1955: datos)

Noviembre de 1955

[71] s. t. (espacio: el romano, el griego, el cristiano)
[72] s. t. (el proceso de la vida, del trabajo, de la historia: proceso de circulación)

Enero de 1956

[73] Max Weber: ethos de trabajo
[74] La transición de la vida al ser es la muerte
[75] El absurdo de todas las construcciones del sentido en la historia
[76] Lutero (cita)
[77] La tierra es la condición bajo la cual le está dada la vida al hombre
[78] Adam Smith: Labor is Measure of values
[79] Desprecio de lo económico en la antigüedad
[80] s. t. (el desprecio del trabajo en Grecia)
[81] s. t. (sobre los esclavos domésticos)
[82] s. t. (Aristóteles: ocio-trabajo-ser activo)
[83] Toda moral fracasa tan pronto como comenzamos a actuar

[84] s. t. (final del humanismo)
[85] Lo universal despierta admiración

Cuaderno XXII

Enero de 1956 (continuación)
[1] Así es mi corazón
[2] La herida de la dicha (poesía)
[3] Proceso y mundo
[4] Historiografía moderna y antigua
[5] Acerca de la deducción (Hegel)
[6] Sobre Carl Orff, *Antígona*
[7] Acerca del «para y el por mor de»

Febrero de 1956
[8] La acción como proceso
[9] Punto de Arquímedes: Kafka
[10] Las leyes de la historia
[11] s. t. (Livio, citas en K. Kerényi)
[12] s. t. (pereza en el mundo griego)
[13] Δαιμόνιον en Sócrates
[14] Vida privada

Octubre de 1956
[15] Holanda (poesía)
[16] s. t. (estaciones del cuarto viaje a Europa)

Noviembre de 1956
[17] Otrora mi corazón palpitando se abrió paso (poesía)

Agosto de 1957
[18] Libertad
[19] Juzgar: Kant
[20] (Kant), *Crítica del juicio*, (Prólogo)
[21] s. t. (Kant, *Crítica del juicio*, Introducción)
[22] s. t. (Kant, *Crítica del juicio*, § 1-2)
[23] s. t. (Kant, *Crítica del juicio*, § 6-9)
[24] s. t. (Kant, *Crítica del juicio*, § 13-17)
[25] s. t. («La auténtica filosofía política de Kant»)
[26] s. t. (Kant, *Crítica del juicio*, § 19-22)
[27] s. t. (juicio y gusto)

[28] El agrado desinteresado
[29] s. t. (Kant, *Crítica del juicio*, § 25)
[30] s. t. (Kant, *Crítica del juicio*, Nota general sobre la exposición de los juicios estéticos reflexionantes)
[31] s. t. (Kant, *Crítica del juicio*, § 30-39)
[32] s. t. (Kant, *Crítica del juicio*, § 40)
[33] s. t. (Kant, *Crítica del juicio*, § 41-42)
[34] s. t. (Kant, *Crítica del juicio*, § 45-49)
[35] s .t. (Idea estética-idea de la razón-entendimiento)
[36] s. t. (Kant, *Crítica del juicio*, § 55-60)

Finales de 1957
[37] Te veo solamente (poesía)

Enero de 1958
[38] Demócrito (citas)
[39] Platón, *Apología*
[40] (Platón), *Critón*
[41] Sócrates
[42] Sobre el «common sense»: Whitehead
[43] Sobre Kafka, «Investigaciones de un perro»
[44] América («novus ordo seclorum»)
[45] Lo ἄρρητον de la verdad absoluta
[46] s. t. (a Sócrates «le agrada enseñar»)
[47] s. t. (aparición-apariencia-ser)
[48] Sobre las ideas (Platón, *Eutifrón*)
[49] Por entero familiar en lo no familiar (poesía)
[50] Humboldt: «Sobre la tarea del historiador»

Junio de 1958
[51] s. t. (amistad en Platón y Cicerón)

Cuaderno XXIII

Agosto de 1958
[1] Caigan horizontes, ¡ojalá!
[2] Goethe: «Tejido de matutino aroma y de claridad solar» (cita)
[3] s. t. (cita de J. Burckhardt)
[4] Verdad (sentido de la verdad frente a sentido de la realidad)
[5] Historia (no tiene principio ni fin)
[6] Kant, *Antropología [bajo un aspecto pragmático]*

[7] Simone Weil, *La fuente griega*
[8] Sobre la filosofía de Jaspers
[9] Churchill (sobre el valor, cita)
[10] «El destino viaja en una carroza dorada» (Stifter, citas)

Octubre de 1958
[11] Maestro Eckhardt (*Sobre el reino de Dios*, citas)
[12] Citado por John Adams: «El soberano del cielo salva a todos los seres»

1959
[13] La caída en el vuelo está cautiva

Otoño de 1960
[14] Platón, *Hipias Mayor* (extractos e interpretaciones)
[15] Muerte de Erich Neumann (poesía)

Enero de 1961
[16] Como en tiempos iré con pies raudos (poesía)

Cuaderno XXIV

1963-1964: Verdad y política
[1] La verdad frente a la opinión
[2] La verdad frente a la mentira
[3] Mentira: ejemplos
[4] Mantener limpio el mundo
[5] En el cómo ha sido realmente se mezclan las organizaciones de intereses
[6] Kierkegaard dijo que la verdad es asesinada en el mundo
[7] s. t. (opinión-verdad-ideología)
[8] Distinción entre verdad e ideología
[9] Verdad filosófica y exatitud o validez científica
[10] La función de la Big Lie
[11] s. t. (aproximaciones ideológicas y no ideológicas en la política de Israel)
[12] La verdad frente a la ideología
[13] s. t. (verdad en el espacio público)
[14] Verdad es el criterio supremo del pensamiento, no de la acción
[15] Truth by agreement
[16] Sobre el mal
[17] s. t. («falsedad en la distorsión» y «en la invención de una realidad»

[18] El problema de la independencia (en cuestiones de verdad)
[19] The example of the man in the watch-tower
[20] Two kinds of truth
[21] Comienza con que (pensamientos y lemas para una autodefensa frente a las críticas contra *Eichmann en Jerusalén*)
[22] s. t. (Karoline Schlegel: obras de arte como «las últimas chispas vivas»; cita)
[23] s. t. («derechos civiles», cita de *Chicago Maroon*)
[24] Hobbes, *Leviatán* (sobre la verdad de los hechos)
[25] Jaspers: «Lo que llega a la esfera pública depende directa o indirectamente del dinero»
[26] Decir la verdad no sólo es peligroso
[27] Hechos (en la naturaleza y la política)
[28] Jaspers (poner nombre y mentir)
[29] Al peligro que el individuo corre por decir la verdad se contrapone el peligro que el mundo corre
[30] Truth and opinion
[31] La formación de leyendas (en Alemania)
[32] El peligro de la verdad como algo absoluto
[33] El peligro de los grupos de intereses
[34] La fuerza de la verdad contra el poder de la mentira
[35] La gran debilidad de la verdad de los hechos
[36] Mentira: indica libertad frente a los hechos
[37] s. t. (sobre el poder de estar organizados; artículo de periódico)
[38] s. t. (error y mentira en la investigación; artículo de periódico)
[39] Report on a «Think Factory»
[40] s. t. (universidad y política)
[41] La fuerza de la verdad está siempre sometida temporalmente al poder de la mentira organizada
[42] Milton: *Areopagítica* (cita sobre la verdad)
[43] Sobre la Fundación (Harrington)

Navidad de 1964
[44] s. t. (reflexión personal: «cuando el mundo sonríe»)

1965
[45] ¿Por qué precisamente el gusto del paladar se convierte en gusto estético?
[46] Sobre mentira-verdad
[47] Goethe (*Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*, del Makariens Archiv; citas)
[48] Churchill en los años treinta (cita)

[49] s. t. (la obediencia en la política)
[50] Isak Dinesen, «Cardinal's First Tale» (cita)
[51] Rousseau (cita)
[52] The brokenness of the will clearest in Rousseau
[53] Plato's *Protagoras*

Mayo de 1965
[54] s. t. (reflexión personal: nunca he planteado la pregunta por el sentido de la vida)
[55] Nuestra conciencia del tiempo
[56] Leyendo a Schopenhauer

Junio de 1965
[57] Sobre la voluntad (libertad de elección-libertad de acción;Vietnam)

Noviembre de 1965
[58] Con tal que el lenguaje tenga una palabra correspondiente, todo existe para el pensamiento

Diciembre de 1965
[59] No es lo mismo pensar que reflexionar sobre algo
[60] s. t. («el pensamiento y el juicio político son ejemplares»)
[61] Lo bueno y lo malo.

Febrero de 1966
[62] La «aparición auténtica e inauténtica» de Portmann
[63] Lo bueno: siempre ambivalente
[64] s. t. (aparición como fenómeno social)
[65] s. t. (aparición en animales y hombres)
[66] s. t. (el yo de la reflexión y el yo de la apercepción)
[67] El que actúa no se representa a sí mismo, sino que representa algo
[68] s. t. (el diálogo del pensamiento)
[69] s. t. (amor a sí mismo en Agustín)
[70] Portmann (posición fundamental-error fundamental)
[71] Sobre el ama a tu prójimo como a ti mismo
[72] «Imitatio Christi» es lo contrario de «imitatio Dei»

Cuaderno XXV

Febrero de 1966 (continuación)
[1] Sobre la conciencia: Agustín

[2] Sobre Spinoza (bien y mal)
[3] El mal
[4] Sobre el progreso (citas)

Marzo de 1966
[5] Theory-praxis
[6] The basic difference between Socratic and Christian morality
[7] Ley (sobre la historia del concepto)
[8] «Tomo en consideración a un filósofo ...» (Nietzsche, cita)
[9] Sobre la conciencia (Cicerón, *De officiis*)

Abril de 1966
[10] Matisse Show in Chicago

Julio de 1966
[11] Todo lo que es, aparece

Septiembre de 1966
[12] Ad Lorenz and Ethology
[13] Ad Tucker: Marx and Feuerbach turn Hegel upside down

Octubre de 1966
[14] Jaspers en diálogo

Noviembre de 1966
[15] Progreso

Enero de 1967
[16] Pienso con frecuencia que«interiormenmte» todos los hombres son iguales
Marzo de 1967
[17] Sobre el hombre en tiempos de oscuridad
[18] Sobre dentro-fuera (Rousseau en contraposición a Agustín)
[19] El carácter nacional

Abril de 1967
[20] Montaigne: «If falsehood, like truth, had but one face, we should know better where we are ...» (cita)
[21] El yo pienso no tiene edad
[22] Mary: «A discovery I have made in Vietnam ...»

Mayo de 1967
[23] Time Concepts
[24] Peter Ustinov: «For centuries men have been punished for disobedience ...» (cita)
[25] s. t. (viaje por Europa e Israel, 1967: datos)

Agosto de 1967
[26] Ad time concept

Octubre de 1967
[27] Las tres facultades o actividades del espíritu

Noviembre de 1967
[28] «Les grandes passions ...» (Balzac, cita)
[29] Klopstock (sobre lo carente de palabras en la poesía, cita)
[30] Kafka (sobre verdad y mentira)

Diciembre de 1967
[31] The atom bomb

Enero de 1968
[32] Morir es «ad plures ire» ya no es cierto.
[33] Sobre la conciencia (como «privatio», Scheler)
[34] Sobre la metáfora: Kant acerca de las analogías
[35] Platón es el único que en *Nomoi* elabora el «ama a tu prójimo como a ti mismo»
[36] Sobre el libro: ¿qué es la vida del espíritu?
[37] La tiranía de la razón
[38] s. t. (sobre Heidegger: «La esencia de la verdad es la libertad»)
[39] Theses on Violence
[40] ἦθος morada, costumbre,
[41] Cuando algo posible se ha hecho real
[42] El final de la guerra (la concepción griega y la romana)
[43] Sobre la cuestión de los negros

Marzo de 1968
[44] s. t. (sobre pasión y sufrimiento)
[45] Platón, *Politeia*, 604b-c
[46] El juicio es la facultad política por excelencia

Abril de 1968
[47] Todos los juicios estéticos y morales son subjetivos

[48] Sobre la metáfora (Aristóteles, 1459 a)
[49] Sobre la «Human Condition»
[50] s. t. (Kant sobre el juicio, cita)
[51] Symbol (definición del concepto)
[52] El gusto es la facultad por la que nos adecuamos al mundo
[53] Sobre los conceptos (esquema y concepto)
[54] Love thy neighbor as thyself

Mayo de 1968
[55] El desprecio de lo puramente humano es homérico por completo
[56] s. t. («filosofía política», ¿una contradictio in adjecto?)
[57] s. t. (¿dónde tiene su patria el filósofo?)
[58] Sobre Portmann y el impulso a la aparición
[59] Sobre Platón, *Teeteto*, y τόποι
[60] Sobre el agrado desinteresado

Junio de 1968
[61] Dos clases completamente distintas de violencia
[62] s. t. («el defecto fundamental de toda obsesión por el futuro»)
[63] s. t. (mundo-individuo-especie)
[64] Holbach (cita)
[65] Sobre la violencia (la voluntad como una facultad violenta)
[66] El auténtico rasgo utópico en Marx
[67] s. t. (pensar-querer)
[68] El yo que piensa sin edad
[69] La especie humana (Kant)
[70] La confusión en la determinación de lo que propiamente es juzgar
[71] s. t. (Blondel sobre pensamiento y muerte)
[72] s. t. (Aristóteles sobre la filosofía)

Julio de 1968
[73] Sobre el pensamiento
[74] s. t. (dolor-placer)
[75] The opposite to violence
[76] Tan pronto como pensamos, hablamos
[77] Sobre el lenguaje en Humboldt
[78] Sobre Hegel (todo lo que aparece, es)

Agosto de 1968
[79] The divine barrenness of Socrates
[80] The opposite of A is not non-A, but B
[81] La reconciliación en Hegel

[82] En los diálogos socráticos hay una primacía de la pregunta sobre la respuesta
[83] s. t. (el criterio de toda conducta no es la relación con el sí mismo, sino con el otro)
[84] Cosa en sí

Septiembre de 1968
[85] La esterilidad por principio del pensamiento hegeliano y del marxista
[86] Clausewitz, *Sobre la guerra* (cita)
[87] Jaspers en su despedida
[88] s. t. (Munich-Friburgo, datos del viaje en septiembre de 1968)
[89] s. t. (violencia-poder)
[90] s.t. (fecha de viaje Nueva York-Palenville)
[91] El pensar de Heidegger es un agradecer

Cuaderno XXVI

Noviembre de 1968
[1] Sobre el volumen II de *La condición humana*: todo lo vivo impulsa hacia la aparición
[2] Hoy por la noche he soñado con Kurt Blumenfeld

Diciembre de 1968
[3] The crisis of the University (notas para un acto académico)
[4] Sobre Parekh: «La naturaleza de la filosofía política»

Enero de 1969
[5] s. t. (datos de un viaje: Yucatán)
[6] s. t. (viaje a Europa en febrero-marzo de 1969: muerte de Jaspers)
[7] Political truth: relates to events and facts
[8] Pensar (lemas)
[9] Las antiguas metáforas no se sostienen
[10] «Extrêmes se touchent»
[11] Valéry: «Tantôt je pense, tantôt je suis»
[12] Caso extremo de violencia (y de poder)

Abril de 1969
[13] Ad universities

Mayo de 1969
[14] Self-interest is never enlightened

[15] Insert into *Violence*
[16] «Por favor y odio de partidos confundido» (cita de Schiller)
[17] Kant: *La paz perpetua* (el mal)

Junio de 196
[18] Observación metodológica (sobre el modelo)
[19] Sobre el progreso (referido a la ciencia)
[20] Heidegger 1933 (notas sobre diálogos Jaspers-Heidegger)
[21] Sobre «Two-in-One»
[22] Hegel (citas y reflexiones)

Julio de 1969
[23] Sobre la pulsión (instinto de vida, instinto de muerte, etc.)
[24] Sobre Jonas
[25] Ad Sarraute and Mary's essay

Agosto de 1969
[26] Hegel: sobre el principio (anotaciones con ocasión de la lectura de la *Lógica* hegeliana de Nuremberg)
[27] Sobre Heidegger (*Sobre la cosa del pensar*)
[28] Sobre Hegel y Heidegger (*Seminario en Le Thor*)
[29] Sobre Heidegger y el velo de Penélope
[30] Lo que une el pensamiento y la poesía es la metáfora

Septiembre de 1969
[31] Demócrito (68 B 45, B 117)
[32] La función de las metáforas
[33] Sobre el amor
[34] Sobre Heidegger: *Desasimiento*
[35] Muerte en Heidegger
[36] s. t. (principio de contradicción: Nietzsche, Heidegger, Aristóteles)
[37] s. t. (sobre el pensamiento: Nietzsche, Heidegger)
[38] Los filósofos (anotaciones de lecturas de Heidegger, *Nietzsche I*)
[39] Voluntad = voluntad de poder
[40] Filosofía cristiana: Dios como el lejano por excelencia
[41] Political relevance of thought
[42] La pregunta de quién es el hombre
[43] Sobre el pensamiento y la «acción interior»
[44] s. t. (el sí mismo como reflexión de la aparición)
[45] Heidegger, *Nietzsche* I (cita)
[46] s. t. (Kant frente al idealismo alemán)
[47] νοεῖν-νοῦς: percibir, razón

[48] Sobre la falta de escrúpulos que es propia del pensamiento (Nietzsche)
[49] Conciencia = Conciencia de sí (Heidegger)
[50] El ser como lo que no aparece
[51] Sobre la contradicción
[52] Sobre la cercanía y la lejanía: Orfeo y Eurídice
[53] Pensar e intuir
[54] s. t. (aparecer-mostrarse-manifestar)
[55] Sobre la interioridad de los procesos mentales
[56] s. t. (pensar-querer-juzgar)

Octubre de 1969
[57] s. t. (pensar como actividad)
[58] El pensamiento piensa el presente
[59] Sobre Sorel, *Ilusiones del progreso*
[60] s. t. (metáfora: Heidegger-Nietzsche)
[61] El deseo de inmortalidad terrestre es blasfemo

Noviembre de 1969
[62] El presente se actualiza como un espacio de tiempo
[63] s. t. (acción-natalidad; pensamiento-mortalidad)
[64] Pensar y saber
[65] Las dos caras de lo invisible
[66] Platón, *Sofista* (todas las dificultades comienzan con el λόγος)
[67] Ad thinking and evil
[68] I shall not study our ways of reasoning apart from the objects of our thoughts
[69] The very fact of appearance
[70] s. t. (invisible-lenguaje)
[71] Main task: Where to localize thinking

Cuaderno XXVII

Noviembre de 1969 (continuación)
[1] The τόπος of thinking
[2] All thoughts are forethoughts or afterthoughts
[3] s. t. (sobre el filósofo, según Heidegger)
[4] s. t. (Kant fue el primero en legitimar el pensamiento)
[5] s. t. (nacimiento del pensamiento crítico a través de Platón)
[6] Pensamiento en Kant
[7] s. t. (citas como testigos y amigos)
[8] El lenguaje habla consigo mismo (pensar-querer-juzgar)

[9] s. t. (Demócrito, Fragmento: la palabra es la sombra de lo hecho)
[10] Lo que en Hegel es reconciliación, en Spinoza es «acquiescentia in se ipso»
[11] Sobre el velo de Penélope
[12] s.t. (comienzo de la filosofía)
[13] Spinoza sobre la admiración
[14] Para qué es bueno el pensamiento
[15] Sobre Parménides y Heráclito (con apoyo en la *Lógica* de Hegel)
[16] Descartes: la famosa noche

Diciembre de 1969
[17] El pensamiento nos arranca de los sentidos
[18] Demócrito (Fragmento 147: contemplación-logos)
[19] s. t. («casa» como objeto pensado)
[20] s. t. (experiencias adversas al cuerpo en el cristianismo)
[21] Descartes: «Cogito ergo sum»
[22] Ad pleasures of the mind
[23] Ad being in Heidegger
[24] Conscience too is an afterthought
[25] The question: Where are we when we think
[26] s. t. (vivir y pensar)
[27] Pensar en Dios
[28] La primacía de lo sensible en la metáfora

Enero de 1970
[29] Imagination
[30] s. t. (pensar-retirada-fuga)
[31] What gives art works their permanence
[32] What makes our thinking rational
[33] All the fallacies of thinking
[34] s. t. (el juicio juzga usando comparaciones, en lugar de reglas)
[35] Agustín, *Confesiones*: «¿Qué es el tiempo?» (cita)
[36] The hightest form of knowing is intuition
[37] La construcción del tiempo en Kafka
[38] Lo invisible («imágenes« de la imaginación-«conceptos» del lenguaje)
[39] Sobre el tiempo: Heidegger

Febrero de 1970
[40] A propósito de Schelling (*La esencia de la libertad humana*)
[41] Sobre la religión centrada en la revelación
[42] Schelling, en torno a la libertad humana (cita)

Marzo de 1970

[43] s. t. (el engaño de que somos dueños de nuestro destino)
[44] Es peculiar de todas las capacidades mentales una doble «intencionalidad»

Abril de 1970

[45] On the difficulties I have with my English readers
[46] The basic problem of the will
[47] El esquema básico del último Heidegger
[48] Martin, embolia

Mayo de 1970

[49] s. t. (sobre el pensamiento: Kant, Descartes, Hegel)
[50] Hegel, *Enciclopedia* (notas de lecturas en torno al tema «pensamiento»)
[51] Kant, *Crítica de la razón pura* (citas)
[52] Kant, Self – The «I think» must accompany all my representations
[53] Hume, *Tratado de la naturaleza humana* (cita)
[54] Kant: sobre el sentido interno
[55] Cuando nacemos en el mundo
[56] The limits of what we can know
[57] Our life as process
[58] What makes us think? Hegel's answer

Junio de 1970

[59] Hölderlin, *Hiperión* (cita)
[60] Swift like a thought
[61] Fábula poética de Richard Hopferwieser (artículo de periódico)
[62] Sobre Thomas Kuhn, *La estructura de las revoluciones científicas*

Julio de 1970

[63] s. t. (anotación acerca de una conversación con Heidegger)
[64] s. t. (esbozo de articulación para el «libro» sobre el pensamiento)
[65] s. t. (Wittgenstein, pensamiento y sana razón humana)
[66] La muerte es el precio
[67] Sobre el final de la filosofía
[68] All metaphysical fallacies are the fallacies of proffesional thinkers
[69] Leibniz («Pourquoi il y a plutôt quelque chose que rien?»)
[70] Sobre el diálogo ἐγὼ ἐμαυτῷ (cita de Kant)
[71] Kant (metafísica-moral-experiencia)
[72] Kant (*Prolegómenos a toda metafísica futura*, anotaciones con ocasión de su lectura)
[73] El principio de contradicción

[74] Kant: valor de la vida en la *Crítica del juicio*
[75] Hegel (sobre filosofía, polémica con Kant)

Agosto de 1970
[76] Sobre la filosofía y la muerte
[77] Spinoza: «When the mind contemplates itself ...»
[78] Heidegger, en la crítica de Jaspers
[79] Pensar y sentir de hecho se oponen entre sí

Septiembre de 1970
[80] El defecto fundamental de la filosofía moral de Kant
[81] Leibniz («Pourquoi il y a plutôt quelque chose que rien?», II)
[82] Sobre la aparición
[83] Aparición (visual y acústica)
[84] Everything that is appears
[85] Sobre el θαυμάζειν

Noviembre de 1970
[86] El 31 de Octubre murió Heinrich

Cuaderno XXVII

1971
[1] Sin Heinrich
[2] «Moral Taste»
[3] Ad function and appearance
[4] s. t. (el juicio del pasado es decisivo)
[5] s. t. (fechas del viaje a Europa en 1971)
[6] La síntesis de lo múltiple (Kant)
[7] Re-nunciar: Heidegger
[8] s. t. (seguramente la anotación de una conversación)

Junio de 1971
[9] «La consideración filosófica no tiene otra intención que la de alejar lo casual» (Hegel, cita)

Julio de 1971
[10] The will to power out of the will's impotence
[11] s.t. (fechas del viaje en el verano)

1972

[12] s. t. (fechas del viaje a Europa e Israel)

1973

[13] s. t. (fechas del viaje a Europa)

Notas

Observaciones previas de las editoras

En el «Comentario» hemos mencionado las principales decisiones editoriales que se refieren al apartado de notas (véase p. IX). Ahora vamos a resaltar sólo un par de detalles adicionales:

Entre las notas se ofrecen, en ciertos pasajes, informaciones encabezadas por un título sobre los lugares de residencia de Hannah Arendt. Esto sucede cuando la información respectiva se menciona por primera vez en la línea de la fecha en la parte de texto.

La coordinación entre el texto y las notas se realiza a través de las correspondientes llamadas en el texto.

En el caso de extractos largos de una obra, hemos antepuesto a las notas numeradas una aclaración que informa sobre las ediciones utilizadas.

Nos hemos abstenido de referencias dentro del cuerpo del texto y de las notas, pues creemos que el lector puede obtener importantes informaciones a través del «Índice de personas» y del «Índice de materias». Por lo regular tampoco anotamos las repeticiones, a no ser que el contenido de la información sea muy diferente. Las remisiones dentro de un mismo cuaderno indican solamente el número del texto, las remisiones a otros cuadernos contienen además el número de cuaderno en cifras romanas.

Notas sobre el Cuaderno I

(páginas 1 a 27)

[1]

1 Sobre la palabra «pasar» véase Friedrich Nietzsche, *Also sprach Zarathustra*: «Donde no se puede continuar amando se debe pasar de largo», en Nietzsche, *Kritische Studienausgabe*, vol. 4, p. 225. Estas palabras de Nietzsche se hallaban sin duda entre el conjunto de citas del matrimonio Arendt-Blücher; cf. Heinrich Blücher a H. A. (mediados de noviembre de 1955), en *Arendt-Blücher-Briefe*, p. 424.

2 Cf. Immanuel Kant, *Zum ewigen Frieden*, sección I, artículo preliminar nº 6.

3 Esta reflexión tiene como fondo las múltiples impresiones que H. A. recogió durante su primer viaje a Europa (desde finales de noviembre de 1949 hasta principios de marzo de 1950); cf. «Comentario de las editoras», p. IX.

También en una carta no conservada a Martin Heidegger, H. A. había escrito algunos pensamientos relacionados con esto; véase Heidegger a Arendt (16 de mayo de 1950): «Tienes razón respecto a la reconciliación y la venganza»; cf. *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 104. También de una carta de Heidegger puede deducirse que probablemente esté en el trasfondo una cita de Hölderlin: «Hay que guardar muchas cosas, como una carga de leños a las espaldas», de la poesía «Mnemosyne»; cf. Heidegger a Arendt, 6 de mayo de 1950, *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 99.

Más tarde tratará de nuevo el tema del «perdón» en un lugar central de su libro *The Human Condition* (1958); cf. cap. 33 «Irreversibility and the Power To Forgive» [trad. cast., «Irreversibilidad y el poder de perdonar», *La condición humana*, p. 255-262].

[3]

1 «Dos veces se cerró mi vida / antes de cerrarse para siempre / y queda por ver todavía / si en las postrimerías / un tercer suceso viene, / tan grande, tan ajeno a la mente humana, / como los dos que cruzaron mi sendero. / La partida es todo nuestro saber del cielo, / y para conocer el infierno, ¿qué más falta?»

La poesía procede de Emily Dickinson y la cita de H. A. está hecha a partir de *The Poems, including variant readings critically compared with all known manuscripts*, editada por Thomas H. Johnson, Cambridge (EE UU): Belknap, vol. 3 (1955), p. 1166, corregida.

[4]

1 En el mismo periodo de esta reflexión, el 11 de julio de 1950, H. A. escribía a Karl Jaspers desde Manomet (en el estado de Massachusetts), donde pasaba las vacaciones y corregía las galeradas de su libro *The Origins of Totalitarianism*, a la vez que redactaba las correspondientes «notas preliminares»: «He tomado de la "*Lógica*" otro lema distinto del que le comentaba entonces. "No caer ni en el pasado ni en el futuro. Se trata de ser enteramente presente." Esta frase me dio en medio del corazón ...»; cf. *Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 188. La cita puede encontrarse en Karl Jaspers, *Von der Wahrheit. Philosophische Logik* (vol. 1, 1947, nueva edición 1991, Munich-Zurich, Piper, p. 25).

Este lema se antepone a todas las ediciones de *The Origins of Totalitarianism* y *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft*. Arendt seguirá desarrollando los pensamientos contenidos allí en la obra publicada más tarde bajo el matiz de la tesis de la «laguna entre pasado y futuro»; cf. sobre esto su prefacio a *Between Past and Future* [trad. cast., *Entre el pasado y el futuro*, p. 13-31], así como el cap. 20, titulado «The Gap Between Past and Future», de *Thinking* [ed. cast., «La brecha entre el pasado y el futuro», en el apartado *El Pensamiento* de *La vida del espíritu*, p. 222-232].

2 Cf. luego texto nº [19].

[5]

1 Ésta parece ser la primera manifestación conocida sobre el tema vitalicio de H. A. «pensar-actuar». El tema se extiende como un hilo conductor a través del *Diario filosófico*.

2 Johann Wolfgang von Goethe: «El que actúa carece siempre de conciencia; nadie tiene conciencia fuera del que contempla», *Maximen und Reflexionen*, nº 251, en *Goethes Werke: Hamburger Ausgabe*, vol. 12, p. 399. Cf. también el extracto de *Sein und Zeit* de Heidegger hecho por H. A. en el «Cuaderno sobre Kant», p. 791: «Toda acción de hecho "carece" necesariamente de "conciencia"».

3 «Ipsa cogitatio ... spirat ignem amoris» es una cita del comentario del Maestro Eckhart al Evangelio según san Juan. H. A. la tomó probablemente de una carta que Martin Heidegger le escribió el 27 de junio de 1950 (*Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 106).

La indicación exacta del pasaje de la cita es *Meister Eckhart Expositio Sancti Evangelii Secundum Johannem*, ed. y trad. por Karl Christ y Joseph Koch (= M. E., *Die deutschen und lateinischen Werke*, editado por encargo de la Deutsche Forschungsgemeinschaft, *Die lateinischen Werke*, vol. 3), Stuttgart-Berlín, Kolhammer, 1936, p. 440.

4 Sobre el concepto de Kant «intuitus originarius», cf. Kant, *Kritik der Reinen Vernunft*, B 72.

[8]

1 Sobre la metáfora «cadáveres vivientes» (ingl.: «living corpses»), cf. el apartado «Total Domination» [«Dominación total»] en el cap. 12 de H. A., *The Origins of Totalitarianism*, p. 437 ss. [trad. cast., *Los orígenes del totalitarismo*, p. 652-681], o bien «Die Konzentrationslager», en H. A., *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft*, p. 676 ss.

[9]

1 Sobre la cita «Donde se cepilla ...», cf. H. A. en «Ideologie und Terror: Eine Neue Staatsform», en *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft*, p. 722 ss. [trad. cast., «Ideología y terror: una nueva forma de gobierno», en *Los orígenes del totalitarismo*, p. 682-707]. Esta frase, junto con la sentencia: «Usted no puede decir A, sin decir B y C y etcétera», es aducida como ejemplo de la «fuerza coactiva de la lógica». Se encuentran pasajes paralelos en el texto inglés desde la segunda edición, cf. *The Origins of Totalitarianism*, p. 472 s. [trad. cast., *Los orígenes del totalitarismo*, p. 698-699]. Cf. también la nota siguiente, así como el Cuaderno V, 2 y el Cuaderno VI, 1.

[10]

1 «L'Affaire d'un seul est l'affaire de tous.» Esta sentencia, en la que Georges Clemenceau, según la interpretación de H. A., formuló el «principio republicano», es citada en el capítulo sobre el asunto Dreyfus del periódico *L'Iniquité* (17 de enero de 1898), y aparece de nuevo en el capítulo final «Ideologie und Terror», donde la autora lo designa como el «principio que tiene validez para toda comunidad sana». Cf. H. A., *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft*, p. 187, p. 727 [trad. cast., «Ideología y terror», en *Los orígenes del totalitarismo*, p. 682-707].

[11]

1 «¿Por qué me mantengo en vigilia?, desde que me he despertado nunca más volveré a dormir.» Se trata de una cita de William Faulkner. H. A. probablemente la anotó a principios de los años 40, indicando el nombre, pero no la fuente, y la puso en el cuaderno con el que comienza el *Diario filosófico* (cf. el «Comentario de las editoras», p. 810). No hemos podido hallar la fuente.

[12]

1 Karl Jaspers, *Von der Wahrheit. Philosophische Logik*, vol. 1, 1947, nueva edición 1991, Munich-Zurich, Piper.
2 Ibíd., cf. especialmente p. 1045 ss., p. 1048.

[14]

1 «Y los más ciegos / son los hijos de los dioses. / El hombre conoce su casa, / y el animal tiene dónde construir; / pero está en el alma inexperta de aquéllos / el defecto de no saber hacia dónde.» Líneas de la poesía «Der Rhein» de Friedrich Hölderlin, en Hölderlin, *Werke*, Stuttgarter Hölderlin-Ausgabe, por encargo del Württembergischen Kultusministeriums, ed. por Friedrich Beissner, Stuttgart, Kohlhammer, vol. 2 (1951), p. 142-148, p. 143.

[15]

1 No hemos podido encontrar ninguna fuente para esta cita. La metáfora «construcción», usada en la interpretación, alimenta la sospecha de que podría tratarse de una expresión utilizada por Martin Heidegger en el contexto de una conversación. Sobre la metáfora de la «guarida», cf. especialmente la «madriguera del zorro», Cuaderno XVII, 7, nota 1.

[16]

1 «Pues es difícil soportar la desdicha / y más difícil aún llevar la dicha.» Hölderlin, «Der Rhein», cf. anteriormente texto nº [14].

[17]

1 «Uno es uno y está totalmente solo, / y siempre será así.» Con las palabras «estar solo significa siempre existir sin sus iguales», H. A. introduce este «verso narrativo medieval» en el capítulo final de su libro *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft*, p. 725, sin indicar la fuente. El texto no está incluido en la edición angloamericana, *The Origins of Totalitarianism*.

[19]

1 Friedrich Nietzsche, *Also sprach Zarathustra*, en Nietzsche, *Kritische Studienausgabe*, vol. 4, p. 250: «Lo que la vida nos promete, eso queremos,

¡cumplírselo a la vida!». Cf. también anteriormente en el Cuaderno I, 4, nota 1.

[20]

1 Sobre la palabra «recipiente», cf. Cuaderno VIII, 19, p. 15.

[21]

1 Este texto fue editado en H. A., *Was ist Politik*, p. 9-12.
2 Sobre el ζῷον πολιτικόν en H. A., cf. *Vita activa*, p. 27-31; trad. cast., *La condición humana*, p. 37-41.

[22]

1 Resaltemos aquí que en la primera edición de *The Origins of Totalitarianism*, H. A. no usa la expresión «mal radical». Allí, en las «Notas para concluir» (que escribió probablemente en la primavera o el verano de 1950), habla de «mal absoluto». Por primera vez desde la reelaboración de la obra para la edición alemana y desde la sustitución de las «Notas para concluir» por el ensayo «Ideologie und Terror», aparece en H. A. la expresión «mal radical». Es conocido que mucho más tarde –en su libro *Eichmann in Jerusalem*– acuñó la fórmula «la banalidad del mal». Las tres formulaciones tienen un trasfondo de pensamientos y representaciones particulares que es igual o semejante, por ejemplo, a la tesis expresada en el presente texto de que no se trata de un fenómeno psicológico o caracterológico.

Desde las cartas intercambiadas entre Gershom Scholem y H. A. (aparecidas en el *Neue Zürcher Zeitung*, 19 de octubre de 1963, p. 20 s.) con ocasión de la publicación de *Eichmann in Jerusalem*, en las que Arendt confesaba «he cambiado de opinión y ya no hablo de mal radical», se encendió una amplia discusión sobre la interpretación adecuada de las ideas de Arendt acerca del mal. La discusión continúa y, según creemos, el *Diario filosófico* puede aportar clarificadores datos particulares (cf. también Cuaderno I, 1, p. 7).
2 Sobre el «sentido superior» o «suprasentido» («Suprasinn») como lo que se sustrae a la experiencia, cf. también H. A., *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft*, p. 699 s.

[26]

1 Resumen del pasaje de Platón, *Epistulae VII*, 331d7-332a4.

2 La frase ἑαυτὸν μὴ κρατῶν [heauton me kraton] no se encuentra literalmente en la *Séptima Carta* de Platón. Cf., sin embargo, Platón, *Epistulae VII*, 331d9: ὅπως *ἐγκρατὴς αὐτὸς αὑτοῦ* ὅτι μάλιστα ἔσεσθαι μέλλοι; de acuerdo con la traducción de F. Schleiermacher (en Platón, *Werke in acht Bänden*, vol. 5): «Que nos dominemos a nosotros mismos tanto como sea posible». Cf. también Platón, *Phaidros*, 231d4 y 233c2. No puede documentarse un uso en el sentido de «pobreza».

[27]

1 El texto correspondiente en Platón, *Epistulae II*, 359a2-7: εἰ γὰρ οἷόν τε ὑπὸ νόμων θέσεως καὶ ὥντινων εὖ ποτε πολιτείαν κατασκευασθῆναι ἄνευ τοῦ εἶναί τι κύριον ἐπιμελούμενον ἐν τῇ πόλει τῆς καθ' ἡμέραν διαίτης, ὅπως ἂν ᾖ σώφρων τε καὶ ἀνδρικὴ δούλων τε καὶ ἐλευθέρων, οὐκ ὀρθῶς διανοοῦνται; de acuerdo con la traducción de Neumann-Kerschensteiner (cf. «Índice de obras»): «No piensa acertadamente quien cree que por la *proclamación de leyes*, del tipo que sean, se erige alguna vez con acierto un Estado, sin que haya un *poder dominador* que en el Estado *cuide* de que la forma de vivir cotidiana sea prudente y firme en esclavos y libres».

Las palabras en cursiva están citadas en griego. La autora transformó el giro verbal κύριον ἐπιμελούμενον en otro nominal ἐπιμέλεια κύριου.

[28]

1 Shakespeare, *Troilo y Crésida*, acto I, escena III. «O, más bien, justo e injusto, / entre los cuales la lejana justicia infinita mora, / habrían de perder sus nombres, / y también la justicia habría de perder el suyo.»

[29]

1 Aristóteles, *Politica*, 1253a3: ζῷον [φύσει] πολιτικόν. Cf. antes texto nº [21], p. 15 y luego Cuaderno V, 24, p. 117.

2 No ha podido demostrarse que la fórmula «man as a powerthirsty animal» [el hombre como animal sediento de poder] exista en Hobbes, lo mismo que la palabra «powerthirsty» no se encuentra en el *Oxford English Dictionary*. Sin embargo, cf. Hobbes en el cap. 11 («Of the Difference of Manners») en la primera parte de su *Leviathan*: «... en primer lugar considero que un deseo, perpetuo y sin pausa, de poder es una inclinación general de toda la humanidad, una aspiración que sólo termina con la muerte».

[30]

1 Antifón, VS 87 b44 A, col. 6-7: «El derecho procedente de la ley», traducido de acuerdo con Diels-Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker,* vol. 2, p. 350.

2 Hipócrates, *De victu*, en VS 22 C 1, 11, 31 s.: «Los hombres han puesto la ley ..., pero son los dioses los que han ordenado la naturaleza de todos», traducido de acuerdo con Diels-Kranz (ibíd., vol. 1, p. 185 s.).

[31]

Desconocemos qué edición del diálogo platónico *Πολιτικός* [*Politikos*] utilizó H. A. Aquí y a continuación tomamos como punto de partida para la traducción al castellano el texto griego en la edición griega y alemana de Platón, *Werke in acht Bänden* (vol. 6) y la traducción alemana de Rudolf Rufener, *Der Staatsmann,* en Platón, *Die Spätdialoge* (cf. «Índice de obras»).

1 El texto correspondiente en Platón, *Politikos*, 269e3-4: διὸ τὴν *ἀνακύκλησιν* εἴληχεν, ὅτι σμικροτάτην *τῆς αὐτοῦ κινήσεως* παράλλαξιν: «Por eso se le concedió también [al Cosmos] el *movimiento retrógrado*, pues éste es la desviación más pequeña del *propio movimiento*». Lo resaltado corresponde a las citas griegas de H. A.

2 Los pasajes indicados para las cuatro citas son ibíd., 269e8, 269e9, 270a1-2, 270a3-6.

3 El texto correspondiente en Platón, ibíd., 271e8: νέμοντος δὲ ἐκείνου πολιτεῖαί τε οὐκ ἦσαν ...; traducción en el contexto (271e4-272a5): «La misma divinidad los apacentaba y los regía, de la misma manera que hoy los hombres, una raza más divina, apacientan a los otros animales inferiores a ellos. Bajo su gobierno no había ninguna *constitución estatal*, ni había ninguna propiedad de mujeres ni hijos, pues todos volvían a subir a la vida desde la tierra sin conservar *ningún recuerdo* de sus existencias anteriores. No había nada de todo eso; pero los hombres tenían en gran abundancia los frutos de los árboles y todo lo que ofrecía el campo; cosechaban sin labrar la tierra, sobre un suelo que por *sí* mismo les ofrecía sus frutos ...» H. A. resalta especialmente las palabras en cursiva.

4 Cf. ibíd., 273a7-b1: «Luego, cuando al término de un largo tiempo acabaron sus turbaciones y su confusión y, después de las sacudidas, se produjo un silencio, el mundo prosiguió con su movimiento ordenado, su curso habitual y propio, y *asumió él mismo el cuidado de las cosas que llevaba en su seno y el poder sobre ellas y sobre sí mismo*, recordando con la mayor fidelidad posible las instrucciones de su autor y su padre». Las líneas en cursiva corresponden a las citas de H. A. en griego.

5 αὐτοκρατεῖν [autokratein] no está señalado bajo esta forma en Liddell-Scott, *A Greek-English Dictionary*. Pero cf. Platón, *Politikos*, 274a5: αὐτοκράτορα

εἶναι (ser dominador de sí mismo): «determinar uno mismo su curso» (se refiere al universo).

6 El texto correspondiente en Platón, ibíd., 275c9-d1: ἦν γὰρ ἔφαμεν αὐτεπιταχτικὴν μὲν εἶναι τέχνην ἐπὶ ζῴοις, οὐ μὴν ἰδίᾳ γε ἀλλὰ κοινῇ τὴν ἐπιμέλειαν ἔχουσαν ...: «aquel arte acerca del cual hemos dicho que es el *impartidor de mandatos con competencia propia* entre los seres vivos [ad potestam per se praecipiendi pertinens]». El texto en cursiva corresponde al pasaje que H. A. cita en griego; el hecho de que en el texto en griego se resalte «aut-» (*autos*, mismo) se debe a H. A.

7 Sobre τέχνη ἐπιταχτική (arte de mandar por propio poder [ad praescriptionem pertinens]), cf. ibíd., 260b3, c3; 261b11, c7; 263e8; 267a9.

8 El texto del pasaje de Platón, ibíd., 276b7-c1, es: *ἐπιμέλεια* δέ γε *ἀνθρωπίνης συμπάσης κοινωνίας* οὐδεμία ἂν ἐθελήσειεν ἑτέρα μᾶλλον καὶ πρότερα τῆς βασιλικῆς φάναι καὶ *κατὰ πάντων ἀνθρώπων ἀρχῆς* εἶναι *τέχνη*: «ningún otro arte que no sea el del rey pretenderá afirmar sobre sí mismo que es *el cuidado de toda la comunidad humana y el arte de mandar a todos los hombres*». En H. A. el texto en cursiva está citado en griego; los corchetes también son suyos.

9 El sentido: el arte de tejer junta algo, y el cardado de la lana desliga lo que está entrelazado. Estas líneas están tachadas en el original.

10 Transcribimos el pasaje de Platón al que se hace referencia (ibíd., 284b7-c8) según la traducción de R. Rufener: «—EXTRANJERO: Puesto que hemos establecido ya en el sofista [se refiere al diálogo platónico *Sophistes*, N. de las E.] que *el no ser es*, porque solamente así había una salida para nuestra investigación, también ahora hemos de atenernos con firmeza a que el más y el menos pueden medirse, no sólo en su relación recíproca, sino también en lo que se refiere a la obtención de la recta medida. En efecto, si no se concede eso es imposible que pueda darse indiscutiblemente un político u otro hombre que tenga un saber competente sobre la acción. —SÓCRATES EL JOVEN: Por tanto, en lo posible también ahora hemos de atenernos a eso. —EXTRANJERO: *La tarea de ahora*, ¡Sócrates!, *es incluso mayor* que la de entonces, y sabemos muy bien lo compleja que era aquélla». El texto en cursiva corresponde a los pasajes que H. A. cita en griego.

11 Ibíd., 285a4-b6: «y en otros casos hace [la gente] precisamente lo contrario: sin duda separa, pero no por sus partes, aunque lo correcto sería, *tan pronto como se ha notado una cierta comunidad en una pluralidad de cosas, no cejar hasta constatar todas aquellas diferencias que se deben a especies diferentes*». La cursiva corresponde a la parte de la frase que H. A. cita en griego.

12 Transcribimos el texto de Platón, ibíd., 285d4-286b3: «—EXTRANJERO: ¿Y qué diremos si *preguntamos ahora por el político*? En la tarea que ahora asoma ¿se trata solamente de éste y no, más bien, de que nosotros en general lleguemos a ser *mejores dialécticos*? —SÓCRATES EL JOVEN: También esto está claro: se trata de lo general. —EXTRANJERO: Ciertamente, nadie que esté en posesión de su sana razón perseguirá la investigación sobre el arte de tejer por mor del mismo; pero creo que escapa a la mayoría cómo algunas de las

cosas existentes tienen en sí ciertas semejanzas fáciles de captar, unas semejanzas que incluso no son difíciles de esclarecer si, cuando alguien pide información, se la damos de manera sencilla y sin explicaciones fatigosas. Pero en las cosas mayores y más valiosas no hay ninguna imagen que en su evidencia intuitiva esté hecha para los hombres, de manera que todo el que quiera dar satisfacción al alma de quien pregunta pueda mostrarla sin más, y así pueda llenarla de alguna manera como complemento de una percepción sensible. Por eso, hemos de esforzarnos con el fin de poder dar una explicación a cada cosa, o de dejarse dar una; y de acuerdo con ello, lo incorpóreo, que es lo más bello y más grande, no puede mostrarse por otro medio que por las reflexiones intelectuales, y *en torno a esto gira todo lo que hemos dicho antes*. Dentro de cualquier campo es más fácil ejercitarse en lo más pequeño que en lo más grande. —SÓCRATES EL JOVEN: Te has expresado con gran belleza». Los subrayados corresponden a las citas griegas de H. A.

13 Esta interpretación de H. A. no está legitimada por el pasaje aducido de Platón (ibíd., 285e3): μὴ μετὰ πραγμάτων no significa otra cosa que «no en forma penosa» (Schleiermacher) o «no en forma compleja» (Rufener).

14 Aducimos el pasaje de Platón (ibíd., 287a1-4): ἀλλὰ καὶ προσαποφαίνειν οἴεσθαι δεῖν ὡς βραχύτερα ἂν γενόμενα τοὺς συνόντας ἀπηργάζετο *διαλεκτικωτέρους καὶ τῆς τῶν ὄντων λόγῳ δηλώσεως εὑρετικωτέρους* ...: «como se habría podido convertir a los presentes en *mejores dialécticos* y en *personas más ingeniosas* ...». Las palabras en cursiva llaman la atención sobre los lugares en que H. A. usa la cita griega.

15 Sobre la traducción de ἀ-λήθεια como «des-ocultación», cf. Martin Heidegger, «Aletheia (Heraklit Fragment 16)» (1954), en ídem, *Vorträge und Aufsätze*, Pfullingen, Neske, 1954, p. 257-282, p. 259.

16 Cf. la interpretación que Olof Gigon da del *Politikos* de Platón en su «Introducción» a Platón, *Die Spätdialoge* (cf. «Índice de obras»), p. xxxiv-xlvii.

[32]

1 Platón, *Nomoi*, 956e7-957a1 (véanse las ediciones usadas en la p. 908). De acuerdo con la traducción de R. Rufener: «sin duda es bueno que *lo correcto* se diga *dos o tres veces*». La cursiva se corresponde con la cita en griego de H. A.

[34]

Sobre las ediciones utilizadas véase lo dicho antes en el texto n° [31].

1 Ofrecemos a continuación, a partir de la traducción de R. Rufener, el pasaje de Platón, *Politikos*, 292a5-292c9, al que se refiere H. A.: «—EXTRANJERO: ¿Opinamos que alguna de estas formas de Estado es recta en cuanto está

determinada por los conceptos mencionados, por uno o pocos o muchos, por la pobreza o la riqueza, por la fuerza o la libertad, y por el hecho de si tiene disposiciones escritas o bien vive sin ley? —SÓCRATES EL JOVEN: ¿Qué se opone a esto? —EXTRANJERO: Míralo más exactamente y ten en cuenta lo que sigue. —SÓCRATES EL JOVEN: ¿Qué? —EXTRANJERO: ¿Seguimos ateniéndonos a lo dicho al principio, o bien ya no estamos de acuerdo con ello? —SÓCRATES EL JOVEN: ¿A qué te refieres? —EXTRANJERO: Decíamos, según creo, que el arte real es un saber. —SÓCRATES EL JOVEN: Sí. —EXTRANJERO: Y, por cierto, no era un saber cualquiera, sino que lo destacábamos respecto a los otros como un arte especial que marca la dirección. —SÓCRATES EL JOVEN: Sí. —EXTRANJERO: Y en lo que marca la dirección hemos distinguido si se refiere a cosas inanimadas, o bien a seres vivos; y en igual manera hemos llevado a cabo otras divisiones, hasta llegar a este punto; y en todo ello teníamos conciencia de que se trataba de un saber, por más que no hayamos podido establecer con exactitud qué tipo de saber es. —SÓCRATES EL JOVEN: Tienes razón. —EXTRANJERO: Una cosa tenemos clara, a saber, que no pueden decidir sobre esto los pocos o los muchos, lo voluntario o involuntario, la pobreza o la riqueza, sino solamente un saber, en la medida en que queramos atenernos a lo que hemos dicho antes».

2 Ibíd., 292d3-4: «el saber relativo al dominio sobre los hombres».

3 Ibíd., 293a9-c3: «También somos de la misma opinión en lo relativo a los médicos, bien nos sanen de acuerdo con nuestra voluntad o en contra de ella, bien corten o quemen o nos inflijan algo doloroso, bien hagan eso en base a libros escolares o sin ellos, bien sean pobres o ricos, en todo caso los reconocemos como médicos, mientras dan instrucciones de acuerdo con un arte determinado. A este respecto, pueden purgar nuestro cuerpo y disminuir nuestra gordura, o bien hacernos engordar, *siempre y cuando eso sea por nuestro bien* y, por tanto, nos hagan pasar de peor a mejor y en cada caso mejoren a sus pacientes con su cuidado. A mi juicio, aquí y solamente aquí tenemos la única definición acertada del arte médico y también de cualquier tipo de gobierno». H. A. cita en griego el fragmento en cursiva.

4 Ibíd., 293d8-9: «siempre que ellos [los gobernantes] se apoyen en un saber *y en la justicia*» (la cursiva es de las editoras).

5 Ibíd., 294e8-295a5: «también en el caso del legislador, que debe dar prescripciones a su grey sobre lo justo y las obligaciones recíprocas, hemos de atenernos a que él, cuando dé orientaciones para el grupo entero, no estará en condiciones de prescribir también *para cada uno* lo que le conviene ...; desde mi punto de vista elevará someramente a *ley* general lo que es adecuado para la *mayoría de la gente* y la mayoría de las posibilidades». H. A. cita en griego las palabras que aquí están en cursiva.

6 Ibíd., 297b1. Con apoyo en la traducción de F. Schleiermacher (Platón, *Werke in acht Bänden*, vol. 6): «lo más justo según la razón y el arte».

7 Ibíd., 296e4-297a5: «Así como el capitán de un navío atiende en todo momento a lo que es conveniente para la nave y los pasajeros, y no redacta un escrito sobre este tema, sino que eleva a ley un saber y una capacidad, y así

mantiene a salvo a sus pasajeros hasta llegar a puerto, ... de igual manera la recta constitución podrá ser realizada por personas que saben gobernar de ese modo, a saber, por personas que tienen en más alta estima *un arte vigoroso de gobernar* que todas las leyes». H. A. cita en griego las palabras que aquí aparecen en cursiva.

8 Ibíd., 301b10-c1: «Cuando un político que gobierna en solitario no actúa según las leyes y tampoco según la tradición, sino que se limita a *dárselas de sabio*». H. A. cita en griego las palabras en cursiva.

9 Ibíd., 301e2: «[igual que en los panales de abejas] se distingue inmediatamente como único en cuerpo y alma ...».

10 Ibíd., 303b4: «[hay que distinguirla] como un dios [ha de distinguirse] de los hombres». La frase en Platón se refiere a la «séptima» forma de Estado, es decir, al «verdadero gobierno», en contraposición a H. A. que la reivindica para el ἐπιστήμων. Cf. 303a1-b5: «Acerca del gobierno de los pocos sostenemos que mantiene el medio entre las otras dos formas de dirección política, lo mismo que los pocos están en el medio entre uno y muchos; consideramos finalmente que el gobierno de la gran multitud es débil bajo todos los aspectos y, en comparación con las demás formas, no es capaz de nada grande, ni del bien ni del mal, pues allí las facultades están desmenuzadas entre demasiados. Por eso, entre estas tres formas de gobierno, es la peor en el caso de que estén vinculadas a leyes; en cambio, si las tres carecen de ley, es la mejor de las tres. Y si todas son indisciplinadas, donde mejor se vive es en la democracia; pero si están bien ordenadas, lo menos aconsejable es vivir en ella, entonces lo más ventajoso y lo mejor es sin parangón vivir en la primera, prescindiendo de la séptima. Pues ésta ha de distinguirse de las demás constituciones como un dios ha de distinguirse de los hombres».

11 Ofrecemos el texto griego (ibíd., 302e10-12) en su contexto: Μοναρχία τοίνυν ζευχθεῖσα μὲν ἐν γράμμασιν ἀγαθοῖς, οὓς νόμους λέγομεν, ἀρίστη πασῶν τῶν ἓξ· ἄνομος δὲ χαλεπὴ καὶ βαρυτάτη συνοικῆσαι: «Por tanto, si el gobierno de uno solo se desarrolla con *buenas prescripciones* –que llamamos *leyes*–, entonces es la mejor de todas las seis [formas de gobierno]; pero sin leyes resulta molesto y es difícil vivir allí». H. A. cita en griego las palabras que aquí aparecen en cursiva.

12 Ibíd., 305d1-4. De acuerdo con la traducción de R. Rufener: «Pues el arte verdaderamente regio no puede actuar él mismo, sino que ha de dominar a los que son capaces de actuar, ya que conoce cuándo el tiempo es favorable o desfavorable para (iniciar o continuar) las empresas más importantes en las ciudades; y los otros han de ejecutar sus mandatos».

Notas sobre el Cuaderno II

(páginas 29 a 53)

[1]

Desconocemos qué edición del diálogo platónico *Νόμοι [Nomoi]* utilizó H. A. Aquí y a continuación tomamos como base para la traducción castellana el texto griego de la edición griega y alemana de Platón, *Werke in acht Bänden* (vol. 8), y la traducción alemana de Rudolf Rufener, *Die Gesetze* (cf. «Índice de obras»). A veces recurrimos también a la traducción de Klaus Schöpsdau y Hieronymus Müller (en la edición mencionada en primer lugar), cuando parece coincidir mejor con el sentido que le da H. A. (o con su elección de las palabras); sólo en estos pasajes mencionamos a los traductores.

1 Platón, *Nomoi*, 626a4-5; traducción en el contexto (626a2-5): el legislador de los cretenses vio cómo: «... lo que la mayoría de los hombres llaman paz es un mero nombre vacío; *pero en realidad hay siempre por naturaleza una guerra no declarada de todas las ciudades contra todas.*» H. A. cita en griego el pasaje en cursiva.

2 Ibíd., 626d1-2: «... ¿qué actitud debe tener cada uno respecto de sí mismo, al igual que respecto de sus enemigos?».

3 Ibíd., 626e2-3: «... la victoria sobre sí mismo la más importante y mejor de todas las victorias ...».

4 Platón, *Epistulae VII*, 331d9 (en *Werke in acht Bänden*, vol. 5); de acuerdo con la traducción de Schleiermacher-Kurz: «Tenerse a sí mismo en las propias manos».

5 Platón, *Nomoi*, 644c4: «... ¿no hemos de considerarnos a cada uno de nosotros como un individuo?».

6 Ibíd., 644d1-3; en contexto: «Y además de estos movimientos habremos de admitir otras opiniones sobre el futuro, cuyo nombre general es el de espera. Y en particular se llama temor aquella espera que se refiere a un dolor, y confianza la actitud que precede a lo contrario. *Pero es superior a todos estos temples de ánimo la ponderación racional del que es mejor o peor. Si esta ponderación se convierte en opinión general de la voluntad de la ciudad, recibe el nombre de ley*». H. A. cita en griego las frases en cursiva.

7 Ibíd., 645a2 y 645a1: «La ley general de la ciudad» = «la conducción áurea y sagrada del razonamiento».

[3]

Sobre las ediciones de Platón que utilizamos, cf. lo dicho antes en el texto nº [1].

1 Platón, *Nomoi*, 680a9; de acuerdo con la traducción de Schöpsdau-Müller en el contexto (680a3-9): «—ATENIENSE: ¿No es cierto que aquéllos no necesitaban ningún legislador y que en esos tiempos no solían darse legisladores? En efecto, los que nacieron en ese periodo del ciclo no tenían escritos todavía, sino que vivían según sus costumbres y las llamadas leyes patrias. —CLINIAS: Al menos, parece posible. —ATENIENSE: Pero lo que voy a decir es ya *una especie de constitución estatal*». H. A. cita en griego las palabras en cursiva.

2 Se refiere a Homero, *Odisea*, 9, 112-115; de acuerdo con la traducción de Schöpsdau-Müller: «No tienen asambleas del pueblo, ni leyes, sino que habitan las cimas de las altas montañas en grutas abovedadas, y cada uno rige a sus hijos y mujeres sin preocuparse los unos de los otros». Cf. ibíd., 680b7-c1.

3 Ibíd., 681b7; de acuerdo con la traducción de Schöpsdau-Müller: así aportan «sus propias leyes cuando entran en una sociedad más amplia».

4 Ibíd., 683b2-3: «Leyes que conservan lo que se conserva y destruyen lo que se destruye ...».

5 Ibíd., 689e4-5; de acuerdo con la traducción de Schöpsdau-Müller: «Bien, ¿tiene que haber necesariamente gobernantes y gobernados en las ciudades?».

6 Estas traducciones de H. A. que ponemos en corchetes, como «comenzar, hacer comenzar, dominar», se refieren, en contra de la indicación de H. A., al activo ἄρχειν (más bien «dominar») y al medial ἄρχεσθαι (más bien «comenzar»). El sustantivo ἀρχή tiene ambas significaciones: comienzo y gobernar. Sobre las ideas de H. A. en torno a «comenzar-dominar (ser dominado)-acción», que se hallan en el centro de su filosofía política, cf. también otros contextos del *Diario filosófico*.

[4]

Sobre las ediciones de Platón que usamos, cf. lo dicho antes en el texto nº [1].

1 Platón, *Nomoi*, 707d2-5; en el contexto (707d1-5): «Pero ahora dirigimos nuestra mirada a la bondad moral de una organización política y, por eso, examinamos tanto la naturaleza de la región como *el orden de las leyes, pues, a diferencia de la mayoría, no opinamos que lo más valioso para los hombres sea sólo conservarse y existir; más bien, opinamos que lo más deseable es que ellos lleguen a ser tan buenos como sea posible y sigan siéndolo mientras vivan*». El pasaje en cursiva corresponde a la cita de H. A. en griego.

2 Ibíd., 711b5-6; en el contexto (711b4-8): «Un tirano, cuando quiere cambiar las costumbres de la ciudad, no necesita esforzarse, ni necesita mucho tiempo para ello; basta solamente con que él sea *el primero en emprender el camino* por donde quisiera que vayan los demás, sea para el ejercicio

de la virtud, sea para lo contrario ...». H. A. cita en griego las palabras en cursiva.

3 Ibíd., 713c6-7; cf. a este respecto la traducción castellana en la nota siguiente. Sobre un pasaje contrapuesto de Platón, *Politikos*, cf. Cuaderno I, 31, p. 21.

4 Ibíd., 713e8; 714a1-2; en el contexto (713c3 hasta 714a2): «Se nos ha transmitido el relato de la vida feliz de los hombres en aquellos tiempos en los que había abundancia de todas las cosas sin necesidad de esforzarse. Se aduce la siguiente razón de esto. Cronos tenía conocimiento de que ... *ninguna naturaleza humana está en condiciones de administrar todos los asuntos terrestres por su propia fuerza*, sin llenarse de insolencia e injusticia; reflexionó pues sobre esto y luego, en lugar de poner a hombres como reyes y gobernantes en nuestras ciudades, puso a seres de una naturaleza divina y superior, a saber, daimones ... Este relato afirma en verdad todavía hoy que ninguna ciudad donde rige un mortal y no un dios se libera de los males y las penurias: quiere mostrarnos que hemos de *imitar* la vida tal como debió ser en tiempos de Cronos; y hemos de seguir *todo lo que de inmortal hay en nosotros* y administrar en la vida privada y en la pública nuestros asuntos domésticos y nuestra ciudad de tal manera *que consideremos como ley lo que emana de nuestra razón*». H. A. cita en griego el texto que aquí aparece en cursiva.

5 Ibíd., 715d4-5; de acuerdo con la traducción de Schöpsdau-Müller: ley = «amo de los gobernantes, y los gobernantes [son] esclavos de la ley».

6 Ibíd., 716c1-4: «¿Qué conducta agrada al dios y busca su seguimiento? Sólo hay una ..., a saber, que lo semejante amará a lo semejante si es mesurado; en cambio, lo que carece de medida no puede trabar amistad ni con lo que es del mismo género, ni con lo mesurado».

7 Ibíd., 721a3-4; de acuerdo con la traducción Schöpsdau-Müller: «¿No es pues la unión y comunidad matrimonial el principio de la generación para toda ciudad?».

8 Ibíd., 721c3-5: «Por tanto, la estirpe de los hombres está estrechamente entrelazada por naturaleza con la totalidad del tiempo; marcha y marchará con él hasta el final ...».

[5]

Sobre las ediciones de Platón que usamos, cf. lo dicho antes en el texto nº [1].

1 Platón, *Nomoi*, 738e1-2: «... el hecho de que los ciudadanos se conozcan entre sí es la mayor ventaja para una ciudad ...».

2 Ibíd., 739c2-3, c5-6. Véase, a continuación, la nota 4.

3 Cf. Cuaderno I, 34, p. 25 ss.

4 Platón, *Nomoi*, 739 c7-d3; en el contexto (739c2 hasta 739e1): «Pues bien, la ciudad y la constitución que se hallan en primer lugar y las mejores leyes están donde, en lo posible, se realiza en toda la ciudad el antiguo prover-

bio: "*los bienes de los amigos son realmente un bien común*". En el supuesto de que ahora o más tarde se dé que mujeres y niños sean comunes, y también lo sea el dinero, y en el supuesto de que *todo lo que llamamos propio quede excluido bajo todos los aspectos y en todas partes*, hasta el punto de conseguirse dentro de lo posible que *también lo que es propio por naturaleza se haga común de algún modo, por ejemplo, que ojos, oídos y manos parezcan ver, oír y actuar en común, es más, en el supuesto de que incluso todos alaben y recriminen concordemente, por alegrarse o entristecerse de lo mismo*, y de que todas las leyes en la medida de las fuerzas lleguen a crear en lo posible la ciudad como una unidad, en tal caso nadie rebasará jamás estas leyes en su excelencia, ni dará una regulación más acertada y correcta. Si los dioses o los hijos de los dioses habitan esa ciudad en *número de más de uno*, morarán allí durante toda su vida envueltos en alegrías. Por eso no necesitamos mirar a otro lado para obtener *un modelo de ordenación política*, sino que podemos atenernos a éste ...».

[6]

Sobre las ediciones de Platón que utilizamos, cf. lo dicho antes en el texto nº [1].

1 Platón, *Nomoi*, 752c6; de acuerdo con la traducción de Schöpsdau-Müller: «... se diera correctamente por algún medio ...». Este pasaje, que H. A. cita en tono afirmativo, está introducido en Platón mediante un εἴπερ, o sea, una conjunción condicional: «si eso [sucede] realmente por cualesquiera medios y caminos en la recta manera ...».

2 Ibíd., 753e6 hasta 754a1: «Pues uno de nuestros proverbios dice que *el comienzo es ya la mitad de toda la obra*, y todos alabamos una y otra vez el buen comienzo, es más, a mí me parece que el buen comienzo es *incluso más de la mitad ...*». H. A. cita en griego el texto en cursiva.

[7]

Sobre las ediciones de Platón que utilizamos, cf. lo dicho antes en el texto nº [1].

1 Platón, *Nomoi*, 757b1-d6: «En efecto, hay dos tipos de igualdad, que ciertamente llevan el mismo nombre, pero en realidad casi se oponen bajo ciertos aspectos; la una, que es igual en virtud de la medida, del peso y del número, puede aplicarla cada ciudad y cada legislador en sus distribuciones de honores, haciendo que decida la suerte; sin embargo, *la igualdad más verdadera y mejor ya no es fácil de conocer por parte de cada uno, pues descansa en la decisión de Zeus* y está a disposición de los hombres siempre en pequeña medida. Y cuando se da esta igualdad mejor, sea en las ciudades, sea en los hombres particulares, entonces ésta produce toda clase de bienes; y así al

mayor le da más y al menor le da cosas más pequeñas, de manera que *otorga sus dones a cada uno según su naturaleza y en la recta medida*. Y, de acuerdo con lo dicho, siempre da mayores honores a los más virtuosos, mientras que, a quienes se comportan inversamente en relación con la virtud y la formación, otorga a cada uno lo que le corresponde. Y *esta modalidad de justicia constituye para nosotros la esencia de lo político; ..., a saber: que a los desiguales se les otorga en cada caso lo que para ellos es lo relativamente igual*». H. A. yuxtapone en griego las frases o fragmentos que aparecen en cursiva.

2 Ibíd., 775 e3-3; de acuerdo con la traducción de Rufener: «Pues el comienzo, que confiere existencia a todo, está establecido en el hombre a manera de un dios».

[11]

Sobre las ediciones de Platón que utilizamos, cf. lo dicho antes en el texto nº [1].

1 Ibíd., 797d9-10; de acuerdo con la traducción de Schöpsdau-Müller: «A saber, que el cambio es de todo punto lo más peligroso en todas las cosas, excepto en las malas ...».

2 Ibíd., 798b1-3; de acuerdo con la traducción de Schöpsdau-Müller: «Las leyes ... gracias a una fortuna divina han permanecido sin cambios a través de largos y numerosos tiempos ..., de manera que nadie se acuerda ni tiene algún testimonio de que alguien se haya comportado en una forma diferente de la de ahora ...».

3 Ibíd., 803b3-5 y 803c3-4: «Ahora bien, aunque es cierto que no todas las cosas humanas merecen tomarse en serio en demasía; sin embargo, es ineludible tratarlas con seriedad, lo cual no es precisamente un hecho feliz ...; pero afirmo ... que dios merece toda nuestra seriedad sagrada en virtud de su naturaleza ...».

4 Ibíd., 804b3-4; de acuerdo con la traducción de Schöpsdau-Müller: «En su mayoría marionetas ... y ... sólo en pequeña medida [tienen] parte en la verdad».

[12]

Sobre las ediciones de Platón que utilizamos, cf. lo dicho antes en el texto nº [1].

1 Platón, *Nomoi*, 832c2-5: «Pues ninguna de éstas es propiamente una constitución política, sino que todas podrían designarse en la manera más acertada como dominios de partido; en efecto, ninguna de ellas ejerce su gobierno en virtud de una voluntariedad recíproca; más bien, cada una gobierna según su voluntad y en todo momento también con violencia sobre los que son súbditos contra su voluntad».

[13]

1 Friedrich Nietzsche, *Unzeitgemäße Betrachtungen III. Schopenhauer als Erzieher,* en Nietzsche, *Kritische Studienausgabe*, vol. I, p. 409.

[14]

1 Blaise Pascal, *Pensées*, en ídem, *Œuvres complètes*, París, Gallimard (Bibliothèque de la Pléiade) 1954, p. 1084-1345, p. 1108 (nº 84): «Lo que tenemos de ser nos priva del conocimiento de los primeros principios, que nacen de la nada, y esa migaja de ser que tenemos nos esconde la mirada al infinito».

[17]

1 «Mundstück der Zeit» es una expresión que recuerda a Nietzsche y que H. A. tomó posiblemente de Wolfskehl; cf. Karl Wolfskehl a Emil Preetorius, 17 de marzo de 1947, en ídem, *Zehn Jahre Exil: Briefe aus Neuseeland, 1938-1948*, edición e introducción a cargo de Margot Ruben, con un epílogo de Fritz Usinger, Heidelberg-Darmstadt, Lambert Schneider (Veröffentlichnungen der Deutschen Akademie für Sprache und Dichtung Darmstadt, 13), 1959, p. 320-323, p. 322; cf. también el prefacio de H. A. a su colección de ensayos *Men in Dark Times* [trad. cast., *Hombres en tiempos de oscuridad*, p. 9].

[20]

1 Alexandre Kojève «L'Action politique des philosophes», (= recensión de Leo Strauss, *On Tyranny*, 1948), en *Critique: Revue générale des publications françaises et étrangères*, anuario 6, cuaderno 41 (octubre de 1950), p. 46-55; cuaderno 42 (noviembre de 1950), p. 138-155, cf. especialmente p. 146.

[21]

1 Emily Dickinson, *The Poems of Emily Dickinson*, edición crítica de Thomas H. Johnson, 3 vols., Cambridge, The Belknap Press of Harvard University Press, 1955: «¡Arriba con mi hatillo a la colina de la vida! / si la encuentro escarpada, / si el desaliento me detuviera, / si mi último paso / se siente más viejo que la esperanza desatada, / queden sin mancha de reproche / el corazón que propuso / y el corazón que aceptó / el destierro por patria».

[23]

1 Esta anotación, escrita en diciembre de 1950, es la primera que se ocupa del problema «medio y fin en la política», que H. A. seguirá desarrollando primero en su artículo «Ideologie und Terror» y más tarde en *The Human Condition*. Las líneas fundamentales de su concepción están esbozadas en esta anotación y en las siguientes. De una anotación anterior (I, 13) se deduce que fue Heinrich Blücher quien llamó su atención sobre este problema.

[26]

1 En torno a los pensamientos de H. A. sobre el tema «amor y matrimonio», hay ciertos datos biográficos del tiempo en que los escribió. Por una parte, H. A. vio de nuevo a Martin Heidegger en febrero de 1950, un encuentro que le recordó persistentemente la relación amorosa que ambos mantuvieron al principio de sus estudios (1924-25). Por otra parte, había conocido al amado como marido. Cf. *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, especialmente «El reencuentro de la mirada» (p. 67-141). Además, había tenido que soportar una crisis en su propio matrimonio, ya que tuvo conocimiento de que en 1948-49 Heinrich Blücher había tenido relaciones con una «vivaracha y sensual joven judía de origen ruso» (de la cual hoy sabemos que fue la lectora y escritora Rose Feitelson). Sobre esto, cf. Young-Bruehl, *Hannah Arendt*, p. 310-314 y 339-354. Diversas cartas de H. A. en esta época, entre otras las dirigidas a Heinrich Blücher (*Arendt-Blücher-Briefwechsel*) y a Hilde Fränkel (inédita, cf. el «Comentario de las editoras», p. 825), nos informan de otras relaciones amorosas y matrimoniales que atrajeron entonces su atención: el matrimonio de su amiga de juventud Anne Mendelssohn, nombre de casada Weil; la de Hermann Broch y Annemarie Meier-Graefe (cf. p. 924), y la de Hilde Fränkel y Paul Tillich.

2 Sófocles, *Antígona*, coro a Eros, 788-790: «Ningún dios inmortal puede escapar de ti, ninguno de los hombres efímeros, pero los poseídos deliran». Cf. también al respecto, Martin Heidegger para H. A.: «Como respuesta al saludo», en *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 364.

3 No hemos podido encontrar en Kant una cita con esta frase de H. A. («definición del matrimonio cuya reciprocidad garantiza un contrato de la amistad»). Probablemente se refiere con ello a lo que Kant expone sobre el derecho matrimonial en *Metaphysik der Sitten* (§ 24 ss.); cf. Kant, *Werke* (Weischedel), vol. VII, p. 389 ss.

4 No estamos en condiciones de demostrar que entre las muchas declaraciones de Nietzsche sobre el matrimonio se encuentre una anotación de que «la mayor parte del matrimonio sirve a la distracción».

[27]

1 La última línea de la poesía de Goethe «Marienbader Elegie», en *Goethes Werke: Hamburger Ausgabe*, vol. I, p. 381-385, p. 385: «Sie trennen mich – und richten mich zugrunde».
2 H. A. incluyó esta anotación, aunque de manera diferente, en una carta a Karl Jaspers (28 de septiembre de 1951), *Arendt-Jaspers Briefwechsel*, p. 209.

[28]

1 Johann Wolfgang von Goethe, *Maximen und Reflexionen*, nº 488, en *Goethes Werke: Hamburger Ausgabe*, vol. 12, p. 432.

[30]

1 Acerca de esto y de lo que sigue cf. también la carta escrita por H. A. en marzo de 1951, en la misma época, a Karl Jaspers, *Arendt-Jaspers-Briefweschsel*, p. 202.
2 En la formulación enfática que aquí escoge H. A., «el hombre» corresponde a «filosofía», y «los hombres» corresponden a «política». Dicho de otro modo, este texto contiene el núcleo de los pensamientos de Arendt sobre el tema «filosofía y política», que prioritariamente ocupará su tiempo en los años venideros, por más que no lo contenga con la misma claridad que las anotaciones de I, 21 y II, 26. En su obra publicada, la presencia de este tema puede demostrarse en su aportación al homenaje a Karl Jaspers del año 1953 bajo el título «Ideologie und Terror», y además en los diversos artículos reunidos en la colección de ensayos *Fragwürdige Traditionbestände im politischen Denken den Gegenwart* (reimpr. en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*. Estos ensayos no se incluyen en la edición castellana *Entre el pasado y el futuro*). «Filosofía y política» es también el tema explícito de las tres partes de la lección que H. A. impartió en inglés en la University of Notre Dame durante el mes de marzo de 1954; la tercera parte de esta lección fue publicada entre sus escritos póstumos (cf. los datos exactos en el Cuaderno XIX, 21, nota 1, p. 1011; cf. también p. 947). Finalmente, el tema se trata en los fragmentos póstumos relacionados con el planificado libro «Einführung in die Politik» (cf. la publicación póstuma *Was ist politik?*; existe trad. parcial castellana en *¿Qué es la política?*), y siguió ocupando a H. A. en relación con su libro sobre la Vita contemplativa (cf. Cuaderno XXV, 36), tal como puede documentarse con ayuda del *Diario filosófico*.

Notas sobre el Cuaderno III

(páginas 55 a 75)

[2]

1 La indicación de fuentes se refiere a la antigua (inacabada) *Marx-Engels Gesamtausgabe* (cf. «Índice de obras»), sección I, vol. I, 1, p. 266 ss.: «Verhandlungen des 6. Rheinischen Landtags. Dritter Artikel. Debatten über das Holzdiebstahlsgesetz». En una carta a Karl Jaspers, H. A. desarrolló con mayor amplitud sus pensamientos sobre el artículo de Marx en el *Rheinische Zeitung*, que aquí resume en palabras guía. El pasaje de la carta a Jaspers termina con las palabras: «Yo no quiero salvarlo [a Marx] como científico (aunque era un gran científico, corrompió ideológicamente la ciencia) y, por supuesto, tampoco como "filósofo", pero sí como rebelde y revolucionario». H. A. a Karl Jaspers, 4 de marzo de 1951, *Arendt-Jaspers Briefwechsel*, p. 203 s.

[4]

1 Matthias Claudius, «Über einige Sprüche des Predigers Salomo» (sobre la segunda sentencia: «Todo tiene su tiempo»), en ídem, *Werke*, ed. por Urban Roedel, Stuttgart, Cotta, 1965, p. 294-302, p. 298 s. Sin duda, H. A. había enviado a Martin Heidegger este pasaje de Claudius en una carta no conservada; cf. la carta de respuesta el 1 de abril de 1951 (*Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 117 s.).

[7]

1 Was wir sind und scheinen, / Ach wen geht es an. / Was wir tun und meinen, / Niemand stoss' sich dran. // Himmel steht in Flammen, / Hell das Firmament / Über dem Beisammen, / Das den Weg nicht kennt.

[9]

1 «Crónica duradera del hombre» es un giro que H. A. tomó de una obra de William Faulkner y que cita varias veces (sin mencionar la fuente). En las «Notas para concluir» que figuran al final de la primera edición de *The Origins of Totalitarianism* y fueron suprimidas en ediciones posteriores, cita un poco más extensamente: «Tal gratitud no espera nada, excepto, según las palabras de Faulkner, "la propia ocasión anónima de hacer algo apasionado, valiente y austero, no por el mero hecho de estar en la crónica duradera del

hombre ..., sino por proyectarla hacia el interior de la misma ..., en gratitud por el don del tiempo [de cada uno]"» (1ª ed. 1951, p. 438).

2 No hemos podido encontrar la historia del concepto de «artificio humano», que H. A. usa frecuentemente. En la obra publicada de H. A., ese concepto aparece ya a finales de los años 40. La autora lo usa en el capítulo «Die Aporie des Menschenrechte» (*Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft*, p. 452-470, p. 467 s.; no existe trad. cast.), donde le da los siguientes giros: «el mundo erigido por los hombres», «la imagen "artificial" desarrollada por las artes humanas», «el mundo erigido por el el hombre y pensado por sus artes». H. A. escribe en alemán «die Welt als ein Gebilde von Menschenhand» [el mundo como una configuración hecha por la mano humana] como traducción de «the human artifice of the world», en *Vita activa*, p. 8. Carmen Corral traduce «el artificio humano del mundo» en la trad. cast., *La condición humana*, p. 14. Cf., además el Cuaderno VI, 7, p. 125, así como la referencia a Kant («operarii» frente a «artifices»), Cuaderno VII, 10, p. 158.

[10]

1 Martin Heidegger, «Hegels Begriff der Erfahrung» en ídem, *Holzwege*, Fráncfort del Meno, Klostermann, 1960, p. 147 s. (= Heidegger, *Gesamtausgabe*, vol. V, p. 161). El tratado de Heidegger tiene como base la *Fenomenología del espíritu* de Hegel, no su *Filosofía del derecho*.

[12]

1 Tertuliano, *Apologeticum*, 38: «Nada es tan extraño para nosotros [los cristianos] como los asuntos públicos. Reconocemos el mundo como la única república de todos». Cf. también H. A., «Religion and Politics», en *Confluence*, II, 2, 1953 [trad. al. de U. Ludz en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 305-324, p. 319; trad. cast., «Religión y política», en *Ensayos de comprensión*, p. 443-469, p. 460].

2 Charles Norris Cochrane, *Christianity and Classical Culture: A Study of Thought and Action from Augustus to Augustine*, Londres, etc., Oxford University Press, 1944, p. 177.

[13]

1 H. A. se refiere aquí al manuscrito mecanografiado (inédito hasta ahora) «Der Weg: Der Gang durch Sein und Zeit» (1946-47), que había recibido de Heidegger (conservado entre los escritos póstumos de Arendt en el Deutsche Literaturarchiv Marbach bajo el número 76.1044). Según la información del

doctor Hermann Heidegger, está prevista una publicación del texto en el vol. 82 (sobre las publicaciones propias) de la edición completa de Heidegger.

[15]

1 Cf. sobre esto las historias de los persas de Herodoto, prólogo al libro I: «... para que las obras humanas no se olviden en la posteridad, y para que las acciones grandes y admirables ... no queden sin recuerdo». Herodoto, *Historien: Griechisch-deutsch*, editado por Josef Feix, Munich-Zurich, Artemis, vol. I (°1988), p. 7.

[16]

H. A. cita sin duda *De civitate Dei* de Agustín según la edición *Patrologie cursus completus. Series latina* (Migne). Como base para la traducción castellana usamos, en los textos nº [17] y [18] la que Wilhem Thimme hizo al alemán (cf. «Índice de obras»).

1 Agustín, *De civitate Dei*, XII, 21, de acuerdo con la traducción de W. Thimme: «... puede verse con facilidad cómo era mucho mejor que, según sucedió de hecho, el género humano se multiplicara a partir de un único hombre creado al principio, y no que comenzara a partir de varios». La división de capítulos en Thimme, que se apoya en la edición latina de Dombart-Kalb, discrepa de la edición *Patrologiae cursus completus*. La cita aparece en el libro XII, cap. 22 de la traducción de Thimme.

2 Agustín, ibíd., en el contexto, de acuerdo con la traducción de W. Thimme: «Pues cuando Dios creó los animales, en parte como insociables y solitarios, que amaban la soledad, a la manera de las águilas, de los aguiluchos, de los leones, de los lobos y otros del mismo estilo, y en parte como sociables, a la manera de las palomas, de los estorninos, de los ciervos, de los corzos y otros parecidos, que prefieren vivir en grupos y manadas, en relación con ambas clases de seres *no creó primero en cada caso un simple ejemplar particular, a partir del cual creciera la descendencia, sino que hizo ya varios ejemplares. La cosa fue distinta en el caso del hombre... Dios lo creó ... como uno y único, por más que no pretendiera dejarlo sólo y sin sociedad humana. Pretendía más bien grabar con tanto más fuerza en el corazón la comunidad y el vínculo de la concordia, y así enlazó a los hombres no sólo por la igualdad de la naturaleza, sino también por la inclinación del parentesco.* Y por eso le plugo crear también a la mujer, que había de unirse al hombre, pero no la creó lo mismo que a él, sino desde él, de modo que *en consecuencia el género humano se propagó desde un único hombre.*» Los pasajes en cursiva se corresponden con las citas latinas de H. A.

[17]

1 Esta cita de Agustín (*De civitate Dei*, XII, 20), aparece con frecuencia en H. A. Puede considerarse como una clave de su filosofía de la «natalidad». Su traducción de la frase, sacada de contexto e interpretada caprichosamente, es: «Para que hubiera un comienzo fue creado el hombre, antes del cual no había nadie» (*Vita activa*, p. 166). A título de comparación reproducimos el contexto guiados por la traducción de Thimme (cap. 21): «Pero la cuestión de si el número de las almas redimidas que nunca vuelven a caer en la aflicción puede ampliarse cada vez más, es algo que dejamos a aquellos que en su sutileza disputan acerca de si la infinitud de las cosas ha de restringirse. En todo caso, nuestra prueba está concluida y es válida. Si puede aumentarse el número, nada hay que nos pueda mover a negar que Dios pudo crear lo que todavía no había creado nunca. Pues entonces el número de las almas redimidas, que no existían antes, no fue creado de una vez, sino que se va creando una y otra vez. Pero si hemos de decir que está fijo y no puede aumentarse el número de las almas redimidas que nunca vuelven a caer en la aflicción, entonces, sea cual sea el número, nunca existió antes. Pues era imposible que creciera y alcanzara al final su magnitud determinada sin un comienzo. Ahora bien, ese comienzo sólo pudo darse una vez, para poner este comienzo fue creado el hombre, antes del cual no había ningún otro».

En la obra publicada de Hannah Arendt, la cita abreviada «Initium ut esset, creatus est homo» aparece por primera vez en «Ideologie und Terror», que es el texto que la autora aporta al homenaje a Karl Jaspers en el 70 aniversario de su nacimiento (1953). En consecuencia, a partir de 1955 aparece al final de *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft* (cf. p. 730) y al final de todas las ediciones posteriores, también en *The Origins of Totalitarianism* (a partir de la segunda edición ampliada; cf. la ed. cast., *Los orígenes del totalitarismo*, p. 682-707). En este pasaje prominente, le corresponde la función de la «palabra redentora»; lleva a cabo la reconciliación buscada con la realidad. La descripción teórica, la decisiva y exacta para la interpretación de Arendt, se encuentra en el capítulo «Die Enthüllung der Person im Handeln und Sprechen», en *Vita activa* [trad. cast., «La revelación del agente en el discurso y en la acción», en *La condición humana*, p. 201]. Cf. también «Understanding and Politics» (1953), en *Essays in Understanding*, p. 307-327 [trad. cast., «Comprensión y política», en *Ensayos de comprensión*, p. 371-393, esp. p. 390], y «Freiheit und Politik» (1958), en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 220 [trad. cast., «¿Qué es la libertad?», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 263].

[18]

1 Cf. antes la nota 1 del texto nº [12].

2 Agustín, *De civitate Dei*, XV, 7; traducción en consonancia con W. Thimme: «Y ésa es la manera de venerar a Dios o a los dioses que tiene la ciudad terres-

tre ...; no le anima en ello el cuidado amoroso, sino la avidez de dominio. Pues los buenos usan el mundo para el fin de disfrutar de Dios; en cambio, los malos quieren usar a Dios para disfrutar del mundo». Agustín, *De civitate Dei*, vol. II, p. 217.

3 La cita está tomada de una carta (*Epistula* CLIII) de Agustín a los macedonios, en *Patrologiae cursus completus*, serie latina, vol. XXXIII, París, Migne, 1865, col. 653-665, col. 660. Traducción en el contexto: «Por eso, es verdad que no se establecieron en vano el poder del rey, el derecho sobre la vida y la muerte en el juez, el instrumento de suplicio del verdugo, el armamento del soldado, la policía del que detenta el poder, el rigor incluso en un buen padre. Pues todo esto tiene a su manera su causa, origen y ventaja. *Cuando se temen esas cosas, se pone freno a los malos y los buenos viven con gran tranquilidad en medio de los malos*». Aurelius Augustinus, *Ausgewählte Briefe*, trad. por Theodor Kranzfelder, segunda parte, Kempten, Kösel (Bibliothek der Kirchenväter, 60), 1879, p. 109. H. A. cita en latín la frase que aquí aparece en cursiva.

4 Cochrane, *Christianity and Classical Culture*, loc. cit. (cf. Cuaderno III, 12, nota 2). Sobre la crítica de H. A. a la posición de Cochrane, véase «Natur und Geschichte» (1957) en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 390, nota 4.

[20]

1 «Origins», palabra escrita con mayúscula en el original, pero que en otros lugares no aparece resaltada (por ejemplo, mediante un subrayado). Posiblemente se refiere a su libro *The Origins of Totalitarianism*, aparecido entre febrero y marzo de 1953 (cf. *Arendt-Jaspers Briefwechsel*, p. 201). En tal caso, sería uno de los pocos pasajes en el *Diario filosófico* en los que H. A. menciona explícitamente una obra propia. Con ello expresaría su insatisfacción por el título elegido para la edición americana, tal como muestra, por ejemplo, en su carta no publicada a Hugo Friedrich del 15 de julio de 1953 (H. A. Papers, Library of Congress, cont. 9, «F miscellany»). Pero la anotación puede deberse también al hecho de que, en general, para la concepción de H. A. no hay ninguna sucesión cronológica de causas del totalitarismo.

[21]

1 Cf. Immanuel Kant, *Kritik der reinen Vernunft*, B562; allí leemos exactamente (ateniéndonos a la edición de Weischedel): «Iniciar completamente por sí mismo una serie de sucesos».

[22]

1 El texto entre comillas (cf. también luego el texto nº [27]), podría ser un título planificado para la edición alemana de *The Origins of Totalitarianism*. En todo caso, apunta a que los temas de este libro siguieron atrayendo la atención de H. A. después de su publicación. La pregunta: «¿Por qué a partir de la gran tradición no pudo trazarse ningún camino, de modo que fue la tradición de la escalera trasera la que diseñó el sendero?», había tomado cuerpo poco a poco como la pregunta decisiva, que necesitaba análisis ulteriores (especialmente en lo referente al marxismo y al bolchevismo). Cf. también la carta de Arendt a Karl Jaspers del 4 de marzo de 1951 (*Arendt-Jaspers Briefwechsel*, p. 202). A finales de 1951 solicitó a la John Simon Guggenheim Memorial Fundation apoyo económico para el proyecto correspondiente. Una vez aprobada la subvención, H. A. pudo emprender un segundo viaje a Europa; cf. más adelante p. 947.

[23]

1 Maquiavelo, *Il principe*, XVIII: «Y en las acciones de los hombres y especialmente en las de los príncipes, en las que no hay apelación posible, el fin justifica los medios».

[25]

1 Cita del pasaje de *De civitate Dei*, de Agustín, reproducido en el texto nº [16]; cf. p. 65; traducción p. 918.

[27]

1 Cf. texto nº [22].

[30]

1 Desconocemos qué edición de *Grundlinien der Philosophie des Rechts* de Hegel utilizó H. A. Ambas citas han sido comprobadas en la edición de Suhrkamp que citamos en el «Índice de obras» (cf. vol. 7, p. 49).

2 Con apoyo en este párrafo encontramos en el original un pasaje subrayado a partir del cual habría que descifrar las siguientes líneas: «En la duda de la soledad absoluta puedo experimentar todo lo posible, pero no puedo experimentar ninguna realidad, y ni siquiera experimentarme a mí mismo. Tampoco podría saber nada sobre el hecho de la muerte ...».

Notas sobre el Cuaderno IV

(páginas 77 a 96)

[1]

1 Hannah Arendt planificaba en su momento un estudio sobre los elementos totalitarios en el marxismo; cf. Cuaderno III, 22 y nota p. 921, así como en Cuaderno VIII, nota al pie sobre el viaje a Europa de 1952 (p. 184).

2 Cf. sobre esto H. A.: «Cada buena acción en función de un mal fin agrega una porción de bondad al mundo; cada mala acción por un buen fin agrega una porción de maldad» (*Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft*, p. 713); cf. además H. A., «Hermann Broch», en *Menschen in finsteren Zeiten*, p. 168 [trad. cast., en *Hombres en tiempos de oscuridad*, p. 156]. Cf. también Cuaderno V, 9.

3 «Actuar significa actuar en concordancia». Edmund Burke, *Thoughts on the Cause of the Present Discontents*, (1770): «Ellos [es decir los Whigs en época de la reina Ana, N. de las E.] creían que nadie podía actuar con eficacia si no lo hacía en concordancia con los demás; que nadie podía actuar en concordancia si no actuaba con confianza; que los hombres no podían actuar con confianza si no estaban unidos por la opinión común, los afectos comunes y los intereses comunes.» Citamos aquí basándonos en el extracto de Edmund Burke, *On Government, Politics and Society*, seleccionado y editado por B. W. Hill, Nueva York, International Library 1976, p. 75-119, p. 113.

[2]

1 Rainer María Rilke al final de la segunda de las *Duineser Elegien*, en *Sämtliche Werke*, ed. por el Rilke-Archiv en colaboración con Ruth Sieber-Rilke, a cargo de Ernst Zinn, Fráncfort del Meno, Insel, vol. I (^{2}1962) p. 692: «Denn unser Herz übersteigt uns noch immer wie jene ...».

2 Sófocles, *Antígona*, 988, de acuerdo con la traducción de W. Willige: nadie «puede zafarse de tí», en Sófocles, *Dramen* (cita exacta en el Cuaderno II, 26, nota 2, p. 914).

[3]

1 Sobre la edición utilizada de G. W. F. Hegel, *Grundlinien der Philosophie des Rechts*, cf. la nota 1 del Cuaderno III, 30.

2 Hegel, *Grundlinien der Philosophie des Rechts*, p. 55

3 Ibíd.

4 Ibíd., p. 74.
5 Ibíd., p. 74-75.
6 Ibíd., p. 64.
7 Ibíd., p. 75.
8 Ibíd., p. 84.

[4]

1 Sobre la edición utilizada de G. W. F. Hegel, *Grundlinien der Philosophie des Rechts*, cf. la nota 1 del Cuaderno III, 30.
2 Hegel, *Grundlinien des Philosophie des Rechts*, p. 47.
3 Ibíd.
4 Ibíd., p. 78.
5 Ibíd., p. 87.

[5]

1 Henri de Rohan (1579-1638), anterior jefe de los hugonotes; se refiere a su escrito *De l'Interest des Princes et Estats de la Chrestienté* (1638).

[6]

1 H. A. tomó el texto inglés de Karl Marx, *A Contribution to the Critique of Political Economy*, trad. de la segunda edición alemana por N. I. Stone, con un apéndice que contiene la introducción de Marx a la Crítica, publicada entre otros escritos póstumos, segunda edición reelaborada, Nueva York, Library Publishing Company, 1904.

[8]

1 Después de aparecer su obra *The Origins of Totalitarianism*, H. A. reaccionó ante las voces críticas y se ocupó, entre otras cosas, también del «método» de las ciencias históricas y políticas, cf. igualmente el Cuaderno V, 5 y 17 s., así como el Cuaderno XV, 11 con la nota 2 en p. 982 s.

[9]

1 Unermessbar, Weite, nur / wenn wir zu messen trachten / was zu fassen unser Herz hier ward bestellt. // Unergründlich, Tiefe, nur / wenn wir ergründend loten / was uns Fallende als Grund empfängt. // Unerreichbar, Höhe, nur

/ wenn unsere Augen mühsam absehn / was als Flamme übersteigt das Firmament. // Unentrinnbar, Tod, nur / wenn wir zukunfts-gierig / eines Augenblickes reines Bleiben nicht ertragen.

[10]

1 H. A. cita las líneas finales de la poesía «Dreizehnte Antwort. Für Erika [Mitterer] zum Feste der Rühmung», Ragaz, 24 de agosto de 1926. En Rainer Maria Rilke, *Sämtliche Werke*, ed. por el Rilke-Archiv en unión con Ruth Sieber-Rilke, a cargo de Ernst Zinn, Fráncfort del Meno, Insel, vol. 2 ('1963), p. 318 s.; cf. también *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 118, y 291, 294: «wiedererholtes Herz / das bewohnteste: / freier durch Widerruf / freut sich die Fähigkeit. / Über dem Nirgendssein / spannt sich das Überall! / Auch der geworfene, / ach der gewagte Ball, / füllt er die Hände nicht / anders mit Wiederkehr: / rein um sein Heimgewicht / ist er mehr.».

[11]

1 H. A. y Hermann Broch se conocieron en 1946 en casa de su común amiga Annemarie Meier-Graefe, que luego fue mujer de Broch. Entre ambos se desarrolló una amistad que estaba acuñada por la simpatía personal y por una fina distancia irónica, sobre todo en H. A., así como por comunes experiencias históricas y por el interés del análisis del totalitarismo. Cf. sobre esto *Arendt-Broch Briefwechsel*; véase igualmente el ensayo de H. A. «Nicht mehr und noch nicht: Hermann Broch *Der Tod des Vergil*» (1946), y «Hermann Broch und der moderne Roman» (1949), así como su introducción (1955) a los vols. 6 y 7 editados por ella en el marco de las *Gesammelten Werke* de Hermann Broch (Zurich, Rhein Verlag). Estas obras se editaron a partir del texto original de las cartas. Cf. además los textos n° [15] y n° [16] en este cuaderno.

[13]

1 Die Gedanken kommen zu mir, / ich bin ihnen nicht mehr fremd. / Ich wachse ihnen als Stätte zu / wie ein bebautes Feld.

[14]

1 En lugar de «espacio», H. A. introdujo como variante «casa».
2 Komm und wohne / in der schrägen dunklen Kammer meines Herzens, /

dass der Wellen Weite noch / zum Raum sich schliesst. // Komm und falle / in die bunten Gründe meines Schlafes, / der sich ängstigt vor des Abgrunds / Steile unserer Welt. // Komm und fliege / in die ferne Kurve meiner Sehnsucht, / dass der Brand aufleuchte in die / Höhe einer Flamme. // Steh und bleibe. / Warte, dass die Ankunft unentrinnbar / zukommt aus dem Zuwurf /eines Augenblicks..

[15]

1 Wie aber lebt man mit den Toten? Sag, / wo ist der Laut, der ihren Umgang schwichtet, / wie die Gebärde, wenn durch sie gerichtet / wir wünschen, dass die Nähe selbst sich uns versag? // Wer weiss die Klage, die sie uns entfernt / und zieht den Schleier vor das leere Blicken? / Was hilft, dass wir uns in ihr Fortsein schicken, / und dreht das Fühlen um, das Überleben lernt. // Das umgedrehte Fühlen ist doch wie der Dolch, den man im / Herzen umdreht.

H. A. escribió el poema con ocasión de la muerte de Broch. Cf. antes texto nº [11]. Paul Michael Lützeler la incluyó, igual que el texto nº [16], en su edición del intercambio epistolar entre Arendt y Broch, y llamó la atención sobre el hecho de que la última línea «dar la vuelta al sentimiento es como el puñal al que se da vuelta en el corazón», se apoya en el final de *El proceso* de Kafka, donde éste dice: «Pero las manos de uno de los señores se posaron en el gaznate de K., mientras que el otro le clavó profundamente el cuchillo en el corazón y allí le dio la vuelta dos veces». Cf. *Arendt-Broch Briefewechsel*, p. 165 s.

[16]

1 Cf. texto nº [11].

2 Con «defectos cardinales» H. A. probablemente alude al matrimonio entre Broch y Annemarie Meier-Graefe, que se rompió a los pocos meses. Cf. sobre esto Hermann Broch-Annemarie Meier-Graefe, *Der Tod im Exil: Briefwechsel* 1950-1951, ed. por Paul Michael Lützeler, Fráncfort del Meno, Suhrkamp 2001. Cf. también Cuaderno II, 26.

[18]

1 La frase «poder empezar una serie desde sí mismo» se apoya en una cita de Kant; cf. Cuaderno III, 21 (p. 67 y nota 1, p. 920). Para la concepción de la libertad en H. A., la referencia a la «espontaneidad filosófica» bajo el punto de vista de la historia de la filosofía es tan importante como la alusión al «principio agustiniano»; cf. el apartado «Freiheit und Politik» (1958), en H. A.,

Zwischen Vergangenheit und Zukunft, p. 201-216, p. 220 [trad. cast., «¿Qué es la libertad?», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 228-229].

[20]

1 Martin Heidegger, *Kant und das Problem der Metaphisik* (1929), cuarta edición, Fráncfort del Meno, Klostermann, 1973, p. 222 y 235. En el Literaturarchiv Marbach se encuentra un ejemplar de esta edición con una dedicatoria a H. A. escrita a mano.
2 G. W. F. Hegel, *Grundlinien der Philosophie des Rechts*, p. 445 y 446. Sobre la manera de citar, cf. Cuaderno III, 30.
3 Hegel, ibíd., p 449.
4 Agustín, *De civitate Dei*, XII: Dios creó al hombre, «para que hubiera un principio». Sobre la forma de citar y la importancia de la cita en la obra de H. A., cf. Cuaderno III, 17 (nota 1).

[21]

1 G. W. F. Hegel, *Grundlinien der Philosophie des Rechts*, p. 451. Sobre la forma de citar, cf. Cuaderno III, 30.
2 Karl Marx «Kritik der Hegelschen Rechtsphilosophie: Kritik des Hegelschen Staatsrechts», en *Marx-Engels-Werke*, vol. 1, p. 236. H. A. cita según la (antigua) *Marx-Engels-Gesamtausgabe*.

[22]

1 G. W. F. Hegel, *Grundlinien der Philosophie des Rechts*, p. 451. Sobre la forma de citar, cf. Cuaderno III, 30.
2 Karl Marx, «Kritik der Hegelschen Rechtsphilosophie: Kritik des Hegelschen Staatsrechts», en *Marx-Engels-Werke*, vol. 1, p. 237. H. A. cita de acuerdo con la (antigua) *Marx-Engels-Gesamtausgabe*.
3 Hegel, ibíd., p. 455.

[23]

1 H. A. dio muchas vueltas en torno al título adecuado de su libro sobre el totalitarismo; cf. Young-Bruehl, *Hannah Arendt*, p. 262 ss. Desde su punto de vista, *The Origins of Totalitarianism* [trad. cast., *Los orígenes del totalitarismo*] y *The Burden of Our Time* [trad. aprox.: «El peso de nuestro tiempo»] –los títulos de las primeras ediciones americana y británica, que aparecieron entre febrero y marzo de 1951– eran soluciones de compro-

miso. Para la primera edición alemana (1955) eligió más tarde el título *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft*, que podría traducirse por «Elementos y orígenes de la dominación total».

[24]

1 G. W. F. Hegel, *Grundlinien der Philosophie des Rechts*, p. 459. Sobre la forma de citar, cf. Cuaderno III, 30.
2 Karl Marx, «Kritik der Hegelschen Rechtsphilosophie: Kritik des Hegelschen Staatsrechts», en *Marx-Engels-Werke*, vol. 1, p. 243 s. H. A. cita de acuerdo con la (antigua) *Marx-Engels-Gesamtausgabe*.

Notas sobre el Cuaderno V

(páginas 97 a 118)

[1]

1 No conocemos qué edición de *Grundlinien der Philosophie des Rechts* de Hegel utilizó H. A. Sus citas han sido comprobadas en la edición de Suhrkamp (vol. 7).

[4]

1 «Con-scire» (literalmente: saber-con) o «conscientia» se halla al principio de la historia del concepto de conciencia, lo mismo que la noción de conciencia moral; cf. sobre esto *Historisches Wörterbuch der Philosophie*, artículo «Bewusstsein», vol. 1 (1971), col. 888-896, col. 888-890, y el artículo «Gewissen», vol. 3 (1974), col. 574-592, col. 574-577.

[5]

1 Cf. Cuaderno IV, 8 y la nota correspondiente en p. 923.

[6]

1 «Hacer del mundo un lugar en el que se pueda vivir mejor» es un conocido giro idiomático; no hemos podido encontrarlo como cita. Cf. el texto nº [10].
2 Alusión a la concepción optimista del mundo, tal como aparece en la historia de la filosofía de Gottfried Wilhelm Leibniz. Voltaire, en su *Cándido*, «derramará las escamas de su burla a la vista de lo problemática que es la realidad» (W. Weischedel).

[7]

1 Aquí H. A. se refiere al conocido pasaje de *Die deutsche Ideologie* (1845-46): «Tan pronto como el trabajo comienza a dividirse, cada uno tiene un determinado círculo exclusivo de actividad que se le endosa, un círculo del que no puede salir; él es cazador, pescador, o pastor, o crítico, y tiene que seguir siéndolo si no quiere perder los medios de vida. Por el contrario, en la sociedad comunista, no se dará el caso de que cada uno tenga un círculo exclusivo de actividad, sino que cada cual podrá formarse en todos los campos. Allí la sociedad regulará la producción general y con ello me posibilitará hacer hoy esto y mañana lo otro, pescar por la mañana, cazar por la tarde y criar ganado por la noche, criticar después de comer, tal como me venga en gana, sin llegar nunca a ser cazador, pescador, pastor o crítico», *Marx-Engels-Werke*, vol. III, p. 33.

[8]

1 G. W. F. Hegel, *Enzyklopädie der philosophischen Wissenschaften im Grundrisse*, en ídem, *Werke*, Suhrkamp, vol. 10, p. 322.

[9]

1 Friedrich Nietzsche, *Der Wille zur Macht: Versuch einer Umwertung aller Werte*, con un epílogo de Alfred Baeumler, Leipzig, Kröner, 1930. La edición de Kröner coincide, en la disposición de los textos, con la de Musarion (cf. «Índice de obras»). H. A. cita aquí y a continuación las páginas de acuerdo con Kröner y los números según Kröner y Musarion. A veces cita las páginas según Kröner y a veces lo hace según Kröner y Musarion.
2 Cf. Cuaderno IV, 1 (nota 2) en la p. 922.

[10]

1 Cf. antes texto nº [6].

[12]

1 Friedrich Nietzsche en el «Prólogo» a *Jenseits von Gut und Böse*, en Nietzsche, *Kritische Studienausgabe*, vol. 5, p. 12.

[13]

1 Lucas 7,47 (la pecadora unge a Jesús).

[14]

1 Karl Marx a Arnold Ruge, marzo de 1843, en *Marx-Engels-Werke*, vol. 1, p. 337. H. A. cita aquí de acuerdo con la (antigua) *Marx-Engels-Gesamtausgabe* (cf. «Índice de obras»), apartado 1, vol. 1, 1.

[15]

1 Karl Marx, *Das Kapital I*, en *Marx-Engels-Werke*, vol. 23, p. 57.
2 Ibíd., p. 74.
3 Marx se refiere aquí a Aristóteles, *Ethica Nicomachea*, 1133b16-28.
4 Marx, *Das Kapital I*, p. 109.

[16]

1 H. A. expone con mayor detalle este pensamiento en su ensayo «Tradition und die Neuzeit» (1957), en H. A., *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 23-53, p. 42-45 [trad. cast., «La tradición y la época moderna», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 33-66, esp. p. 50-52].
2 Karl Marx, *Das Kapital I*, en *Marx-Engels-Werke*, vol. 23, p. 229 (nota sobre la segunda edición).
3 Ibíd., p. 217.
4 Ibíd., p. 229 (nota sobre la segunda edición)
5 Ibíd., p. 559.
6 Ibíd., p. 561.

[17]

1 Nietzsche, *Wille zur Macht*, 551, cf. antes nota 1 del texto nº [9], p. 928. H. A. indica de aquí en adelante los números de los textos (no de página). Los subrayados corresponden mayormente a las separaciones de letras en Nietzsche.

[18]

1 Cf. Cuaderno III, 17 (p. 66) y en este volumen la p. 918.

[19]

1 Friedrich Nietzsche, *Nachgelassene Fragmente 1880-1882*, en ídem, *Kritische Studienausgabe*, vol. 9, p. 135.

[21]

1 Lutero, «Warum die Einsamkeit zu fliehen?» (1534), *Erbauliche Schriften*, en *Luthers Werke für das christliche Haus*, ed. por el párroco D. Dr. Buchwald y otros (Braunschweiger Ausgabe, 1889-1892), vol. 6 (1891), p. 159.

[22]

1 En julio de 1951, Martin Heidegger había enviado «la copia de *Logos*» (*Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 121). Sin duda, después de su lectura, H. A. planteó algunas preguntas en una carta no conservada que Heidegger se propuso contestar (cf. ibíd., p. 123), pero no nos es conocido que llegara a hacerlo. Es de suponer que Arendt redactó su carta sobre la base de esta anotación en el *Diario filosófico*. Los pasajes citados por H. A. han sido comparados con la edición del texto de Heidegger «Λόγος: Das Leitwort Heraklits» (en Martin Heidegger, *Vorträge und Ausätze*, Pfullingen, Neske 1954, p. 207-229), y con su *Brief über den Humanismus* (1946, en Heidegger, *Gesamtasugabe*, vol. IX, p. 213-364).

[23]

1 Ach, wie die / Zeit sich eilt, / unverweilt / Jahr um Jahr / an ihre / Kette reiht. / Ach, wie bald / ist das Haar / weiss und verweht. // Doch wenn die / Zeit sich teilt / jählings in / Tag und Nacht, / wenn uns das / Herz verweilt – / spielt es nicht / mit der Zeit / Ewigkeit?

[24]

1 Ofrecemos a continuación el pasaje de Aristóteles, *Politica*, 1253a1-39, guiándonos por la traducción alemana de Olof Gigon, p. 65-67 (cf. «Índice de obras»). Las editoras incluyen entre corchetes las partes omitidas por H. A.

«De ahí se deduce que el Estado es una institución natural y que el hombre por naturaleza es un viviente creador de configuraciones políticas; [y el que por su naturaleza y no por mera casualidad vive fuera del Estado, o bien es malo, o bien es superior al hombre; así, por ejemplo, aquél a quien Homero increpa: "Sin raza, sin ley, sin hogar". Pues es así por naturaleza y al mismo tiempo se siente ávido de guerra, ya que está ahí solo, como en el juego de tablas.] Está claro que el hombre es un viviente creador de estados en un grado superior a cualquier abeja o a cualquier animal gregario. [En efecto, según decimos, la naturaleza no hace nada en vano.] El hombre es el único viviente que tiene lenguaje. [La voz muestra el dolor y el placer y por eso también es propia de los otros seres vivos (pues la naturaleza ha llegado hasta el punto de que ellos pueden percibir el dolor y el placer, y pueden darlo a entender los unos a los otros)]; el lenguaje, en cambio, sirve para comunicar lo útil y lo nocivo, y así también lo justo y lo injusto. [Efectivamente, en contraposición a los otros seres vivos, es peculiar del hombre que sólo él posee la percepción del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto.] En este sentido la comunidad crea en estas cosas la casa y el Estado.

También por naturaleza el Estado es más originario que la casa o que cada individuo. Pues el todo tiene que ser más originario que la parte. [En efecto, si quitamos el todo, no hay ningún pie o mano, a no ser como mero nombre, como, por ejemplo, la mano de piedra; sólo en este sentido una mano muerta será todavía una mano. En verdad todo está determinado por su función especial y su capacidad, y cuando ya no la tiene, tampoco puede designarse como la misma cosa, a no ser por lo que se refiere al mero nombre. Por tanto, está claro que el Estado se da por naturaleza y es más originario que el individuo.] Porque el individuo no es capaz de vivir autárquicamente, se comportará como en casos semejantes a manera de una parte con el todo. [Pero quien no puede vivir en comunidad o en su autarquía no necesita de ella, no es ninguna parte del Estado, sino un animal salvaje, o un dios. Así, pues, todos los hombres por naturaleza tienden a ese tipo de comunidad, y el primero que la produjo es un creador de los mayores bienes. Si el hombre, cuando se ha consumado, es el mejor de los vivientes, por el contrario, separado de la ley y del derecho, es el peor de todos. Lo más nocivo es la injusticia armada. Por naturaleza, el hombre posee como armas la prudencia y la habilidad, y precisamente éstas son las que más ofrecen la posibilidad de usarse en sentido invertido. Por eso el hombre sin virtud es el más impío de todos los seres y el peor en la pasión del amor y la glotonería]. En cambio, la justicia es propia de la comunidad estatal. Pues el derecho es el orden de la comunidad estatal, y la justicia juzga sobre lo que es justo.»

[25]

1 Sobre la distinción de Sorel entre «force» y «violence» cf. el capítulo 5, sección cuarta, de sus *Réflexions sur la violence* (1908). Allí leemos: «Diríamos que la fuerza tiene por objeto imponer la organización de un cierto orden social en el que gobierna una minoría, mientras que la violencia tiende a destruir este orden. La burguesía ha empledo la fuerza desde los principios de los tiempos modernos, mientras que el proletariado reacciona ahora contra ella y contra el Estado».
2 Cf. Cuaderno II, 3 (p. 32 ss.) y en este volumen p. 909.
3 Cf. Cuaderno III, 17 (p. 66) y en este volumen p. 919.
4 Cf. Maquiavelo en sus *Discorsi* (1535), libro I, capítulo 9.

Notas sobre el Cuaderno VI

(páginas 119 a 140)

[1]

1 Cf. nota 1 sobre el Cuaderno I, 9, p. 899.
2 H. A. traduce: «El asunto de uno es asunto de todos», cf. Cuaderno I, 10.

[3]

1 De la poesía «Amyntas» de J. W. Goethe. El texto de la línea es: «¿Quien se confía al amor, pide consejo a su vida?», en *Goethes Werke: Hamburger Ausgabe*, vol. I, p. 197.

[5]

1 H. A. se refiere aquí a la parábola «El joven rico», Marcos, 10,18.

[6]

1 Aristóteles, *Politica*, libro I, cap. 5.

[7]

1 Las reflexiones de los textos nº [7] hasta nº [10] se hallan en el contexto de una renovada ocupación con la filosofía de Heidegger. La ocasión podría ser el nuevo encuentro con Heidegger en la primavera de 1950. Además, Heidegger envió diversos escritos suyos a H. A., en concreto *Erläuterungen zu Hölderlins Dichtung* (2ª ed., 1951) y *Kant und das Problem der Metaphysik* (ed. de 1951).

[11]

1 La ocupación de H. A. con el sistema político de América sin duda se debe, entre otras cosas, al hecho de que se preparaba para un examen con el fin de obtener la ciudadanía americana, que consiguió en diciembre de 1951. Algunos de los pensamientos escritos aquí volverá a expresarlos un decenio más tarde (1963) en su libro *On revolution* [trad. cast., *Sobre la revolución*].

[13]

1 Las lecciones de Heidegger sobre Nietzsche (1936-1946) no estaban publicadas todavía; y tampoco estaba publicado el libro sobre Nietzsche, que apareció en 1961. Sin embargo, H. A. escribió ya en 1949 a Karl Jaspers que había leído las «lecciones sobre Nietzsche, las cuales eran un pasatiempo y completamente horribles» (carta del 29. 9. 1949). Puede ser que se tratara de apostillas que circulaban entre los alumnos de Heidegger. En los escritos póstumos de Arendt en Marbach se encuentran algunas de esas apostillas de las lecciones del semestre de invierno de 1936-37. Pero ha de tenerse en cuenta también el comentario entusiasta de H. A. al libro de Heidegger sobre Nietzsche en las cartas a Heinrich Blücher del 22. 5. 1961 y 28. 5. 1961, en *Arendt-Blücher-Briefe*, p. 543 y 546.

2 «Ins Innere der Natur dringt kein erschaffener Geist». Se trata de una línea de la poesía didáctica de Albrecht von Haller «Die Falschheit menschlicher Tugenden», 1730, verso 289 s. (en *Deutsche Nationalliteratur*, ed. por J. Kürschner, Berlín, Spemann, vol. 41, 2 [1885], p. 56), que fue muy citada en el siglo XVIII. Entre las citas se halla la de Goethe en su poesía tardía «Allerdings», 1820, en *Goethes Werke: Hamburger Ausgabe*, vol. 1, p. 259, lo mismo que la de Hegel, *Differenz des Fichteschen und Schellingschen Systems der Philosophie...*, en Hegel, *Werke* (Suhrkamp), vol. 2, p. 137.

[16]

No podemos saber qué edición de *Zur Genealogie der Moral* de Nietzsche utilizó H. A. Las citas han sido comprobadas de acuerdo con la *Kritische Studienausgabe* (cf. «Índice de obras»), vol. 5.

1 Friedrich Nietzsche, *Zur Genealogie der Moral*, p. 307 s.
2 Ibíd., p. 293 s.
3 Ibíd., p. 294.

[17]

1 H. A. tomó de Weber los conceptos de «ética de responsabilidad» y «actitud ética», cf. la conferencia «Politik als Beruf» (1919).
2 Friedrich Nietzsche, *Jenseits von Gut und Böse*, en ídem, *Kritische Studienausgabe*, vol. V, p. 75.
3 Ibíd., p. 74.

[19]

1 Friedrich Nietzsche, *Die Fröhliche Wissenschaft*, nº 109. La cita ha sido comprobada mediante la *Kritische Studienausgabe*, vol. 3, p. 468.
2 Entre las poesías de Heidegger que se conservaron mezcladas con los escritos póstumos de H. A. en Marbach se hallan las dos líneas siguientes: «In Jähen, raren, blitzt uns Seyn. / Wir spähen, wahren – schwingen ein» [trad. cast.: En lo súbito, raro, nos relampaguea el ser. / Nosotros acechamos, salvaguardamos: agitamos.] De puño y letra de H. A. lleva la fecha «febrero de 1950». Probablemente Heidegger se la dio con ocasión de su reencuentro el día 7 de febrero de 1950 (cf. *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 70).
3 No hemos podido averiguar qué edición utilizó H. A. en las citas. Las citas siguientes han sido comprobadas en base a Friedrich Nietzsche, «Die Wiederkunft des Gleichen», en Nietzsche, *Kritische Gesamtausgabe*, apartado 5, vol. 2 (*Nachgelassene Fragmente*, primavera-otoño de 1881), nº 84, p. 370. El texto del fragmento completo en su traducción castellana es: «Nuestro mundo entero (?) es la ceniza de innumerables seres vivos; y por pequeño que sea lo vivo en comparación con el todo, alguna vez todo fue traducido a vida, y así sigue la cosa. Si suponemos una duración eterna, en consecuencia hay un cambio eterno de las materias».
4 Ibíd., nº 163, p. 402 s.: «La manía política, de la cual me río como los coetáneos se reían de la manía religiosa de tiempos anteriores, antes de toda secularización es fe en el mundo y un perder de vista el "más allá" y el "trasmundo". Su fin es el bienestar del individuo fugaz. Por eso el socialismo es su fruto, es decir, los individuos fugaces quieren conquistarse su dicha median-

te la socialización, no tienen ninguna razón para esperar una mejoría de los hombres en el futuro a través de almas eternas y un devenir eterno».

5 Ibíd., nº 143, p. 394.

6 Ibíd., nº 161, p. 401. El texto completo del fragmento es: «¡No mirar a felicidades, bendiciones y gracias desconocidas, sino querer vivir así y querer vivir así por toda la eternidad!».

[20]

1 William Faulkner, *Requiem for a nun* (act. 1, esc. 3): «El pasado nunca está muerto; ni siquiera está pasado».

[21]

1 Entre los escritos póstumos de Arendt en Marbach se encuentra un manuscrito titulado «Bauen-Wohnen-Denken», de Martin Heidegger, con anotaciones a mano de H. A. (sign. 76.1034). Se trata de la segunda redacción de una conferencia con las siguientes referencias: Darmstadt, 5 de agosto de 1951; Schloß Walchen, 20 de agosto de 1951. H. A. cita aquí de acuerdo con este manuscrito. La conferencia apareció primero en el volumen *Mensch und Raum*, Darmstadt (Darmstädter Gespräch, 2), 1952, p. 72-84; más tarde en M. Heidegger, *Vorträge und Aufsätze*, Pfullingen, Neske, 1954, p. 145-162.

[22]

1 Montesquieu, *De l'Esprit des lois*, libro I, cap. 2; de acuerdo con la traducción de E. Forsthoff: «El miedo [empuja] a los hombres ... a huir los unos de los otros; pero los signos de presencia del mismo miedo en los otros pronto los [induce] ... al acercamiento entre ellos». Las ediciones de Montesquieu que hemos utilizado están indicadas en el «Índice de obras».

2 Ibíd., libro I, cap. 3; de acuerdo con la traducción de E. Forsthoff: «El fin de la guerra es la victoria, el de la victoria la conquista y el de la conquista la conservación». En el Cuaderno VII, 3 p. 145) H. A. comenta esta cita y la que sigue.

3 Ibíd., libro I, cap. 3; de acuerdo con la traducción de E. Forsthoff: «La ley en general es la razón humana en cuanto rige a todos los pueblos de la tierra».

Notas sobre el Cuaderno VII

(páginas 141 a 162)

[2]

1 «Es fácil regular mediante leyes lo que se debe a los otros, pero es difícil resumir en ellas todo lo que uno se debe a sí mismo.» Sobre las ediciones de Montesquieu que hemos utilizado, cf. a continuación en las notas al texto nº [3].

[3]

Aquí y a continuación utilizamos la edición de Pléiade de *De l'Esprit des lois*, de Montesquieu. Para la traducción castellana nos apoyamos además en el texto alemán de Ernst Forsthoff (cf. ««Índice de obras»»). Las citas extractadas por H. A. han sido cotejadas con la edición de Pléiade y, en ciertos casos, mejoradas de acuerdo con ella (si bien con grafía modernizada). Las lecturas de Montesquieu son patentes en la obra publicada de H. A. que procede de la época, sobre todo en torno a dos ensayos de 1953: «Ideologie und Terror» (más tarde publicado en *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft*, cf. especialmente, p. 724 s. [trad. cast., «Ideología y terror», en *Los orígenes del totalitarismo*, p. 691]) y «Understanding and Politics», publicado por primera vez en inglés en *Partisan Review* 20, p. 377-392 y editado luego, en 1994, en *Essays in Understanding, 1930-1954*, pp. 307–327 [trad. cast., «Comprensión y política», en *Ensayos de comprensión*, p. 371-393; cf. esp. p. 371-384].

1 Montesquieu, *De l'Esprit des lois*, I, 1: «... las leyes son las relaciones que se dan entre ... [una razón primitiva] y los diferentes seres, y las relaciones de estos seres diferentes entre ellos».

Reproducimos en su totalidad las tres primeras secciones de *De l'Esprit des lois*, I, 1, que constituyen el contexto de las citas de H. A.: «Las leyes, en su significación más extendida, son las relaciones necesarias que derivan de la naturaleza de las cosas; y, en este sentido, todos los seres tienen sus leyes; la divinidad posee sus leyes; el mundo material se rige por leyes; las inteligencias superiores al hombre actúan por leyes; las bestias están sometidas a sus leyes; el hombre tiene sus leyes. Cuando se afirma que la fatalidad ciega ha producido todos los efectos que nosotros vemos en el mundo, se dice un gran absurdo; pues, ¿hay un absurdo superior a la afirmación de que una fatalidad ciega ha producido seres inteligentes? Hay, pues, una razón primitiva; y las leyes son las relaciones que se dan entre ella y los diferentes seres, así como las relaciones de estos seres diversos entre sí».

2 Ibíd., I, 3: «El objeto de la guerra es la victoria, el de la victoria la conquista y el de la conquista la conservación».

3 El fin de la guerra es la destrucción, incluso al precio de la victoria; el fin de la victoria es la devastación, incluso a expensas de que con ello la victoria quede despojada de su sentido; el fin de la conquista es el constante cambio de la realidad en la ficción totalitaria, incluso al precio de que no pueda conservarse lo que se tiene.

4 Ibíd., I, 3: «La ley en general es la razón humana en cuanto ella gobierna a todos los pueblos de la tierra».

5 Ibíd., II, 2: «... la división de los que tienen derecho de sufragio es una ley fundamental en la república».

6 Ibíd., II, 4: «... que para los pies al dominio arbitrario».

7 Ibíd., III, 1: «Se da la siguiente diferencia entre la naturaleza del gobierno y su principio: su naturaleza es lo que hace que sea tal; y el principio es lo que lo hace actuar así. La una es su estructura particular, y el otro se cifra en las pasiones humanas que lo hacen mover».

Tenemos aquí una cita clave en las reflexiones de H. A. sobre las formas de Estado. Ella sigue a Montesquieu en su distinción entre la «estructura de la forma de Estado» y el «principio de la acción adecuada a ésta». H. A., utilizando la distinción mencionada y los conocimientos de Montesquieu sobre la monarquía, la democracia, la república y la tiranía, intenta caracterizar en su ensayo «Ideologie und Terror» el dominio totalitario como forma de Estado (cf. *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft*, p. 724 ss.; trad. cast., «Ideología y terror», en *Los orígenes del totalitarismo*, p. 691 ss.). Cf. también las notas de Arendt relativas a los resúmenes que siguen.

8 Jean le Rond d'Alembert, «Analyse de l'esprit des lois», en Montesquieu, *De l'Esprit des lois*, precedido del análisis de esta obra por D'Alembert, París, P. Pourrat Frères, vol. 1 (1845), p. 1-22, p. 4: «Por lo que se refiere al principio de las tres formas de gobierno, el de la democracia es el amor a la república, es decir, a la igualdad».

Cf. H. A.: «Esa base de la vida humana, cuya importancia es decisiva para una república, es la experiencia de que todos los hombres son iguales; a esta igualdad corresponden las leyes republicanas, y del amor a ella, que es virtud, brota la acción republicana» (*Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft*, p. 724).

9 Con «amor appetitus quidam», H. A. se refiere a Agustín, cf. su tesis doctoral *El concepto de amor en Agustín: intento de una interpretación fenomenológica*, Berlín, Springer (Philosophische Forschungen, 9), 1929, p. 7.

10 Montesquieu, *De l'Esprit des lois*, IV, 3, en el contexto: «La obediencia incondicional presupone la ignorancia en el que obedece y también en el que manda, pues *no puede reflexionar ni dudar, ni ponderar; sólo ha de querer*». H. A. cita al pie de la letra el texto resaltado en cursiva.

11 Ibíd., IV, 8: «La mayoría de los oficios echan a perder los cuerpos de quienes los ejercen; ellos tienen que sentarse ya en las sombras, ya cerca del fuego, y no tienen tiempo sobrante ni para los amigos, ni para el Estado». Mon-

tesquieu continúa: «Por primera vez en época de decadencia de algunas democracias consiguieron los artesanos su derecho de ciudadanía. Nos lo cuenta Aristóteles [*Politica*, Libro III, 4], y afirma a la vez que una buena república nunca les concederá el derecho de ciudadanía». Sobre lo último, cf. p. 280.

Más tarde H. A. añadió además la referencia «Aristóteles, *Οἰκονομικῶν*, IV, 2».

12 Ibíd., IV, 8: «Por eso las repúblicas griegas se hallaban en una gran perplejidad, pues, por una parte, no se quería que los ciudadanos trabajaran en el comercio, en la agricultura, o en la artesanía, y, por otra parte, no habían de estar ociosos ... De ahí que hayamos de considerar a los griegos como una federación de atletas y luchadores».

13 Ibíd., V, 9: «La presión de las cargas conduce primeramente al trabajo y el trabajo lleva al relajamiento, que a su vez toma el camino de la desidia».

14 Ibíd., V, 10: «El gobierno monárquico tiene una gran ventaja sobre el republicano. En efecto, puesto que los asuntos están dirigidos por uno solo, es posible una ejecución más rápida. Pero como la rapidez puede degenerar en precipitación, las leyes han de cuidar de una cierta retardación».

15 Ibíd., V, 13: «Cuando los salvajes de Luisiana quieren obtener frutos, cortan el árbol en su raíz y los cogen. Así es el dominio despótico».

16 Ibíd., V, 14: «... se le quita todo al suelo y no se le devuelve nada; todo queda hecho un erial desierto».

17 Ibíd., V, 14: «El gobierno despótico tiene por principio el miedo. ... Todo ha de girar en torno a dos o tres ideas; por eso no son necesarios los pensamientos nuevos ...

Un Estado semejante se encontrará en la mejor situación, pues podrá considerarse como único en el mundo ...

Si el principio del gobierno despótico es el miedo, su fin es la quietud; pero la quietud no es paz, sino el silencio de las ciudades antes de ser conquistadas por el enemigo».

18 Ibíd., V, 16: «En el gobierno despótico el poder pasa enteramente a manos de aquellos a quienes se les confía. El visir es el déspota mismo, y cada funcionario particular es el visir. En fin, siendo la ley la voluntad momentánea del príncipe, aquellos que son el eco de su voluntad también han de querer en cada instante como él».

19 La constatación admiradora «ce grand homme» referida a Maquiavelo se halla en Montesquieu dentro del siguiente contexto: «Maquiavelo atribuye la pérdida de la libertad de Florencia al hecho de que no fue el pueblo como un todo, a diferencia de Roma, el que condenó el crimen de alta traición cometido contra él. Para esto se instituyeron ocho jueces, pero, según dice Maquiavelo, *los pocos se sobornan con poco*. Quisiera asumir el principio de este gran hombre ...». Cf. Montesquieu, ibíd., VI, 5; lo resaltado se debe a Montesquieu.

20 Ibíd., VII, 4: «Las repúblicas perecen por el lujo, las monarquías por la pobreza».

21 En relación con las mujeres en los estados despóticos Montesquieu (ibid, VII, 9) habla de «aquel arte con el que pequeñas almas saben apoderarse de las grandes».

22 Ibíd., VIII, 1: «La corrupción de todo gobierno comienza siempre por la de los principios».

23 Ibíd., VIII, 3: «En el estado de naturaleza los hombres nacen en la igualdad, pero no son capaces de mantenerse en ella. La sociedad se la hace perder, y solamente gracias a las leyes vuelven a ser iguales».

24 «El interés, la necesidad y el placer han acercado a los hombres entre sí; pero estos mismos motivos los inducen sin cesar a querer gozar de las ventajas de la sociedad sin soportar sus cargas; y en este sentido se puede decir, con el autor, que los hombres desde que están en sociedad se hallan en estado de guerra.» Con la palabra «el autor» se alude a Montesquieu (ed.). Cf. D'Alembert, «Analyse de l'esprit des lois», loc. cit. (nota 8), p. 2.

25 Montesquieu, *De l'Esprit des lois,* VIII, 5: «Cuanto mayor es la seguridad de estos Estados [despóticos, H. A.], tanto más abocados se hallan a la putrefacción, como las aguas estancadas».

26 «Un gobierno único ... reduce el género humano a la condición de un cuerpo abatido y fatigado, extendido sin vigor sobre la superficie de la tierra.» D'Alembert, «Analyse de l'esprit des lois», loc. cit., p. 3.

27 Montesquieu, *De l'Esprit des lois,* VIII, 8: «La mayoría de los pueblos de Europa están gobernados todavía por las costumbres. Pero si como consecuencia de un largo abuso de poder, o de una gran conquista, pudiera establecerse el despotismo, no habría costumbres ni clima que lo detuviesen; y en esta bella parte del mundo la naturaleza humana sufriría, al menos por un tiempo, el oprobio que se le inflige en las otras tres partes».

28 G. W. F. Hegel, *Vorlesungen über die Geschichte der Philosophie*, edición completamente nueva de Johannes Hoffmeister en base a las fuentes, Leipzig, Meiner (Philosophische Bibliothek, 166), 1938. H. A. cita la sección C. I: «El comienzo de la historia de la filosofía». En la aducida p. 233 no se pone de manifiesto una relación directa con la cita de Montesquieu.

29 Montesquieu, *De l'Esprit des lois,* VIII, 10: «El principio del gobierno despótico degenera sin cesar, pues por su naturaleza lleva inherente la corrupción. Los otros gobiernos perecen porque accidentes particulares lesionan su principio. Y éste perece por causa de su deficiencia interior, si otras causas accidentales no impiden que su principio se corrompa».

30 «La consumación de este dominio [tiránico, H. A.] significa su derrumbamiento». D'Alembert, «Analyse de l'esprit des lois», loc. cit., p. 6.

31 Montesquieu, *De l'Esprit des lois,* VIII, 20: «Si la propiedad natural de los pequeños Estados es ser gobernados en forma de república, la de los medianos es estar sometidos a un monarca, y la de los grandes imperios estar dominados por un déspota; de ahí se sigue que para conservar los principios del Estado establecido hay que mantener las dimensiones que ya tenía».

32 Ibíd., VIII, 21: «El deseo de Nerón es que el género humano no tenga más que una cabeza».

33 Ibíd., Prefacio: «El hombre, este ser flexible, que en la sociedad se pliega a los pensamientos y a las impresiones de los otros, es capaz tanto de conocer su propia naturaleza cuando se le muestra, como de perder incluso el sentimiento de la misma cuando se le esconde».

34 Ibíd., X, 3: «Pues, aunque la sociedad fuera destruida, de ahí no se sigue que los hombres que la forman puedan destruirse también. La sociedad es la unión de los hombres y no los hombres; el ciudadano puede perecer sin que desaparezca el hombre».

35 Ibíd., X, 16: «Cuando la conquista es inmensa acarrea el despotismo. No basta la armada distribuida en las provincias. Se requiere ... [una] milicia [que] debe ... hacer temblar a todos aquellos a los que no ha habido más remedio que dejarles cierta autoridad en el imperio».

36 Ibíd., XI, 5: «Hay también una nación en el mundo que tiene la libertad política por objeto directo de su constitución».

37 Ibíd., XI, 6: «La ley, que es al mismo tiempo clarividente y ciega ...
... yo creo que incluso un exceso de razón no siempre es deseable».

38 Ibíd., XII, 2: «La libertad filosófica consiste en el ejercicio de su voluntad ... La libertad política consiste en la seguridad ...».

39 Ibíd., XII, 4: «Triunfa la libertad cuando las leyes penales sacan cada pena de la naturaleza especial de la acción sancionable. Desaparece toda arbitrariedad. La pena no depende del capricho del legislador, sino de la naturaleza de la cosa; y ya no es el hombre el que inflige violencia al hombre».

40 Ibíd., XII, 19: «... hay casos en los que es necesario colocar por el momento un velo sobre la libertad, lo mismo que se recubren las estatuas de los dioses».

41 Ibíd., XII, 30 (nota a pie): «Cavades fue llevado al castillo del olvido. Una ley prohíbe hablar de aquellos que están encerrados allí, e incluso pronunciar su nombre». Montesquieu se refiere aquí a una cita del historiógrafo bizantino Procopio, siglo VI, que aquél tomó de Jean Chardin (1643-1713), autor de un *Voyage en Perse et aux Indes orientales*.

42 Ibíd., XV, 2: «La libertad de cada ciudadano es parte de la libertad pública ...».

43 Ibíd., XV, 2: «Lo que hace que la ejecución de un criminal sea lícita es el hecho de que la ley que lo castiga había sido dictada a su favor».

44 Ibíd., XIX, 9: «La pereza es efecto del orgullo; el trabajo es una consecuencia de la vanidad».

45 Ibíd., XIX, 16: «Hay cierta diferencia entre las leyes y las costumbres; y esa diferencia consiste en que las leyes regulan preferentemnente las acciones del ciudadano, mientras que las costumbres regulan sobre todo las acciones del hombre. Y entre las costumbres y los usos se da la siguiente diferencia: las primeras miran más a la conducta interior, y los segundos miran preferentemente a la exterior».

46 Ibíd., XXIII, 17: «Allí sólo tenía que haber un cierto número de hombres libres, a fin de que los esclavos estuvieran en condiciones de proporcionarles los medios de subsistencia».

47 Ibíd., XXIV, 10: «Ninguna [escuela filosófica] ... ha defendido principios más dignos del hombre y más apropiados para formar gentes de bien que la de los estoicos».

48 Ibíd., XXVI, 20: «La libertad consiste principalmente en no poder ser forzado a hacer una cosa que la ley no ordena; y nos encontramos en esta situación solamente porque somos gobernados por medio de leyes civiles; así, pues, somos libres porque vivimos bajo leyes civiles.

De ahí se sigue que no son libres los príncipes que no conviven entre ellos bajo leyes civiles; en tal caso son gobernados por la fuerza; pueden continuamente forzar o ser forzados. En consecuencia, los tratados que ellos han hecho a la fuerza son tan obligatorios como los que habrían hecho de buen grado... Pero un príncipe que siempre está en la situación de forzar o ser forzado no puede quejarse de un tratado que se le ha impuesto por la fuerza. Es como si se quejara de su estado natural».

[4]

1 En lugar de la expresión «sumisión de sí mismo», H. A. usa también «dominio de sí mismo»; véase su interpretación de Platón, *Politikos*, 275, en el Cuaderno I, p. 22 s., y *Politeia*, 590d, en el Cuaderno X, 9, p. 228; cf. también el texto sobre el «imperativo categórico de Platón», Cuaderno X, 11.

2 «El hombre fue creado para que hubiera un comienzo». Se trata de una transformación de la cita de Agustín: «(Initium) ergo ut esset, creatus est homo ...», cf. antes p. 66 y p. 919.

[8]

1 La inclusión de este texto se debe a la lectura de Carl Joachim Friedrich, *Inevitable Peace*, 1948, reimpresión Nueva York, Greenwood, 1969. Friedrich escribe (p. 120) que Grocio reconoce la autoridad divina en frases impresionantes, y documenta su afirmación con las frases de Grocio citadas por H. A. al principio, aquí traducidas al castellano: «El derecho natural es tan inmutable, que ni Dios puede cambiarlo. Aunque es inmensa la potencia de Dios, sin embargo, podemos indicar cosas que escapan a ella ... Así como ni Dios puede hacer que dos y dos no sean cuatro, tampoco puede hacer que lo intrínsecamente malo no sea malo».

2 Cicerón, *De re publica* (libro III, cap. 22): «Hay de hecho una ley verdadera, a saber, una ley que concuerda con la naturaleza, tiene validez para todos los hombres y es inmutable y eterna.»

[9]

1 «... der Starke ist am mächtigsten allein.» Cita del drama de Schiller *Guillermo Tell*, act. 1, esc. 3.

[10]

Véanse en el «Índice de obras» los datos exactos de la edición de Kant a cargo de Ernst Cassirer. El vol. 6, editado por S. Buchenau, E. Cassirer y B. Kellermann, contiene los escritos kantianos desde 1790 hasta 1796. Si no se indica lo contrario, utilizamos un extracto que H. A. hizo del artículo «Über den Gemeinspruch: Das mag in der Theorie richtig sein, Taugt aber nicht für die praxis», publicado en 1793 en el *Berlinische Monatsschrift*, (p. 355-398), e igualmente de *Zum ewigen Frieden: Ein philosophischer Entwurf* (p. 425-474). Hemos comparado sus citas con el texto de la edición de Cassirer y corregido sin advertirlo eventuales defectos en las citas. En la edición de las obras de Kant a cargo de Weischedel los dos tratados mencionados están impresos en el vol. 9.

Estos textos y los incluidos en el texto nº [13] son testimonios tempranos de la lectura de Kant por parte de Arendt; indican qué pensamientos de Kant eran especialmente importantes para su filosofía política. En el *Diario filosófico* puede documentarse una segunda fase de las lecturas de Kant en los años 1957-1958, cuando H. A. centró su atención en la *Crítica del juicio* de Kant (cf. Cuaderno XXII, 21 ss., p. 555 ss.). Otros frutos de las lecturas de Kant aparecen en el Cuaderno XXIII, 6, p. 583 ss., así como en el Cuaderno sobre Kant, que seguirá luego (p. 783), probablemente del año 1964 (cf. el «Comentario de las editoras», p. 832).

1 El «punto arquimédico» (utilizado aquí en un sentido metafórico, por ejemplo, en el sentido de «eje») es el punto firme fuera de la tierra que Arquímedes exigía con la esperanza de poder levantar la tierra por el quicio. Cf. H. A. «The Archimedian Point», en *Ingenor* (University of Michigan, College of Engineering), nº 6/1969, p. 4-9, 24-26.

[13]

Hemos comparado las citas de Kant, *Zum ewigen Frieden*, con el original de la edición que cita H. A. Hemos corregido tácitamente las eventuales discordancias.

1 Los pensamientos que H. A. retiene aquí sobre el «derecho de visita» habrían de ser explosivos para ella algunos años después. Cuando escribió su informe *Eichmann in Jerusalem* [trad. cast., *Eichmann en Jerusalén*] y formuló palabras que ella se creía en la obligación de poner en boca del juez, sin duda Kant miraba desde su espalda. Formulaba así su juicio sobre Eich-

mann (p. 329; trad. cast. p. 404): «En resumidas cuentas Vd. [el acusado Eichmann, N. de las E.] ha promovido activamente una política en la que se manifestaba la voluntad de no compartir la tierra con el pueblo judío ni con otra serie de grupos de pueblos, como si Vd. y sus superiores hubiesen tenido el derecho de decidir quién ha de poblar la tierra y quién no. No se puede esperar de ningún miembro del género humano que esté dispuesto a cohabitar en la tierra con aquellos que quieren eso y lo llevan a la práctica. Ésta es la razón, la única razón, de que Vd. tenga que morir»

Notas sobre el Cuaderno VIII

(páginas 163 a 189)

[1]

1 Continuación de las lecturas de Kant del Cuaderno VII, 10 s. La indicación de las páginas se refiere al escrito de Kant *Zum ewigen Frieden*, en el vol. 6 de la edición de Cassirer (Cf. «Índice de obras»).

[2]

1 Immanuel Kant, «Von einem neuerdings erhobenen vornehmen Ton in der Philosophie» (1796), citado aquí según el vol. 6 de Kant, *Werke* (Cassirer), p. 477-496.

[3]

1. F. W. J. Schelling en *Philosophische Untersuchungen über das Wesen der menschlichen Freiheit und die damit zusammenhängenden Gegenstände* (1809), en ídem, *Sämtliche Werke*, ed. por K. F. A. Schelling, Stuttgart, Cotta, apartado I, vol. 7 (1860). Hay una reedición de este texto en Reclam, con introducción y anotaciones de Horst Fuhrman, Stuttgart, 1995.

[4]

1 F. W. J. Schelling, *Philosophische Untersuchungen über das Wesen der menschlichen Freiheit*, en ídem, *Sämtliche Werke* (cf. nota 1 del texto nº [3]). Los añadidos entre corchetes a las citas de Schelling proceden de H. A.

2 H. A. señala esta frase al margen y, mediante una flecha, la pone en relación con la sección siguiente: «Éste es el misterio del amor...».
3 F. W. J. Schelling, «Aphorismen über die Naturphilosophie», en ídem, *Sämtliche Werke*, apartado 1, vol. 7, nº 163, p. 174.
4 Martin Heidegger, *Brief über den Humanismus* (1946), en ídem, *Wegmarken*, Fráncfort del Meno, Klostermann, ³1996, p. 313-365, p. 342.

[5]

1 Immanuel Kant, *Die Religion innerhalb der Grenzen der bloßen Vernunft* (1793), sección primera: «Sobre la inhabitación del principio malo junto al bueno, es decir, sobre el mal radical en la naturaleza humana», en Kant, *Werke (Weischedel)*, vol. 7, p. 665 ss.
2 Heinrich Blücher.
3 Heidegger le había escrito a H. A.: «El hecho de que el amor necesita el amor es más esencial que toda indigencia y todo apoyo» (*Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 85).

[6]

1 Max Weber, *Wirtschaftsgeschichte*, ed. por S. Hellmann y M. Palyi, Munich-Leipzig, Duncker & Humblot, 1923.
2 Aristóteles, *Politica*, 1253b24-25; de acuerdo con la traducción de O. Gigon: «... pues sin los bienes necesarios no se puede ni vivir, ni vivir perfectamente ...».
3 Ibíd., 1254a22-23; de acuerdo con la traducción de O. Gigon: «Gobernar y obedecer es algo que no sólo pertenece a lo necesario [a saber, para la vida], sino también a las cosas convenientes [a saber, para la buena vida, H. A.]».
4 No hemos podido encontrar esta formulación en el *Manifest der Kommunistischen Partei* (*Marx-Engels-Werke*, vol. 4, p. 459-93).

[7]

1 Edmund Burke en *Thougts on the Cause of the Present Discontents* (1770), cf. Cuaderno IV, 1 (nota 3).

[12]

1 H. A. cita aquí y a continuación en base a la primera edición del Pentateuco *Die Schrift: Die fünf Bücher der Weisung* traducido al alemán por Martin Buber junto con Franz Rosenzweig, Berlín, Lambert Schneider, 1925-1931, edición

reelaborada 1954, ²1981. En la edición reelaborada la frase dice: «... y no había ningún hombre, Adam, para servir al campo, Adamah» (p. 13). Agradecemos a Friedhelm Pieper, secretario general del Consejo Internacional de Cristianos y Judíos, y al profesor Dr. Krochmalnik, de la Escuela Superior de Estudios Judíos, de Heidelberg, por habernos ayudado a descifrar y transcribir el hebreo.

2 Ibíd.

3 Ibíd. El texto reelaborado dice: «Él, Dios, tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén, para servirlo y protegerlo».

4 En la redacción reelaborada, p. 14: «Sudor de tu rostro».

5 En la redacción reelaborada, p. 13: «... para servirlo y protegerlo».

6 «Muchas veces lo terrible» (según la traducción de Heidegger) son las palabras iniciales del coro en el acto 2 de Sófocles, *Antígona*, verso 332. Probablemente Heidegger dio la traducción a H. A., *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 269 s.

7 Sófocles, *Antígona*, versos 338-341.

[14]

1 Se refiere probablemente a Franz Delitsch. Pero en su *Commentar über die Genesis*, Leipzig, Dörffling y Franke, 1860, no hemos podido encontrar la frase correspondiente.

[16]

1 «Imaginación, que, en verdad / es otro nombre para el poder absoluto, / la visión más clara, la amplitud de mente, / y la razón en el humor más exaltado.» William Wordsworth, líneas del ciclo de poesías *The Prelude*, libro 14. H. A. usa esta cita en su ensayo «Understanding and Politics» (1953) [trad. cast., «Comprensión y política», en *Ensayos de comprensión*, p. 392].

[17]

1 «Denn der hat viel gewonnen, der das Leben verstehen kann ohne zu trauern».» Friedrich Hölderlin, «Reflexion», en *Sämtliche Werke* (Stuttgarter Hölderlin-Ausgabe), ed. por F. Beissner, Stuttgart, Cotta, vol. 4, 1 (1961), p. 235.

[18]

1 «Es un sueño pensar que la razón puede gobernar a la criatura que razona, al hombre.» No hemos podido encontrar esta cita de Herman Melville.

[19]

1 Rainer Maria Rilke, «Briefwechsel in Gedichten mit Erika Mitterer 1924-1926», en ídem, *Sämtliche Werke*, ed. por el Rilke-Archiv en unión con Ruth Siebert-Rilke, a cargo de Ernst Zinn, Fráncfort del Meno, Insel, vol. 2 (1956), p. 292.

[20]

1 Nur wem der Sturz im Flug sich fängt, / Gehen die Gründe auf. / Ihm steigen sie herrlich ans Licht. / Die Erde, wem der Flug misslingt, / Öffnet die Abgründe weit. / Ihn nimmt sie zurück in den Schoss.

[21]

1 John Milton, *Paradise Lost* (1667) I, p. 190: «¿Qué refuerzo podemos sacar de la esperanza, / a dónde va sin ella la revolución de la lanza?»
2 Ibíd., I, p. 236: «Mejor reinar en el infierno que servir en el cielo».
3 Ibíd., II, p. 894: «... donde la primera de las noches / y el caos, ancestros de la naturaleza, / sostienen la anarquía eterna ...».

[22]

1 Las frases citadas se encuentran en el capítulo 17 de la novela de William Faulkner *Light in August* (1932). Cuando Byron Bunch entra en la habitación donde duerme el (difamado) clérigo Hightower, el relato dice: «Se acercó a la cama. El todavía invisible durmiente roncaba. Había en ello algo de profunda, completa perdición. No agotamiento, sino perdición, como si hubiera cesado por completo *de aferrarse a aquel conglomerado de orgullo y esperanza, de vanidad y miedo, de abrazarse a aquella fuerza que en la derrota o la victoria constituye el yo soy, y cuyo abandono significa normalmente la muerte*». La traducción castellana ha tenido en cuenta la traducción alemana usada por las editoras, a saber, *Licht im August*, traducida por Franz Fein, Munich-Zurich, Droemer-Knaur (Knaur Bücher der Welt, 16), (1962), p. 360; sin embargo, no hemos traducido «that strength» por «aquel placer», sino por «aquella fuerza» (N. del T.). Lo subrayado es lo que cita H. A.

Ile de France
(viaje a Europa de marzo a abril de 1952)

H. A. había obtenido en la primavera de 1952 una beca Guggenheim para el proyectado estudio «Elementos totalitarios en el marxismo». Con este motivo viajó a Europa, donde permaneció hasta mediados de agosto de 1952. Vivió bastante tiempo en casa de su amiga Anne Mendelssohn-Weil en París, entre otras cosas porque no tuvo lugar su planificado viaje a Israel. En París contactó, entre otros, con Albert Camus, el «mejor hombre que hay actualmente en Francia», Alexandre Koyré, Jean Wahl y Raymond Aron. Visitó a Jaspers en Basilea y con él y su mujer estuvo de vacaciones en St. Moritz. Por dos veces pasó varios días en Friburgo, donde se encontró varias veces con Martin Heidegger y asistió a dos horas de sus lecciones «Was heißt Denken?» (cf. sobre esto Cuaderno IX, 17). Dio conferencias en diversas ciudades alemanas, entre otros temas, sobre «Ideología y terror». En Munich, donde permaneció por razón de investigaciones para la Commision on Jewish Cultural Reconstruction, asistió a las lecciones de su antiguo profesor Romano Guardini. Acerca de otros detalles véase *Arendt-Blücher-Briefwechsel*, p. 235-328.

El proyecto «Totalitarian Elements in Marxism» nunca llegó a concluirse; su solicitud de prórroga no fue aprobada. No obstante, ocupa una posición clave en la biografía intelectual de Arendt; cf. E. Young-Bruehl, *Hannah Arendt*, p. 286 y 356-360, y U. Ludz en su comentario a la edición de *Was ist Politik?* de H. A., p. 145 s.

Los estudios de Arendt en el marco de la beca Guggenheim dejaron huellas: (1) en las lecciones del Christian Gauss Seminar in Criticism en la universidad de Princeton durante los meses de octubre y noviembre de 1953 con el tema «Karl Marx and the Tradition of Western [Political] Thought»; (2) en la lección con tres partes «Philosophy and Politics» en la universidad de Notre Dame en marzo de 1954 (cf. Cuaderno XIX, 21 [nota 1], p. 1011; (3) en los artículos, nacidos de conferencias, «Natur und Geschichte», «Tradition und die Neuzeit», «Geschichte und Politik in der Neuzeit», que fueron publicados en el volumen de ensayos *Fragwürdige Traditionbestände im politischen Denken der Gegenwart* y más tarde, reelaborados, incluidos en el volumen *Between Past and Future* [la trad. cast., *Entre el pasado y el futuro*, sólo recoge los dos últimos, cf. p. 33-66 y p. 67-144, respectivamente]; finalmente (4) en sentido amplio, en la obra *The Human Condition*, aspecto sobre el que ha llamado la atención Margaret Canovan en un capítulo propio de su libro *Hannah Arendt: A Reinterpretation of Her Political Thought*, Cambridge, Cambridge University Press, 1992, p. 63 ss.). Cf. también el «Comentario de las editoras», p. 814, 819 s.

[23]

1 No hemos podido encontrar la cita en esta forma; pero cf. el siguiente pasaje en *Zur Kritik der Hegelschen Rechtsphilosphie*: «La filosofía es capaz de

aprehender a las masas tan pronto como demuestra ad hominem, y ella demuestra ad hominem tan pronto como se hace radical» (*Marx-Engels-Werke*, vol. 1, p. 385).

[24]

1 Zwei Jahre in ihren Gezeiten / Von Stunden und Tagen erfüllt. / Sie kommen und sie entgleiten / Im Gischt, der das Schiff umspült. // Erst trugen sie mich über die Wellen, / Entfalteten dann gross ihren Schmerz. / Nun lassen sie mich ohne Gesellen / Zurück mit vereinsamtem Herz.

[25]

1 Cf. sobre esto el informe de H. A. acerca de su primera visita a Alemania, que fue publicado en *Commentary*, en el año 1950, con el título «The Aftermath of the Nazi Rule».

[26]

1 Ernst Jünger, *Der Waldgang*, Fráncfort del Meno, Klostermann, 1951, p. 132.

[28]

1 Martin Heidegger, «Das Ding», en *Gestalt und Gedanke: Ein Jahrbuch*, ed. por la Bayerische Akademie der Schönen Künste, Munich, Oldenburg, 1951, p. 146 (reimpresión de la conferencia en Heidegger, *Gesamtausgabe*, vol. 7, p. 165-187).
2 Ibíd., p. 147: «¿Cuándo y cómo llegan cosas como cosas? No llegan por la hechura del hombre. Ni llegan tampoco sin la vigilancia de los mortales. El primer paso para esa vigilancia es el paso atrás desde el pensamiento meramente representativo, explicativo, al pensamiento conmemorativo».
3 Sobre el «paso atrás», cf. la cita en la nota 2.

[29]

1 Ernst Jünger, *Am Kieselstrand*, publicado como regalo del autor a sus amigos, Fráncfort del Meno, 1951, p. 18.

[30]

1 Erde dichtet Feld an Feld, / flicht die Bäume ein daneben, / lässt uns unsere Wege weben / um die Äcker in die Welt. // Blüten jubeln in dem Winde, / Gras schiesst auf, sie weich zu betten, / Himmel blaut und grüsst mit Linde, / Sonne spinnt die sanften Ketten. // Menschen gehen unverloren – / Erde Himmel Licht und Wald – / jeden Frühling neu geboren / spielend in das Spiel der Urgewalt.

H. A. envió esta poesía a su marido. Véase *Arendt-Blücher-Briefe*, p. 258; cf. la respuesta de Blücher en la p. 264. En relación con las últimas líneas, H. A. introdujo la siguiente variante entre corchetes: «en el juego del poder más grandioso».

Notas sobre el Cuaderno IX

(páginas 191 a 214)

[1]

1 Cita del discurso de Héctor a Andrómaca (Homero, *Ilíada*, VI, 458). H. A. traduce: «Muy a pesar del ánimo, pero te obliga la cruel necesidad», cf. *Vita activa*, p. 345 (nota 83) [trad. cast. modificada, *La condición humana*, p. 155].

2 Simone Weil tomó la cita anterior de la *Ilíada* de Homero como lema de su libro *La Condition ouvrière* (1951).

[2]

1 Aquí H. A. se refiere al siguiente texto de Marx: «Por eso el trabajo, como formador de valores de uso, como útil, es una condición de existencia del hombre independiente de todas las formas de sociedad, una necesidad eterna de la naturaleza para mediar en el metabolismo entre hombre y naturaleza, o sea, para hacer de mediador de la vida humana». Karl Marx, *Das Kapital I*, en *Marx-Engels-Werke*, vol. 23, p. 57, cf. p. 192 ss.

2 «Abrutissement», de «abrutir» («rendre une personne semblable à une [bête] brute»), en castellano «embrutecimiento».

[3]

1 Una cita de Kant, cf. antes Cuaderno III, 21 y en la parte de notas p. 920.

[5]

1 Bin nur Eines / Von den Dingen, / Den geringen, / Das gelang / Aus Überschwang. / Schliesse mich in Deine Hände, / Dass sie schwingend / Überschwingen / Ins Gelingen, / Wenn Dir bang ist.

[9]

1 Den Überfluss ertragen / wenn Well' um Well' sich bricht, / das Zeigen sich versagen, / im Schweigen zu verharren – / O Gott, Du hörst uns nicht. // Aus Überfluss errettet / uns Gottes Stimme nicht. / Sie spricht nur zu den Darbenden, / den Sehnsüchtigen, den Harrenden. / O Gott, vergiss uns nicht.

[10]

Desconocemos con qué edición del texto griego de la *Πολιτεία* [*Politeia*] de Platón trabajó H. A. durante su viaje. Sus citas y la indicación de pasajes (según Stephanus), en las que renunció a indicar las líneas, a veces difieren levemente del texto griego-alemán de Platón que hemos usado, *Werke in acht Bänden* (vol. 4). La indicación exacta de las citas en consonancia con esta edición está reflejada en cada nota. Además de la traducción de Schleiermacher, hemos tenido en cuenta para la traducción castellana la versión de R. Rufener (Platón, *Der Staat: über das Gerechte* [cf. «Índice de obras»]).

1 Dominar es un arte. En relación con el arte (τέχνη) H. A. se refiere a Platón, *Politeia,* 342c1-9, que reproducimos teniendo en cuenta la traducción de R. Rufener: «Por tanto, ¿no busca la medicina lo que es provechoso para el cuerpo [del enfermo] y no lo que es ventajoso para el arte médico? ...; y la equitación no busca lo ventajoso para el arte de cabalgar, sino lo ventajoso para los caballos; *y en general ningún arte busca su propio provecho* [es decir, *las artes se cuidan de lo conveniente*, H. A.], ... *sino que cada una busca el provecho para aquello a lo que se refiere como arte*». H. A. cita en griego el pasaje en cursiva.
2 Sobre «actuar en concordancia (to act in concert)», cf. antes Cuaderno IV, 1 (nota 3), p. 922.

[11]

1 Simone Weil, *La Condition ouvrière*, París, Gallimard, 1951, p. 263. La cita procede del último texto impreso en el libro de Weil, texto que lleva el título «Condición primera de un trabajo no servil», Marsella 1941-1942: «En cuanto rebelión contra la injusticia social, la idea revolucionaria es buena y sana. En cuanto rebelión contra la desdicha esencial a la condición humana de los trabajadores, es una mentira. Pues ninguna revolución abolirá esta desdicha. Pero esta mentira es la que tiene una mayor repercusión ... El nombre de opio del pueblo ... conviene esencialmente a la revolución. La esperanza de la revolución es siempre una droga».

[12]

1 H. A. había asistido a una interpretación del *Mesías* de Händel ofrecida por la Filarmónica de Munich, y contó sus impresiones a Heinrich Blücher (18 de Mayo de 1952; *Arendt-Blücher-Briefe*, p. 270): «... todavía saben hacer música, estaba lleno, muy bonito, aunque las partes de solo no estaban a cargo de ninguna voz grandiosa; musical, comedido, muy agradable. Y, ¡qué obra! Todavía tengo en los oídos y en el cuerpo el Aleluya. Entendí con claridad, por primera vez, lo grandioso que es el: nos ha nacido un niño. El cristianismo tenía su miga». Cf. también la respuesta de Blücher, en ibíd., p. 279.

[13]

1 Platón, *Politeia*, 367e1-5. A partir de la traducción de Rufener (cf. antes texto nº [10]): «Así, pues, no sólo has de demostrarnos que la justicia es mejor que la injusticia, sino que has de mostrarnos también cuál es el efecto que ambas ejercen en quien las tiene, y que la primera, esté o no oculta a los dioses y a los hombres, en sí es un bien, mientras que la segunda es un mal».

[14]

1 En relación con Simone Weil, sobre la revolución como «opio del pueblo», cf. antes texto nº 11.

[15]

1 Martin Heidegger, «... poéticamente habita el hombre ...», en ídem, *Vorträge und Aufsätze*, Pfullingen, Neske, 1954, p. 187-204, p. 204. La cita griega, que Heidegger interpreta y traduce, procede de Sófocles, *Ayax*, 522.

[16]

Sobre las ediciones que usamos de la *Politeia* de Platón, cf. texto nº [10].

1 Platón, *Politeia*, 369b6 y c10.
2 Ibíd., 370b7-8; basándonos en la traducción de R. Rufener: «Un trabajo se pierde si deja pasar el tiempo oportuno».
3 Ibíd., 371b4-6; teniendo en cuenta la traducción de R. Rufener: «¿Cómo han de transmitirse lo que produce cada uno? Precisamente por eso han formado la comunidad y fundado la ciudad.» En lugar de «transmitirse» como equivalente a «μεταδιδόναι», H. A. traduce con Schleiermacher: «comunicar».
4 Ibíd., 372a1-2; en correspondencia con la traducción de Rufener: «A través de una necesidad recíproca ..., por la que los hombres se acercan los unos a los otros».

[17]

1 En el semestre de invierno de 1951-52, Martin Heidegger impartió su primer curso después de la prohibición de enseñar, y lo continuó en el semestre de verano de 1952. El tema era: «¿Qué significa pensar?». H. A., que el 19 de mayo había llegado a Friburgo para pasar allí una semana escasa, asistió a clase el 23 de mayo. El 30 de mayo volvió de nuevo (cf. *Arendt-Blücher-Briefe*, p. 274 s., 282 s.) y se sentó en el auditorio durante la cuarta lección del curso (cf. también *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, documentos 79 y 81). Hemos comparado los apuntes de H. A. en esta cuarta clase el 30 de mayo con la redacción impresa del curso de Heidegger, o simplemente los hemos utilizado para descifrar el texto difícilmente legible del original: Martin Heidegger, «Was heißt Denken?», Tubinga, Niemeyer, 1954, p. 157-159, p. 95-101. Las palabras entre corchetes se deben a las editoras.
2 Esta frase se refiere al pensamiento occidental. Heidegger escribe («Was heißt Denken?», loc. cit. p. 98): «De hecho la historia del pensamiento occidental no comienza pensando lo más merecedor de pensarse, sino dejándolo en el olvido. Por tanto, el pensamiento occidental comienza con una negligencia, por no decir con un fracaso. Así parece mientras vemos en el olvido tan sólo una pérdida y con ello algo negativo. Además no encontramos aquí el camino si nos pasa desapercibida una distinción esencial. El comienzo del pensamiento occidental no es lo mismo que el principio. Pero ese comienzo sin duda es el enmascaramiento del principio, hasta el punto de ser una ocultación ineludible. Si así son las cosas, el olvido se muestra bajo otra luz. El principio se oculta en el comienzo».
3 Cf. en Martin Heidegger (ibíd., p. 100): «El nombre de "Lógica" constituye una abreviatura del título completo, que en griego es: ἐπιστήμη λογική, la comprensión que se refiere al λόγος. Λόγος es el sustantivo del verbo λέγειν».

[18]

Sobre las ediciones que utilizamos de *Politeia* de Platón, cf. el texto nº [10].

1 Platón, *Politeia,* 373b2-5; a partir de la traducción de Rufener: «Será necesario aumentar la ciudad. Pues aquélla, que era la ciudad sana, ya no resulta suficiente, sino que ha de llenarse con una muchedumbre de hombres *que ya no habitan en la ciudad por mor de lo necesario,* como, por ejemplo, los cazadores de todo tipo y los artistas imitadores ...» H. A. cita en griego las palabras que hemos puesto en cursiva.

2 «El rebasar las fronteras» engendra «injusticia» y es «una razón de que se produzca la guerra». Cf. Platón, ibíd., 373d10 ss.

3 Ibíd., 375b2-3; coraje: «Algo irresistible e invencible ..., y allí donde se da, toda alma está impávida frente a todo y no puede sucumbir» (traducción a partir del texto de Rufener).

4 Ibíd., 387d11-387e1. Acerca del hombre que «piensa razonablemente» (R. Rufener) –hombre «justo» (F. Schleiermacher)– se dice que él «*se basta a sí mismo en medida especial para vivir felizmente, y que él necesita de otros mucho menos que los demás*» (el texto de R. Rufener es la base de esta traducción). H. A. cita en griego y subraya lo que aquí está en cursiva.

5 Ibíd., 405b1-4; a partir de Rufener: «¿O no te parece vergonzoso y signo claro de falta de educación el hecho de verse obligado a vivir con una justicia tomada de otros, como señores y jueces, por no tener justicia propia?».

[19]

1 «höchstens Mund dem Wagnis eines Lautes, der mich unbedingter überfiel.» Una línea del ciclo de Rilke «Briefwechsel in Gedichten mit Erika Mitterer 1924-1926»; cf. antes Cuaderno VIII, 19 y en este volumen p. 953.

2 En la primera de las *Duineser Elegien* dice Rilke: «Jene, du neidest sie fast, Verlassenen, die du / so viel liebender fandst als die Gestillten...» [Aquellos desamparados, que tú casi envidias, aquellos que tú encontrabas mucho más amantes que los amamantados ...]. Cf. Rainer Maria Rilke, *Sämtliche Werke,* ed. por el Rilke-Archiv en unión con Ruth Sieber-Rilke, a cargo de Ernst Zinn, Fráncfort del Meno, Insel, vol. 1 (1955), p. 686.

[20]

1 Sin duda se refiere a la cita tomada de Goethe en *Maximen und Reflexionen*: «El que actúa carece siempre de conciencia; nadie tiene conciencia fuera del que contempla». Cf. antes Cuaderno I, 5 y en el apartado de notas p. 898.

[23]

1 En este texto está como trasfondo la lectura de Carl Schmitt, *Der Nomos der Erde in Völkerrecht des Jus Plublicum Europaeum*, Colonia, Greven, 1950. Sobre la polémica de Schmitt contra la «guerra justa», cf. allí p. 126 ss., p. 232 ss.; sobre su tesis de la «criminalización de la guerra ofensiva», cf. especialmente la sección «Principio de una criminalización de la guerra ofensiva en el Protocolo de Ginebra de 1924», p. 244 ss.

[24]

1 No hemos podido encontrar la cita en esta forma; sin embargo hemos hallado las palabras: «Hay en ella [la naturaleza] una vida, un devenir y un movimiento eternos ...; la naturaleza no tiene noción del permanecer y ha lanzado su maldición contra el que se para». Johann Wolfgang von Goethe, fragmento *Die Natur*, en *Goethes Werke: Hamburger Ausgabe*, vol. 13, p. 46.

2 Cf. Goethe, *Maximen und Reflexionen*, en loc. cit., vol. 12, p. 517 (aquí bajo el número 1081).

[25]

1 Martin Heidegger, *Sein und Zeit* (1927), p. 253, en Heidegger, *Gesamtausgabe*, vol. 2 (1977), p. 336.

[26]

1 En el Cuaderno III, 13 (p. 64), H. A., basándose en un manuscrito de Martin Heidegger no publicado hasta ahora, cita una frase a la que podría referirse aquí; cf. también en las notas p. 917 s.

[28]

1 «Stalin acerca de Lenin: "Me cautivaba aquella fuerza insuperable de la lógica en los discursos de Lenin, que ... hechiza por completo a los oyentes ... Recuerdo cuántos delegados decían entonces: 'La lógica en los discursos de Lenin se parece a tentáculos omnipotentes, que te agarran por todas partes como tenazas, de cuyo cerco no te puedes liberar. O te entregas, o puedes estar seguro de tu derrota.' Creo que esta peculiaridad de los discursos de Lenin es el aspecto más fuerte de su oratoria".»

J. Stalin, «Über Lenin», discurso en el Gedenkabend der Kremlkursanten, 28 de enero de 1924, en V. I. Lenin, *Selected Works*, vol. 1, p. 33, Moscú 1947.

[29]

1 Jules Vuillemin, *L'Etre et le travail: les conditions dialectiques de la psychologie et de la sociologie*, París, Bibliothèque de la philosophie contemporaine, 1949. H. A. se refiere más extensamente a Vuillemin en su libro *Vita activa*, p. 339 s. (nota 48).

Notas sobre el Cuaderno X

(páginas 214 a 235)

Palenville
(lugar de vacaciones entre 1952 y 1967)

Desde 1952, H. A. y su marido pasaban las vacaciones con frecuencia en Palenville, un lugar en los montes Catskill, al norte de Nueva York. Palenville era para H. A. también un lugar al que se retiraba para trabajar. En una carta a Kurt Blumenfeld del 6 de agosto de 1954 dice: «Estamos aquí sentados, como todos los años, para escapar del verano en Nueva York, que bien sabes tú que pica de lo lindo. Trabajos, paseos, nadar, verde, árboles, arroyos con muchas cascadas, colinas, rocas, brevemente, todo lo que uno necesita. Gozo sobre todo del silencio. En los últimos años Nueva York es mucho más ruidoso que en tu época, en parte por el gran tráfico aéreo, y frecuentemente estoy bastante desesperada con mi necesidad de descanso» (*Arendt-Blumenfeld-Korrespondenz*, p. 104; cf. también la pequeña poesía en el Cuaderno XVII, 27, p. 405). En años posteriores H. A. visitó también otros lugares de los montes Catskill, como Roscoe (cf. p. 371) y, en octubre de 1969, el complejo hotelero de Minnewaska (cf. p. 722).

[1]

1 F. M. Dostoievski, *Crimen y castigo*. No hemos podido averiguar qué edición cita H. A.

[2]

H. A. continúa en esta anotación y en las siguientes sus lecturas de *Politeia* de Platón iniciadas en el Cuaderno IX. Sobre las ediciones utilizadas cf. las notas del texto nº [10] de ese cuaderno en este volumen p. 950.

1 Platón, *Politeia*, 427d6-7; de acuerdo con la traducción de F. Schleiermacher: «Cómo ellas se distinguen entre sí y cuál de ellas ha de poseer el que haya de ser feliz, quede él o no oculto a todos los dioses y los hombres».

2 Ibíd., 429c5; a partir de F. Schleiermacher el texto es: «Yo pienso, respondí, que la valentía es una protección y conservación».

3 Ibíd., 433b3-c1; de acuerdo con la traducción de F. Schleiermacher: «Esto pues, querido, parece ser la justicia, dije yo, que *cada uno haga lo suyo*, si sucede en cierta manera. ¿Sabes de dónde lo deduzco? No, pero dímelo, respondió. A mi entender, lo que faltaba por considerar en la ciudad, después de haber tratado de *la templanza, del valor y de la prudencia, era eso que les da en conjunto la fuerza para subsistir y, una vez allí, tiene que conservarla mientras está presente...*» H. A. cita en griego el texto que aparece en cursiva.

4 Ibíd., 433e12-434a1; de acuerdo con la traducción de F. Schleiermacher: de ahí que la justicia consista en «*que cada uno tenga y haga lo suyo y lo debido*».

5 Ibíd., 443b2; basados en la traducción de F. Schleiermacher: «que cada uno *haga lo suyo en lo relativo a gobernar y ser gobernado*».

6 Ibíd., 443d5-e3; de acuerdo con el texto de F. Schleiermacher: «... sino que atribuye a cada uno lo que verdaderamente le pertenece y se domina y ordena a sí mismo, y es amigo de sí mismo, poniendo las tres cosas en concordancia, ordenadamente como los tres miembros principales de todo sonido armonioso, el tono principal y el tercero y el quinto; y, si además hay algo entre éstos, lo une también, y *de esa manera se hace una unidad a partir de muchos...*».

7 Ibíd., c9-d2; siguiendo la traducción de F. Schleiermacher: «Tantas como son las clases de constitución del Estado, dije yo, son también las formas del alma. ¿Cuántas, pues? *Cinco [clases] de constituciones del Estado y cinco clases de alma, dije yo.*» H. A. cita en griego las palabras en cursiva.

[5]

1 Platón, *Politeia*, 462c11-d3; de acuerdo con la traducción de F. Schleiermacher: «Y será aquel que tenga más parecido con un solo hombre. Supongamos que alguien recibe una herida en un dedo. Toda la comunidad corporal que se ordena al alma siente en sí misma la herida en perfecta comunión con la parte que sufre. Y así decimos por eso que el hombre tiene dolor en un dedo».

2 Ibíd., 465b3-4; a tenor de la traducción de F. Schleiermacher: «... algunos como hijos, otros como hermanos, otros como padres».

3 Ibíd., 478e2; de acuerdo con la traducción de F. Schleiermacher: «... lo que participa en ambos, en el ser y en el no ser».

[6]

1 Platón, *Politeia*, 496c2-4; de acuerdo con la traducción de F. Schleiermacher: «No es necesario hablar de lo mío, el signo divino, se le haya dado o no a otro anteriormente».

[8]

1 Platón, *Politeia*, 544d7-e5; de acuerdo con la traducción de Schleiermacher: «y tú sabes que en cierto modo tiene que haber tantas clases de hombres como de constituciones. Pues no creerás tú que las constituciones nacen de la encina o de las rocas; nacen más bien de las costumbres de aquellos que están en los Estados ... Por tanto, si hay cinco clases de Estados, también las almas de los individuos tienen que estar dispuestas de cinco maneras diferentes».
2 Ibíd., 562a4-9; a tenor de la traducción de Schleiermacher: «Nos queda por ... [examinar] la constitución más acertada y al hombre más acertado, la tiranía y el tirano ..., pues es casi evidente que ella es una transformación de la democracia».
3 Ibíd., 564a7-9; siguiendo la traducción de Schleiermacher: «Así probablemente la tiranía no viene de otra constitución que de la democrática; de la libertad exagerada brota la más rigurosa y salvaje esclavitud».
4 Ibíd., 566a3-4; de acuerdo con F. Schleiermacher: «... ¿o bien perecer a causa de sus enemigos, o bien convertirse en un tirano y así de ser un hombre pasar a ser un lobo?».

[9]

1 Platón, *Politeia*, 573b7-8; de acuerdo con F. Schleiermacher: «¿Por eso, se da también ... desde antiguo el calificativo de tirano al Eros?».
2 Se refiere al comentario del coro sobre la condenación de Antígona por parte de Creonte, en Sófocles, *Antígona*, versos 781-800.
3 Ibíd., 573c3-5; a tenor de la traducción de F. Schleiermacher: «Pero también uno que no está en sus cabales, cuando llega a enloquecer, espera que podrá dominar no sólo a los hombres, sino también a los dioses».
4 Ibíd., 592b3-6; según la traducción de F. Schleiermacher: «Pero ... quizás se da en el cielo un modelo para el que quiere ver y dirigir su conducta por lo que ve. Aunque poco importa que exista o haya de existir algún día, pues una persona así querrá administrar sus asuntos y no los de otro».
5 Ibíd., 580c11-583a11. Hannah Arendt distingue con Platón tres clases de placer ([hedonai], agrado, alegría). Siguiendo el vocabulario de Schleiermacher: 1. [manthanein] entender = conocer la verdad = filósofo; 2. [thymein] = enojarse, encolerizarse = el pundonoroso = el agresivo; 3. [epithymein] = desear = el avaro = el egoísta.

6 Ibíd., 581e3-4; guiándonos por la traducción de F. Schleiermacher: «... un placer necesario, porque no necesitaría a estos otros si no existiera la necesidad ...».
7 Ibíd., 582d12; traducción con apoyo en F. Schleiermacher: «Conceptos de éste –del filósofo– son el instrumento preferente».

[12]

1 James Madison en *The Federalist Papers*, edición y prólogo de Clinton Rossiter, Nueva York, New American Library, 1961, p. 322: «Pero la necesidad de gobierno ¿no es ya en sí misma la más fuerte crítica a la naturaleza humana? Si los hombres fueran ángeles no necesitarían ningún gobierno. Si los ángeles rigieran a los hombres, no se necesitarían controles internos o externos del gobierno».
2 Jean-Jacques Rousseau, *Du Contrat Social*, libro I, cap. 7, «Du Souverain», en ídem, *Œuvres Complètes*, p. 362: «Nadie está atado a contratos consigo mismo».

[13]

1 Jean-Jacques Rousseau, *Du Contrat Social*, loc. cit., p. 363: «Reunir una multitud en un cuerpo». De acuerdo con la traducción de H. Brockard (cf. el «Índice de obras»), en el contexto: «Tan pronto como esa *multitud se funde en una corporación* de la manera expuesta, no es posible lesionar ninguno de sus miembros sin atacar la corporación; y es menos posible todavía lesionar la corporación sin que los miembros noten el efecto. Así, el deber y la ventaja fuerzan a las dos partes del contrato por igual a la asistencia recíproca, y los mismos hombres deben acordar bajo este doble aspecto todas las ventajas que de allí se derivan».

[14]

1 Cf. Pablo, Romanos 2,12 ss.; 3,20 ss.; 7,7-8.

[15]

1 Se refiere a Carl Schmitt. Cf. Cuaderno IX, 23 y en la parte de notas, p. 954.

[16]

1 Jean-Jacques Rousseau, *Du Contrat Social*, loc. cit., p. 378: «Por el pacto social hemos dado la existencia y la vida al cuerpo político; se trata ahora de darle el movimiento y la voluntad por medio de la legislación ... Entonces la materia sobre la que se decide es tan general como la voluntad que decide. Esto es lo que yo llamo una ley. Bajo la afirmación de que el objeto de las leyes es siempre general, entiendo que la ley considera a los súbditos en conjunto y las acciones como abstractas, nunca a un hombre como individuo, ni una acción particular».

[19]

1 Cf. antes texto nº [4].

Notas sobre el Cuaderno XI

(páginas 237 a 258)

[2]

1 En lo que sigue, tomamos como base para la traducción castellana la edición en latín y alemán de *De re publica* de Cicerón según la traducción de Karl Büchner en la edición quinta del año 1993. H. A. leyó los escritos filosóficos de Cicerón estimulada por Karl Jaspers; cf. su carta del 7. 9. 1952, *Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 237.

2 Cicerón, *De re publica*, I, 1: «... por naturaleza se le dio al género humano una necesidad tan grande de confirmación viril y un amor tan grande para proteger el bien común, que esta fuerza venció todas las seducciones del placer y del ocio».

3 Ibíd., I, 2: «No es suficiente poseer esta perfección viril como poseemos un arte cuando no lo ejercitamos. Mientras que un arte, aunque no lo ejercites, puede retenerse en su comprensión, *la perfección viril descansa enteramente en la activación de la misma; y su mayor actuación es la dirección del Estado*». H. A. cita en latín el pasaje en cursiva; cf. también luego texto nº [3].

4 Ibíd., I, 4: «Pero la *patria* no nos ha engendrado y criado según la ley de que ella no espere ninguna recompensa de nosotros, por así decirlo, y de que nos haya puesto a nuestra disposición un refugio seguro y un lugar tranquilo para el descanso sirviendo tan sólo a nuestra ventaja; más bien, se reservó la mayoría y las mejores de las partes de nuestro espíritu, de nuestras dis-

posiciones y de nuestras facultades mentales para su utilidad, y *nos dejó para nuestro propio uso tanto como ella consideraba que no le era imprescindible*». H. A. cita en latín las líneas que aparecen en cursiva.

5 Se refiere a Cornelius Scipio Aemilianus Africanus Minor Numantius, aquel Escipión que «Cicerón convierte en figura principal de su diálogo». En él, dice Büchner, «se da por primera vez una fusión real de espíritu griego y romano, y Cicerón no pudo escoger un representante mejor de sus pensamientos» (Cicerón, *De re publica*, p. 360).

6 Cicerón, *De re publica*, I, 7: «Pues no hay nada en lo que la virtud humana pueda acercarse más al genio de los dioses, que el hecho de *fundar nuevos Estados o de conservar los ya fundados*».

7 Sobre el sueño de Escipión al final de *De re publica,* de Cicerón, cf. luego texto nº [6] (nota 1). Cicerón «tomó de Platón» una formulación confusa. En efecto, Cicerón toma como modelo *Politeia* de Platón en la siguiente forma: al final de su escrito *De re publica,* con su «*Somnium Scipionis*» elige un nivel de exposición comparable a los mitos de Platón sobre el más allá.

8 H. A. cita con agrado esta frase (que en concreto procede de P. Cornelius Scipio Africanus, según el testimonio de Catón), que ocupa un lugar destacado al final de su libro *Vita activa* (p. 317); allí añade: «Lo cual, traducido, significa aproximadamente: "Nunca estamos más activos que cuando en apariencia no hacemos nada, y nunca estamos menos solitarios que cuando estamos solos con nosotros mismos"». Más tarde eligió la cita en latín como uno de los lemas de la obra *The Life of the Mind* [trad. cast., *La vida del espíritu*, p. 34].

9 Cicerón, *De re publica*, I, 18: «... porque investigó lo que nunca llegaría a encontrar».

10 Ibíd., I, 25: «"Por tanto" decía el Africano "lo común es *el asunto del pueblo*; pero un pueblo no es cualquier colección de hombres reunida de la manera que sea, sino, por así decirlo, *la congregación de una multitud que está unida en el reconocimiento del derecho y de la utilidad común.* El primer *móvil para unirse no es tanto la debilidad, cuanto una sociabilidad natural de los hombres*"». H. A. cita en latín lo que aquí aparece en cursiva.

11 Ibíd., II, 23: «... que tenemos un señor justo, sino ninguno...».

12 Ibíd., I, 27: «... la igualación no [es] justa porque desconoce todo nivel de dignidad».

13 Ibíd., I, 35: «Así, los reyes se nos ganan por su amor, los optimates nos atraen por su lucidez, y los pueblos despiertan nuestra simpatía por la libertad ...».

14 Ibíd., I, 32: «... *puesto que la ley es el vínculo de la comunidad civil y el derecho es la igualdad de la ley, ¿con qué derecho puede afirmarse la comunidad de los ciudadanos* si la condición de los mismos no es igual?». H. A. cita en latín lo que aquí aparece en cursiva.

15 Ibíd., I, 45: «Parece adecuado que en la comunidad haya algo con prestancia y real en la cúspide, que otras cosas se atribuyan e imputen a la autoridad de los príncipes, y que determinadas cosas se reserven al juicio y a la voluntad de la multitud».

[3]

Con este texto, H. A. continúa su lectura de *De re publica*, de Cicerón. Sobre la edición aquí utilizada, traducida por Karl Büchner, cf. el «Índice de obras», y cf. antes la nota 1 al texto nº [2].

1 Cf. en la p. 240 el pasaje tomado de *De re publica*, de Cicerón, I, 2.

2 Ibíd., II, 1: «... una experiencia así tenía este hombre [Catón] en los asuntos del Estado».

3 Ibíd., II, 11: «"¿No veis que ... ha nacido un pueblo nuevo, que ya no está en la cuna dando gritos, sino que ha crecido ya y está casi en la edad viril?" A esto responde Laelius: "Lo vemos, y también nos percatamos de que tú has tomado *nuevos caminos* en la disquisición, unos caminos que *nunca se encuentran en los libros de los griegos*"». H. A. cita en latín las palabras que aquí aparecen en cursiva.

4 Ibíd., II, 11: «... tú has [atribuido] a la razón ... aquello que Rómulo hizo en la situación de la ciudad por casualidad o necesidad, y ... no has [expuesto] los pensamientos en un discurso que divague en el espacio vacío, sino en una pieza discursiva que casi está radicada en una determinada forma de comunidad».

5 Con esta reflexión, H. A. reacciona contra las críticas suscitadas por su libro *The Origins of Totalitarianism*, aunque desconocemos a quién se refiere en concreto. Lo que quiere defender con Cicerón aparece con claridad, bastante más adelante, después de haber dispuesto la cita de una forma exagerada para sus fines. No hay en sus obras publicadas ninguna manifestación que corresponda directamente a esto.

6 Cf. H. A. en cartas a Karl Jaspers (4 de marzo de 1951, *Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 202) y Kurt Blumenfeld (14 de octubre de 1952, *Arendt-Blumenfeld-Korrespondenz*, p. 68). Los pensamientos aquí esbozados se encuentran en la obra publicada de H. A., sobre todo en ensayos que más tarde, en 1957, se reunieron en lengua alemana bajo el título *Fragwürdige Traditionsbestände im politischen Denken der Gegenwart* (reimpr. en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*). Cf. también el «Comentario de las editoras», p. 816.

7 Cicerón, *De re publica*, III, 4: «... aquéllos [los griegos] mediante la palabra y las artes ..., pero éstos mediante las instituciones y las leyes».

8 Ibíd., II, 22: «... cuando él [Servius Tullius, el penúltimo rey de Roma] hubo separado el gran número de los caballeros, poniéndolos aparte de la suma general del pueblo, dividió el resto del mismo en cinco clases, separó los más ancianos de los más jóvenes y los distribuyó de tal manera que los votos no estuvieran en el poder de la masa, sino de los propietarios, y se cuidó de lo que *ha de tener vigencia en toda comunidad, a saber, que no sea la mayoría la que tiene el mayor poder*». H. A. cita en latín el pasaje en cursiva.

9 Ibíd., II, 26: «El que no quiere tener ninguna comunidad de derecho, ninguna vinculación en lo humano entre él y sus conciudadanos, en definitiva entre él y todo el género humano».

[4]

1 «Creador creado. Quien ha terminado una larga obra, ve cómo ésta forma un ser que él no ha querido, que no ha concebido, precisamente desde que le ha dado nacimiento, y experimenta esta terrible humillación de sentir que ha llegado a ser el hijo de su obra, de tomar prestados de ella rasgos irrefutables, ciertas manías, la señal de un límite, un espejo; y esto que hay de peor en el espejo, verse limitado, tal y tal.»

Paul Valéry, *Œuvres*, edición y notas de Jean Hytier, París, Gallimard (Bibliothèque de La Pléiade), vol. 2 (1984), p. 673; de acuerdo con la traducción de Böschenstein (con inclusión de variantes en *Cahiers/Hefte*, vol. 1, p. 321): «¡Vaya! dice el gran artista, yo soy el único que no disfruta de esta obra, que yo he creado, esta obra tenida por admirable, que excita los ánimos, de la que se habla, que es exaltada hasta el cielo y cuyas bellezas se investigan. Yo he desarrollado el plan, y lo he realizado en todas sus partes. Pero la impresión inmediata del todo, la conmoción, el descubrimiento y a la postre el nacimiento del todo, los múltiples sentimientos ..., me han sido denegados por completo, todo eso es para los que no conocían esta obra, para los que no han vivido con ella y no saben nada de atascos, de movimientos táctiles, del fastidio que le aflige a uno, de las casualidades ..., sino que ven la figura creada como un proyecto grandioso que de golpe se ha hecho realidad. En una montaña, dejando caer piedra sobre piedra, acumulé una masa que luego yo configuré como un único bloque. Amontonar en la cúspide me costó cinco años, y hasta diez años, y de pronto la obra se encuentra en un instante con la conmoción producida». Cf. H. A., *Vita activa*, p. 207 y 356 (nota 44) [trad. cast., *La condición humana*, p. 234 y 270, nota 43].

[5]

1 Karl Büchner cita en la página 164 ss. (cf. los datos exactos en el «Índice de obras» bajo Cicerón, *De re publica*) en relación con el principio del tercer libro de *De re publica*, de Cicerón, transmitido sólo fragmentariamente, la indicación del contenido procedente de Agustín (*De civitate Dei*, 2, 21). H. A. se refiere al siguiente pasaje (p.165): «Entonces Laelius, atendiendo a la súplica general, empezó a defender la justicia y afirmó tanto como pudo que no hay nada tan adverso al Estado como la injusticia, y que, en general, una comunidad sólo puede dirigirse y conservarse con gran justicia».

2 Los pasajes de Cicerón que hemos citado, *De re publica* III, 31 y III, 33, ofrecen la siguiente redacción a tenor de la traducción de Karl Büchner: «Donde hay un tirano no hemos de decir que haya una comunidad corrupta ..., sino que no hay ninguna comunidad», pues «sólo [es] un pueblo ... el que se mantiene unido por el reconocimiento del derecho».

3 H. A. cita aquí un fragmento no conservado; cf. el texto intermedio de K. Büchner (p. 201); cf. también el epílogo de Büchner sobre la ordenación

de los fragmentos (p. 394 ss.). En el pasaje citado en primer lugar, Büchner remite a la obra *Divinae institutiones* de Lactancio, que constituye la «fuente principal» en la reconstrucción de *De re publica*, de Cicerón. H. A. asume este dato.

4 El pasaje transmitido por Nonio (Cicerón, *De re publica*, III, 7) presenta la siguiente redacción en la traducción de Büchner: «Esta virtud se dirige por encima de las demás enteramente a la utilidad ajena y se desarrolla allí».

5 *Epitome* es un extracto de la obra *Divinae institutiones* de Lactancio, cf. antes nota 3.

6 Cicerón, *De re publica*, III, 7: «Han ... atribuido solamente a pocos aquélla virtud suprema, es decir, el bien común de todos», aunque «no [hay] nadie entre los hombres, ni siquiera entre los más insignificantes y los mendigos, a quien no pueda afectar la justicia».

7 Ibíd., III, 26: «... si todo esto es referido a la utilidad no puede encontrarse el hombre justo». Más tarde H. A. incluyó la frase entera.

8 Ibíd., III, 26: «... la justicia mira hacia fuera, se extiende y descuella».

9 Ibíd., III, 11: «Pero, si es deber de un hombre justo y es deber de un hombre bueno obedecer las leyes, pregunto: ¿cuáles? ¿Todas comoquiera que sean? Pero la perfección no tolera ninguna contradicción, y la naturaleza no permite ninguna diferencia, y las leyes son sancionadas mediante castigos, no mediante nuestra justicia; por tanto, el derecho no tiene nada por naturaleza; de donde se sigue que no hay justos por naturaleza».

10 Transcribimos el pasaje de Cicerón, *De re publica*, III, 13 a tenor de la traducción de Büchner: «... la madre de la justicia no es la naturaleza, ni la voluntad, sino la debilidad».

11 Ibíd., III, 17: «Pregunto: si hay dos, de los cuales uno es el mejor varón ... y el otro es presa de una locura insigne ..., y si la comunidad vive en el error de considerar a aquel hombre bueno como un delincuente ..., ¿quién será tan loco como para no saber cuál de los dos preferiría ser?».

12 Cicerón, *De re publica* III, 22: la verdadera «*ley* [*es*] *la recta razón, que se halla en armonía con la naturaleza y se derrama en todas las cosas*... Una *única* ley *eterna* e inmutable dominará a todos los pueblos y en todos los tiempos, y será uno solo el maestro común y el dominador de todos: *Dios* ... Quien no le obedezca, *huirá de sí mismo*.» H. A. cita en latín las palabras que aparecen en cursiva. Por lo que se refiere a la referencia a Platón, podría tratarse del pasaje 531c-e.

13 Sobre el sueño de Escipión, véase luego la nota 1 del texto nº [6].

14 Ibíd., III, 23. Reproducimos la cita tomada de Agustín (*De civitate Dei*, 22, 6) situándola dentro del contexto y ateniéndonos a la traducción de K. Büchner: «Pero con frecuencia los particulares escaparán a estas penas, que notan incluso los más tontos ..., pues la posibilidad de una muerte rápida quizá haga que no lleguen a experimentarlas. En cambio, *para los Estados precisamente la muerte* es castigo, esa muerte que parece liberar del castigo a los individuos; en efecto, un Estado *tiene que estar erigido de forma que sea eterno*. Por eso no hay ningún ocaso natural de una comunidad que

sea comparable a la muerte de un hombre, donde ésta no sólo es necesaria, sino que, con frecuencia, es incluso deseable. Pero cuando un Estado es liquidado, aniquilado y disuelto, introduciendo una comparación de lo pequeño con lo grande, se asemeja en cierto modo a lo que sucedería si el mundo entero pereciera y se derrumbara». H. A. cita en latín las palabras que aparecen en cursiva.

[6]

Sobre la edición en latín y alemán de la obra *De re publica* de Cicerón, traducida por Karl Büchner, cf. el «Índice de obras» y la nota 1 del texto n° [2].

1 El famoso sueño de Escipión, al final del escrito *De re publica,* de Cicerón, es el relato de un sueño. Se trata de un sueño en términos terrestres y humanos, que está influido por el mito del más allá con el que Platón cierra *Politeia.* Cicerón pone en boca de Aemilianus Scipio el relato de un sueño y los diálogos visionarios con Escipión Africano el viejo. Desde un lugar en el cielo, Escipión Africano señala a Cartago e instruye a Emiliano sobre sus tareas políticas, entre otras cosas. El relato, «la aportación filosófica más personal y viva de Cicerón» (R. Harder), contiene elementos de proclamación, de exhortación, de promesa, de visión del mundo y de doctrina sobre la inmortalidad. De acuerdo, en términos generales con la interpretación de H. A., puede suponerse que Cicerón aspiraba con este relato a influir en los coetáneos mediante sus exhortaciones.

2 Cicerón, *De re publica,* VI, 17: «El Dios supremo mismo, que incluye y abarca a todos los demás».

3 Ibíd., VI, 19: «Mira siempre a estas cosas celestes, y ten por pequeñas las humanas».

4 H. A. califica de «griega» la idea de Dios como el «motor inmóvil», y la contrasta con el Dios creador de los judíos (cf. Cuaderno XIV, 6, p. 315; véanse además los extractos del *Politikos* de Platón en el Cuaderno I, 31, p. 21). En el terreno de la historia de la filosofía esta idea de Dios se remonta a Jenófanes; cf. el artículo «Beweger, umbewegter», en *Historisches Wörterbuch der Philosophie,* vol. 1 (1971), col. 863 s.

5 Cicerón, *De re publica,* VI, 25-26: «Pues lo que se mueve siempre es eterno; pero lo que pone en marcha un movimiento y lo que es impulsado desde algún lugar, puesto que tiene un final del movimiento, también tiene que tener necesariamente un final de la vida. Por tanto, solamente lo que se mueve a sí mismo nunca cesa de moverse, pues nunca se abandona a sí mismo ... Y así llegamos a que el origen del movimiento procede de aquello que se mueve a sí mismo desde sí mismo ... Con ello se hace evidente que lo que se mueve a sí mismo ... es eterno».

[8]

1 No tenemos datos sobre la edición de *Du Contrat Social* de Rousseau que utilizó H. A., pero hemos comprobado sus citas mediante la edición Jean-Jacques Rousseau, *Du Contrat social; ou, Principes du droit politique* (cf. «Índice de obras»).

2 Rousseau, *Du Contrat social*, I: «Me esforzaré por unir siempre ... lo que el derecho permite con lo que el interés prescribe, a fin de que la justicia y la utilidad no se separen» (p. 5).

3 Ibíd., I, 2: «La familia es ... el primer modelo de las sociedades políticas» (p. 7).

4 Ibíd., I, 3: «El más fuerte nunca es suficientemente fuerte para ser siempre señor, si no transforma su fuerza en derecho y la obediencia en deber» (p. 9).

5 Ibíd., I, 4: «Puesto que ningún hombre tiene autoridad natural sobre sus semejantes, y puesto que la fuerza no produce ningún derecho, en consecuencia no quedan sino las convenciones como base de cualquier autoridad legítima en todos los hombres» (p. 10).

6 Ibíd., I, 5: La sociedad surge mediante «el acto por el que un pueblo se convierte en un pueblo» (p. 16).

7 Reproducimos el pasaje correspondiente en Ibíd., I, 6: «Todos estos conceptos, bien entendidos, pueden reducirse a uno sólo, a saber, la enajenación completa de cada miembro con todos sus derechos en la comunidad como un todo» (p. 17).

8 Ibíd., I, 6: «... uniéndose a todos no se obedece más que a sí mismo ... » (p. 17).

9 Ibíd., I, 6: «Cada uno de nosotros pone en común su persona y todo su poder bajo la dirección suprema de la voluntad general; y nosotros recibimos en el cuerpo conjunto a cada miembro como parte indivisible del todo» (p. 18).

10 Ibíd., II, 6: «... el objeto de las leyes es siempre general ... así, pues, la materia en relación con la cual se establece la ley es general como la voluntad general que la establece. Es este acto lo que yo llamo una ley ... Las leyes son actos de la voluntad general ... La ley reúne la universalidad de la voluntad y la del objeto» (p. 40 s.).

11 Ibíd., II, 7: «... se necesitan dioses para dar leyes a los hombres» (p. 43).

[10]

1 Heinrich Heine, *Zur Geschichte der Religion und Philosophie in Deutschland* (1834), en ídem, *Gesammelte Werke*, 2., edición ampliada y revisada, Berlín, Aufbau, vol. 5 (1955), p. 197-340, p. 253.

2 En Kant, *Kritik der Urteilskraft*, B 313 (§ 70), leemos: «En cuanto la razón tiene que habérselas con la naturaleza como conjunto de los objetos de los sentidos externos, puede apoyarse en leyes que el entendimiento en parte prescribe a priori a la naturaleza y, en parte, puede ampliar hasta lo impre-

visible mediante las determinaciones empíricas que se producen en la experiencia».

[11]

1 Alexander von Rüstow, «Vereinzelung: Tendenzen und Reflexe», en *Gegenwartsprobleme der Soziologie: Alfred Vierkandt zum 80. Geburtstag*, editado por Gottfried Eisermann, Potsdam, Athenaion, 1949, p. 45-78.

[12]

1 Éstas son las primeras líneas de una canción del arpista en *Wilhelm Meisters Wanderjahre*, de Goethe; cf. *Goethes Werke: Hamburger Ausgabe*, vol. 7, p. 137.
2 Título del cap. 13 del libro tercero de las *Dissertationes* de Epicteto. La obra se cita a continuación de acuerdo con la edición *Epiktet, Teles und Musonius, Ausgewälhte Schriften*, en griego y alemán, ed. y trad. por Rainer Nickel, Zurich, Artemis y Winkler (Colección Tusculum), 1994, p. 108-115.
3 Epicteto, p. 109: «Pues quien está solo, no por eso se encuentra también solitario [desamparado]». Lo añadido entre corchetes responde a la interpretación de H. A.
4 Ibíd., p. 111, con su contexto: hay que «aprender a bastarse a sí mismo, a estar *solo [junto] consigo mismo*. A la manera como Zeus sólo está junto consigo mismo, descansa en sí mismo, piensa la esencia de su gobierno y está hundido en meditaciones que son dignas de él, así también nosotros hemos de estar en condiciones *de hablar solamente con nosotros mismos, de no necesitar a nadie más y saber exactamente cómo hemos de pasar nuestra vida*». H. A. cita en griego el texto que aquí aparece en cursiva; la palabra entre corchetes corresponde a la interpretación de H. A.

[13]

1 πρός τι [pros ti] equivale a «relación» en el sentido de la cuarta categoría en Aristóteles: τὰ πρός τι [ta pros ti], lo que está en relación con algo. Véase el artículo «Kategorie, Kategorienlehre» y «Relation» en *Historisches Wörterbuch der Philosophie*, vol. 4 (1976), col. 716, y vol. 8 (1992), col. 579 s.

[16]

1 «Die Neige des Tages / die Schwelle des Abends / noch ist es nicht Nacht / noch hebt sich der Vogel / noch streckt sich der Baum. / Bald wehet es käl-

ter, / die Nacht und der Traum.» H. A. corrige la última línea de la siguiente forma: «Pronto es un sueño».

[17]

1 Auf dem Hügel unter dem Baum / zwischen sinkender Sonne und steigendem Mond / Hängt Dein Grab, // Schwingt sich ein in das Totsein / in das Sinken der Sonne, / in das Steigen des Monds. / Unter dem Himmel / über der Erde / vom Himmel herab / zum Himmel hinan / Ruht Dein Grab.

Con pequeñas correcciones en el original. Hermann Broch había muerto en New Haven (Connecticut, EE UU) el 30 de mayo de 1951; cf. lo dicho en el Cuaderno IV, 11 y en las notas p. 924. El 1 de noviembre de 1952, día del 66 aniversario del nacimiento de Broch, se inauguró oficialmente el Broch-Archiv en la universidad de Yale; cf. Paul Michael Lützeler, *Hermann Broch: Eine Biographie*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1985, p. 369. La poesía del *Diario filosófico* y su fecha exacta dan pie a la suposición de que H. A. había ido a la celebración en New Haven y, con tal ocasión, visitó el sepulcro que contenía la urna de Broch (hay una reproducción en Lützeler antes de la p. 353), en un pequeño y apartado cementerio de Killingworth.

[18]

1 En esta reflexión H. A. se refiere a su visita a Martin Heidegger en Friburgo durante los meses de febrero y marzo de 1950, y en mayo de 1952; sobre la última visita, cf. el Cuaderno IX, 17 (p. 202 ss. y en las notas, p. 952 s.); cf. «Die wahre Geschichte von dem Fuchs Heidegger» [trad. cast., «Heidegger el zorro», en *Ensayos de comprensión*, p. 435-436], en el Cuaderno XVII, 7 (p. 390 s.).

[19]

1 Leopold von Ranke, *Über die Epochen der neueren Geschichte: Historisch-kritische Ausgabe*, ed. por Theodor Schieder y Helmut Berding (= Ranke, *Aus Werk und Nachlass*, vol. II), Munich-Viena, Oldenbourg, 1971, p. 63.

2 En Friedrich Engels, *Dialektik der Natur*, (1873-1883) leemos: «El trabajo ... es la primera condición fundamental de toda vida humana, y lo es en tal grado que hemos de decir en cierto modo: ha creado al hombre mismo». *Marx-Engels-Werke*, vol. 20, p. 444.

3 Una cita de Friedrich Schiller; cf. su poesía «Resignation», en *Schillers Werke: National Ausgabe*, Weimar, Böhlau, vol. 2, 1, ed. por Norbert Oellers (1983) p. 403. Cf. también Hegel, *Enzyklopädie der philosophischen Wissenschaften im Grundrisse*, en ídem, *Werke* (Suhrkamp), vol. 10, p. 347.

[22]

1 Marx escribe: «Engels ... llamó acertadamente a Adam Smith el Lutero de la economía nacional. Lutero centró en la fe la esencia del mundo real de la religión y, en consecuencia, se opuso al paganismo católico; suprimió la religiosidad externa por cuanto convirtió la religiosidad en esencia interna del hombre, lo mismo que negó la figura de los curas como distintos de los seglares, pues situó al cura en el corazón de los seglares. De manera semejante, desde el punto de vista de Smith, se suprime la riqueza que se halla fuera del hombre y es independiente de él, o sea, la riqueza que sólo puede conservarse y afirmarse en una forma externa, es decir, se suprime lo que es un simple objeto exterior despojado de toda reflexión. Y se elimina, por cuanto la propiedad privada es incorporada al hombre y éste es reconocido como la esencia de aquélla. Por eso, el hombre mismo es introducido en la determinación esencial de la propiedad privada, de igual manera que Lutero situaba la religión en las entrañas del hombre. Por tanto, bajo la apariencia del reconocimiento del hombre, la economía nacional, cuyo principio se cifra en el trabajo, es más bien la simple realización consecuente de la negación del hombre, por cuanto éste ya no se halla en una tensión externa con dicha esencia de la propiedad privada, sino que es él mismo esta esencia escindida de la propiedad privada». La cita procede de un texto de los escritos póstumos de Marx que Siegfried Landshut había publicado por primera vez en 1931 junto con otros manuscritos (bajo el título «Nationalökonomie und Philosophie» en el marco de Karl Marx, *Die Frühschriften*), y luego publicó de nuevo en 1932 en el vol. 3 –que H. A. cita– de la sección primera de la (antigua) *Marx-Engels-Gesamtausgabe* (cf. «Índice de obras») bajo el título «Ökonomisch-philosophische Manuskripte aus dem Jahre 1844» (la cita anterior se encuentra allí en la p. 107 s.). En el marco de las *Marx-Engels-Werke*, los manuscritos se publicaron en la primera parte del volumen complementario.

Notas sobre el Cuaderno XII

(páginas 259 a 281)

[2]

1 Se refiere a la famosa tesis 11 de Karl Marx: «Los filósofos se limitaron a interpretar el mundo en formas diferentes, pero se trata de cambiarlo», en «Thesen über Feuerbach», en *Marx-Engels Werke*, vol. 3, p. 5 ss.

[3]

1 Sobre Adam Smith, cf. el Cuaderno XXI, 78 y en la parte de notas, p. 1036.

[7]

1 H. A. se refiere a los «Ökonomisch-philosophischen Manuskripte»; cf. la nota 1 en el Cuaderno XI, 22. Allí leemos: «La naturaleza es el cuerpo inorgánico del hombre, o sea, la naturaleza es ese cuerpo inorgánico en cuanto ella misma no es cuerpo humano. El hombre vive de la naturaleza significa: la naturaleza es su cuerpo, con el que tiene que mantener un proceso constante para no morir. El hecho de que la vida física y espiritual del hombre se halla en conexión con la naturaleza, significa simplemente que la naturaleza está en conexión consigo misma, pues el hombre es una parte de la naturaleza», *Marx-Engels-Werke*, vol. compl., primera parte, p. 535.

[8]

1 William Shakespeare, *Hamlet*, acto 3, escena 2: «Somos dueños de nuestros pensamientos, pero no de su desenlace»

[9]

1 Karl Rosenkranz, *Georg Wilhem Friedrich Hegels Leben* (1844). Reproducción exacta, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1971, p. 543.

[12]

1 Heidegger, en una carta (13. 5. 1925) a H. A. utilizaba esta frase como una cita de Agustín: «*Amo* significa *volo, ut sis*, dice Agustín en un momento: te amo, quiero que seas lo que eres» (*Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 30). Tal como informa el redactor del *Augustinus Lexikon* la cita no se encuentra en Agustín bajo esta forma. Por lo que se refiere al sentido, hallamos un pasaje equivalente en Agustín, *Sermo Lambot* 27, 3, en *Patrologiae cursus completus. Series latina* (Migne). *Supplementum*, vol. II, París, Garnier 1960, col. 832-834, col. 833. Esta frase tuvo gran repercusión durante toda la vida de H. A.; cf. al respecto *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 250 s.

[13]

1 Sobre los «desamparados» cf. el Cuaderno IX, 19, p. 207, y la correspondiente nota, p. 953.

[15]

1 Cf. *Phänomenologie des Geistes* de G.W. F. Hegel, capítulo IV, A: «Dependencia e independencia de la conciencia de sí; señor y siervo».

[18]

1 Según la traducción de K. Bayer: «Pues la ley sólo se cumple mediante la voluntad libre». No hemos podido encontrar la cita en Agustín.
2 Aristóteles, *Politica*, 1269a19-20; de acuerdo con la traducción de O. Gigon: «El único poder para imponer la ley es la costumbre».
3 M. B. Foster, *The political philosophies of Plato and Hegel*, Oxford, Clarendon, 1968, p. 136: «La doctrina según la cual para la ley es esencial un elemento positivo, implica una facultad de la voluntad que es inherente al hombre, y a su vez está contenida en la doctrina de que para el hombre el mandato de Dios es ley suprema, lo cual significa que pertenece a su esencia partir de la voluntad de Dios».

[20]

1 H. A. cita *Wissenschaft der Logik*, de Hegel según la edición de Georg Lasson, Hamburgo, Meiner (Philosophische Bibliothek, 57), 1923. Sus citas han sido comprobadas para esta edición.

[22]

1 Heráclito B44 : «Los ciudadanos deben luchar por su ley lo mismo que por las murallas», en Diels-Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, vol. I, p. 160.

[25]

1 Und keine Kunde / von jenen Tagen, / die ineinander / sich brennend verzehrten / und uns versehrten / (des Glückes Wunde / wird Stigma, nicht Narbe). // Davon war keine Kunde, // Wenn nicht Dein Sagen / ihm Blei-

ben gewährte / (gedichtetes Wort / ist Stätte, nicht Hort), // Wenn nicht das Gesichtete / im Leiden Verdichtete, / wenn nicht das Gedankte / in Lauten Verrankte / erst dichtend gesprochen, / dann singend gesonnen – / dem Leide entronnen – / ins Bleiben gefügt wär.

[29]

1 Aristóteles, *Politica*, 1275a23; en consonancia con la traducción de O. Gigon: «Ser ciudadano consiste en participar en el juicio y en el gobierno».

[30]

1 Píndaro, *Siegeslieder*, ed. griega y alemana a cargo de Oskar Werner, Munich, Heimeran (Colección Tusculum). H. A. se refiere a la «Segunda oda pítica», en la que leemos (p. 125): «En cada una de las formas sobresale el hombre honrado de palabra recta, en el dominio de uno solo, lo mismo que en el gobierno del desenfreno del pueblo, y también en el caso de que los sabios gobiernen la ciudad. Pero no se puede disputar con la divinidad».
2 Herodoto, *Historias*, libro III, 80.
3 Tucídides, *La guerra del Peloponeso*, libro III.
4 Platón, *Politikos*; cf. al respecto Cuaderno I, 25.
5 Platón, *Nomoi*, 713e3-714a2; de acuerdo con la traducción de Schöpsdau-Müller: «Y este relato todavía hoy sostiene acertadamente que no se liberarán de los males ni de las penurias las ciudades que no gobierne un Dios, sino que estén gobernadas por un mortal. Nos induce a imitar por todos los medios la forma de vida de la época de Cronos y administrar los asuntos privados y los públicos en nuestras casas y en las ciudades proclamando como ley *la distribución que sea obra de la razón*». En Platón, *Werke in acht Bänden*, vol. 8, 1, p. 249. H. A. cita en griego el pasaje que aquí aparece en cursiva.

Notas sobre el Cuaderno XIII

(páginas 283 a 307)

[2]

1 No podemos decir con precisión a qué se refería H. A. cuando acuñó el concepto de «cuaderno experimental». Son posibles dos interpretaciones, una a partir de la historia de la obra y otra que se deduce del contenido del texto.

Sobre la primera: ya el prólogo del libro *The Origins of Totalitarianism*, que H. A. terminó en el verano de 1950, contenía el proyecto de buscar un «nuevo principio político» (cf., p. ix). Luego, bajo el influjo de Tocqueville, que reivindicaba una «nueva ciencia política» (cf. Cuaderno XIX, 27, p. 451), y en disputa con el libro *The New Science of Politics* de Eric Voegelin (1952), tomará partido por su parte a favor de «una nueva ciencia política» («Concern with the Politics in Recent European Philosophical Thought» (1954), en *Essays in Understanding*, p. 428-447, p. 445; trad. cast. «La preocupación por la política en el reciente pensamiento filosófico europeo», en H. A., *Ensayos de comprensión*, p. 515-538). Bajo este aspecto, un «cuaderno experimental» sería un cuaderno de apuntes en el que se «experimenta» con nuevos pensamientos relevantes para la ciencia política; sería algo así como el taller del pensamiento de H. A. en estas cuestiones (a partir de aquí podría trazarse una línea que conduce a las posteriores «ejercitaciones en el pensamiento político»). En relación con la segunda de las interpretaciones, la que parte del contenido del texto, es decisivo otro punto de vista. «Experimental» se contrapone a las preguntas fundamentales de Kant en lo que se refiere al interés «especulativo» y «práctico» en *Kritik der reinen Vernunft*, preguntas que H. A. cita textualmente al final del texto del presente Cuaderno XIII, 2 (cf. también la nota 3). En tal contexto, «experimental» significa renuncia a preguntas esenciales y orientación por la experiencia, o bien, búsqueda de «elementos de la razón» (evidentemente, tal como indican las preguntas formuladas por ella misma, al estilo de «¿qué es amor?», etc., esos elementos son solamente condicionados, en el sentido de las ciencias experimentales de la naturaleza o de la filosofía experimental).

Comoquiera que sea, el texto en cuestión se enmarca en el esfuerzo de H. A. en torno a una nueva definición de lo político, tal como se echa de ver en el *Diario filosófico* por primera vez en el fragmento «¿Qué es política?» (Cuaderno I, 21, p. 15 ss.; cf. también Cuaderno II, 30, [nota 2], en p. 915). Y eso mismo puede mostrarse en innumerables pasajes de su obra. De todos modos, no sabemos que haya llevado a cabo un «cuaderno experimental» en la forma descrita.

2 Cf. Génesis I, 27; siguiendo la traducción de Lutero: «Y Dios creó al hombre a su imagen, como imagen de Dios lo creó; y los creó como un hombre y una mujer».

3 Cf. Immanuel Kant, *Kritik der reinen Vernunft,* B833: «Todo el interés de mi razón (tanto el especulativo como el práctico) se une en las tres preguntas siguientes: 1. ¿Qué puedo saber?, 2. ¿Qué debo hacer?, 3. ¿Qué puedo esperar?».

[4]

1 H. A. cita esta frase de Hegel en otro pasaje como «palabras en el lecho mortuorio», cf. su ensayo «Karl Jaspers: Bürger der Welt», en *Menschen in fins-*

teren Zeiten, p. 99-112, p. 105 [trad. cast., «Karl Jaspers: ciudadano del mundo», en *Hombres en tiempos de oscuridad*, p. 89-102]. H. A. no dice a quién se refieren tales palabras. No hemos podido encontrar ninguna fuente.

2 Véase, por ejemplo, Friedrich Nietzsche en el «Prólogo» a *Jenseits von Gut und Böse*, donde dice que el «perspectivismo» es «la condición fundamental de toda vida» (*Kritische Studienausgabe*, vol. 5, p. 12). Cf. también el texto nº [5] de este cuaderno.

[5]

1 Probablemente con apoyo en John Locke, que describe la memoria como almacén de las ideas. Cf. *Essay on Human Understanding*, libro II, cap. X («Of Retention»), § 2.

[6]

1 Cf. Homero, *Odisea*, XI, 488-491.

[7]

1 Heráclito: ἓν πᾶν [hen pan], según el fragmento 50: ἓν πάντα εἶναι: todo [es] uno; cf. Diels-Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, vol. 1, p. 161: «Así es sabio, conforme con el sentido, decir que todo es uno».

2 Parménides, fragmento 3: τὸ γὰρ αὐτὸ νοεῖν ἐστίν τε καὶ εἶναι; traducción de Diels-Kranz: «Pues pensar y ser es lo mismo», *Die Fragmente der Vorsokratiker*, vol. 1, p. 231.

[9]

1 Aquí H. A. se refiere a Aristóteles, *Politica*, 1275a23. En ese lugar escribe (de acuerdo con la traducción de O. Gigon): «El ciudadano propiamente dicho ... no se define por otra cosa que por el hecho de participar en el juicio [κρίσις] y en el gobierno [ἀρχή]».

[10]

1 El pensamiento resumido aquí es decisivo para los ensayos que H. A. publicó en 1957 bajo el título *Fragwürdige Traditionbestände im politischen Denken den Gegenwart* (reimpr. en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*). Vuelve de nuevo al tema en la parte final de *Thinking* en *The Life of the Mind*,

p. 212 [trad. cast., *El pensamiento*, en *La vida del espíritu*, p. 231]. Allí, trata de «la Trinidad romana, que unió durante mil años la religión, la autoridad y la tradición». Allí llama la atención sobre el hecho de que la pérdida de la «Trinidad» no destruye el pasado.

[13]

1 Franz Rosenzweig, *Hegel und der Staat*, originariamente en dos volúmenes, reimpresión de la edición en 1920, Aalen, Scientia, 1962, vol. I, p. 147.

[14]

1 La concepción y la noción del «Estado vigilante» se remontan a Wilhelm von Humboldt y Heinrich von Treitschke, cf. *Geschichtliche Grundbegriffe: Historisches Lexikon zur politisch-sozialen Sprache in Deutschland*, ed. por Otto Brunner, Werner Conze y Reinhart Koselleck, Stuttgart, Klett-Cotta, vol. 6 (1990), p. 34 (artículo: «Staat und Souveränität», sección III, de R. Koselleck).

[15]

1 No hemos podido encontrar en Hegel el pasaje que cita H. A. Sobre la cita de Marx, véase el Cuaderno VIII, 23 (nota 1), p. 947.

[16]

1 Cf. Cuaderno VIII, 28 (p. 187) y en las notas p. 948.
2 Sobre la «deducción» hegeliana en lugar del juicio, véase el Cuaderno XII, 20.

[17]

1 «Producción» ha de entenderse aquí en el sentido de «trabajar» y «confeccionar»; cf. Cuaderno XII, 19.
2 Cf. H. A., «Natur und Geschichte» (1957), en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 74 [no aparece en la trad. cast. de *Entre el pasado y el futuro*]; *Vita activa*, p. 231 ss. [trad. cast., *La condición humana*, p. 258-261]; y también la conversación telefónica de H. A. con Günter Gaus (octubre de 1964), reproducida en «Was bleibt? Es bleibt die Muttersprache», en *Ich will verstehen*, p. 44-70 [trad. cast., «¿Qué queda? Queda la lengua materna. Conversación con Günter Gaus», en *Ensayos de comprensión*, p. 17-40, esp. p. 40].

[23]

1 Sobre la frase de Protágoras: «El hombre es la medida de todas las cosas», que en la historia de la filosofía es calificada también como la «sentencia del hombre medida», véase Diels-Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, vol. 2, p. 263.

[25]

1 «Nadie es grande antes de la muerte; a nadie se puede enjuiciar bien fuera de los muertos.» Probablemente esta frase tiene como fondo los dos dichos siguientes: «Nemo ante mortem beatus» (Nadie es feliz antes de la muerte) y «De mortuis nil nisi bene» (De los muertos siempre hay que hablar bien). El primer dicho procede de las *Metamorfosis* de Ovidio, y el segundo es una sentencia de Quilón, uno de los siete sabios transmitidos por Diógenes Laercio. Cf. Karl Bayer, *Nota bene! Das lateinische Zitatenlexikon*, Munich-Zurich, Artemis & Winkler, 1994, p. 270, p. 364. Véase el texto de H. A.: «... la esencia humana ... nace cuando la vida parte, no dejando tras de sí más que una historia» (*Vita activa*, p. 186; trad. cast., *La condición humana*, p. 216). Cf. también Cuaderno XII, 12, p. 266.

[27]

1 En este contexto, H. A. toma el concepto de «salto» tanto de Kierkegaard como de Marx; cf. su ensayo «Tradition und die Neuzeit» (1957), en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 23-53, p. 46 [trad. cast., «La tradición y la época moderna», en *Entre pasado y futuro*, p. 33-66, esp. p. 50]. Allí la autora desarrolla con mayor amplitud el pensamiento contenido en el texto al que nos estamos refiriendo.

[28]

1 Líneas de la poesía «My life closed twice before its close», de Emily Dickinson, cf. Cuaderno I, 3 (p. 8 s.): «La partida es todo nuestro saber del cielo, / y para conocer el infierno, ¿qué más falta?».

[32]

1 Cf. John Locke, *Two Treatises of Government* (1690), una edición crítica con introducción y aparato crítico de Peter Laslett, Cambridge, University Press, 1960, p. 286. (La forma de escribir de H. A. y su puntuación no corres-

ponden a esta edición.) La traducción de la cita al castellano es: «Entiendo el poder político como un derecho de hacer leyes, ... y de emplear la fuerza de la comunidad para la ejecución de tales leyes». El contexto ampliado de la frase es: «Entiendo por poder político el derecho de crear leyes sancionadas con pena de muerte y otras penas menores, lo mismo que el derecho de usar el poder de la comunidad para ejecutar estas leyes y proteger al Estado frente a la injusticia exterior, aunque sólo en aras del bien común».

[34]

1 Cf. en relación con esto H. A., «Über den Arbeitskampf», en *Vita Activa*.

[36]

1 Se trata de lemas que pueden considerarse precursores de la obra *The Human Condition* (1958); cf. también el Cuaderno XIX, 17 y la correspondiente nota en la p. 1010.

[38]

1 «Berge ruhn, von Sternen überprächtigt; – / aber auch in ihnen flimmert Zeit. / Ach, in meinem wilden Herzen nächtigt / obdachlos die Unvergänglichkeit.» Última estrofa de la poesía «Aus dem Nachlaß des Grafen C. W. (Erste Reihe)», en Rainer Maria Rilke, *Sämtliche Werke*, Fráncfort del Meno, Insel, vol. 2 (1956), p. 123. Sobre la interpretación, cf. H. A., «Natur und Geschichte» (1957), en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 76 s.

[39]

1 Este texto y el contenido en el Cuaderno XIV, 16 y 17 son la primera formulación de cara al artículo «Understanding and Politics», que H. A. escribió en la primavera de 1953 (cf. su carta a Jaspers, 13. 5. 1953, *Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 252). El artículo fue publicado en la revista *Partisan Review* (año 20, 1953, 4, p. 377-392); cf. también H. A., *Essays in Understanding*, p. 307-327 [trad. cast., «Comprensión y política», en *De la historia a la acción*, p. 29-46 (trad. por Fina Birulés) y en *Ensayos de comprensión*, p. 371-393 (trad. por Agustín Serrano de Haro)].

2 Sobre «hablar en clichés», «falta de lenguaje» y «falta de pensamientos», cf. también H. A., *Eichmann in Jerusalem*, p. 78 [trad. cast., *Eichmann en Jerusalén*, p. 76-77]; *Thinking*, p. 4 [trad. cast., *El pensamiento*, en *La vida del espíritu*, p. 29-31].

[40]

1 Quiere decir que el quinto mandamiento (bíblico) «No matarás», bajo las condiciones del terror totalitario, se convierte en el mandato «Tú has de matar»; cf. H. A., *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft*, p. 708 ss.
2 Por «hombres lógicos» han de entenderse aquellos que sacan «las últimas consecuencias» de «una premisa aceptada», y se atenazan a sí mismos y a los otros «con el argumento: quien ha dicho A tiene que decir también B» (cf. Cuaderno VI, 5, p. 124).

Notas sobre el Cuaderno XIV

(páginas 309 a 332)

[1]

1 John Locke, *Two Treatises of Government* (1690); véanse los datos exactos en el Cuaderno XIII, 32 (nota 1).

[2]

1 Aristóteles, *Ethica Nicomachea*, [Libro] A, 1094a2-3; de acuerdo con la traducción de F. Dirlmeier: «Toda capacidad práctica y toda investigación científica, e igualmente toda acción y elección, aspira a un bien, tal como se supone de manera general. De ahí que el "*bien*" sea definido acertadamente *como "el fin al que todo tiende"*». H. A. cita en griego el pasaje en cursiva.
2 Platón, *Nomoi*, Libro XII, 967d4-7; de acuerdo con la traducción de Schöpsdau-Müller: «Es imposible que uno de nosotros, hombres mortales, llegue jamás a un respeto firme a los dioses, si previamente no se apropia las dos verdades que hemos mencionado, en primer lugar *que el alma* es lo más antiguo de todo lo que participa del devenir, que *es inmortal y por tanto gobierna todos los cuerpos*, y además ... que en los astros la razón es la conductora de todos los seres ...». H. A. cita en griego los pasajes en cursiva.

[3]

1 Platón, *Politeia*, Libro VII.
2 La anécdota de Heráclito en el horno de la casa procede de Aristóteles. Con toda probabilidad, H. A. la tomó de Heidegger, que la puso al principio de

sus lecciones sobre Heráclito. Allí leemos: «Se cuenta que unos amigos de Heráclito querían acercarse a él. Mientras llegaban vieron cómo se calentaba en un horno. Se pararon (sorprendidos sobre todo porque) les daba ánimo (a ellos que vacilaban) y les invitaba a entrar con las palabras: "También aquí hay dioses presentes"» (en Heidegger, *Gesamtausgabe*, apartado 2: lecciones de 1923-1944, vol. 55, p. 6).

[4]

1 El Cuaderno II es el único lugar en el que H. A. usa explícitamente una expresión cercana a la de *Diario Filosófico* (cf. «Comentario de las editoras», p. 814).
2 Platón, *Nomoi*, 894c5-7; de acuerdo con la traducción de Schöpsdau-Müller: «Pondremos en décimo lugar aquel [movimiento] que se mueve a sí mismo y que mueve otra cosa, aquel movimiento *que se adapta a toda acción y a toda pasión*» y que es designado «*con toda propiedad como el origen del cambio y del movimiento de todos los seres*».
3 La frase está formulada así en Kant: «Hay dos cosas que, cuanto más intensa y detenidamente las piensas, tanto más llenan el ánimo de nueva y creciente admiración y veneración: el cielo estrellado sobre mí y la ley moral en mí». *Kritik der praktische Vernunft*, en Kant, *Werke* (Weischedel), vol. 6, p. 300.

[5]

1 Aristóteles, *Politica*, 1254a7; de acuerdo con la traducción de O. Gigon: «La vida a su vez es una acción y no una producción».

[9]

1 Véase Aristóteles, *Ethica Nicomachea*, Libro I, 1.

[12]

1 Eurípides, *Alexandros*, fragmento 49; de acuerdo con la traducción de G. A. Seek: «[Para mí eso está fuera de toda duda], pues así de malvado es el género de los esclavos; son enteramente vientre, lo que vaya más lejos no les preocupa en absoluto». En ídem, *Fragmente*, ed. por G. A. Seek, Munich, Artemis, 1981, p. 23. Con «cf. Schlaifer» H. A. se refiere a Robert Schlaifer, *Greek Theories of Slavery from Homer to Aristotle* (en *Harvard Studies in Classical Philology* 47, 1936, p. 165-204). Cf. también *Vita Activa*, p. 325 (nota 30) [trad. cast., *La condición humana*, p. 87 (nota 30)].

[13]

1 Aristóteles, *Política*, Libro I, 5.
2 Cf. texto nº [12] de este cuaderno (nota 1).

[14

1 Hechos de los Apóstoles 20, 35.

[16]

1 En esta referencia al punto de vista de los otros puede reconocerse la máxima kantiana de la «manera ampliada de pensar» (del pensar en el puesto de cualquier otro), en el § 40 de *Kritik der Urteilskraft*. Véase el Cuaderno XXII, 32 (p. 814).

«¿No está emparentado el comprender con el juzgar?», pregunta H. A. en su artículo «Understanding and Politics» (cf. Cuaderno XIII, 39 y la nota correspondiente en la p. 304 ss.). Pero en este momento temprano no aparece todavía un tratado extenso sobre el acto de juzgar. Sólo más tarde en «Freiheit und Politik», la conferencia que impartió en 1958 en Zurich, elaborará los elementos de una teoría política contenidos también en el juicio tal y como lo entendía Kant: «La libertad aparece en la *Crítica del juicio* como un predicado de la imaginación, no de la voluntad, y la imaginación se relaciona muy estrechamente con aquella "manera ampliada de pensar" que es la política por excelencia, ya que a través de ella tenemos la posibilidad "de pensar en el lugar de cualquier otro"» (*Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 216; este pasaje no aparece en la trad. cast., «¿Qué es la libertad?», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 227-268]).

[23]

1 G. W. F. Hegel, *Vorlesungen über die Philosophie der Geschichte* en idem, *Werke* (Suhrkamp), vol. 12, p. 540.
2 No hemos podido hallar literalmente los fragmentos citados de *Vorlesungen über die Philosophie der Religion* de Hegel.

[24]

1 El concepto de «ser superfluo», que en *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft* es tratado en tres niveles: el de la destrucción de lo jurídico, el de la persona moral y el de la existencia corporal del individuo, aquí es pues-

to en relación por primera vez con la socialización del trabajo. Apoyándose en este pensamiento, H. A. quiso elaborar también los «elementos totalitarios en el marxismo» dentro de un libro planificado en su momento. Cf. también p. 331.

[25]

1 Cf. Platón, *Politikos*, 301a4-303b7; véase igualmente Cuaderno I, 34.

[26]

1 Cf. Cuaderno VIII, 28.

[27]

1 Johann Georg Hamann, *Brocken*, en ídem, *Sämtliche Werke*, ed. por Josef Nadler, Viena, Herder, vol. 1 (1949), p. 309.

[29]

1 «Amo ... cuando amo a Dios, luz, voz, olor, alimento, abrazo de mi hombre interior. Allí brilla para mi alma lo que ningún lugar abarca; allí suena lo que el tiempo [no] arrebata; allí huele lo que el viento no esparce; allí se gusta el sabor que la saciedad no disminuye; allí se adhiere lo que el hastío no disuelve. Esto es lo que yo amo cuando amo a mi Dios» (Agustín, *Confesiones*, X, 6).

[31]

1 Véase John Locke, *Two Treatises of Government*, tratado II, cap. 5: *Of Property*, § 27. Véanse los datos bibliográficos más completos en el Cuaderno XIII, 32 (nota 1).

[34]

1 Sobre el sueño de Escipión, véase el Cuaderno XI, 2 ss. y, en las notas p. 960.

Notas sobre el Cuaderno XV

(páginas 333 a 357)

[2]

1 Véase Hesiodo, *Theogonie. Werke und Tage*, en griego y alemán, editado y traducido por Albert von Schirnding, con introducción e índice de Ernst Günther Schmidt, Munich-Zurich, Artemis & Winkler (colección Tusculum), 1991. Todos los números de páginas en este cuaderno se refieren a esta obra de Hesiodo. El texto citado en griego se corresponde con la siguiente traducción: «Pues los dioses mantienen oculto a los hombres el alimento» (verso 24); y «muy lejos de los *males* y sin *plagas oprimentes*» (verso 91). Véase también el Cuaderno XVI, 11.

2 Montesquieu, *De l'Esprit des lois* XIX, 9. De este capítulo, H. A. retiene en el Cuaderno VII, 3 (cf. p. 150) la frase: «La pereza es el efecto del orgullo; el trabajo es una secuela de la vanidad».

[3]

1 Montaigne, *Essais*, texto establecido y anotado por Albert Thibaudet, París, Gallimard (Bibiothèque de la Pléiade), 1950, p. 35 (con escritura modernizada): «Nosotros nunca estamos en nosotros mismos, siempre estamos más allá de nosotros. El miedo, el deseo, la esperanza nos lanzan hacia el futuro, y nos roban el sentimiento y la consideración de lo que es, para mirar a lo que será, para mirar al tiempo en que no seremos».

[4]

1 Sobre las representaciones («ideas») como copias de nuestras impresiones («copies of our impressions») en David Hume, cf. su escrito *An Enquiry concerning Human Understanding* ('1748), sección 2 («Of the Origins of Ideas») y sección 7 («Of the Idea of Necessary Connexion»).

[5]

1 Con su afirmación H. A. se refiere a Cicerón, *De re publica*, V, 2; véase el Cuaderno XI, 7, p. 249. Así como H. A., *Vita Activa*, p. 79 y p. 335 (nota 13) [trad. cast., *La condición humana*, p. 101 y 144, nota 13]

2 Hesiodo, *Werke und Tage*, cf. el texto nº [2] de este cuaderno.

[6]

1 Montaigne, *Essais*, (cf. la nota 1 sobre el texto nº [3] de este cuaderno), p. 278, p. 280: «Hay que reservarse un cuarto interior, totalmente nuestro, sin molestias, en el cual establezcamos el principal refugio en nuestra soledad. Aquí hemos de cuidar nuestra conversación ordinaria con nosotros mismos ... Tenemos un alma flexible en sí misma; ella se puede hacer compañía; ella tiene bastante para atacar y para defenderse, para recibir y para dar ...» «El hombre de inteligencia no ha perdido nada si está consigo». «La mayor cosa del mundo es saber estar consigo. Es tiempo de deshacerse de la sociedad, pues no podemos aportar nada. Y quien no pueda prestar nada, que se abstenga de pedir prestado. Nuestras fuerzas decaen; retirémonos y encerrémonos en nosotros».

[7]

1 Sobre el «waste» (cast.: gasto, consumo) como categoría económica y social que se ha formado en el curso de la evolución de la sociedad industrial en EE UU, cf. el artículo «Waste» (de H. S. Person) en *Encyclopaedia of the Social Sciencies*, ed. por Edwin R. A. Seligman y Alvin Johnson, Nueva York, Macmillan, vol. 15 (1935), p. 367 ss.

2 Se refiere a la «contradicción» de que en «el valor de uso» desaparece «tácitamente» el «valor de consumo», o en que «se deja fuera el factor temporal»; véase el Cuaderno XV, 14.

[8]

1 Cf. el pasaje de Aristóteles sobre la esclavitud en *Politica*, 1253b25 ss., y sobre esto H. A., *Vita Activa*, p. 78 s., p. 335 (nota 9) [trad. cast., *La condición humana*, p. 100 y 144, nota 9]; cf. también Cuaderno XIV, 5 y Cuaderno XIV, 13.

[11]

1 «Todo permanece lo mismo». Titus Lucretius Carus, *De rerum natura – Welt aus Atomen*, en latín y en alemán, forma del texto, introducción y traducción de Karl Büchner, Zurich, Artemis (Die Bibliothek der Alten Welt), 1956, p. 306 y 307 (Libro III, 945).

2 En su obra publicada, H. A. ha manifestado su concepción acerca de la ciencia histórica sobre todo en los siguientes pasajes: (1) en su respuesta al comentario de Eric Voegelin a *The Origins of Totalitarianism*, en *The Review of Politics* 15, 1953, p. 68-85 [trad. cast., «Una réplica a Eric Voegelin», en *Ensayos*

de comprensión, p. 483-492]; (2) en el ensayo «Understanding and Politics», en *Partisan Review* 20, 1953, p. 377-392 y luego en *Essays in Understanding*, p. 307-327 [trad. cast., «Comprensión y política», en *Ensayos de comprensión*, p. 371-393]. Cf. también sus textos sobre «El método en las ciencias históricas», en el Cuaderno IV, 8 y 23; Cuaderno V, 5 y 17 s.; véase igualmente el texto nº [19] de este cuaderno y la correspondiente nota 1 en la p. 981.

[12]

1 «Filosofar es aprender a morir» es el título del cap. XX del Libro I de los *Essais* de Montaigne (cf. la nota 1 del texto nº [3] de este cuaderno).
2 Ibíd., p. 117: «De la misma manera que el nacimiento nos trae el nacimiento de todas las cosas, de igual manera nuestra muerte acarreará la muerte de todas las cosas».
3 Ibíd.: «No puede ser penoso lo que se da una sola vez».
4 Ibíd., p. 118-119: «Y si habéis vivido un día, lo habéis visto todo ... Y, en el peor de los casos, en un año se cumple la distribución y variedad de todos los actos de mi comedia [= se cumple todo, A. Thibaudet]. Si os habéis fijado en el movimiento de las cuatro estaciones, habréis visto que comprenden la infancia, la adolescencia, la virilidad y la vejez del mundo. Ese movimiento ha jugado su juego. No se le ocurre otra sutileza que la de comenzar de nuevo ... [Ergo, H. A.:] haced sitio a otros, lo mismo que otros os han hecho sitio».

[13]

1 Heinrich Blücher impartía lecciones de historia del arte en New School for Social Research. No existe una publicación de Blücher sobre Cézanne, pero cf. *Arendt-Blücher-Briefwechsel*, p. 251, p. 259, p. 265.
2 Sin duda, este texto surgió en la disputa de H. A. con el romanista Hugo Friedrich, en la que se trataba de la interpretación de Trakl por parte de Heidegger, concretamente del artículo de Heidegger «Georg Trakl: Eine Erörterung seines Gedichtes», aparecido por primera vez en *Merkur* 7 (1953) 3, p. 226-258). H. A. le habla a Heidegger de su «controversia epistolar» con Friedrich en la carta del 8 de mayo de 1954 (*Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 138). Los pasajes más importantes de su carta a Friedrich del 15 de julio de 1953 están impresos en las notas a la antes mencionada carta a Heidegger (ibíd., p. 305 ss.).

[15]

1 En su obra publicada véase el ensayo «Tradition und die Neuzeit» (1957), en H. A., *Zwischen Vergagenheit und Zukunft*, p. 43 ss. [trad. cast. «Tradición y época moderna», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 33-66].
2 Karl Marx, *Das Elend der Philosophie* (1846-1847), en *Marx-Engels-Werke*, vol. 4, p. 107.
3 No hemos podido encontrar en Marx esta afirmación literal («nadie puede ser libre, el otro domina»), como tampoco se ha podido encontrar en él otro fragmento de frase citado más tarde (aquel que dice: «La convivencia humana esencialmente se da por causa de la economía»). Probablemente se trata de formulaciones que H. A. tomó de una obra de literatura secundaria sobre Marx, o que tradujo de nuevo a partir de una edición inglesa de Marx.

[19]

1 Sobre la crítica de H. A. a la orientación de las ciencias sociales por la función (en contraposición a la substancia), véase su artículo «Religion and Politics» aparecido en 1953 y reimpreso en *Essays in Understanding*, p. 368-390 [trad. cast., «Religión y política», en *Ensayos de comprensión*, p. 443-469]. Cf. también H. A. en su artículo «Social Science Techniques and the Study of Concentration Camps», en *Jewish Social Studies* 12 (1950) 1, p. 49-64 [trad. cast., «Técnicas de las ciencias sociales y el estudio de los campos de concentración», en *Ensayos de comprensión*, p. 283-300], donde, basándose en el fenómeno de los campos de concentración y destrucción, formula con profundidad su crítica fundamental a las ciencias sociales (e históricas).

[20]

1 Tomás de Aquino, *Summa theologiae*, edición completa, sin abreviaciones, en alemán y en latín, dirección del texto por P. Heinrich Maria Christmann O. P., Salzburgo-Leipzig, Pustet, vol. 3 (1939), p. 91: «Pues la soledad no se suprime por la compañía de seres que son de otra naturaleza; se dice, en efecto, que uno está solo en el jardín, aun cuando haya allí plantas y animales».

[22]

Aquí y en los números que siguen usamos para el texto de Platón, *Phaidon*, la edición en griego y en alemán de las obras de Platón *Werke in acht Bänden* (vol. 3, p. 1-207), con la traducción de Schleiermacher.

1 Platón, *Phaidon*, 62b6-8: «Considero, Cebes, que has dicho con acierto que los dioses son nuestros guardianes, y que nosotros los hombres somos una grey de los dioses». Sobre Platón acerca del político, «visto bajo la imagen del pastor de una grey», en *Politikos*, cf. los extractos y las anotaciones de H. A. en Cuaderno I, 25, 31 y 33.

2 Ibíd., 62c7-63b5: «Esto, dijo Cebes, parece enteramente justo. Pero lo que decías antes, que los filósofos querrían morir con gusto, me parece un absurdo, Sócrates, supuesto que sea cierto lo que estábamos diciendo, que Dios es quien nos protege y nosotros pertenecemos a su grey ... Lo que tú decías sería contrario a esta suposición, pues de acuerdo con ella corresponde a los sensatos morir a disgusto, y corresponde a los insensatos morir a gusto. Cuando Sócrates hubo oído tales razonamientos, pareció alegrase por el celo de Cebes en el asunto, y dirigiendo su mirada hacia nosotros dijo: Cebes siempre anda al acecho de alguna razón, y no se deja convencer fácilmente de lo que uno dice. En ese momento intervino Simmias: pero ahora, Sócrates, me parece que hay algo de peso en lo que dice Cebes ... Y lo cierto es que Cebes, a mi juicio, está apuntando a ti en su discurso, en el sentido de que a ti te resulta fácil abandonarnos a nosotros y abandonar a los dioses, que, según tú mismo confiesas, son buenos amos. Tenéis razón, respondió. Pienso, en efecto, que esperáis de mi una defensa como si estuviese ante un tribunal. Así es, dijo Simmias. De acuerdo, pues; *voy a intentar defenderme ante vosotros con mayor éxito que ante los jueces*». H. A. cita en griego el pasaje en cursiva.

3 Cf. sobre esto el texto n° [24] del presente cuaderno.

4 Platón, *Phaidon*, 114c10-d7: «*Sin duda no es propio de un hombre sensato afirmar* que todo esto es como yo lo expuse. *No obstante, sí me parece que es acertado y vale la pena atreverse a creer* que es de esa manera o de una manera parecida en lo que se refiere a nuestras almas y a sus moradas, *dado que el alma es manifiestamente algo inmortal. Eso es en verdad un bello riesgo, y tales cosas, por así decirlo, hay que hablarlas consigo mismo*». H. A. cita en riego los pasajes que aparecen en cursiva.

5 Platón, *Gorgias*, 483e3-484a3: «Por tanto, desde mi punto de vista, hace esto (la guerra) de acuerdo con la naturaleza y, por Zeus, también de acuerdo con la ley, con la de la naturaleza. Pero, evidentemente, no lo hace de acuerdo con lo que es usual entre nosotros desde la juventud; en efecto, a semejanza del procedimiento usado con los leones, *por una especie de conversación y hechizo se les obliga a someterse a la esclavitud*, y así se les susurra que todos han de estar en igual condición, y que esto es lo bello y justo». H. A. alude al pasaje resaltado en cursiva (traducimos aquí de acuerdo con la versión de Schleiermacher).

[23]

1 Platón, *Phaidon*, 70d7-e7; siguiendo la traducción de Schleiermacher: «No lo consideres solamente en los hombres ..., sino también en los animales en

general, en las plantas y en *todo lo que tiene un origen*; veamos si efectivamente todo surge de tal manera que en cualquier caso cada uno procede de su contrario, siempre y cuando lo tenga, a la manera como lo contrario de lo bello es lo feo y lo justo tiene su contrario en lo injusto, por poner algún ejemplo entre los muchos posibles. Veamos si, en el caso de algo que tiene solamente un opuesto, ese algo *no surge siempre con necesidad de lo que se le opone. Y así, cuando algo se hace mayor, ¿no tiene que proceder necesariamente de algo que antes era más pequeño y luego se hace más grande?*». H. A. cita en griego el texto en cursiva y lo traduce al alemán comentándolo.

[24]

1 F. M. Cornford, *Principium Sapientiae: The Origins of Greek Philosophical Thought*, Cambridge, Cambridge University Press, 1952, p. 69

[25]

1 Sobre βασιλεύτερος [basileuteros] cf. Homero, *Ilíada*, canto 9, 160, 392, y canto 10, 239. Traducción de J. H. Voss: «Más alto en poder» o «más elevado en poder»; en el caso de βασιλεύτατος [basileutatos] en la *Ilíada*, canto 9, 69, Voss traduce «soberano» (señor supremo).

[26]

1 «La violencia es la obstetriz de toda sociedad antigua» (Karl Marx, *Das Kapital I*, en *Marx-Engels-Werke*, vol. 23, p. 779). Cf. también Karl Marx, «Der demokratische Panslawismus» (artículo publicado en *Neue Rheinische Zeitung*, 1849), en *Marx-Engels-Werke*, vol. 6, p. 279; además, Friedrich Engels, *Die Rolle der Gewalt in der Geschichte*, en *Marx-Engels-Werke*, vol. 21, p. 407 ss.

[27]

1 H. A. se ocupó de los temas «religión secular», «religión política» y «religión totalitaria» (véanse también otros textos en este cuaderno y el siguiente), porque se preparaba para la Summer School Conference de la universidad de Harvard (20-23 de julio de 1953). Allí dio su conferencia publicada mas tarde con el título «Religion and Politics». Con el concepto de «religión política» H. A. se refiere a Eric Voegelin, *Die politischen Religionen*, Estocolmo, Bermann-Fischer, 1939; cf. H. A., «Religion and Politics» (1953), en H. A., *Essays in Understanding*, p. 368-390 [trad. cast., «Religión y política», en *En-*

sayos de comprensión, p. 443-469, esp. p. 461-466]. H. A. se había llevado a Harvard su *Diario filosófico*; cf. también en este volumen la p. 995. Véase igualmente el Cuaderno XVI, 16 y las notas en la p. 992.

2 Sobre las implicaciones políticas de la doctrina del infierno H. A. se manifiesta por extenso en el mencionado artículo «Religion and Politics». Cf. también el Cuaderno XVI, 2 (nota 2).

[29]

1 Cf. el texto nº [27] de este cuaderno.

[32]

1 Ives Simon, *Trois leçons sur le travail*, París, Téqui (1938), p. 2: «El trabajador ... trabaja para su obra más que para *sí mismo*».

Notas sobre el Cuaderno XVI

(páginas 359 a 382)

[1]

1 Cf. Cuaderno XI, 2 ss. y en la parte de notas, p. 959.

[2]

1 Karl Marx, «Zur Kritik der Hegelschen Rechtsphilosophie. Einleitung», en *Marx-Engels-Werke*, vol. 1, p. 378.

2 H. A. resaltó en diversos escritos el origen secular y político de la representación medieval del infierno, que se remonta a Platón. En su artículo «Religion and Politics» aparecido en 1953 y reimpreso en *Essays in Understanding*, p. 368-390 [trad. cast., «Religión y política», en *Ensayos de comprensión*, p. 443-469, esp. p. 461-466], interpreta el mito de Platón sobre el infierno como un «instrumento político» para forzar a la mayoría de los hombres, que no están interesados por la verdad, al reconocimiento del orden dominante. Además, en su respuesta a Eric Voegelin (en *The Review of Politics* 15, 1953, p. 68-85; trad. cast., «Una réplica a Eric Voegelin», en *Ensayos de comprensión*, p. 483-492), resalta que el uso de la representación del infier-

no para referirse a los campos de exterminio en su libro *The Origins of Totalitarianism*, no tiene un sentido «alegórico», sino «literal», pues de acuerdo con ella, el hecho de que algunas personas hayan «perdido su fe en el Infierno como lugar en el más allá» no quiere decir que «... no se sientan deseosos y no sean capaces de instaurar en la Tierra imitaciones cabales de ese Infierno en el que los hombres solían creer» (trad. cast., *Los orígenes del totalitarismo*, p. 486).

[3]

1 Elizabeth Barrett-Browning, *Sonnets from the Portuguese*, soneto XLIII: «... and, if God choose, I shall but love thee better after death». Cf. también *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 62 s.
2 Cf. Cuaderno IX, 19, nota 2.

[7]

1 H. A. trata con detenimiento la dimensión política del perdón en *Vita activa*. Allí dice: «Es decisivo que ..., en el perdón ciertamente se perdona una culpa, pero, por así decirlo, esa culpa no está en el centro de la acción; en su centro está el culpable mismo por mor del cual perdona el que otorga el perdón» (p. 236 s.).

[8]

1 Rudolf K. Bultmann, *Das Evangelium des Johannes* (comentario exegético y crítico fundado por H. A. W. Meyer) Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht, 1950, p. 242.

[9]

1 Platón, *Nomoi*, 857c4-e1; de acuerdo con la traducción de Schöpsdau-Müller: «Nuestro símil no era malo cuando, fijándonos en aquellos a los que hoy se les dan leyes, los comparábamos con los esclavos tratados médicamente por esclavos. A este respecto salta a la vista que, si uno de los médicos que practican su medicina en forma puramente empírica, sin base teórica, se encontrara con otro médico libre que conversa con un paciente libre y utiliza argumentos casi filosóficos, e intenta ir a las raíces de la enfermedad remontándose a la naturaleza general del cuerpo, aquél estallaría en risas y se limitaría a decir aquello a lo que la mayoría de los médicos recurren en este caso; le diría, en efecto: "tú, necio, no tratas al enfermo, sino que le enseñas, como

si él hubiera de llegar a ser médico y no a curarse"». En Platón, *Werke in acht Bänden*, vol. 8, 2, p. 189.

[10]

1 Alcmeón, frag. 4: «El estado de salud es el equilibrio [isonomia] de las fuerzas ...; en cambio, el dominio exclusivo de una [monarchia] ... desencadena la enfermedad». En Diels-Kranz, *Fragmente der Vorsokratiker*, vol. 1, p. 215.

[11]

1 Véase en Werner Jaeger, *Paideia*, Berlín-Leipzig, de Gruyter, 1934, vol. 1, el capítulo sobre Hesiodo y los agricultores, p. 89-112. Acerca del desprecio limitado del trabajo en Hesiodo, cf. Cuaderno XV, 2.
2 H. A. se refiere, en consonancia con Werner Jaeger, a Homero, *Ilíada*, canto IX, 443. H. A. cita en base a la edición inglesa de la obra de Werner Jaeger *Paideia: The Ideals of Greek Culture*, traducido por Gilbert Highet, Nueva York, Oxford University Press, 1939 ss.

Roscoe

Durante este verano, H. A. no sólo estuvo en Palenville (cf. p. 955), sino también en Roscoe, no muy lejos de allí.

[14]

1 Werner Jaeger, *Paideia* (cf. la nota 1 en el texto nº [11]). En una nota sobre su artículo «Was ist Autorität?», H. A. resume así la posición de Jaeger: «Werner Jaeger opina que a través de toda la obra de Platón se extiende la representación de un arte de medir perfecto, y que él consideró que el conocimiento filosófico de los "valores" es la capacidad de dominar y aplicar tales patrones. Esta afirmación afecta solamente a la filosofía política de Platón. Y en lo que se refiere a la palabra "phronesis", que Jaeger menciona en este contexto, designa en Platón y en Aristóteles no tanto la "sabiduría" del filósofo, cuanto la circunspección del hombre de Estado» (*Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 406; trad. cast., «¿Qué es autoridad?», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 145-225, esp. p. 174).
2 Platón, *Laches*, 192b5-9; de acuerdo con la traducción de F. Schleiermacher: «Intenta pues, Laques, explicar la valentía bajo el siguiente enfoque: ¿cuál es la fuerza que, *siendo la misma en el placer y en el dolor, así como en todas las demás cosas* en las que decimos que tiene lugar, *se llama valentía*?».

3 Platón, *Politeia*, 454b-8; a tenor de la traducción de F. Schleiermacher: «... pero queda por investigar todavía *qué tipo de diferencia e igualdad de naturaleza ... hemos definido* cuando atribuíamos tareas diferentes a naturalezas diferentes y tareas iguales a naturalezas iguales». H. A. cita en griego las palabras que aquí aparecen en cursiva.

4 Platón, *Euthyphron*, 6d10-11; de acuerdo con la traducción de F. Schleiermacher: «Recordarás que no te he encargado que me indiques una o dos de las muchas cosas piadosas, sino que me señales *aquel concepto mismo por el que todo lo piadoso es piadoso*». H. A. cita en griego lo que aquí aparece en cursiva.

5 Platón, *Kratylos*, 389a5-b3; de acuerdo con la traducción de F. Schleiermacher: «Examina qué es aquello en lo que el legislador pone los ojos cuando establece las palabras. Lo esclarece desde lo que decíamos. ¿A qué mira el carpintero cuando hace la lanzadera? ¿No pone sus ojos en un objeto que por naturaleza sea adecuado para el arte de tejer? ... Y si se le rompe la lanzadera durante el trabajo, ¿hará otra de nuevo mirando a la rota, o bien mirando a aquel prototipo a imagen del cual había hecho la que ahora está rota?».

6 Platón, *Phaidros*, 270d6-7; de acuerdo con la traducción de F. Schleiermacher: «... lo que ella puede producir por naturaleza y lo que puede padecer por efecto de otro en una determinada forma».

7 Platón, *Politeia*, 507b7; de acuerdo con la traducción de F. Schleiermacher: «... lo que es» o sea, «la misma imagen».

8 Platón, *Symposion*, 211b1; de acuerdo con la traducción de F. Schleiermacher: «... es en sí y por sí, siendo eternamente lo mismo ...».

[15]

En relación con *Gorgias*, de Platón, citaremos a continuación la edición indicada en el «Índice de obras», con la traducción de Friedrich Schleiermacher. En este texto nº [15], H. A. puso entre corchetes determinadas citas y pensamientos. Es de suponer que estos corchetes fueron añadidos más tarde. Podrían indicar, tal como se señala con ocasión de 482c1-3 (cf. seguidamente la nota 11), que H. A. tomase en consideración esos pasajes para sus libros, lecciones, conferencias.

1 Platón, *Gorgias*, 448: τέχνη-τύχη [techne-tyche], un arte que se confía al azar; 462: τέχνη-ἐμπειρία [techne-empeiria], un arte que se consigue por medio de la ejercitación; 465: ἄλογον ῥητορική (τέχνη) [alogon rhetorike (techne)], un arte, sin base en conexiones teóricas.

2 Ibíd., 450b8-c1: «... pero la oratoria no es ninguna operación de ese género [manual, N. del T.] sino que toda su acción y ejecución se hace a través de discursos».

3 Ibíd., 451d7-8: «Las más importantes ... entre todas las cosas humanas y las más magníficas».

4 Ibíd., 453a8-b3: «Escúchame, pues Gorgias; quiero que sepas que *si hay alguien que en la conversación aspire a cerciorarse con claridad del tema que está en cuestión*, sin duda soy yo uno de ellos, y creo que tú también». H. A. cita en griego lo que aquí aparece en cursiva.

5 Ibíd., 463d1-2: «Desde mi punto de vista la oratoria es como la silueta de *una parte del arte político*». H. A. cita en griego el texto en cursiva.

6 Ibíd., 467c6-9: «¿Piensas tú que los hombres quieren lo que hacen en cada caso, o, más bien, aquello por mor de lo cual hacen lo que hacen?».

7 Ibíd., 469c6-9: «Yo entiendo por tal [por tiranía, N. del T.] lo que te decía, que se tenga poder en la ciudad para hacer lo que a uno le plazca, imponer penas de muerte, desterrar y todo *lo que se le antoje*». H. A. cita en griego lo que aquí aparece en cursiva.

8 Ibíd., 476b4-5: «Si alguien hace una cosa, ¿no tiene que haber también necesariamente uno que padece lo que el primero hace?».

9 Ibíd., 476d5-6: «... a la manera como hace el agente, padece también el paciente».

10 Ibíd., 478a12-b1: «¿No libera de la pobreza el arte de ganar dinero? ¿y no es la medicina la que libera de la enfermedad ...?».

11 Ibíd., 482b6-c2: «En mi opinión, por lo menos ... es mejor que la mayoría de los hombres *discrepen de mí y me contradigan, a que yo mismo esté en discrepancia conmigo y tenga que contradecirme*». H. A. cita en griego el fragmento en cursiva. Esta frase desempeña una función importante en la concepción de H. A. que aparece en la obra posterior *The Life of the Mind*; concretamente en relación con la manera en que el pensamiento puede hacer que los hombres «dejen de hacer el mal, o bien (puede) predisponerlos a hacerlo». Véase especialmente cap. III, 18 («The two-in-one») en *Thinking*, p. 179 [trad. cast., «El dos-en-uno», en *El Pensamiento*, en *La vida del espíritu*, p. 202-215].

12 Ibíd., 484b1-8: «También Píndaro parece insinuar lo que yo pienso en el canto donde dice: "*La ley, reina de mortales e inmortales, produce, justificándolo, lo más violento de toda la naturaleza con mano irresistible ...*"». H. A. cita en griego lo que aquí aparece en cursiva.

13 Ibíd., 484d7-e1: «Si toman parte en algún negocio privado o público, son objeto de irrisión ...».

14 Ibíd., 487c6-d2: «... y sé que prevalecía entre nosotros la opinión de que *no hay que afanarse por filosofar con todo rigor*, y que os exhortabais mutuamente a poneros en guardia frente al peligro de haceros más sabios de lo conveniente y, con ello, sufrir daños sin advertirlo». H. A. cita en griego lo que aquí aparece en cursiva.

15 Ibíd., 502d1: «[Por tanto] la actividad poética es también una transformación del pueblo».

16 Ibíd., 503d5-e3: «El hombre justo, que habla buscando con sus palabras el bien mayor, no hablará a tontas y a locas, sino con la mirada puesta en algo determinado. Procederá *así en igual manera que todos los demás artistas, que, teniendo ante los ojos cada uno su obra peculiar*, no añaden a la obra cada vez una cosa nueva echando mano de lo primero que encuentran, sino

que actúan *con el propósito de que lo trabajado reciba una determinada forma*». H. A. cita en griego lo que hemos puesto en cursiva.

17 Ibíd., 513c6-8: «Calicles: no sé cómo decir que en cierto modo me parece bien, Sócrates, lo que tú afirmas; pero me sucede lo mismo que a la mayoría: *no te creo del todo*». H. A. cita en griego el texto en cursiva.

18 Ibíd., 508a6-7: te ha pasado desapercibido que «la igualdad geométrica puede tanto entre los dioses y los hombres ...».

19 Sobre la alabanza de la delación, cf. Platón, *Nomoi*, libro V; cf. también Cuaderno II, 5.

20 No hemos podido hallar una cita correspondiente en *Politeia* de Platón.

21 Platón, *Gorgias*, 521d7- 8: «[Creo que soy] el único que me ocupo del verdadero arte político y cuido los asuntos del Estado en el momento actual».

22 Ibíd., 524a8-b1: «Tal como he dicho [Calicles] tengo esto por verdadero con toda seguridad ...».

23 Ibíd., 525c1-3: «*que han cometido los mayores delitos* y por ellos se han hecho incurables; *de éstos tomamos los ejemplos* ...». H. A. cita en griego los fragmentos en cursiva.

24 Ibíd., 525e6, 526b3-4: «... entre los poderosos ... se encuentran los hombres que llegan a ser malvados ..., la mayoría entre los poderosos ... llegan a ser malos».

25 Ibíd., 527d7-e2: «Porque es vergonzoso para nosotros que, siendo tales como hemos visto, no obstante, andemos con pretensiones de grandeza, como si fuéramos algo, *cuando en verdad nunca tenemos la misma opinión sobre las mismas cosas*, incluso cuando se trata de las más importantes; tal es el grado de ineptitud en el que nos encontramos». H. A. cita en griego el texto en cursiva.

[16]

1 Sobre el concepto de «religión totalitaria», véase la discusión entre H. A. y Eric Voegelin, una vez que éste hubo comentado la primera edición de *The Origins of Totalitarianism*, en *The Review of Politics* 15, 1953, p. 68-85. Cf. también Cuaderno XV, 27 y en la parte de notas p. 987.

[17]

1 La idea del vestuario romano de los revolucionarios franceses se remonta a una cita de Karl Marx en *Der 18. Brumaire*, cf. *Marx-Engels-Werke*, vol. 8, p. 115-6. Cf. sobre esto H. A., «Tradition und die Neuzeit» (1957), reimpr. en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 23-54 [trad. cast., «La tradición y la época moderna», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 33-66].

[19]

1 Tácito, *Agricola*, 30, 4; de acuerdo con la traducción de A. Städele: «Como únicos entre todos [los ladrones del mundo] se precipitan sobre el bienestar y la indigencia con igual avidez. Arrastrar consigo, asesinar, robar, reciben el falso nombre de gobierno, y donde ellos *crean un desierto, hablan de paz*». Tácito, *Agricola*, texto en latín y alemán, editado, traducido y explicado por Alfons Städele, Munich-Zurich, Artemis & Winkler (Colección Tusculum), 1911, p. 49. H. A. cita en latín el texto en cursiva.

[20]

1 Jacob Burckhardt traduce Δύο λόγοι [dyo logoi] por «un pro y un contra». En su caracterización de los sofistas escribe: «Evidentemente [los sofistas] tuvieron que seducir a los atenienses para todas las absurdidades posibles, por cuanto afirmaron que nada es en sí bueno o malo, sino que todo depende de la opinión y de la convención (*δόξῃ καὶ νόμῳ*); por cuanto dijeron que en relación con todas las cosas hay un *pro* y un *contra* (*δύο λόγους*). Y por cuanto, también bajo el aspecto religioso, no sólo eran escépticos, sino también negadores» (Burckhardt, *Griechische Kulturgeschichte*, vol. 3, p. 300). Debemos a Karl Bayer la siguiente aclaración: «Supongo que los "Δίσσοι λόγοι" ("pruebas en ambos sentidos") hacen referencia a un tratado sofista del año 400 a. C. aproximadamente. Tal expresión alude en concreto al relativismo de Protágoras, según el cual siempre es posible demostrar lo contrario de una afirmación y para todo punto de vista es posible aducir un ejemplo contrario. Los ejemplos que Aristóteles aduce [cf. Cuaderno XVII, 18], por ejemplo Creonte y Antígona, apuntan hacia ahí lo mismo que las Σοφιστικοὶ ἔλεγχοι, "las pruebas sofísticas", con las que Aristóteles se acercó al análisis de la retórica».

2 Peitho, diosa griega de la persuasión, mayormente en asuntos amorosos, compañera de Afrodita.

3 H. A. se refiere al discurso funerario de Pericles que Tucídides esbozó en su obra *La guerra del Peloponeso*, libro II, cap. 40. Cf. Cuaderno XVIII, 20 y la parte de notas p. 1004.

Notas sobre el Cuaderno XVII

(páginas 383 a 407)

[1]

1 Cf. Rainer Maria Rilke al final de la segunda de las *Duisener Elegien*: «Si entre el torrente y las rocas encontráramos una de nuestras franjas de tierra fértil, una franja pura, retirada, estrecha, humana ...», en ídem, *Sämtliche Werke*, ed. por el Rilke-Archiv en colaboración con Ruth Sieber-Rilke, a cargo de Ernst Zinn, Fráncfort de Meno, Insel, vol. 1 (1955), p. 692.

[2]

1 Johann Wolfgang von Goethe, *Maximen und Reflexionen*, n° 737, en *Goethes Werke: Hamburger Ausgabe*, vol. 12 (1960), p. 469.

[6]

1 Cf. Jacob Burckhardt, *Griechische Kulturgeschichte*, vol. 1, p. 203. Burckhardt menciona la supuesta ley de Solón según la cual en la vida civil debía sancionarse con la pena de atimia [privación de los derechos cívicos, N. de las E.] a quien no perteneciera a ningún partido.

[7]

1 Cf. la reflexión de H. A. en la que dice que en su viaje a Friburgo fue «a una trampa», Cuaderno XI, 18 y la nota correspondiente en la p. 967. La «verdadera historia del zorro Heidegger» fue publicada primero en inglés («Heidegger the Fox», con traducción de Robert y Rita Kimber), en *Essays in Understanding*, p. 361-362 [trad. cast., «Heidegger el zorro», en *Ensayos de comprensión*, p. 435-436].

[8]

1 Jacob Burckhardt, *Griechische Kulturgeschichte*, vol. 2, p. 45. Burckhardt traduce: «Sea aquello tu opinión y esto la mía». H. A. cita la obra *Griechische Kulturgeschichte* de Burckhardt de acuerdo con la edición de bolsillo de Kröner (vol. 1, s. a. [1929]), resumida por Rudolf Marx.

[9]

1 Cf. Jacob Burckhardt, *Griechische Kulturgeschichte*, vol. II, p. 61: «En Homero los grandes dioses necesitan poca servidumbre en su existencia liviana ...». Los números de página en H. A. corresponden a la edición de Kröner mencionada en la nota 1 del texto nº [8] de este cuaderno.

Cambridge
(Asistencia a una conferencia en la universidad de Harvard)

Entre el 20 y el 22 de julio de 1953 tuvo lugar en Cambridge (Massachusetts) un curso de la escuela de verano (organizada por Merle Fainsod) con el tema «¿El conflicto entre el mundo libre y el comunismo es básicamente religioso?» en la universidad de Harvard. H. A. participó en dicho curso y pronunció una conferencia, «Religion and Politics», publicada luego en *Confluence*, año 2, 1953, nº 3, p. 105 [reimpr. en *Essays in Understanding*, p. 368-390; trad. cast., «Religión y política», en *Ensayos de comprensión*, p. 443-469]. Véase también H. A. en la carta a Karl Jaspers del 13 de julio de 1953, en *Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 257. Pueden encontrarse huellas de los trabajos de Arendt para preparar la conferencia en el *Diario filosófico* (a partir del Cuaderno XV).

[10]

1 Sobre la actitud de Tertuliano ante la política, H. A. había dicho en un texto que ya conocemos: «Nada es tan extraño para nosotros [los cristianos] como los asuntos públicos», cf. Cuaderno III, 12, p. 64, y III, 18, p. 66. En el último lugar citado, la autora se refiere también a la «ciudad terrestre» de Agustín.

2 Acerca de la interpretación que H. A. hace de la doctrina de Agustín sobre la libertad de la voluntad [«liberum arbitrium voluntatis»] y sobre el hombre como comienzo [«initium»] cf. capítulo referido a Agustín en *The Life of the Mind, Willing*, p. 84 [trad. cast., *La vida del espíritu, La voluntad*, p. 316-343].

3 «Freedom from pain or grief» [liberación del dolor o del sufrimiento] es la traducción de la palabra ἀλυπία [alypia] que encontramos en Liddell-Scott, *A Greek-English Dictionary*.

[11]

1 «Vanitas vanitatum» [la vanidad de vanidades] se desvanece es un juego de palabras. La vanidad hace lo que le prescribe literalmente la palabra, a saber: se desvanece (lat.: evanesci). Sobre la «vanitas vanitatum» cf. en la Biblia, Eclesiastés 1,2 y 12,8.

[12]

1 Aquí H. A. se refiere a la interpretación de Sócrates dada por su marido Heinrich Blücher, que desde 1952 enseñaba filosofía en el Bard College de Annandaleon-Hudson en el estado de Nueva York. Blücher había sido contratado en el Bard College, aparte de otros sitios, para impartir un «Common course», unas lecciones dentro de la tradición del Studium Generale. (Cf. su carta a H. A. del 26 de julio de 1952, *Arendt-Blücher-Briefe*, p. 317.) En las lecciones de Blücher se trataba de la transmisión del pensamiento de Sócrates. La última lección que, dentro de este marco, pronunció el año 1967 se ha publicado como grabación en cinta magnetofónica. Lotte Köhler la tradujo al alemán y la incluyó en el volumen de cartas Arendt-Blücher (p. 567-579).

2 Γνῶθι σαυτόν [gnothi sauton], conócete a ti mismo, es la sentencia escrita en la pared del atrio del templo de Apolo en Delfos, y se entendía como una exhortación de Dios a los hombres. A través del Sócrates de Platón (en el diálogo *Alcibíades*, I, 124a ss.) esa sentencia recibe una interpretación específica; cf. el artículo «Selbsterkenntnis», en *Historisches Wörterbuch der Philosophie*, vol. 9 (1995), col. 406-440, col. 406. H. A. anota (cf. el texto nº [19] de este cuaderno) otras interpretaciones importantes para su punto de vista.

[13]

1 La cita de H. A. se encuentra en el vol. 3, p. 208, de Burckhardt, *Griechische Kulturgeschichte* (cf. «Índice de obras»).

[14]

1 La traducción alemana de Schönherr-Schmidt (cf. «Índice de obras») da el siguiente matiz al pasaje citado de Aristóteles (*Poetica*, 1450a16-22): «... la tragedia es una representación imitativa no del hombre, sino de la acción y la vida. La dicha y la desdicha descansan en la acción ..., de acuerdo con ello el fin de la tragedia son las acciones, o sea, la fábula».

[16]

Aquí y a continuación, en los textos nº [17] y [26], citaremos la *Rhetorica* de Aristóteles según el texto griego de Oxford University Press de W. D. Ross. Para la traducción castellana, seguiremos la versión alemana, utilizada por las editoras, de Franz G. Sieveke (cf. los datos exactos en el «Índice de obras»). En algunos casos se han corregido, sin indicarlo, las citas de H. A. de acuerdo con la edición de Ross.

1 Aristóteles, *Rhetorica*, 1354a1: «El discurso público es lo contrario del discurso filosófico» (de acuerdo con la traducción inglesa utilizada por H. A.). Y a tenor de la traducción de F. G. Sieveke: «La teoría de la elocuencia es lo contrapuesto a la dialéctica». H. A. se refiere al *Gorgias* de Platón probablemente porque en el interrogatorio del conocido retórico Gorgias se trata de investigar la esencia de la oratoria, y además porque en la *Rhetorica* de Aristóteles la autora encuentra «constantemente» alusiones al *Gorgias* (cf. luego en este mismo texto nº [16]).

2 Ibíd., 1354a2-3: ambas se ocupan «de objetos cuyo conocimiento es común en cierto modo a todas las ciencias y no sólo a una ciencia específica».

3 Ibíd., 1354a4: «Todas [tienen] en cierto modo participación en ambas [disciplinas]».

4 Ibíd., 1354b29-1355a1: «Pues aquí [en la oratoria política, N. de las E.] el que juzga se pronuncia sobre asuntos propios, de modo que le basta con mostrar que las cosas son tal como afirma el que aconseja. Por el contrario, en la oratoria forense eso no basta, sino que es conveniente hacerse con el oyente, pues el juicio versa sobre asuntos ajenos, de modo que los oyentes, mirando a sus ventajas y escuchando a los que les aconsejan, condescienden con los litigantes y no llegan a sentenciarlos».

5 Ibíd., 1355a4-5: «Los medios de persuasión, pero la persuasión (es) una especie de prueba».

6 τὸ ἐνθύμημα [to enthymema], el pensamiento tácito (lo que hay que pensar en lo más íntimo), el entimema. F. G. Sieveke en su traducción dedica amplias anotaciones a este concepto; cf. Aristóteles, *Rhetorica*, p. 228 ss.; sobre la variedad de sentidos cf. también el artículo «Entymem» en *Historisches Wörtebuch der Philosophie*, vol. 2 (1972), col. 528 ss.

7 Aristóteles, *Rhetorica*, 1355a14-15 : «Pues ver lo verdadero y lo semejante a lo verdadero es tarea de una misma facultad».

8 Ibíd., 1355a29-33: «Además hay que estar en condiciones de *exponer persuasivamente* una opinión contraria, lo mismo que en la deducción lógica (silogismo): no para hacer ambas cosas –pues no hay que convencer para lo malo–, sino *a fin de que no nos pase por alto cómo están las cosas*, y a fin de que, cuando otro se sirva en forma indebida de este razonamiento, sepamos refutarlo». H. A. cita en griego las palabras en cursiva.

9 Ibíd., 1355b25-28: «Por tanto, la retórica es *la capacidad de conocer en cada objeto lo que posiblemente se hace fidedigno*. Pues esto no es función de ninguna otra teoría. En efecto todas las demás quieren *enseñar y persuadir* sobre su objeto correspondiente». H. A. cita en griego los pasajes que aparecen en cursiva.

10 Ibíd., 1357a4-5: «Pero nosotros solamente deliberamos acerca de cosas que según todas las apariencias pueden comportarse de dos maneras diferentes».

11 Ibíd., 1357a23-27: «... la mayoría de los casos en que se juzga y delibera *son tales que podrían comportarse también de otra manera; en efecto, la acción humana*, en lo que se refiere al objeto del consejo y de la deliberación, *generalmente es de esa índole, y nada de lo que se refiere a ella tiene un carácter*

necesario». H. A. cita en griego los pasajes que aparecen en cursiva. En el original, toda la frase está marcada al margen.

12 Ibíd., 1358a31-32: «Llamo conceptos a los principios [= ideas en el texto de H. A., N. de las E.] referidos a especies particulares de cosas, y doy el nombre de topoi (puntos de vista generales de las consideraciones) a lo que pueda aplicarse a todas en común».

13 Ibíd., 1358a36-1358b4: «Hay tres tipos de elocuencia; corresponden a las tres clases de oyentes. En efecto, el discurso se base en tres cosas: *el orador, el objeto sobre el que habla y alguien a quien habla*; y su intención apunta a éste, quiere decir, al oyente. Y el oyente es necesariamente uno que disfruta el discurso, o uno que ha de juzgar, bien sobre lo que ha sucedido, o bien sobre lo que ha de suceder». H. A. cita en griego las palabras en cursiva.

14 Ibíd., 1360a19-20: «Pues la salvación del Estado se debe a las leyes».

15 Ibíd., 1361a7-8: la excelencia del alma consiste en la «honestidad [= mantener la medida en H. A., N. de las E.] y en la laboriosidad sin sentimientos innobles».

16 Ibíd., 1361a 23-24: el ser rico se basa «más en el uso que en la posesión; pues sólo la eficacia y el uso de tales cosas constituye la riqueza».

[18]

1 Sobre las ediciones de la *Rhetorica* de Aristóteles que hemos usado, cf. el texto nº [16].

2 Aristóteles, *Rhetorica*, 1365b24-29: «... todos se convencen por lo que es útil. *Y es útil lo que resulta salvífico para el Estado.* Además, reviste una importancia decisiva lo que explica el poder supremo. Ahora bien, los poderes supremos se distinguen según las diversas constituciones; pues hay tantos poderes supremos como constituciones. Y las constituciones son cuatro: la democracia, la oligarquía, la aristocracia y la monarquía». H. A. cita en griego la frase en cursiva.

3 Ibíd., 1368b6-9: «Por tanto, cometer injusticia es: dañar a alguien en contradicción con la ley. Pero la ley es en parte especial y en parte universal. *Es una ley especial aquella por cuyos preceptos se administran Estados, y es una ley general aquella que, no estando escrita, parece reconocida entre todos los hombres*». H. A. cita en griego la frase en cursiva.

4 Ibíd., 1369a5-7: hacen «todo lo que hacen necesariamente por siete causas: por azar, por la fuerza de la naturaleza, por violencia, por costumbre, por persuasión, por pasión, por deseo».

5 Ibíd., 1371a31-33: «También el aprender y admirar es mayormente agradable; pues en la admiración se esconde *el deseo de aprender*». H. A. cita en griego las palabras destacadas en cursiva.

6 Ibíd. 1374a11-15: «La maldad y *el delito están en la intención*, concretamente cuando se producen malos tratos y robos. En efecto, cuando uno ha golpeado a otro, no lo ha ultrajado en todos los casos, sino solamente cuando

ha procedido con intención». H. A. cita en griego los pasajes que aquí aparecen en cursiva.

7 En el capítulo 15 de la *Rhetorica* de Aristóteles se trata de los «llamados medios de demostración no artificiales» que pertenecen al «discurso forense»; el Estagirita distingue cinco: leyes, testigos, contratos, tortura, juramentos. Sobre lo relativo a los δύο λογοι [dyo logoi] cf. Cuaderno XVI, 20 y la nota correspondiente en la p. 993.

8 Ibíd., 1376b4-10: «*Pues los contratos mismos son creíbles* según la condición de los que han firmado o de los encargados de su custodia. Si el contrato está reconocido y nos favorece, hay que ampliar su significación; pues el contrato es una disposición de naturaleza individual y parcial; y los contratos ciertamente no hacen válida la ley, pero sí es cierto que las leyes hacen válidos los contratos legales, y *en general la ley misma es una especie de contrato*». H. A. cita en griego los pasajes que aquí aparecen en cursiva.

[24]

1 «Llegar a lo propio de uno mismo» es una frase anglo-americana en el campo semántico de la posesión o la propiedad. H. A. traduce literalmente y usa el giro en forma muy caprichosa y en un sentido amplio: «Llegar a lo suyo propio (a su distinción)», cf. Cuaderno XX, 7, donde, sin citar en inglés, usa la siguiente formulación: «que un hombre consigue su "forma" o llega a su "esencia"»; cf. además Cuaderno XV, 33, p. 356.

[25]

1 Al final del prólogo a *Rechtsphilosophie* de Hegel leemos: «Cuando la filosofía pinta su gris en gris, entonces ha madurado y envejecido una forma de la vida, y con gris en gris no puede rejuvenecerse, sino solamente conocerse; el búho de Minerva no inicia su vuelo hasta la llegada del crepúsculo» en Hegel, *Werke*, Suhrkamp, vol. VII, p. 28.

2 Cf. Immanuel Kant, «Idee zu einer allgemeinen Geschichte in weltbürgerlicher Absicht», (1784), en ídem, *Werke*, ed. Weischedel, p. 33-50, p. 35.

[26]

1 Sobre las ediciones de la *Rhetorica* de Aristóteles que hemos utilizado cf. el texto nº [16].

2 H. A. no incluye la referencia indicada con «cf.».

3 Aristóteles, *Rhetorica*, 1387b28-32; de acuerdo con la traducción de F. G. Sieveke, en la forma abreviada de la cita de H. A.: «... aquellos que realizan grandes acciones y son felices, [son] también los que sienten envidia ..., ade-

más los ávidos de gloria son más envidiosos que las personas que no están sedientas de honor».

4 Ibíd., 1391b7-17: «... el uso de los discursos persuasivos [va encaminado] a un juicio ..., pues en aquello en lo que tenemos saber y juicio no se requiere ningún discurso ...; pues aquel a quien hay que convencer, es ... el que en asuntos públicos juzga sobre cuestiones disputadas».

5 Ibíd., 1393a9-16: «Lo que se refiere a la amplificación (μέγεθος) y depreciación (μικρότης) de cosas, a su valor mayor o menor y en general a su grandeza o pequeñez, está claro por lo que hemos tratado anteriormente; pues en las exposiciones referentes al discurso deliberativo hemos tratado de la magnitud de los bienes y también sobre las categorías de lo más o menos universal. Ahora bien, puesto que en cada una de las tres clases de discursos el fin que pretende el orador es un *bien*, como, por ejemplo, *lo útil, lo bueno y lo justo*, está claro que por ello la amplificación debe producirse en todos». H. A. cita en griego lo que aquí aparece en cursiva.

6 Sieveke da el siguiente giro a la traducción de la *Rhetorica*, 1395b14-15: «Tienen carácter los discursos en los que se pone de manifiesto la manera de sentir del orador»; cf. también Cuaderno XXV, 40.

[27]

1 «Spannlos winkt mir hinter gehäufeten Hügeln die Weite / Und das Ferne bricht durch, leuchtend wie Mond / in der Nacht.» Ésta es la tercera redacción del dístico, las otras dos están tachadas en el original.

[29]

1 Polibio de Megalópolis (sobre el 200 hasta el 120 a. C.) es el único historiador griego de cuya obra se han conservado partes considerables: cuarenta libros de una obra llamada *Historiai*. En los libros 3-29 hay una descripción del ascenso de Roma hasta convertirse en poder mundial, y así se nos trasmite allí la primera exposición de un proceso de la historia universal.

[30]

1 Es posible que el concepto de «a-politie» (apolítica) esté tomado de Jacob Burckhardt. Cf. Burckhardt sobre la «apolítica» de Platón en ídem, *Griechische Kulturgeschichte*, vol. 3, p. 362.

Notas sobre el Cuaderno XVIII

(páginas 409 a 434)

[2]

1 Se refiere a la frase de Agustín: «Initium ut esset, creatus est homo» (el hombre fue creado para hubiera un comienzo). Cf. Cuaderno III, 17 (nota 1).

[3]

1 Dicht verdichtet das Gedicht, / Schützt den Kern vor bösen Sinnen. / Schale, wenn der Kern durchbricht, / Weis' der Welt das Dichte Innen.

[5]

1 Rudolf Marx cita la frase en su epílogo a Jacob Burckhardt, *Griechische Kulturgeschichte*, vol. 3, *Der griechische Mensch*, Stuttgart, Krönner, 1941, p. 516. Marx indica que se trata de un pasaje en los «fragmentos históricos» de Burckhardt.

[6]

1 Sobre el concepto de «apolítica», cf. Cuaderno XVII, 30 (nota 1).

[8]

1 Cicerón, *De re publica*, I, 45; cf. también Cuaderno XI, 2 (nota 15), p. 960.
2 Tucídides, *La guerra del Peloponeso*, VIII, 97.

[14]

1 «Pues quién, / qué hombre recoge de felicidad / más que la mera apariencia y el declinar tras ella.» Sófocles, *Edipo rey*, 1189-1192. Cf., más adelante, el Cuaderno XXVII, 63.

Wellfleet
(visita a Mary McCarthy)

En el verano de 1953, H. A., pasó algunos días en casa de Mary McCarthy y de su marido Bowden Broadwater en Wellfleet, Massachusetts. Era un «país fabuloso con dos casas encantadas». Según le escribía a su marido el 19 de agosto, H. A. leía a Cicerón y trabajaba sobre él; cf. *Arendt-Blücher-Briefe*, p. 327 s.

[17]

A continuación, tomamos como base la edición en griego y alemán del diálogo de Platón *Theaitetos*, traducida por Friedrich Schleiermacher, en Platón, *Werke in acht Bänden*, vol. 6, cf. «Índice de obras».

1 Platón, *Theaitetos*, 150b9-c8: «La mayor atracción de este arte es que está en condiciones de comprobar si el alma del joven se halla a punto de dar a luz a algo *mal formado* y *falso*, o *bien formado* y *auténtico*, y en esto me sucede también a mí como a las comadronas, a saber, que yo no doy a luz *nada de sabiduría y, de acuerdo con el reproche de muchos, que yo ciertamente pregunto a los demás, pero no doy respuestas sobre nada, pues no sabría responder nada sensato; y en esto tienen razón. Y la causa está en que Dios me obliga a la mayéutica, pero me impide engendrar*». H. A. cita en griego los textos en cursiva.

2 Ibíd., 152a2-4: «En efecto, él [Protágoras] dice que el hombre es la medida de todas las cosas, de las que son tal como son y de las que no son tal como no son». Cf. también el Cuaderno XIII, 23 (nota 1), p. 975. No hemos podido encontrar el pasaje de *Nomoi* de Platón al que alude H. A., y dudamos de que la frase se encuentre de hecho en esta obra. Traducción de las editoras: «El Dios es la medida de todas las cosas».

3 Ibíd., 152a7-9: Protágoras piensa que «una cosa es para mí tal como me parece, y es para ti tal como te parece. Pero tú eres un hombre lo mismo que yo».

4 Ibíd., 155d2-3: «Pues la admiración es claramente el estado de un amigo de la sabiduría; y no hay otro comienzo de la filosofía que no sea ése ...».

5 Ibíd., 161e4-7: «Por lo que se refiere a mí y a mi *arte mayéutica*, no voy a decir qué irrisión provocamos justamente. Yo creo que pasará lo mismo también con *todo el asunto de la dialéctica científica*». H. A. cita en griego lo que aparece aquí en cursiva.

6 Ibíd., 163a8-9: «... si el conocimiento y la sensación son lo mismo o diferentes».

[18]

Desconocemos qué edición de la *Metaphysica* de Aristóteles utilizó H. A. Hemos tomado como base el texto griego editado por Werner Jaeger en Oxford University Press y la traducción de Franz F. Schwarz (cf. el «Índice de obras»).

Las citas griegas de H. A. han sido comprobadas en la edición mencionada y, en ciertos casos, corregidas tácitamente. Además, este cuaderno ha sido revisado de acuerdo con la intención manifiesta de H. A., que no siempre se realiza consecuentemente, es decir, hemos puesto entre paréntesis los comentarios de la autora que acompañaban a la lectura de Aristóteles.

1 Aristóteles, *Metaphysica*, 980a21: «Por naturaleza todos los hombres aspiran al saber».
2 Ibíd., 980a21-22: «Un signo claro de esto es el interés de las percepciones de los sentidos».
3 Ibíd., 980a22-24: «Pues, prescindiendo de la utilidad, éstas [las percepciones de los sentidos] son apreciadas por sí mismas y es apreciable en particular la percepción del sentido de la vista».
4 Ibíd., 980a24-26: «Pues, no sólo para actuar, sino también cuando no nos proponemos ninguna acción, damos la preferencia a la vista ... frente a todos los demás sentidos».
5 Ibíd., 982b12-13: «Los hombres, porque se admiraron, empezaron a filosofar, y siguen filosofando todavía».
6 Ibíd., 982b17-18: «Pero el que está lleno de preguntas y se admira, cree que está en la ignorancia».
7 Ibíd., 982b19-21: «Por tanto, si se practicaba la filosofía para salir de la ignorancia, sin duda se buscaba entender por mor del saber, de ninguna manera por mor de la utilidad».
8 H. A. extrajo de la *Metaphysica* de Aristóteles, 982b24-983a19, los siguientes fragmentos: «Está claro que no buscamos ésta [comprensión] por causa de otra utilidad; más bien, así como en nuestra opinión es un hombre libre el que vive por mor de sí mismo y no de otro, de igual manera esta ciencia es la única que está libre de todo; en efecto, existe solamente por sí misma (982b24-28) ... Es evidente que todas las demás ciencias son más necesarias que ésta, pero ninguna es mejor ... Según hemos dicho, todas comienzan con la admiración ... (983a10-13). Hemos de tender, pues, ... a lo contrario y a poner el fin en lo mejor (983a18-19)».

[19]

1 Herodoto, *Historias*, I, 1; basándonos en la traducción de J. Feix: «Herodoto de Halicarnaso publicó su investigación a fin de que las obras humanas no se olviden en la posteridad, para que gestas grandes y admirables de los griegos y los bárbaros no queden sin recuerdo».
2 Tucídides, *La guerra del Peloponeso*, I, 22; basándonos en la traducción de Vretska-Rinner: «Pero quien aspira a un conocimiento claro del pasado y *con ello también del futuro, que se producirá de nuevo de acuerdo con la naturaleza humana en forma igual o semejante,* considerará útil mi obra, y esto me basta». H. A. pone en griego lo que aquí aparece en cursiva.

[20]

1 Herodoto, *Historias*, III, 80, 2; en consonancia con la traducción de J. Feix: «[Me parece que] uno solo de nosotros no puede ser el único gobernante».
2 Ibíd., III, 81, 2; en consonancia con la traducción citada: «Por lo menos aquél sabe lo que hace».
3 Ibíd., III, 82, 2; en consonancia con la traducción de J. Feix: «Sin duda no hay nada mejor que el dominio en exclusiva del mejor hombre».
4 Ibíd., III, 83, 2; de acuerdo con la traducción de J. Feix: «Yo no quiero ni dominar ni servir».
5 Ibíd., III, 83, 3; de acuerdo con la traducción de J. Feix: «De todos modos no debe transgredir las leyes de los persas».
6 Tucídides, *La guerra del Peloponeso*, II, 37, 1; (Discurso funerario de Pericles) en consonancia con la traducción de Vretska-Rinner: «[Se le da el nombre de] democracia porque el gobierno del Estado no se basa en pocos, sino en la mayoría».
7 Ibíd., II, 40; cita del discurso funerario de Pericles. H. A. en su ensayo «Kultur und Politik» calificó esta sentencia de «casi intraducible». No obstante, intenta una traducción al inglés cuya traducción castellana reza: «Por consiguiente, Pericles decía algo así: "amamos la belleza dentro de los límites del buen criterio político y filosofamos sin el vicio bárbaro de la afeminación». Véase H. A., «Kultur und Politik» en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 285 y 419 (notas 7 y 8), así como «The Crisis in Culture: Its Social and Its Political Significance», en *Between Past and Future: Eight Exercises in Political Thought*, edición revisada que incluye dos nuevos ensayos, Nueva York, Viking, p. 197-226, p. 214 [trad. cast., «La crisis en la cultura: su significado político y social», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 327].
8 Ibíd., II, 40, 1 (discurso funerario de Pericles); de acuerdo con la trad. de Vretska-Rinner: «... y reconocer su *pobreza* no es afrentoso para nadie, es más vergonzoso no *salir de ella por el propio trabajo*». H. A. cita en griego lo que aquí aparece en cursiva.
9 Ibíd., II, 40, 2 (discurso funerario de Pericles); de acuerdo con la traducción citada: no creemos que «las palabras [dañen] a las acciones, las daña más bien el que no les dejemos instruirse por la palabra antes de pasar a la acción necesaria». Por eso los griegos se distinguen en virtud de la unión de la «osada valentía» con la «reflexión prudente».

[21]

1 Kentaur: Reite über die Erde / Hin zu den Rändern der Weite / Bis Dein menschlicher Rücken / Sich fügt in die tierischen Schenkel. // Umflügle gebändigt in Dir / Die Erde der Menschen und Rosse / Denen alles die Herrschaft verdirbt. // Trabend, doch wie im Fluge, / Gestreckt vom Gesicht zu den Schenkeln, / Sei ihnen die ältere Einheit / Von Mensch und Tier.

[27]

1 Thomas Paine, *Common sense* (1776), en *Political Writings*, ed. por B. Kuklick, Cambridge-Nueva York, Cambridge University Press, 1989, p. 3: «Nuestras necesidades producen la sociedad, y nuestra maldad produce el Estado. La sociedad fomenta positivamente nuestra dicha, conciliando nuestras preferencias. El Estado la fomenta negativamente, poniendo trabas a nuestros vicios ... En todas las situaciones la sociedad es una bendición; pero el Estado, incluso en la mejor de las situaciones, no es más que un mal necesario».

[28]

A continuación citaremos de acuerdo con la edición en latín y en alemán del *De Officiis* de Cicerón, escrito traducido por Heinz Gunermann (véase el «Índice de obras»).

1 Cicerón, *De Officiis*, I, 7: «Preceptos para el aleccionamiento de la vida común».
2 Ibíd., I, 12: «Y la misma naturaleza por la fuerza de la razón [concilia] al hombre con el hombre, y produce entre ellos una comunidad de lenguaje y de vida ...».
3 Ibíd., I, 13: ... cuando ellos «están libres de los negocios y cuidados necesarios», a saber, cuando cultivan: 1) el «deseo de conocer la verdad», 2) «la aspiración a no obedecer a nadie», 3) la «magnanimidad» = «menosprecio de los valores humanos».
4 Ibíd., I, 16: ... la «sabiduría» es la virtud a la que «como materia está sometida la verdad».
5 Ibíd., I, 19: «Pues toda la gloria de la virtud consiste en la acción».
6 Ibíd., I, 21: la propiedad privada surge «o bien en virtud de una ocupación antigua ... o de una victoria, o bien por una ley».
7 Ibíd., I, 21: «Cada uno conserve lo que le ha caído en suerte, y si alguien apetece algo de eso para sí, violará el derecho de la sociedad humana».
8 Ibíd., I, 28: «... pues impedidos por el afán de saber, dejan en la estacada a los que debían proteger».
9 Ibíd., I, 34: «En la política ha de tenerse en cuenta especialmente el derecho de guerra».
10 Ibíd., I, 50: «Y su vínculo es la facultad de pensar y de hablar».
11 Ibíd., I, 54: «Pues como por naturaleza es común a los seres vivos el hecho de que *tienen tendencia a la generación,* en consecuencia la primera formación social descansa en el matrimonio mismo, y la siguiente son los hijos; luego llega la comunidad de una casa y la posesión común a todos. Y esto es *el origen de la ciudad y, en cierto modo, el semillero de la república (de la cosa pública)*». H. A. cita en latín lo que aquí aparece en cursiva.

12 Ibíd., I, 55: «Es importante tener los mismos monumentos de los antepasados, poseer los mismos santuarios y tener monumentos funerarios que sean comunes».

13 Ibíd., I, 118: «... Heracles, tan pronto alcanzó la juventud, una época en la que la naturaleza nos ha impuesto la tarea de elegir el camino de vida que quiere seguir cada uno, se fue a la soledad y, estando sentado, vio dos caminos, el uno, el *del disfrute*, el otro, el *de la virtud*; y pensó durante largo tiempo qué camino era mejor seguir. Eso pudo sucederle a un Heracles, "el retoño de Zeus", pero no a nosotros, que *imitamos en cada caso* a los que nos parece bueno imitar, y nos dejamos guiar por sus fines y aspiraciones. Mayormente, impregnados por los preceptos paternos, nos dejamos conducir por sus usos y costumbres». I, 121: «Pero como hemos dicho poco antes, *han de imitarse los antepasados* ...». H. A. cita en latín lo que aquí aparece en cursiva.

14 Ibíd., I, 124: «... el que vive con los ciudadanos en base a un derecho igual e indiferenciado».

15 Ibíd., I, 148: «Pero no es necesario dar ningún precepto sobre aquello que se emprende en virtud de las costumbres ...».

16 Ibíd., I, 153: «Me parece, pues, acertado afirmar que son más estrechas *las obligaciones* de la naturaleza *deducidas de la comunidad*, que las deducidas del *conocimiento teórico* ... Por más que a un sabio le haya tocado en suerte una vida tal que pueda considerar en tranquila reflexión ... todo lo que es digno de conocimiento, sin embargo, *moriría* si la *soledad* fuera tan grande que *no pudiera ver a ningún hombre ... El conocimiento y la contemplación de la naturaleza* son en cierto modo fragmentarios e incompletos, si no siguen ninguna *realización mediante acciones*». Esto es «una bendición para los conciudadanos» (I, 156). H. A. cita en latín lo que aquí aparece en cursiva.

17 Ibíd., I, 156: «Por eso es mejor hablar que *pensar sin fuerza de representación retórica, pues el pensamiento se limita a su propio objeto y, en cambio, el don de la retórica se dirige a aquéllos con los que estamos unidos en la comunidad*». H. A. cita en latín lo que aquí aparece en cursiva.

18 Ibíd., II, 42: «Fueron halladas leyes que hablaban a todos con una misma lengua». En el margen, H. A. pone un doble subrayado.

19 Ibíd., II, 43. Cicerón alude a Jenofonte, *Memorabilia*, II, 6, 39, *Erinnerungen an Sokrates* edición en griego y en alemán a cargo de Peter Jaerisch, Dusseldorf-Zurich, Artemis & Winkler, ²1987, p. 139.

20 Cicerón, *De Officiis*, II, 73: «Pero uno que administre los asuntos comunes, atenderá en primera línea *a que cada uno conserve el estado de su propiedad*, y no se produzca una disminución de la fortuna de las personas privadas por causa de las intervenciones del Estado ... Pues los Estados y las comunidades de ciudadanos fueron fundados para este fin, *para que se conserve la propiedad privada*». H. A. cita en latín lo que aquí aparece en cursiva.

21 Ibíd., II, 74: «... que existan aquellas reservas de mercancías que son necesarias para la conservación de la vida».

[32]

Sobre la edición utilizada, cf. lo dicho en el texto nº [28].

1 Cicerón, *De Officiis*, III, 1: Cicerón cita a Catón, acostumbrado a decir que «él nunca había estado menos inactivo que cuando estaba libre de actividad, y nunca había estado menos solitario que cuando estaba solo», y le da la siguiente interpretación: «que Catón [acostumbraba] a pensar sobre la actividad cuando estaba libre de actividades, de manera que ... no tenía necesidad de los otros».

2 Ibíd., III, 1: «No se han conservado documentos escritos como recuerdo de su espíritu [se hace referencia a P. Scipio, Africanos Maior, que para Cicerón era el modelo de gobernante, N. de las E.] No se conserva *ninguna obra de la libertad de la actividad política, ninguna producción de su soledad.* De lo dicho se desprende *que él ... ni estaba jamás inactivo, ni se encontraba solo*». H. A. cita en latín lo que aquí aparece en comillas.

3 Ibíd., III, 25: «E igualmente es más adecuado a la naturaleza ... cargar con las mayores fatigas y los mayores agobios ... que vivir en soledad ...».

4 Ibíd., III, 26: «Por tanto, hay que poner ante los ojos de todos algo que es idéntico para la utilidad de todas las personas particulares y de los asuntos comunes. Si cada uno metiera mano en ellos, es seguro que se disolvería toda la comunidad de destino entre los hombres».

5 Ibíd., III, 32: «Nosotros no tenemos ninguna comunidad con los tiranos ...».

6 Ibíd., III, 69: «La comunidad ... de mayor alcance es la de todos con todos ...».

7 Ibíd., III, 69: «Pero no tenemos una forma firme y acuñada del verdadero derecho y de la justicia no falsificada; nos servimos de sombras».

8 Ibíd., III, 72: «Cuando los hombres separan la utilidad de la honradez invierten las bases naturales».

9 Ibíd., III, 77: «¿No es vergonzoso que los filósofos duden de aquello que ni siquiera los labriegos ponen en duda?».

10 Ibíd., III, 111: «Pues por voluntad de los antepasados no había cadena que atara tan firmemente el vínculo de la promesa de fidelidad como un juramento».

Notas sobre el Cuaderno XIX

(páginas 435 a 459)

[1]

1 Cf. H. A., «Macht und Gewalt» (1970, reimpr. en *In der Gegenwart*, p. 141-208, p. 203; trad. cast., «Sobre la violencia», en *Crisis de la República*, p. 109-186, esp. 140): «Hoy debemos añadir la última y quizá más formidable forma de semejante dominio: la burocracia o el dominio de un complejo sistema de oficinas en donde no cabe hacer responsables a los hombres, ni a uno ni a los mejores, ni a pocos ni a muchos y que podría ser adecuadamente definida como el dominio de Nadie. (Si conforme al pensamiento político tradicional, identificamos la tiranía como el Gobierno que no está obligado a dar cuentas de sí mismo, el dominio de Nadie es claramente el más tiránico de todos, dado que no existe precisamente nadie al que pueda preguntarse por lo que está haciendo». Además, véase H. A., «Diskussion mit Freunden und Kollegen in Toronto» (1972), en *Ich will verstehen*, p. 71-113, p. 92: burocracia significa «dominio del despacho ..., no dominio del hombre o de la ley» [esta cita no figura, así formulada, en la trad. cast., «Arendt sobre Arendt», en *De la historia a la acción*, p. 139-171, esp. p. 161].

[4]

1 Das Alte kommt und gibt Dir nochmals das Geleit. /Kehr nicht das Herz und lass Dich nicht berücken, / Verweile nicht, nimm Abschied von der Zeit / Und wahre Dir den Dank und das Entzücken / Mit abgewandtem Blick.

[5]

1 Los pasajes de Aristóteles que cita H. A. y que están tomados de la *Politica* (libro VII, cap. 14), presentan la siguiente redacción de acuerdo con la traducción de O. Gigon (cf. «Índice de obras»): «... toda comunidad política [está] compuesta de gobernantes y gobernados ...» (1332b12-13); «... [es] claramente ... necesario que todos gobiernen y sean gobernados alternativamente en igual manera» (26-27); «Pues la naturaleza misma nos ha puesto en las manos una división, por cuanto a hombres de la misma especie los ha hecho en parte más ancianos y en parte más jóvenes, de manera que unos gobiernan y otros son gobernados» (35-38; cita completada). Cf. también la traducción y la interpretación de H. A. en su ensayo «Was ist Autorität?» (1957), en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 159-200, p. 182 [trad. cast., «¿Qué es la autoridad?», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 145-225, esp. p. 185].

2 Aristóteles, *Politica*, 1333a9-11; de acuerdo con la traducción de O. Gigon: «Pues lo noble y lo carente de nobleza en la acción no se distinguen tanto en la cosa misma, cuanto en el fin y en la intención».

[6]

1 Con esta interpretación H. A. se refiere a Platón, *Politeia*, 595c-597e; cf. también Cuaderno X, 10 y XII, 10.

[7]

1 Este texto sin duda está estimulado por el capítulo «Michelet discovers Vico» de Edmund Wilson, en *To the Finland station: A study in the writting and acting of History*, 1940; nueva edición con una nueva introducción, Nueva York, Farrar, Straus & Giroux, 1972. Wilson escribe allí ('1977, p. 4): «[Michelet] había tenido entre sus proyectos el de una historia de "la raza considerada como un individuo". Había deseado, escribió, "mezclar la historia con la filosofía", pues ambas "se complementan recíprocamente"». Wilson no indica los lugares citados.

[10]

1 Originariamente: «espacios». Luego, la palabra «espacios» fue tachada y sustituida por «dimensiones»; las líneas siguientes no fueron corregidas de acuerdo con ese cambio.

[11]

1 H. A. no indica en qué escrito de Heidegger se apoya aquí. Puede suponerse, con toda probabilidad, que se trata del texto «Platons Lehre von der Wahrheit» (1942, 1947), incluido en la colección *Wegmarken*, *Heidegger-Gesamtausgabe*, vol. 9 ('1996), p. 203-238. A este texto se refiere Arendt en su ensayo «Was ist Autorität?» (1957), donde escribe en una nota: «Esta exposición se siente deudora de la grandiosa interpretación del mito de la caverna que Martin Heidegger hace en "La doctrina de Platón sobre la verdad"»; cf. *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 159-200, p. 180 y 407 (nota 19) [trad. cast., «¿Qué es la autoridad?», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 145-225, esp. p. 178, nota 16]; cf. también H. A., «Tradition und die Neuzeit» (1957), en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 23-53, p. 47 s. [trad. cast., «La tradición y la época moderna», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 33-66, esp. p. 53, nota 7]. H. A., en su carta a Martin Heidegger del 8 de mayo de

1954, acentúa la importancia que tuvo la interpretación del mito de la caverna en Heidegger para sus propios pensamientos sobre el tema «Filosofía y política»; cf. *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 137. Seguramente, Arendt no conoció el texto de las lecciones de Friburgo en el semestre de invierno de 1931-32: *Vom Wesen der Wahrheit: Zu Platons Höhlengleichnis und Theätet*; Hermann Mörchen editó este texto en 1988 en el vol. 34 de *Heidegger-Gesamtausgabe*.

2 Educación-formación = poner del revés (dar la vuelta, revolver, cambio profundo) el alma entera. Cf. Heidegger («Platons Lehre von der Wahrheit», loc. cit., p. 217): «Παιδεία significa, según la definición de Platón, la περιαγωγὴ ὅλης τῆς ψυχῆς, la escolta para la inversión del hombre entero en su esencia».

3 Platón, *Politeia*, 484c9: εἰς τὸ ἀληθέστατον ἀποβλέποντες; los que miran a lo más verdadero [Heidegger: a lo más desocultado]; cf. también H. A., «Was ist Autorität?», loc., cit., p. 180 [trad. cast., «¿Qué es la autoridad?», p. 178, nota 16].

4 Heidegger, «Platons Lehre von der Wahrheit», loc. cit., p. 229.

5 Platón, *Politeia*, 517b8-c5; de acuerdo con la traducción de F. Schleiermacher: «Lo que yo ... veo, lo veo de tal manera que lo último percibido, ya con dificultad, entre todo lo que se puede conocer, es la idea del bien. Cuando la hemos divisado, reconocemos en ella que es *para todo la causa de cuanto es recto y bello*. En lo visible engendra la luz y el sol del que aquélla depende; y en lo cognoscible solamente dicha idea produce como *señora la verdad y la razón* y, por tanto, ha de verla el que quiera actuar racionalmente, sea en los asuntos propios, sea en los públicos». H. A. cita en griego lo que aquí aparece en cursiva, y parafrasea, en parte, en alemán.

[16]

1 Cf. en este cuaderno el texto nº [12] y el Cuaderno XX, 38, p. 485.

[17]

1 Con este texto H. A. retiene un armazón conceptual que es básico para la obra posterior *The Human Condition*. Son interesantes, a este respecto, la fecha temprana del escrito y el hecho de que la composición del mismo se produjera en una época en la que, dentro del marco de los Christian Gauss Seminars on Criticism, en la universidad de Princeton, impartió sus lecciones sobre el tema «Karl Marx y la tradición del pensamiento [político] de occidente» (desde el 8 de octubre hasta el 12 de noviembre de 1953). Además, merece especial atención el contexto general en el que se encuentra este texto. En efecto, si unimos los lemas del texto nº [21] (p. 447) y el texto nº [24], se pone de manifiesto en qué medida *The Human Condition* está determinada por el planteamiento de los temas: aquí política (pluralidad, natalidad,

eternidad del género humano), allí filosofía (singularidad, mortalidad, muerte del género humano). Cf. también sobre esto H. A. a Martin Heidegger el 8 de mayo de 1954, en *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 136 s.

[21]

1 Aquí anota H. A. sus lemas esenciales sobre el tema «política y filosofía». Encontramos una primera elaboración en la lección tripartita titulada «Philosophy and Politics: The Problem of Action and Thought After the French Revolution», que impartió los días 3 y 4 de marzo de 1954 en la universidad de Notre Dame. Su tercera parte, «Philosophy and Politics», fue publicada póstumamente en *Social Research* 57 (1990), I, p. 73-103.

[22]

1 «Práctica socrática: no exponer su propia concepción, sino impugnar en cada caso el punto de vista que otro por su parte defendía. 72: Los antiguos maestros hasta Sócrates unían la retórica con cada experiencia y conocimiento de todas las cosas relacionadas con su *vida, las costumbres, la virtud y el Estado*. Sócrates separó estos ámbitos, y se siguieron en ello todas las escuelas socráticas. Desde entonces, los filósofos despreciaron la retórica, y los retóricos menospreciaron la sabiduría.»

Se trata, indudablemente, de notas que acompañaban a la lectura en una traducción inglesa de los pasajes indicados de Cicerón, *De oratore*. A tenor de la traducción de H. Merklin (cf., «Índice de obras») el texto de los pasajes es el siguiente:

III, 67-68: «Arquesilas, el oyente de Polemón, tomó en primer lugar de los múltiples libros de Platón y de los diálogos socráticos especialmente el pensamiento de que no hay nada determinado que podamos captar con los sentidos o con el entendimiento. Se cuenta de él que refutó en palabras extraordinariamente ingeniosas y agudas cualquier juicio del entendimiento y de los sentidos, y que fue el primero en desarrollar el procedimiento *de no exponer su opinión, sino impugnar en cada caso el punto de vista que otro defendía, debiendo notarse que esto era precisamente un principio socrático*. Con ello comenzó la Academia nueva, en la que destacó Carnéades con su genial movilidad intelectual y su capacidad de expresión». H. A. cita en inglés lo que aquí aparece en cursiva; y queremos advertir que en la traducción inglesa el latino «quisque se sentire dixisset» pasa del singular pasa al plural: «put forward by others» (quienes decían).

III, 72: «... los representantes de aquel tiempo antiguo hasta Sócrates [unían] con la retórica cualquier experiencia y conocimiento de todas las cosas relacionadas con las costumbres de los hombres, su vida, la virtud y los Estados. Más tarde ..., a través de Sócrates y luego a través de todos los socráticos, se

separaron los maestros de retórica de los defensores de la erudición; los filósofos despreciaban la retórica, los oradores apenas apreciaban la sabiduría».

[25]

1 Gerhard Krüger, *Einsicht und Leidenschaft: Das Wesen des platonischen Denkens*, Fráncfort del Meno, Klostermann, 1939.

[27]

1 La cita original en la introducción al primer volumen de la obra clásica de Alexis de Tocqueville, *De la Démocratie en Amérique*, presenta la siguiente redacción: «Il faut une science politique nouvelle à un monde tout nouveau» [Se necesita una nueva ciencia política para un mundo nuevo]; véase la edición de la obra de Tocqueville citada en el «Índice de obras», en concreto la p. 8. H. A. usó con frecuencia esta cita, la aplicó a la situación del mundo en su época, y se pronunció a favor de una «nueva filosofía política» o «nueva ciencia política»; cf. su temprana frase: «Concern with the Politics in Recent European Philosophical Thought» (1954, en H. A., *Ensayos de comprensión*, p. 428-446, p. 445; trad. cast., «La preocupación por la política en el reciente pensamiento filosófico europea», en *Ensayos de comprensión*, p. 515-538, esp. p. 537), y, hacia el final de su vida, la referencia a la Hannah-Arendt-Konferenz en Toronto organizada por alumnos y amigos (1972, texto traducido al alemán por U. Ludz en *Ich will verstehen*, p. 71-113, p. 104). En el prólogo a la primera edición de *The Origins of Totalitarianism* (1951) había acentuado ya la necesidad de «una nueva ciencia política»; cf. Cuaderno XIII, 2 (nota 1), p. 972.

2 Tocqueville, *De la Démocratie en Amérique*, II (edición citada en el «Índice de obras», p. 850): «Le passé n'éclairant plus l'avenir, l'esprit marche dans les ténèbres» [Como el pasado ha dejado de arrojar luz sobre el futuro, el espíritu camina entre tinieblas]. En su traducción alemana, H. A. le da el siguiente giro: «Desde que el pasado ha dejado de arrojar su luz sobre el futuro, el espíritu humano anda errante en las tinieblas». Véase H. A., «Geschichte und Politik in der Neuzeit» (1957), en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 80-109, p. 96.

[29]

1 Ich lieb die Erde / so wie auf der Reise / den fremden Ort, / und anders nicht. / So spinnt das Leben mich / an seinem Faden leise / ins nie gekannte Muster fort. / Bis plötzlich, / wie der Abschied auf der Reise, / die grosse Stille in den Rahmen bricht.

Se trata de la versión definitiva de un poema escrito en dos redacciones que se apoyan en el texto nº [28]. Ambas redacciones están tachadas en el original.

[32]

1 La unión de «corazón» y «piedra» se encuentra también en otros pasajes de Hannah Arendt. Véase, por ejemplo, la pequeña historia sin fecha, que probablemente procede de los años 40, escrita en una de las primeras hojas del cuaderno con el que H. A. comienza su *Diario filosófico*. La pequeña historia a la que nos referimos lleva el título «La piedra que cae del corazón». Reproducimos el texto:

«La piedra cae tan súbitamente del corazón, que, como si hubiera sido lanzada por una mano fuerte, rueda por la pendiente arenosa. Pero nunca llega a aquel punto supremo de la cumbre a partir del cual podría rodar hacia la otra ladera; más bien, llevada por su propia gravedad, después de pequeños instantes de vacilación, vuelve a rodar una y otra vez hacia abajo. Por el repetido rodar, monte abajo y monte arriba, puede suceder que la piedra ruede por amplias líneas, que alcanzan a verse desde lejos y se iluminan desde lejos cuando cae en ellas la pálida luz de la luna, que sabe dibujar con tanta perfección y exactitud. En los trillados carriles rueda la piedra cada vez con mayor rapidez, y la vacilación antes de rodar hacia abajo es mera apariencia.

Por tanto, no hemos de creer que la repetición deja embotado el proceso. Cuantas más veces cae la piedra del corazón, con tanta mayor rapidez recorre los surcos hacia arriba y con tanta mayor rabia cae, estando siempre dispuesta para un nuevo lanzamiento, pero de tal manera que vuelve al corazón.»

[33]

1 Fragmento del discurso funerario de Pericles (aprox.: filosofamos sin el vicio bárbaro de la afeminación); cf. Cuaderno XVIII, 20 (nota 7), p. 1004.

[37]

1 Cf. en este cuaderno los textos nº [34] y [44].

[38]

1 Se trata de un juego de palabras en inglés con «opinion» y «to open». De todos modos etimológicamente «opinion» y «to open» se relacionan (del latín «opinari», suponer-opinar). La traducción de la frase sería: «Opinión: lo que se abre para mí».

[40]

1 Se usa aquí la palabra «autor» en relación con el término latino «auctor», cf. H. A. en su curso «History of Political Theory» en la universidad de California, Berkeley, en la primavera de 1955: «Los autores son auctores, o sea, aumentan el mundo [cf. el tardío término latino "augmentare" (augere)]» (H. A. Papers, Library of Congress, cont. 45, p. 023 943). Cf. también H. A., «Was ist Autorität?» (1957), en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 159-200, p. 188s. [trad. cast., «¿Qué es la autoridad?», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 145-225, cf. esp. 193-194].

2 H. A. no indica aquí ningún pasaje concreto de Aristóteles al que se esté refiriendo. Podría referirse a la *Ethica Nicomachea*, libro III, 1112b31-1113a4, pasaje que traducimos a partir de la versión de F. Dirlmeier: «Es cierto, por tanto, ... que el hombre es el principio motor de acciones. Y su reflexión se dirige a lo que él puede realizar. Pero los actos particulares tienen fines que van más allá de ellos. Pues el objeto del ir y venir en la reflexión no puede ser el fin, sino solamente los medios para el fin. Y, naturalmente, el objeto de la reflexión tampoco pueden ser los hechos particulares, por ejemplo, si esto es pan, o si el pan está bien cocido; eso es objeto de la percepción sensible. Si un hombre quisiera reflexionar incesantemente, yendo y viniendo, tendría que ir a parar en lo que no tiene fin [ἄπειρον]».

[42]

1 Helle scheint / in jede Tiefe; / Laut ertönt / in jeder Stille. / Weckt das Stumme – / dass es schliefe! –, / hellt das Dunkel, / das uns schuf. / Licht bricht / alle Finsternisse, / Töne singen / jedes Schweigen. / Nur die Ruh' / im Ungewissen / dunkelt still / das letzte Zeigen.

[44]

1 Cf. Hobbes, en el cap. IV («Of Speech») de la primera parte del *Leviathan*.

2 Cf. sobre esto la sección D («Das Urteil des Begriffs») en el cap. 2 de la segunda parte de la *Wissenschaft der Logik* de Hegel, en ídem, *Werke*, Suhrkamp, vol. 6, p. 344 ss.; cf. también H. A., «Natur und Geschichte» (1957), en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 68 y 391 s. (nota 17).

Notas sobre el Cuaderno XX

(páginas 461 a 494)

[3]

1 Erdennässe / Erdendunst / Süsses irdisches Gewärmtsein/ Flockt empor / Zur Wolkenkunst / Sichtbar strebend im Entferntsein. // Herzenswärme / Herzensgunst / Innig atmendes Gefühltsein / Seufzer leicht / Wie Wolkendunst / Hörbar zitterndes Gerührtsein.

[9]

1 H. A. nunca escribió este «libro». En vida llegó a publicarse solamente la parte caracterizada bajo 2), a saber, *The Human Condition* (1958; en su edición alemana, *Vita Activa*, 1960). A la vez el cuaderno apunta a un proyecto de libro que H. A. perseguía desde 1955-56, una «introducción a la política». Fragmentos pensados para esta obra fueron tomados en 1993 de los escritos póstumos y publicados en *Was ist Politik?* Sin duda, el plan del libro estaba muy indeterminado por ese entonces, probablemente no había tomado tampoco contornos muy concretos cuando varios meses más tarde, en una carta a Karl Jaspers, Arendt describió la obra en la que trabajaba como un libro «sobre teorías políticas», que quería titular *Amor Mundi* (cf. el Cuaderno XXI, 26, y la nota correspondiente en la p. 1027). En relación con este contexto histórico de la obra, cf. U. Ludz, «Hannah Arendt Pläne für eine "Einführung in die Politik"», en H. A., *Was ist Politik?*, p. 148; cf. también los textos nº [17] y nº [21] en el Cuaderno XIX.

[11]

1 Waldemar Gurian (1902-1954), escritor y profesor de escuelas superiores, era de origen ruso-alemán. En 1933 emigró a Estados Unidos pasando por Suiza. Desde 1937 enseñaba en la (católica) universidad de Notre Dame (en la ciudad de Illinois), donde fundó la revista *Review of Politics*. H. A., que había conocido a Gurian en Berlín durante los años 20, publicó su artículo en el «Gurian Memorial Issue»; más tarde volvió a publicarlo en H. A., *Men in Dark Times* [trad. cast., *Hombres en tiempos de oscuridad*, p. 263-274].

[12]

1 Platón, *Politikos*, 285e4-286a1; de acuerdo con la traducción de F. Schleiermacher: «... que para los hombres no hay ninguna imagen palpable de las [cosas] mayores y más importantes».

[14]

1 Blaise Pascal, *Pensées*, nº 294 (137), en ídem, *Oeuvres Complètes*, París, Gallimard (Bibliothèque de la Pléiade), 1954, p. 1084-1345, p. 1163: «Platón y Aristóteles no acostumbran a imaginarse sino bajo el gran ropaje de sabios pedantes. En verdad eran personas honradas y, como los demás, reían con sus amigos; y cuando se divertían haciendo sus leyes y sus políticas, lo hacían como si fuera un juego; ésta era la parte menos filosófica y menos seria de su vida: la más filosófica era la de vivir sencilla y tranquilamente. Si escribían de política, era como para regular una casa de locos; y si lo hicieron hablando como si se tratara de un gran asunto, lo hacían por saber que los locos a los que hablaban pensaban ser reyes y emperadores. Entraban en sus principios para moderar su locura de la forma menos inofensiva que fuera posible».

[15]

1 H. A. se refiere aquí, probablemente, al siguiente título: *Wandlungen in den Grundlagen der Naturwissenschaft: Zehn Vorträge*, Stuttgart, Hirzel, 11 ed. ampliada, 1980. Alexandre Koyré, *From the Closed World to the Infinite Universe*, Baltimore, Johns Hopkins, 1957. En la obra publicada de H. A., cf. «The Conquest of Space and the Stature of Man» (1968) [trad. cast., «La conquista del espacio y la estatura del hombre», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 403-426] y «The Archimedian Point (1969), en *Ingenor*, universidad de Michigan, 6, 1969, p. 4-9, 24-26, trad. al. por U. Ludz en *In der Gegenwart*, p. 373-384 y p. 389-402.

[17]

1 Anton P. Chéjov, *Selected Letters*, ed. por L. Hellman, traducidas por S. Lederer, Londres, Hamilton, 1955. El pasaje citado por H. A. se halla en una carta de Chéjov a Alexei S. Suvorin (1834-1912), editor del periódico *Nowoje wremja*. Dicho editor había proporcionado trabajo a Chéjov como colaborador. La carta no se refiere a Alfred Dreyfus, sino a Émile Zola, que con su «J'accuse», había tomado la palabra en el asunto Dreyfus. Chéjov defiende a Zola (carta del 6 de febrero de 1898): «Aunque Dreyfus sea

culpable, no obstante Zola tiene razón, porque el asunto del escritor no es acusar o perseguir, sino incluso ser abogado de los culpables, aunque ya estén condenados y cumplan su castigo. Se dirá: ¿y la política? ¿Los intereses del Estado? *Pero los grandes escritores y artistas sólo han de ocuparse de política en la medida en que han de ponerse en guardia contra ella*». Anton Chéjov, *Briefe* [Cartas], trad. del ruso por Ada Knipper y Gerhard Dick, ed. de Gerhard Dick, Munich, Winkler, 1971, p. 343 s. El texto en cursiva se corresponde con la cita de H. A.

2 Nietzsche, *Morgenröte*, en *Kritische Studienausgabe*, vol. 9, p. 135, la misma cita aparece en el Cuaderno V, 19 (p. 113). H. A. cita los escritos póstumos de Nietzsche tal como han sido editados en la llamada Grossoktavausgabe, *Nietzsches Werke*, ed. por el Nietzsche Archiv, Leipzig, Naumann (aquí vol. 12 [1904]).

[21]

1 Goethe, sobre historia de la iglesia: «Mischmasch von Irrtum und von Gewalt», en *Goethes Werke: Hamburger Ausgabe*, vol. 1, p. 334.

2 Cf. Cuaderno XVII, 25 (nota 2), p. 999.

[26]

1 Gottfried Wilhelm Leibniz, *Discours de la métaphysique*, nº VI, en *Die philosophischen Schriften*, ed. por C. J. Gerhardt, Berlín, Weidmann, vol. 4 (1880), p. 431; reimpr. Hildesheim-Nueva York, Georg Olms, 1978.

[28]

1 Friedrich Hölderlin, «Sokrates und Alcibiades», en *Sämtliche Werke*, ed. por Friedrich Beisner, Stuttgart, Cotta, vol. 1 (1946), p. 260.

[29]

1 Bertolt Brecht, «Choral vom Manne Baal», estrofas 1 y 9 en ídem, *Gesammelte Gedichte*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, vol. I (1981), p. 249-250: «Als im weißen Mutterschoße aufwuchs Baal / War der Himmel schon so groß und still und fahl / Jung und nackt und ungeheuer wundersam / Wie ihn Baal dann liebte, als Baal kam. // [...] // Als im dunklen Erdenschöße faulte Baal / War der Himmel noch so groß und still und fahl / Jung und nackt und ungeheuer wunderbar / Wie ihn Baal einst liebte, als Baal war».

[30]

1 Ein Mädchen und ein Knabe / Am Bach und im Wald, / Erst sind sie jung zusammen, / Dann sind sie zusammen alt. // Draussen liegen die Jahre / Und das, was man Leben nennt, / Drinnen wohnt das Zusammen, / Das Leben und Jahre nicht kennt.

[31]

1 Novalis, *Blütenstaub*, en ídem, *Schriften*, ed. por Richard Samuel, Stuttgart, Kohlhammer, vol. 2 (1960), p. 413.

[33]

1 Goethes Farbenlehre: Gelb ist der Tag. / Blau ist die Nacht. / Grün liegt die Welt. / Licht und Finsternis vermählen / sich im Dunkeln wie im Hellen. / Farbe lässt das All erscheinen, / Farben scheiden Ding von Ding. // Wenn der Regen und die Sonne / ihrer Wolkenzwiste müde / noch das Trockene und das Nasse / in die Farbenhochzeit einen, / glänzet Dunkles so wie Helles – / Bogenförmig strahlt vom Himmel / Unser Auge, unsere Welt.

[35]

1 El «mito de la caverna» aparece en el libro VII de *Politeia* de Platón.

[37]

1 Séneca, *Hercules Furens: A critical text with introduction and commentary by John G. Fich*, Ithaca y Londres, Cornell University Press, 1987, p. 80: «El que puede morir no puede ser obligado».

[38]

1 Cf. Cuaderno XIX, 16.

[39]

1 Alfred North Whitehead, *Science and the modern world*, Nueva York, The New American Library of World Literature (Mentor Books) '1954. No hemos

podido encontrar las frases que H. A. presenta como si fueran citas: «Edad Media: "Fe basada en la razón"; Edad Moderna: "Razón basada en la fe"». Seguramente se trata de resúmenes de la exposición de Whitehead. Como prueba aducimos los siguientes pasajes: «La Edad Media era ... enteramente racionalista ..., es cosa manifiesta que la costumbre de pensamiento inequívoco y exacto del espíritu europeo fue acuñada persistentemente por el largo dominio de la lógica escolástica y de la teología ...; la formación del movimiento científico ... [descansa en] la fe inquebrantable en que todo suceso particular puede referirse en una forma completamente determinada a sus antecedentes, como ejemplificación de principios generales ...; si comparamos este temple del pensamiento en Europa con la actitud de otras civilizaciones abandonadas a sí mismas, ese temple parece alimentarse de una sola fuente. Tiene que venir de la adhesión inquebrantable a la racionalidad de Dios durante la Edad Media ...» (p. 23 s.). Por otra parte la ciencia fue «un movimiento racionalista que descansaba en una fe ingenua, ... la ciencia rechaza la filosofía. Dicho de otro modo: no se ha preocupado de justificar su fe o de esclarecer sus significaciones ... es obvio que el rechazo histórico fue justificado por completo, era oportuno y más todavía: era incluso necesario en el sentido de un progreso sano. El mundo necesitaba siglos de consideración contemplativa de hechos tercos y empedernidos» (p. 28).

[41]

1 «Dies Buch grüsst aus der Ferne, / lass es ungelesen sein; / Nähe lebt auch in der Ferne, / immer ist Gewesensein.» No hemos podido averiguar las circunstancias concretas ni el destinatario de esta dedicatoria.

[42]

1 H. A. cita en forma abreviada. Es de suponer que tiene en mente el siguiente pasaje de Kant: «Por tanto, el imperativo categórico es uno sólo, a saber, el siguiente: actúa solamente a tenor de aquella máxima que tú puedes querer a la vez como una ley universal». Immanuel Kant, *Grundlegung zur Metaphysik der Sitten*, (1785), sección II, BA 52, en ídem, *Werke*, (Weischedel), vol. 6, p. 51; cf. también Cuaderno VII, 10, p. 942.

[44]

1 Tomás de Aquino, *Summa Theologiae*, ed. completa, traducida por dominicos y benedictinos de Alemania y Austria, y ed. por el Katholische Akademikerverband, Salzburgo-Leipzig, Pustet, I, 2 (1934), p. 290s.: «No cae bajo la omnipotencia de Dios lo que implica una contradicción», como, por ejem-

plo, en primer lugar «ser y no ser a la vez», y en segundo lugar «tener por no sucedido lo que ha sucedido».

2 Aristóteles disputa críticamente con Agatón (poeta nacido alrededor del año 450 a. C.), cuya obra se ha perdido, y lo hace concretamente en *Ethica Nicomachea*, 1139b9; de acuerdo con la traducción F. Dirlmeier: «Pues ni siquiera a la divinidad se le ha concedido lograr que acciones realizadas no estén realizadas».

3 Aristóteles, *Metaphysica*, 1006a5; de acuerdo con la traducción de F. Schwarz: «Ahora bien, ... algunos afirman que una misma cosa puede ser y no ser, y que es posible aceptar esto. También los representantes de la filosofía de la naturaleza defienden esa afirmación. Pero nosotros hemos dado por asentada la imposibilidad de que algo sea y no sea a la vez, y a partir de ahí hemos mostrado *que esto es el principio más seguro de todos*». H. A. cita en griego las palabras en cursiva.

4 Protágoras, A20, el auténtico fragmento, B6a, contiene las palabras: «Sobre cada cosa hay dos afirmaciones (opiniones) opuestas», en Diels-Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, vol. 2, p. 260. H. A. indica además la fuente a través de la cual se nos ha transmitido el fragmento de Protágoras, a saber: Clemente de Alejandría, *Stromata*, libro VI, 65; cf. la edición (a cargo de Otto Stählin) en la serie *Die griechischen christlichen Schriftteller der ersten drei Jahrhunderte* (vol. 15, Leipzig, Hinrichs, 1906, p. 464).

[45]

1 Demócrito, B145: «[La] palabra [es] sombra de la acción», en Diels-Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, vol. 2, p. 171.

2 Demócrito, B190, en Diels-Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, vol. 2, p. 184.

[46]

1 Véase Cuaderno XVII, 25, (nota 2), p. 999.

2 Véase Cuaderno XX, 26, (nota 1), p. 1017.

[47]

1 Aristóteles, *Metaphysica*, 1015a30; según la traducción de F. Schwarz: «La necesidad ... es considerada como algo inexorable».

[48]

1 León Chestov, *Athen und Jerusalem: Versuch einer religiösen Philosophie*, traducido del ruso por Hans Ruoff, con un ensayo de Raimundo Panikkar, Munich, Mathes & Seitz, 1994, p. 364.

[49]

1 Baruch Spinoza, *Ethica*, IV, 52: «La satisfacción consigo mismo puede brotar de la razón, y precisamente esta satisfacción que brota de la razón es la mayor que puede darse». En ídem, *Werke*, ed. en latín y alemán de Konrad Blumenstock, Darmstadt, Wissenshaftliche Buchgesellschaft, vol. 2 (1967), p. 456 s.

[50]

1 René Descartes, «Lettre à Mersenne», final de noviembre de 1633, en *Œuvres et lettres de Descartes*, ed. por André Bridoux, París, Gallimard (Bibliothèque de la Pléiade), 1953, p. 947 s.: «Estoy casi resuelto a quemar todos mis papeles ..., confieso que si [el movimiento de la tierra] es falso, también lo son todos los fundamentos de mi filosofía».

[51]

1 «Leibniz sobre las "verdades eternas": "Las leyes, estos jueces, no fuerzan: son más fuertes, pues persuaden"», en Gottfried Wilhelm Leibniz, *Die Theodizee von der Güte Gottes, der Freiheit des Menschen und dem Ursprung des Übels*, ed. en francés y alemán, y traducción a cargo de Herbert Herring (= G. W. Leibniz, *Philosophische Schriften*, vol. II, 1), Fráncfort del Meno, Suhrkamp (Suhrkamp-Taschenbuch Wissenschaft, 1265), 1996, p. 401 s.

[52]

1 Epicteto, *Dissertationes*, libro II, cap. 11: «Un principio de la filosofía se da en aquellos que la abordan adecuadamente conforme a su naturaleza y escogen el debido acceso, que es la conciencia de la propia debilidad y de la incapacidad ante lo que es necesario». En *Epicteto, Teles, Musonius, Ausgewählte Schifften*, ed. en griego y alemán, y traducción, a cargo de Rainer Nickel, Zurich, Artemis & Winkler (Colección Tusculum), 1994, p. 323.

[53]

1 Aristóteles, *Metaphysica*, 984b1; a tenor de la traducción de F. Schwarz: «... obligado por la verdad misma».

[54]

1 Baruch Spinoza, *Ethica*, IV, 67; ateniéndonos a la traducción de K. Blumenstock: «En lo que menos piensa es en la muerte, y su sabiduría no es una consideración de la muerte, sino de la vida». En ídem, *Werke*, (cf. antes la nota 1 del texto nº [49]), p. 479.

Notas sobre el Cuaderno XXI

(páginas 495 a 541)

[1]

A continuación tomamos como base para el *Sofista* de Platón el texto griego y la traducción alemana de Friedrich Schleiermacher, en Platón, *Werke in acht Bänden* (véase el «Índice de obras»), vol. 6, p. 219-401.

«Platon – Sophistes» fue el curso de Martin Heidegger al que H. A. asistió en su primer semestre de estudios, 1924-25; cf. *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 139, 171 y 325, nota 13. En la edición completa de las obras de Heidegger este curso fue editado en 1992 como vol. 19 (ed. por Ingeborg Schüssler).

1 Platón, *Sophistes*, 217c2-4; Sócrates pregunta a Teeteto: «Dinos si estás acostumbrado a desarrollar lo que quieres exponer a alguien *hablando preferentemente para ti sólo en una conversación continuada* o bien en preguntas ...» H. A. cita en griego las palabras que aquí aparecen en cursiva. Donde Schleiermacher traduce «hablando para ti solo», la traducción literal sería: conversar, hablar contigo mismo. De ahí sale para H. A. el «hablar consigo mismo».
2 Ibíd., 233c10-11: «*El sofista se muestra como si tuviera conocimiento de todas las cosas*, pero no como *estando en posesión de la verdad*». H. A. cita en griego lo que aquí aparece en cursiva.
3 Ibíd., 236e1-2: «Pues aparición y apariencia [,] sin ser ...».
4 Ibíd., 237a3-9: «*Esta afirmación osa presuponer que, lo que no es, es*. Pues de otro modo no habría realmente nada falso. Pero el gran Parménides, hijo mío, nos inculcó desde el principio hasta el final, cuando éramos niños, tanto en prosa como en verso, lo siguiente: nunca serías capaz de entender que, lo que

no es, es; más bien, aparta de ese camino las investigaciones del alma». H. A. cita en griego la frase en cursiva. Sobre Parménides, al que aquí se hace referencia, cf. Diels-Kranz, 28 B7 (*Die Fragmente der Vorsokratiker*, vol. 1, p. 234).

5 Ibíd., 238d4-7: «¿No notas en lo dicho, admirable amigo, que el no ser pone en apuros también al que lo refuta, de modo que, comoquiera que alguien intente refutarlo, *se ve obligado a decir cosas en las que se contradice a sí mismo*?». H. A. cita en griego lo que aquí aparece en cursiva.

6 Ibíd., 253c7-d3: «—EXTRANJERO: ... ¿No hemos venido a parar sin notarlo en la *ciencia de hombres libres*? ¿Y no será que buscando al sofista hemos encontrado en primer lugar al filósofo? —TEETETO: ¿Qué quieres decir? —EXTRANJERO: ¿No diremos que pertenece a la *ciencia dialéctica* el hecho de separar por géneros, de modo que ni se puede usar el mismo concepto de un género para otro, ni el otro para el primero?». H. A. cita en griego las palabras que aparecen aquí en cursiva.

7 Ibíd., 254a8-9: «... en la idea del ser siguiendo un proceso racional ...».

8 Ibíd., 263e3-5: «Por tanto, pensamiento y habla son lo mismo, solamente que llamamos *pensamiento* al *diálogo interno del alma consigo misma, que se produce sin voz*». H. A. cita en griego lo que aquí aparece en cursiva.

9 Ibíd., 268b1-4: «... me aparecen dos de ellos ...: el uno [el demologicos], que sabe disimular públicamente en largos discursos ante el pueblo; el otro [el sofista], que en pocas y breves frases fuerza a sus contrincantes a contradecirse a sí mismos».

[2]

1 David Hume, *A Treatise of Human Nature*, libro II, parte III, sección 3: «La razón es, y debe ser, esclava de las pasiones; nunca puede pretender otra función que la de servirles y obedecerles».

[3]

1 Materia (bruta), no adecuada al arte, sin plan, no accesible al método, cf. Sexto Empírico, *Πρὸς γραμματικούς* (*Pros grammatikus*), 254.

[4]

1 No hemos podido encontrar esta cita en ningún pasaje. Cf. también H. A., *Vita activa*, p. 141 [trad. cast., *La condición humana*, p. 180], donde formula sin indicación de fuente la pregunta que «Lessing planteó una vez a las filosofías [¿filósofos?] de su época», y lo hace en los siguientes términos: «¿Cuál es la utilidad de lo útil?».

[5]

1 Ἄναξ [anax], es una palabra que Homero utiliza frecuentemente; significa «el supremo rey, príncipe, señor, legislador de todos los dioses, tanto de los celestes como de los pertenecientes al mundo inferior ...; Homero aplica la denominación preferentemente a Apolo, que incluso es designado así sin ninguna otra denominación». F. Passow (*et. al.*), *Handwörterbuch der griechischen Sprache* (Leipzig ¹1841), reimpr. Darmstadt, Wiss. Buchgesellschaft, vol. 1, p. 186.

[6]

1 Cf. Max Weber, *Wirtschaft und Gesellschaft*, cap. IX («Sociología de la dominación»), sección 8, § 5 («Democracia antigua y medieval»), sobre los «clientes». Max Weber, *Wirtschaft und Gesellschaft: Grundriss der verstehenden Soziologie*, 4ª ed. renovada, a cargo de Johannes Winckelmann, Tubinga, Mohr, 1956, segundo medio volumen, p. 814 s.

Berkeley
(profesora invitada en la primavera de 1955)

En el semestre de primavera de 1955, H. A. había aceptado la invitación a impartir clases en el departamento de ciencias políticas de la universidad de California en Berkeley. Impartió las lecciones tituladas «History of Political Theory», un «undergraduate seminar» («Contemporary Issues and Political Theory») y un «graduate seminar» («European Political Theory»). A principios de febrero de 1955 viajó en tren («tres días y tres noches») a la otra parte del continente americano y se encontró allí con una «grandeza» sobre la que, citando a Goethe, escribió: «El todo con gesto de poder entró en la realidad». Se quedó en Berkeley hasta finales de junio y allí, de acuerdo con sus relatos, disfrutó de los éxitos docentes y del cariño de los estudiantes, pero padeció también el extraño mundo académico («los compañeros no me quieren»). Cf. *Arendt-Blücher-Briefe*, p. 331-390; *Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 288-296: *Arendt-Blumenfeld-Korrespondenz*, p. 123.

[8]

1 En cuanto al sentido, cf. Karl Jaspers, *Descartes und die Philosophie*, 4ª ed. intacta, Berlín, Gruyter, 1966, donde el autor dice que la «nova scientia» (y su representante Galileo Galilei) «dejó de lado la pregunta por la esencia de una cosa como imposible de responder, para investigar solamente las leyes de los sucesos» (p. 55).

[9]

1 Cf. Maquiavelo, *Il Principe*, cap. 15. Cf. también H. A., *Vita Activa*, p. 74 [trad. cast., *La condición humana*, p. 82], donde refiriéndose a esta obra y en especial a su capítulo 8 escribe: «... la bondad como forma de vida coherente dentro de los límites del ámbito público no sólo [es] imposible, sino que además, cuando se intenta, es manifiestamente destructiva. Nadie fue tan consciente de las cualidades ruinosas de la bondad activa como Maquiavelo. En efecto, en un apartado tan conocido como desacreditado osó decir que quería enseñar a los hombres a no ser buenos. Naturalmente, con ello no quiso decir que pretendía enseñar a los hombres a ser malos ... El criterio de Maquiavelo para la acción política era el mismo que el de la antigüedad clásica, a saber, la "fama radiante", y la maldad, lo mismo que la bondad, no puede "brillar". Así, él rechazaba la maldad ... no menos que la bondad» [trad. propia, N. del T.].

[10]

1 Aristóteles, *Oeconomica*, 1343a1-4; teniendo en cuenta la traducción de U. Victor: «La dirección de una economía doméstica y la dirección de un Estado no sólo se distinguen en la medida en que se diferencian la economía doméstica y el Estado (pues éstos son sus objetos), sino también en que la dirección del Estado consta de muchos detentadores del poder, mientras que en la economía doméstica es uno sólo el que tiene el poder». Cf. Ulrich Victor, *Oikonomikos: Das Erste Buch der Ökonomik-Handschriften– Text, Übersetzung und Kommentar– und seine Beziehungen zur Ökonomikliteratur*, Königstein/Ts., Hain (Beiträge zur klassischen Philologie, 147), 1983.

2 Ibíd., 1343a10-11; teniendo en cuenta la traducción de U. Victor: «El Estado es un conjunto de economías domésticas ..., que ofrecen una base suficiente para una vida buena».

3 Ibíd., 1343b24-25; de acuerdo con la traducción de U. Victor: «A través de este círculo [entre ancianidad y juventud]» la naturaleza consigue «ser siempre. Pues aunque ella no lo puede lograr en el nivel del individuo, sí lo puede en el de la especie».

[15]

1 Un fragmento de una frase de Agustín que H. A. cita con frecuencia: «[Initium] ... ut esset, creatus est homo, ante quem nullus fuit». Cf. los datos completos y la traducción en el apartado de notas, p. 918.

[17]

1 El ámbito de temas caracterizado por los conceptos de «aislamiento», «soledad» y «desamparo», así como por el concepto superior «estar solo», dentro del marco de sus ideas sobre la pluralidad (cf. el texto nº [66] de este cuaderno), ocupó la atención de H. A. de por vida. Ya muy pronto distinguió entre «soledad» y «desamparo». El primer pasaje conocido en relación con esto se encuentra en un concepto de la carta a Martin Heidegger del 22. 4. 1928, *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 61; cf. también las referencias en el *Diario filosófico*, donde H. A. incluye el «desamparo (de Rilke)». En el caso de la carta a Heidegger, la explicación del concepto todavía permanece enteramente en el horizonte de la reflexión sobre la situación de su propia vida. Un cuarto de siglo más tarde, en 1953, la pareja de conceptos aparece por primera vez dentro de un contexto político-social en el ensayo «Ideologie und Terror» (cf. *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft*, p. 727 s. [trad. cast., «Ideología y terror», en *Los orígenes del totalitarismo*, p. 700 s.]). Finalmente, la ampliación del ámbito de reflexión y el concepto de «aislamiento» aparecen en la reelaboración de «Ideologie und Terror» para la redacción inglesa «Ideology and Terror: a Novel Form of Government» (publicada por primera vez también en 1953); cf. H. A., *The Origins of Totalitarianism*, p. 474 s. [trad. cast., *Los orígenes del totalitarismo*, p. 700 s.]. Finalmente, hacia el final de su vida resaltará especialmente la «soledad», frente al «desamparo», como condición (necesaria) del filosofar en la serie de lecciones titulada «Thinking» y publicada en *The Life of Mind*, p. 185 [trad. cast., *El pensamiento*, en *La vida del espíritu*, p. 207]. El pasaje decisivo a este respecto es: «El pensamiento, visto existencialmente, es un asunto solitario, pero en él no estamos desamparados. Soledad es la situación humana en la que yo me hago compañía a mí mismo. El desamparo sólo se produce cuando estoy solo sin poderme escindir en el dos-en-uno, sin ser capaz de hacerme compañía a mí mismo ("no comparezco ante mí mismo", acostumbraba a decir Jaspers), o bien, dicho de otro modo: cuando yo soy uno y estoy sin compañía» [trad. propia, N. del T.].

[18]

1 La cita de Sócrates en Jenofonte, *Memorabilia*, II, 6, 39; no hemos podido hallar ningún pasaje en lo que se refiere a Maquiavelo. H. A. discute extensamente ambas citas (sin indicar las fuentes) en su libro *On Revolution*. Cf. allí p. 128 ss. [trad. cast., *Sobre la revolución*, p. 104 s.; cf. además H. A., *Was ist Politik?*, p. 195.

[26]

1 H. A., por su parte, planificaba un libro «sobre teorías políticas» con el título «Amor Mundi»; cf. también el texto nº [55] de este cuaderno. El 6 de agosto de 1955 escribió a Karl Jaspers desde Palenville informándole sobre su próximo viaje a Europa y anunciándole su visita en Basilea: «Esta vez querría traerle la anchura del mundo. He empezado muy tarde, propiamente en los últimos años, a amar el mundo en su realidad, y, dada mi tardanza, espero que sea capaz de hacerlo de verdad. Por gratitud quiero titular "Amor Mundi" mi libro sobre teorías políticas. En este invierno me propongo escribir el capítulo sobre el trabajo, con la intención de preparar una serie de conferencias en la universidad de Chicago, que me ha invitado para el mes de abril [1956]» (*Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 301).

H. A. nunca escribió este libro «sobre teorías políticas» con el título «Amor Mundi»; cf. anteriormente la nota del Cuaderno XX, 9, p. 1015. Más bien, «los capítulos sobre el trabajo» se independizan para dar lugar a la segunda obra monográfica voluminosa, a saber, *The Human Condition* (1958; en alemán: *Vita Activa*, 1960), que escribió después de *The Origins of Totalitarianism.*

2 La pregunta, basada en Leibniz y Heidegger, de por qué hay alguien y no más bien nadie, en el texto nº [15] de este cuaderno es designada como «la pregunta de la política». Sobre Leibniz, cf. también el Cuaderno XXVII, 69 (p. 763), y sobre Heidegger, cf. H. A., *Thinking* [trad. cast., *El pensamiento*, en *La vida del espíritu*, p. 147].

[29]

1 Cf. sobre esto la «conclusión» de H. A. en sus lecciones tituladas «History of Political Economy» (University of California at Berkeley, Spring Term 1955, LC-Cont. 46).

[31]

1 En los años 40, H. A. anotó ya en el cuaderno con el que comienza su diario filosófico una cita de William Faulkner. Sin embargo, no indica el lugar citado.

2 Thomas Edward Lawrence, *The Mint: A Day-book of the R.A.F. Depot Between August and December 1922, with later notes...*, Londres, Cape, 1955.

3 Se refiere a la psicología de la forma de Wolfgang Köhler (1887-1967), quien durante muchos años investigó y enseñó en Swarthmore College, en Swarthmore (Pensilvania). Cf. por ejemplo su libro *The place of values in a World of Facts* (1938).

[33]

1 Cf. sobre esto la sección acerca de «La compasión en los corazones y las cabezas de aquellos ... que ... fueron actores en la Revolución Francesa», H. A., *Über die Revolution*, p. 100 ss. [trad. cast., *Sobre la revolución*, p. 104].

[36]

1 Johann Wolfgang von Goethe a Ernst Wolfgang Behrisch, 2 de noviembre de 1767, en *Goethes Briefe: Hamburger Ausgabe in 4 Bänden*, editado por Karl Robert Mandelkow, Hamburgo, Wegner, vol. 1 (tercera edición reelaborada, Munich, Beck, 1986), p. 54-57, p. 55 s. (ortografía y puntuación modernizadas).

[37]

1 Aristóteles, *Metaphysica*, 1076a3-4; de acuerdo con la traducción de F. W. Schwarz: «Pero las cosas no quieren ser mal gobernadas: "el gobierno de muchos no es bueno; que gobierne uno solo"». La cita dentro de la cita procede de Homero, *Ilíada*, II, 204.

[39]

1 Schwere Sanftmut: Sanftmut ist / im Inneren unserer Hände, / wenn die Fläche sich / zur fremden Form bequemt. // Sanftmut ist / im Nacht-gewölbten Himmel, / wenn die Ferne sich / der Erde anbequemt. // Sanftmut ist / in Deiner Hand und meiner, / wenn die Nähe jäh / uns gefangen nimmt. // Schwermut ist / in Deinem Blick und meinem, / wenn die Schwere uns / ineinander stimmt.

[40]

1 «*Letze Verse*: Komm du, du letzter, den ich anerkenne, / heilloser Schmerz im leiblichen Geweb: / wie ich im Geiste brannte, sieh, ich brenne / in dir; das Holz hat lange widerstrebt, / der Flamme, die du loderst, zuzustimmen, / nun aber nähr' ich dich und brenn in dir. / Mein hiesig Mildsein wird in deinem Grimmen / in Grimm der Hölle nicht von hier. / Ganz rein, ganz planlos frei von Zukunft stieg / ich auf des Leidens wirren Scheiterhaufen, / so sicher nirgend Künftiges zu kaufen / um dieses Herz, darin der Vorrat schwieg. / Bin ich es noch, der da unkenntlich brennt? / Erinnerungen reiß ich nicht herein. / O Leben, Leben: Draußensein. / Und ich in Lohe. Nie-

mand der mich kennt.» Rainer Maria Rilke, *Sämtliche Werke*, editadas por el Rilke-Archiv en colaboración con Ruth Sieber-Rilke, a cargo de Ernst Zinn, Fráncfort del Meno, Insel, vol. 2 (1956), p. 511; la poesía no lleva título, los datos del editor de las obras completas contienen lo siguiente sobre el origen de ese texto: «Val-Mont, sin duda hacia mediados de diciembre de 1926: último fragmento incluido en el último diario». Cf. también el texto nº [55] de este cuaderno. H. A. no escribió a mano esta poesía en su *Diario filosófico* sino que la pegó en un papel escrito a máquina.

[41]

1 Sófocles, *Ayax*, 942; Sófocles, *Tragödien: Aias, Antigone, Trachinierinnen; König Ödipus, Elektra, Philoktetes, Ödipus auf Kolonos*, ed. por Wolfgang Schadewaldt, que incluyó también un epílogo suyo, Zurich-Stuttgart, Artemis (Die Bibliothek der Alten Welt), 1968, p. 3-64, p. 44. Cf. también la interpretación en el texto nº [66] de este cuaderno.

2 Sófocles, *Antígona*, versos del coro final, que de acuerdo con la traducción alemana de Wolfgang Schadewaldt dicen:
«La dicha primera y suprema es la prudencia.
Y es preciso también no perder a los dioses el recato.
De grandes palabras la frívola jactancia
cuando en duros golpes ha pagado
devuelve el juicio con el paso de los años».
Cf. Sófocles, *Tragödien*, loc. cit., p. 65-117, p. 117. H. A. cita en griego lo que aquí aparece en cursiva.

[43]

1 Platón, *Apologia Sokratus (Des Sokrates Verteidigung)*, 23e1-24a1; tomando en consideración la traducción de F. Schleiermacher (en Platón, *Werke in acht Bänden*, vol. 2, cf. el «Índice de obras»): «Y como creo que ellos [aquellos hombres que se jactan de saber algo, pero saben poco o nada, N. de las E.] son ambiciosos y violentos, y muchos de ellos de mutuo acuerdo hablan persuasivamente de mí, hace tiempo que han llenado vuestros oídos con vehementes calumnias. Entre éstos, me han atacado Meleto, Anitos y Licón; Meleto, indignado en nombre de los poetas; Anito, por causa de los *artesanos* y de los *políticos*; y Licón, en nombre de los oradores». H. A. interpreta este pasaje en el sentido de una oposición entre «artesanos» y «políticos».

2 La palabra δημιουργοί [demiurgoi] es utilizada en Tucídides (*Historia de la Guerra del Peloponeso*, 5, 47, 9) para el consejo («magistratus») en Mantinea y Elis, es decir, Tucídides la usa con el significado de «administrador de asuntos públicos».

3 Aristóteles, *Politica*, 1275b29; en este texto detecta H. A. un «doble sentido» del concepto de δημιουργός. Ateniéndonos a la traducción de O. Gigon, y en su contexto (b27-30), el pasaje presenta la siguiente forma: «Gorgias de Leontino dijo medio en tono de pregunta, medio irónicamente: lo mismo que son vasijas lo que han hecho los fabricantes de vasijas, así también son larisas aquellas que han sido hechas tales por los correspondientes artesanos; hay, en efecto, fabricantes de larisas». En las anotaciones correspondientes (p. 296) Gigon explica: «El intercalado dicho de Gorgias ... no encaja bien, de ninguna manera apunta al problema de la serie de antepasados y fundadores del Estado, alude más bien a una pregunta completamente diferente ..., a saber, la de cómo han de juzgarse aquellos ciudadanos que mediante un decreto dictado por interés político fueron incluidos en una administración. Esto debió suceder en la Larisa de Tesalia, seguramente por la iniciativa de una administración que según parece llevaba el título de "Demiurgoi". El eje es aquí un juego de palabras, que nosotros no entendemos por completo: Larisa, nombre de ciudad, tiene que ser a la vez la designación de una marmita o una caldera en la que la mano de mortero tritura grano; y lo mismo que hay fabricantes para lo uno, los hay también para lo otro».

[44]

1 Ulrich von Wilamowitz-Moellendorff, *Der Glaube der Hellenen*. En el lugar citado, Wilamowitz constata que la palabra βασιλεύς «no se aplica con frecuencia a dioses ... y eso sólo tardíamente»; cf. más detalles en la nota correspondiente.

2 Pohlenz en el lugar citado llama la atención sobre βασιλεύς χρόνος.

[47]

1 Cf. sobre esto H. A., «Natur und Geschichte» (1957), en H. A., *Fragwürdige Traditionsbestände im politischen Denken der Gegenwart* (reimpr. en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 54-79), y «The Modern Concept of History» (1958), en *The Review of Politics* 20, 1968, 4, p. 570-590 (trabajo incluido, con una elaboración posterior, en *Between Past and Future*; trad. cast., «El concepto de historia: antiguo y moderno», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 67-114).

[50]

1 Véase H. A. «Natur und Geschichte», en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 54-79, p. 64s (sobre el punto firme, el «punto de Arquímedes»,

fuera de la tierra) y p. 71 (sobre el hecho de «hacer» la naturaleza). Véase también a continuación el texto nº [53].

[53]

1 Se trata de las primeras palabras contenidas en la famosa sentencia de Arquímedes, el matemático griego (287-212 a. C.), pronunciada en relación con el descubrimiento de las leyes de la palanca: Δός μοι φησι ποῦ στῶ καὶ κινῶ τὴν γῆν («Dame un punto de apoyo y moveré la tierra»). Pappos, *Collectio*, 8, 10; cf. *Der Sammlung des Pappus von Alexandrien siebentes und achtes Buch*, griego y alemán, ed. por C. J. Gerhardt, Halle, H. W. Schmidt, 1871, p. 330 y 331. H. A. se refiere a esta cita en su conferencia «The Archimedian Point» (véase el Cuaderno VII, 10 [nota 1], p. 942).

[54]

1 Cf. Heidegger, «Über Die Linie», en, *Freundschaftliche Begegnungen. Festschrift für Ernst Jünger zum 60. Geburtstag*, ed. por Armin Mohler, Fráncfort del Meno, Klostermann, 1955, p. 9-45. Los pasajes extractados por H. A. se han cotejado con esta primera edición).

2 La observación se refiere a *Der Arbeiter: Herrschaft und Gestalt* (1932), la obra de Ernst Jünger con la que Heidegger disputa en la aportación en forma epistolar al libro de homenaje citado en la nota anterior.

3 El Heidegger posterior, tachando con una cruz la palabra ser, intenta llamar la atención sobre la «consumación» de la «donación» en la que se disuelve el ser en el nuevo pensamiento, que ya no se articula en enunciados. Cf. Heidegger «Zur Seinsfrage» (1955), en ídem, *Wegmarken* (Heidegger, *Gesamtausgabe*, vol. 9 [²1996], p. 385-426, p. 410 s.); cf. también el artículo «Sein, Seiendes», en el *Historisches Wörterbuch der Philosophie*, vol. 9, sec. V, 6, col. 219.

[55]

1 Se refiere a un proyecto de libro, cf. el texto nº [26] de este cuaderno.

2 Líneas de una poesía de Rilke, cf. el texto nº [40] de este cuaderno.

[56]

1 Tomás de Aquino, *Summa Theologiae*, ed. completa, sin abreviaciones, en alemán y en latín; traducida y comentada por dominicos y benedictinos de Alemania y Austria, Graz-Viena-Colonia, Styria, vol. 22, comentado por Joseph Groner OP (1993), p. 252-255. Los pasajes de esta edición que H. A.

cita en latín son: «Sumisión del hombre a Dios» (p. 253); «La soberbia del hombre comienza con la caída de Dios» (p. 254).

2 Ibíd., p. 267 s.

[57]

1 John Emerich Edward Dalberg-Acton, «The History of Freedom in Christianity» (1877), en ídem, *Essays on Freedom and Power*, selección e introducción de Gertrude Himmelfarb, Glencoe, III, Free Press, 1949, p. 58-87, p. 79: «La libertad religiosa es el principio que produce la libertad civil, y ... la libertad civil es la condición necesaria de la religiosa».

2 Dalberg-Acton, «Inaugural Lecture on the Study of History» (1895) en ídem, *Essays...*, loc. cit., p. 3-29, p. 4: «Pues la ciencia de la política es un saber que el torrente de la historia ha depositado, a la manera de los granos de oro en la orilla de un río».

3 Ibíd., p. 22.

4 Ibíd., p. 23, con estas palabras Dalberg-Acton se refiere a una cita de Aloys Gügler: «La historia y la política son una misma cabeza de Jano con doble cara, que en la historia mira al pasado y en la política mira hacia el futuro»; según Joseph L. Schiffmann, *Lebensgeschichte des Chorherrn und Professors Aloys Gügler*, 2 vols., Ausburgo, Kollmann, 1833, vol. 2, p. 59.

5 Ibíd., p. 29, Dalberg-Acton cita a Edmund Burke sin mencionar la fuente.

6 Dalberg-Acton en una carta a Mandell Creighton (5 de abril de 1897), en ídem, *Essays...*, loc. cit., p. 358-369, p. 368. La referencia a la cita de E. Burke procede de H. A.

7 Ibíd., p. 369.

[58]

1 Cf. John C. Calhoun, «A disquisition on government», (1851), en *The works of John C. Calhoun*, Nueva York, Russell & Russell, vol. 1 (1968), p. 37: «En lo que se refiere a la clase y al alcance del gobierno la diferencia más importante no está en si gobierna uno, pocos, o muchos, sino en la distinción entre gobierno constitucional y absoluto».

2 Cf. Montesquieu, *De l'Esprit des lois*, I, 1 y I, 3. Véase también el Cuaderno VII, 3, p. 145.

3 Calhoun, en un discurso pronunciado en el senado (el 20 de febrero de 1847); cf. John C. Calhoun, *Speeches, delivered in the House of Representatives and in the Senates of the United States*, en *The works of John C. Calhoun*, loc. cit., vol. 4 (1968), p. 351: «No me importa qué clase de gobierno sea; no vale nada si es despótico, sin limitación, esté en manos de uno, de pocos, o de muchos».

[59]

1 En el margen superior de la página donde se encuentra este texto, H. A. anotó como fuente Etienne Gilson, *History of Christian Philosophy in the Middle Ages*, Londres, Sheed and Ward, 1955, p. 150-153. H. A. retiene algunos pensamientos del apartado dedicado a «John of Salisbury».

[60]

1 «El hijo de Dios murió; todos deben creer esto porque es absurdo.» Esta frase, que procede del capítulo 5 del escrito de Tertuliano *De carne Christi*, aparece citada en *History of Christian Philosophy in the Middle Ages* de E. Gilson (véanse los datos concretos en la nota anterior), dentro de la sección sobre Tertuliano (p. 44-45). La cita original es: «et mortuus est dei filius: prosus credibile est, quia ineptum est» [ha muerto el Hijo de Dios, cosa tanto más creíble por el hecho de que es una necedad], *Tertullians sämtliche Schriften*, traducidos del latín por el doctor Karl Ad. Heinrich Kellner, Colonia, DuMont-Schauberg, vol. 2 (1882), p. 386.

[63]

1 Con estas palabras H. A. seguramente se refiere a John Locke, *The Second Treatise of Government*, sección 27, y especialmente a la siguiente cita: «El trabajo de mi cuerpo y la obra de sus manos son ... mi propiedad en sentido auténtico». A partir de este título redacta H. A. el título de sus Walgreen Lectures: «The Labour of Man's Body and the Work of his Hands». Cf. los inéditos en la Library of Congress, cont. 39, Folder «Walgreen Foundation»; véase también el texto nº [72], nota 1, de este cuaderno. Sobre la referencia a Acton véase J. E. E. Dalberg-Acton, «The Background of the French Revolution» en ídem, *Essays of freedom and power*, loc. cit. (cf. el texto nº [57], nota 1, de este cuaderno), p. 251-268, p. 261.

[64]

1 Cf. Adam Smith, *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations* (1776), libro I, cap. 2.

[66]

1 Referencia a la tragedia *Ayax* de Sófocles, (véase el texto nº [41] de este cuaderno), verso 942.

[68]

1 Sobre el concepto del «ser arrojado», del «ser-arrojado-al-mundo», véase Martin Heidegger, *Sein und Zeit*, § 29 (Heidegger, *Gesamtausgabe*, vol. 2, p. 178 ss.) Sobre la argumentación de H. A. en este número, véase su escrito «Die Krise in der Erziehung», en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 255-276, p. 266 ss. [trad. cast., «La crisis en la educación», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 269-302, p. 290].

[69]

1 Gilbert Murray, *Five Stages of Greek Religion* (1951), Garden City, Nueva York, Doubleday (Anchor Books, A 51), 1955: «Si quisiéramos fijar un momento temporal que fuera el decisivo para esta autorrealización de Grecia, yo me inclinaría por la época del gobierno de Pisístrato (560-527 a. C.), época en que este monarca realizó, por así decirlo, el primer esbozo de un reino ateniense, fundado en la alianza, y llevó a Atenas la dirección de la raza jonia ... Parece ser que en época de Pisístrato vinieron de Jonia las epopeyas homéricas bajo una u otra manera, para ser citadas en una forma fija en los juegos panatenienses, y para encontrar en Atenas hasta el final de la época clásica una forma canónica, un punto central y una ciudad patria. Atenas es el centro desde donde el influjo homérico irradió en toda Grecia».

Sobre la creación: «Los dioses de la mayoría de las naciones pretenden haber creado el mundo, los dioses olímpicos no lo pretendieron. Lo máximo que hicieron fue conquistar el mundo».

Los dioses homéricos: «Nunca existieron, son solamente representaciones ... Cambian cada vez que se piensa en ellos, como cambia una palabra cada vez que se la pronuncia».

La polis: está constituida por un espacio común, delimitado, que reúne las tribus «en tiempos de peligro y de guerra continuada. La idea de tribu se mantuvo. En la más temprana época clásica encontramos que cada ciudad griega se compone nominalmente de diversas tribus, pero las tribus son ficciones. ... En la disputa entre ciudad y tribu los dioses olímpicos tenían una gran ventaja negativa. No estaban acuñados ni por el linaje, ni por el lugar».

[70]

1 El tercer viaje de H. A. a Europa (sobre los dos viajes anteriores véanse las p. 897 y 947 en este volumen), que también la condujo por primera vez a Israel para visitar a familiares y amigos, estuvo motivado por su participación en la Conferencia Internacional «The Future of Freedom» (Milán, del 12 al 17 de septiembre de 1955), organizada por el Congress for Cultural

[72]

[73]

[74]

en apoyo del gobierno de Narváez. Cf. *Obras Completas de Juan Donoso Cortés*, Madrid, BAC, 1982, vol. 2.

2 «Challenge and response» [provocación y réplica] es una pareja de categorías que el historiador A. J. Toynbee introdujo para comprender el cambio cultural. Véase el *Lexikon der Soziologie*, ed. por Werner Fuchs y otros, ed. mejorada y ampliada, Opladen, Westdeutscher Verlag, p. 127.

3 Véase Leibniz, *Discours de la métaphysique*, datos exactos en la p. 1017.

4 Esta afirmación se remonta a una frase, citada con frecuencia y bajo diversas formas, que Albert Einstein escribió en su carta del 4 de diciembre de 1926 a Max Born: «En todo caso estoy persuadido de que él no juega a los dados». *Einstein sagt: Zitate, Einfälle, Gedanken*, ed. por Alice Calaprice, prólogo de Feeman Dyson, edición alemana y traducción a cargo de Anita Ehlers, Munich-Zurich, Piper, 2001, p. 141.

[76]

1 Max Weber, «Die protestantische Ethik und der Geist des Kapitalismus», en ídem, *Gesammelte Aufsätze zur Religionssoziologie*, Tubinga, Mohr, vol. I (1920), p. 17-206, p. 125.

[78]

1 A continuación H. A. resume pensamientos importantes que Adam Smith había incluido en *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations* (1776).

2 Esta cita podría referirse a la edición de la obra de Smith, citada en la nota anterior, que llevó a cabo Edwin Cannan en dos volúmenes y de la que se hicieron varias reimpresiones. Si esta suposición es cierta, entonces la cita remite al libro IV, cap. 9, titulado «Sobre el sistema agrícola, o sobre aquellos sistemas de economía política que presentan los productos del campo como la única o principal fuente de ingresos y riqueza de cada región».

3 Cf. sobre el conjunto H. A., *Vita activa*, cap. 14: «Die Fruchbarkeit der Arbeit im Unterschied zu ihrer vermeintlichen "Produktivität"» [trad. cast., «Labor y fertilidad», en *La condición humana*, p. 113-120].

[82]

1 A partir de la traducción de O. Gigon (Cf. «Índice de obras»), reproducimos en su contexto el pasaje de la *Política* de Aristóteles (1337b22-36): «Según hemos dicho, oscilan los objetos de enseñanza que actualmente están en uso; hay cuatro cosas que acostumbran a enseñarse: gramática, gimnasia, música y ocasionalmente dibujo; la gramática y el dibujo, como

útiles para la vida y aplicables de diversas maneras; la gimnasia, como ejercitación para la valentía. En la música se plantean diversas preguntas: la mayoría se interesan por ella en aras del placer, pero originariamente era considerada un componente de la educación, pues, según se ha dicho muchas veces, la naturaleza misma aspira no sólo a la recta actuación, sino también a practicar el ocio de manera noble.

Ahí está el origen de todo, por hablar un poco más del tema. En efecto, si se necesitan ambas cosas, el ocio es más deseable que el trabajo; aquél es el fin, y tenemos que preguntarnos qué hemos de hacer en el ocio. No hay que jugar, pues entonces el juego habría de ser el fin de nuestra vida».

2 Ibíd., 1305a20; según la traducción de las editoras: «el pueblo no ocupado con el trabajo».

3 Traducción de las editoras: «... donde también se llaman ἄσχολοι (carentes de ocio) los que están en la vida pública». A este respecto, H. A. remite a Aristóteles, *Ethica Nicomachea*, 1177b8,12, 17. Véase la traducción de F. Dirlmeier (cf. «Índice de obras»), 1177b4-17: «Además, la dicha presupone ocio. Pues trabajamos para tener ocio, y hacemos la guerra para luego vivir en paz. Todo lo que sobresale en el terreno práctico desarrolla su actividad o bien en las tareas de la vida pública, o bien en las tareas de la guerra. Pero la acción en esos ámbitos no es compatible con el ocio, tal como enseña la experiencia; desde luego, no es compatible la acción bélica ..., pero tampoco disfruta de ocio quien se halla en la vida pública ... Y si se destaca en brillo y grandeza bajo las actividades altamente valiosas de la acción en la vida pública y en la guerra, pero se carece de ocio ...».

4 Aristóteles, *Ethica Nicomachea*, 1177b4-5; trad. de F. Dirlmeier: «Pues nosotros trabajamos para luego tener ocio». Cf. la nota anterior.

5 Véase Aristóteles, *Politica*, 1308b34-36; de acuerdo con la traducción de O. Gigon: «Pues entoncces la multitud no se enoja de ser excluida de los cargos, sino que incluso está contenta de que se le deje en *paz en sus asuntos privados*». H. A. cita en griego lo que aquí aparece en cursiva.

6 Traducción de las editoras: «el ocio dirigido el fin del no-ocio» (véase Aristóteles, ibíd., 1333a36, 1334b15).

7 Ibíd., 1334a20-21; traducción de las editoras: «los esclavos desconocen el ocio».

8 Ibíd., 1269a34; ateniéndonos a la traducción de O. Gigon: «Es conocido de manera general que en un Estado bien organizado el pueblo ha de *estar libre de las preocupaciones por lo más necesario para la vida*». H. A. se refiere al pasaje resaltado.

[85]

1 H. A. podría referirse aquí a observaciones que Goethe comunica a su secretario Eckermann con fecha del 18. 4. 1827; cf. *Goethes Gespräche mit Eckermann*, Berlín, Aufbau, 1955, p. 314 s. Sobre el concepto de «fenómeno ori-

ginario» y su historia, véase el artículo «Urphänomen» (de G. Malsch), en *Historisches Wörterbuch der Philosophie*, vol. 11 (2001), col. 375-377.

Notas sobre el Cuaderno XXII

(páginas 543 a 578)

[1]

1 So ist mein Herz: / Wie diese rote Scheibe / des Mondes, ganz verhängt von Tränenwolken, / der Nacht bedarf, um glühend / am stillen Brande heiss sich zu verzehren, / auch wie des Holzes heisser Schimmer / im Schwarzen eines nicht mehr leuchtenden Kamins – / So brennt mein Herz in sich und glüht, und leuchtet nicht. // Wenn dann des Tages / mild'res Licht erscheint, / und alle Dinge zeigen sich gestaltet, / und keines hat der Nacht verglühter Brand verzehrt, / – sie kommen heil und schön sich zu gesellen / dem Spiel von Licht und Luft, von Ton und Tau – / so hängt mein Herz dem blassen Sichelmonde gleich / Unscheinbar, unbemerkt und unberührt / am viel zu hellen Himmelsfirmament.

[2]

1 Des Glückes Wunde / heisst Stigma, nicht Narbe. / Hiervon gibt Kunde / Nur Dichters Wort. / Gedichtete Sage / ist Stätte, nicht Hort.

[7]

1 Véase el Cuaderno XXI, 4 (nota 1).

[9]

1 Sobre el punto de Arquímedes, véase el Cuaderno XXI, 53 (nota 1).
2 Franz Kafka, «Paralipomena (Zu der Reihe "Er")», en ídem, *Hochzeitsvorbereitungen auf dem Lande und andere Prosa aus dem Nachlaß* (= *Gesammelte Werke*, ed. por Max Brod, Fráncfort del Meno, Fischer [Lizenausgabe von Schocken Books/Nueva York, 1953]), p. 418.

[11]

1 Se trata de extractos de Karl Kerényi, «Selbstbekenntnisse des Livius», en ídem, *Die Geburt der Helena samt humanistischen Schriften aus dem Jahren 1943-45*, Zurich, Rhein-Verlag (Albae Vigiliae N. F., 3), 1945, p. 105-110, allí mismo p. 106 y 109. Sobre la primera cita véase Livio, *Ab urbe condita*, XLIII, 13, en ídem, *Römische Geschichte*, latín y alemán, traducción y edición de H. J. Hillen, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1988, p. 182. La segunda cita («... todo tipo de ejemplos aleccionadores expuestos en un monumento ampliamente visible»), que H. A. incluía erróneamente en el prólogo perdido, se halla en el «Prólogo» al libro I de la obra mencionada de Livio (loc. cit., p. 9). En el prólogo perdido, que fue redactado más tarde por Livio y sólo encontramos trasmitido en Plinio, leemos: «... que Tito Livio, este escritor tan celebrado, introduce un libro de su obra histórica, el cual parte del origen de la ciudad de Roma, con las siguientes palabras: "dice que él ha adquirido suficiente fama y ahora él podría propiamente gozar del descanso, si su espíritu infatigable no se regocijara en las obras y que en todo caso habría preferido redactar la obra para honra del pueblo victorioso sobre el mundo conocido, en honor de lo romano, y no para sí mismo"». Plinio II, el viejo, *Naturkunde*, latín y alemán, edición y traducción de Roderich König en colaboración con Gerhardt Winkler, Munich, Heimeran, vol. 2 [1973], p. 15. En este prólogo, dice Kerényi (loc. cit., p. 107), Livio se muestra «mucho menos modesto, ha adquirido suficiente fama para poder gozar del descanso. Pero hay algo en él, la misma alma que es capaz de remontarse a lo más antiguo, y esta alma inquieta se apacienta insaciablemente en la obra».

[12]

1 Olof Gigon, *Sokrates: Sein Bild in Dichtung und Geschichte*, segunda edición complementada, Berna-Munich, Francke, 1979, p. 139.

2 Hesiodo, *Theogonie / Werke und Tage*, en griego y alemán, edición y traducción de Albert von Schirnding (véase los datos con mayor precisión en el Cuaderno V, 2, nota 1). Versículos 310-314: «El trabajo jamás es una vergüenza pero es vergüenza el miedo al trabajo; si tú trabajas, pronto tendrá envidia de tu riqueza el que teme el trabajo. A la riqueza sigue el ser bueno y el honor» (p. 107).

3 Jenofonte, *Memorabilia*, libro I, cap. 2, § 56 ss. Cf. también H. A., con referencia a Jenofonte, en su libro *Vita activa*, nota 7, p. 334: se le echaba en cara a Sócrates «que había enseñado una actitud esclavista».

[13]

1 Jenofonte, *Erinnerungen an Sokrates*, griego y alemán, ed. por Peter Jaerisch. Dusseldorf-Zurich, Artemis & Winkler, '1987, p. 7 s. La alusión a Heráclito se refiere probablemente al fragmento b119: «La conducta del hombre [o el carácter] es su destino» (en Diels-Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, vol. 1, p. 177).

Amsterdam, etc.
(Viaje a Europa hasta noviembre de 1956)

En su cuarto viaje a Europa, H. A. voló a través de Londres a la ciudad de Amsterdam, donde Mary McCarthy la esperaba en el aeropuerto. En los días siguientes ambas viajaron juntas a través de Holanda y visitaron varias exposiciones de arte. Una beca de la Fundación Rockefeller había hecho posible el viaje. Originariamente estaba planificada una participación en los «Rencontres philosophiques» en París, pero esos actos se suspendieron. En consecuencia, H. A. aprovechó la estancia, de seis semanas aproximadamente, para trabajar en bibliotecas de París, Ginebra, Colonia y Kiel, así como para ver de nuevo a parientes y amigos en Francia, Suiza y Alemania.

Durante su visita a Europa se produjeron dos hechos históricos de importancia universal que implicaban aspectos sombríos: la rebelión de Hungría y su aplastamiento, así como la crisis de Suez. Ninguno de los dos quedó reflejado en el *Diario filosófico*, por más que H. A. sin duda llevaba consigo durante el viaje este Cuaderno XXII. No obstante, especialmente la experiencia de Hungría ejerció un influjo duradero en su teoría política; véase como expresión inmediata el ensayo «Die ungarische Revolution und der totalitäre Imperialismus», que fue incluido en H. A., *In der Gegenwart*, p. 73-126 [trad. cast., «Imperialismo totalitario: reflexiones sobre la revolución húngara», en *Debats*, 60, 1997, p. 118-140]. Este ensayo ya fue publicado en 1958, primero en inglés y luego en alemán.

Sobre la preparación del viaje, véanse las cartas de H. A. a Karl Jaspers del 30 de abril, del 23 de julio y del 7 de septiembre de 1956 (*Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 323 ss.); sobre las vivencias del viaje, véanse las cartas a Heinrich Blücher (*Arendt-Blücher-Briefe*, p. 441 ss.); cf. también las fechas del viaje en el texto nº [16] de este cuaderno.

[15]

1 Holland: Grüne, grüne, grüne Wiesen, / Kühe fleckig auf den Weiden, / Himmel hängt die schweren Wolken / tief ins Land hinein. // Braunes, braunes, braunes Wasser / fliesst quadratisch um die Wiesen / in Kanälen: Zaun und Strasse; / stille liegt die Welt. // Menschen knien zwischen Wassern / auf den Wiesen unter Wolken, / hacken nasse, schwarze Erde, / weite Welt im Blick.

H. A. envió esta poesía a Heinrich Blücher el 9 de octubre de 1956 (*Arendt-Blücher-Briefe*, p. 444).

[16]

1 En Munster, Hannah Arendt se encontró entre otros con Richard Harder (1896-1957), especialista en filología clásica, que por haber pertenecido a las SS tuvo que renunciar a su cátedra en la universidad de Munich. H. A. lo conocía desde la época de juventud, pues había sido su profesor de griego en Königsberg. Sin mencionar su nombre, escribió sobre él a Uwe Johnson: fue el «único, entre los que conozco, que ... no ha podido perdonarse a sí mismo todo el asunto» (carta del 17. 9. 1954, Library of Congress, Container 10). Véase *Arendt-Blücher-Briefe*, p. 453.

[17]

1 Schlagend hat einst mein Herz sich den Weg geschlagen / durch fremde wuchernde Welt. // Klagend hat einst mein Schmerz den Wegrand bestellt / gegen das Dickicht der Welt. // Schlägt mir das Herz nun, / so geht es geschlagene Wege, / und ich pflücke am Rain, / was mir das Leben erstellt.

[19]

Este texto y los siguientes (hasta el texto nº [36]) son extractos y pensamientos con ocasión de la *Kritik der Urteilskraft* de Kant. Posiblemente, H. A. se vio estimulada a esto por su ocupación con el libro de Karl Jaspers, *Die großen Philosophen* (1957), (cf. la carta a Jaspers del 29. 8. 1957 en *Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 353 ss.) Para su lectura de Kant (probablemente durante la estancia de verano en Palenville) utilizó la siguiente edición: Immanuel Kant, *Kritik der Urteilskraft*, edición e introducción del Dr. Karl Vorländer, Leipzig, Meiner, 1924. Todos los números de página sin otra indicación de datos en los textos nº [19] a nº [36] se refieren a esta edición. Las citas literales de Arendt fueron comprobadas de acuerdo con la séptima edición (1990) y corregidas tácitamente en caso de claros descuidos.

1 Karl Jaspers, *Die großen Philosophen*, vol. I, Munich, Piper, 1957, p. 477.
2 Kant, *Kritik der Urteilskraft*, p. 145 (§ 40), véase también el texto nº [32].

[20]

1 Cf. los datos en el texto nº [19], en el que todas las citas son de la «introducción».

[21] hasta [36]

1 Sobre la edición de *Kritik der Urteilskraft* aquí utilizada, cf. los datos en el texto nº [19].

[37]

1 Ich seh Dich nur / wie Du am Schreibtisch standest. / Ein Licht fiel voll auf Dein Gesicht. / Das Band der Blicke war so fest gespannt, / als sollt es tragen Dein und mein Gewicht. // Das Band zerriss, / und zwischen uns erstand / ich weiss nicht welches seltsame Geschick, / das man nicht sehen kann, und das im Blick / nicht spricht noch schweigt. Es fand / und sucht ein Lauschen wohl / die Stimme im Gedicht.

[38]

1 Demócrito, B 2: «De ser prudente surgen estas tres cosas: *pensar bien, hablar bien y hacer lo que es deber*», en Diels-Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, vol. 2, p. 132; H. A. cita en griego el pasaje que aparece en cursiva.
2 Demócrito, B 145: «[La] palabra [es] sombra de las acciones» (loc. cit., p. 171).
3 Demócrito, B 142: «Las *palabras* [nombres de los dioses] son *imágenes* [de los dioses] dotadas de voz» (loc. cit., p. 170). H. A. cita en griego las palabras resaltadas en cursiva.
4 Demócrito, B 157: «Demócrito aconseja aprender el arte del Estado de estos hombres como el arte supremo y asumir los esfuerzos gracias a los cuales *lo grande y glorioso se concede a los hombres*» (loc. cit., p. 175). H. A. cita en griego el pasaje resaltado en cursiva.

[39]

En lo que se refiere a la *Apologia* de Platón, citamos a continuación el texto griego en la edición griega y alemana de Platón, *Werke in acht Bänden* (vol. 2, p. 1-69), y tomamos como base para la versión castellana la traducción allí contenida, de Friedrich Schleiermacher.

1 Platón, *Apología*, 27a4-5: «Pues me parece muy claro que éste se contradice en su acusación».

2 Ibíd., 27b3-c7: «¿Hay algún hombre, Meleto, que crea que existen *cosas humanas*, pero no crea que existen *hombres*? ... No hay ninguno, hombre preclaro; si tú no quieres responder, te lo diré a ti y a los demás que están aquí. Y ahora, responde a lo siguiente: ¿hay alguien que ciertamente crea que hay *cosas demoníacas*, pero no cree que haya *demonios*? No hay ninguno. ¡Qué bien me haces al responder finalmente, aunque sea obligado por éstos! Pero tú afirmas que yo creo en cosas de demonios y enseño esas cosas. Es más, lo has declarado con juramento en la acusación, ahora bien, si yo creo en cosas demoníacas, *con toda necesidad* tengo que creer también en demonios». H. A. cita en griego las palabras resaltadas en cursiva.

3 Cf. Homero, *Ilíada*, 18, 104.

4 Platón, *Politeia*, libro VII.

5 Platón, *Apología*, 31c4-7: «Quizás alguien puede encontrar *incongruente* que yo ande de aquí para allá para aconsejar en privado asumiendo para ello *abundantes quebraderos de cabeza*, pero no me atrevo a comparecer en *vuestra asamblea* y aconsejar a la ciudad». H. A. cita en griego las palabras que aquí aparecen en cursiva.

6 Ibíd., 36b3-c3: «Ese hombre pide para mí la pena de muerte. ¡Bien! ¿Qué pena voy a proponer para mí, atenienses? Sin duda aquello que merezco ¿Qué, pues? ¿Qué merezco padecer o experimentar por no *haber tenido nunca reposo en mi vida*, por no haberme ocupado nunca de lo que es importante para *la mayoría*, de las ganancias y la administración doméstica, de la guerra y los discursos ante el pueblo, de cargos, conjuraciones y partidos que tanto abundaban en la ciudad, pues de hecho me tenía por demasiado bueno como para guiar mi conducta por la participación en tales cosas ...?». H. A. cita en griego las palabras resaltadas.

[40]

Por lo que se refiere al *Kriton* de Platón, utilizamos el texto griego de la edición en griego y alemán, *Werke in acht Bänden* (vol. 2, p. 71-107), y tomamos como base para la traducción castellana la versión de Friedrich Schleiermacher allí contenida.

1 Platón, *Kriton*, 50a7-8 / 50e3-4: «Las leyes y la ciudad en general» dicen a Sócrates que él es su «hijo y siervo».

[41]

1 Platón, *Phaidros*, 245a4-5; H. A. utilizó la traducción de F. Schleiermacher.

[42]

1 «... las ciencias naturales están radicadas en todo el aparato del "sentido común" y en definitiva tienen que satisfacerlo ... [la ciencia parte del] "sentido común" y de las experiencias inmediatas como el fundamento que se nos da.» No hemos podido verificar cuál es la obra de Alfred North Whitehead de la que han sido tomadas estas frases.

[43]

1 Franz Kafka, «Forschungen eines Hundes», en ídem, *Sämtliche Erzählungen*, Fráncfort del Meno, Fischer, 1970, p. 323-354.

[44]

1 La cita «magnus ab integro saeclorum nascitur ordo» (nace por entero un gran orden de los siglos) procede de Virgilio, *Bucolica*, 4, 5. En su libro *On Revolution*, p. 271 [trad. cast., *Sobre la revolución*, p. 289-293], H. A. resalta que las traducciones de la cita de Virgilio (como la que acabamos de ofrecer) «inducen a error porque siempre ha sido entendida como una expresión de un anhelo religioso» pero «el "orden de los tiempos" no es el *novus ordo saeclorum* americano en el sentido de un "origen absolutamente nuevo" ... El poema es, sin duda, un himno a la natividad, una canción en honor del nacimiento de un niño y el anuncio de una generación nueva... es la afirmación de la divinidad del nacimiento en cuanto tal, de que la salvación potencial del mundo reside en el hecho de que la especie humana se regenera constante y eternamente».

2 John Adams, *A Dissertation on the Canon and Feudal Law* (1765), en *The political writings of John Adams: representative selections*, editados con una introducción de George A. Peek, Jr., Nueva York, Liberal Arts, 1954, p. 8: «Considero siempre la colonización de América como el comienzo de un grandioso proyecto, como un proyecto copiado de la Providencia para la iluminación de los ignorantes y la emancipación de la clase esclavizada de la humanidad en toda la tierra».

[48]

1 Platón, *Euthyphron*, 9e4-7; traducción de F. Schleiermacher: «¿No hemos de examinar si lo dicho no es consistente, Eutifrón? ¿O hemos de conformarnos fácilmente con nosotros mismos y con otros por el simple hecho de que alguien afirme que algo es así, accediendo inmediatamente a lo que cualquiera dice? ¿O bien, *hemos de ponderar primero qué dice el que dice algo*?» H. A. cita en griego los pasajes resaltados en cursiva.

[49]

1 Ganz vertraut dem Unvertrauten, / Nah dem Fremden, / Da dem Fernen, / Leg' ich meine Hände in die Deinen.

[50]

1 Wilhelm von Humboldt, «Über die Aufgabe des Geschichtschreibers», conferencia de 1821 en ídem, *Werke*, ed. por Andreas Flitner y Klaus Giel, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, vol. I (1960), p. 585-606. H. A. hace referencia a pasajes (o los cita) de las páginas 589 s. y 600.

Zurich
(Viaje a Europa de mayo a julio de 1958)

H. A. visitó Luxemburgo, Colonia, Bremen, Zurich, Munich y Fráncfort. En Zurich pronunció la conferencia «Freiheit und Politik», en Munich participó en el Congreso Internacional de Críticos de la Cultura con ocasión de la celebración de los 800 años de la ciudad de Munich (cf. sus informes sobre el congreso a Heinrich Blücher, *Arendt-Blücher-Briefe*, p. 484 ss.). Allí pronunció la conferencia «Kultur und Politik». Ambas conferencias están incluidas en la colección de ensayos *Between Past and Future* [trad. cast., «¿Qué es la libertad?» y «La crisis en la cultura: su significado político y social», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 227-268 y p. 303-346].

[51]

1 Aproximadamente: «el amor a la verdad está por encima de ser amigo de Sócrates o de Platón». Esta sentencia se atribuye a Aristóteles. Véase G. Büchmann, *Geflügelte Worte: Der Zitatenschatz des deutschen Volkes*, reelaborado por G. Haupt y W. Hoffmann, Berlín, Haude & Spener, ^{32}1962, p. 510. H. A. cita esta sentencia y la siguiente de Cicerón (nota 2) en su conferencia «Kultur und Politik» (en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 502, o bien 420; trad. cast., «La crisis en la cultura: su significado político y social», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 303-346).

2 Cicerón, *Tusculanae disputationes*, I, § 39-40: «Errare ... malo cum Platone ... quam cum istis vera sentire». H. A. comenta esta frase de la siguiente manera: «La traducción elimina cierta ambigüedad del original, porque esta frase puede significar: prefiero equivocarme con la racionalidad platónica antes que "sentir" (*sentire*) la verdad con la irracionalidad pitagórica ... [pero si el acento no recae en el "*sentire*"] la frase significa con toda claridad: es cuestión de gustos preferir la compañía de Platón y sus pensamientos aun

cuando nos lleven a equivocarnos en cuanto a la verdad». Véase H. A., «Kultur und Politik», en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 302 [trad. cast., «La crisis en la cultura: su significado político y social», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 343-344].

Notas sobre el Cuaderno XXIII

(páginas 579 a 595)

[1]

1 Stürzet ein ihr Horizonte, / Lasst das fremde Licht herein; / Ach, die Erde, die besonnte / Will des Alls gewärtig sein, / Das aus instrumentnen Weiten / Sich in Apparaten fängt / Und die irdischen Gezeiten / Donnernd auseinandersprengt.

[2]

1 Líneas de la poesía de Goethe «Zueignung», en *Goethes Werke: Hamburger Ausgabe*, vol. 1 (^{5}1960), p. 149-152, p. 152: «Aus Morgenduft gewebt und Sonnenklarheit, / Der Dichtung Schleier aus der Hand der Wahrheit»

[3]

1 Jacob Burckhardt, *Weltgeschichtliche Betrachtungen*, epílogo y edición de Rudolf Marx, Leipzig, Kröner, s. a. (1928), p. 7.

[6]

1 H. A. extracta aquí del vol. 8 de las obras de Kant, editadas por Cassirer (cf. el «Índice de obras»), que en las p. 1-228 contiene la segunda edición mejorada de la *Anthropologie in pragmatischer Hinsicht* de Kant, de 1800, editada por Otto Schöndörfer. Las citas de Arendt han sido cotejadas con esta edición y mejoradas tácitamente en caso de defectos de transcripción. Los añadidos entre corchetes, si no llevan la indicación «N. de las E.», son de H. A.

La *Anthropologie...* de Kant en el vol. 10 de la edición de Weischedel (cf. los datos completos en el «Índice de obras») está impresa con una división de parágrafos distinta de la de Cassirer.

Este escrito de Kant de 1798 (segunda edición mejorada de 1800) y sus «Reflexionen zur Anthropologie», publicadas póstumamente en el vol. 15 de la edición de la Academia, son tan importantes para la filosofía política de H. A. como *Kritik der Urteilskraft* (hay extractos de la misma en el Cuaderno XXII). Por lo demás, cf. la anotación sobre el Cuaderno VII, 10, p. 156, y el «Comentario de las editoras», p. 832 ss.

2 Kant, «Was heißt: sich im Denken orientieren?», en Kant, *Werke* (Weischedel) vol. 5, p. 267-283, p. 280.

3 Kant, *Anthropologie in pragmatischer Hinsicht*, loc. cit., § 29. Sobre la adversidad de la filosofía contra la vida según H. A., cf. la publicación póstuma de sus lecciones sobre Kant del año 1970 (H. A., *Das Urteilen*, p. 36 ss.).

[7]

1 Simone Weil, *La Source grecque*, París, Gallimard, 1953: «Dieu dans Platon», es un título de capítulo en la segunda parte de la obra (en la edición citada, p. 65 ss.); los pasajes que H. A. cita literalmente se encuentran en la p. 75: 1. «El juicio no es otra cosa que la expresión de lo que cada uno es en realidad. No es una apreciación de lo que él ha hecho, sino la constatación de lo que es. La acción mala sólo cuenta por las cicatrices que deja en el alma». 2. «La imagen de la desnudez ligada a la de la muerte». H. A. también toma de Simone Weil la referencia al *Phaidon*.

2 Weil también cita ampliamente a Platón, *Phaidon*, 64a-67b.

[8]

1 Karl Jaspers, *Vernunft und Existenz: fünf Vorlesungen*, nueva edición Munich-Zurich, Piper (Serie Piper, 57), 1973, p. 83. H. A. cita la primera edición (Groningen, Batavia, J. B. Wolters, 1935).

2 Karl Jaspers, *Die Atombombe und die Zukunft des Menschen: Politisches Bewusstsein in unserer Zeit*, Munich-Zurich, Piper, 1958; nueva edición 1982, p. 254.

[9]

1 Churchill en su ensayo sobre el rey español Alfonso XIII (1886-1941), que después de la victoria electoral de los republicanos en 1931 hubo de abandonar España y murió exiliado en Roma. Winston S. Churchill, *Great contemporaries* (1932), Londres-Melburne-Auckland, Cooper, 1990, p. 137: «El coraje se considera con razón como la cualidad primordial del hombre ..., porque es la cualidad que sirve de garantía a todas las demás».

[10]

1 Adalbert Stifter, *Die Mappe meines Urgrossvaters-Schilderungen-Briefe, vollständige Texte...*, epílogo de F. Krökel y notas de K. Pörnbacher, Munich, Winkler, 1954, p. 203. Este texto está en un papelito mecanografiado y pegado sobre el cuaderno.

2 Con la cita: «Allí brotó el asombro ante el hombre, y allí se alzó la gran alabanza de él», H. A. terminó el encomio de Karl Jaspers, que hizo el 28 de septiembre de 1958 en la Paul's Kirche de Fráncfort del Meno, con ocasión de la concesión a Jaspers del premio de la paz de la Deutscher Buchhandel (el discurso apareción finalmente publicado en *Menschen in finsteren Zeiten*, p. 89-98; trad. cast., *Hombres en tiempos de oscuridad*, p. 79-88, cf. esp. p. 88).

[11]

1 Las citas de «Vom Gottesreich» del Maestro Eckhardt han podido verificarse en la siguiente edición: Maestro Eckhardt, *Schriften und Predigten*, trad. a partir del alemán medieval y ed. a cargo de Hermann Büttner, Jena, Diederichs, vol. 2 (1923), p. 164 y 165.

[12]

1 «El soberano del cielo salva a todos los seres, menos a sí mismo; esa visión terrible, un desnudo corazón humano.» Narciso (= Edward Young), *The Complaint; or, Night-Thoughts on Life, Death, and Immortality...*, Londres 1773, p. 49.

Princeton
(profesora invitada en el semestre de primavera de 1959)

Entre febrero y junio de 1959, H. A. fue la primera mujer invitada como «Visiting professor of politics» y «Senior Fellow of the Council of Humanities» a la universidad de Princeton, Nueva Jersey. Durante este tiempo, tuvo una vivienda en el campus pero se sentía «en el exilio», tal como le escribió a Kurt Blumenfeld el 31 de marzo (véase *Arendt-Blumenfeld-Korrespondenz*, p. 231 s.). Había preparado como tema de sus lecciones «The United States and the Revolutionary Spirit», publicada luego en *On Revolution* (1963) [trad. cast., «Los Estados Unidos y el espíritu revolucionario», en *Sobre la revolución*].

[13]

1 Der Sturz im Flug gefangen – / Der Stürzende, er fliegt. / Dann öffnen sich die Gründe, / Das Dunkle steigt ans Licht.

[14]

El *Hippias Maior* de Platón es citado aquí siguiendo el texto griego de la edición en ocho volúmenes, vol. 1, p. 453-525, y la traducción de Rudolf Rufener (en: Platon, *Frühdialoge*; cf. los datos exactos en el «Índice de obras»).

1 *The Hippias Major, atributed to Plato*, con un ensayo introductorio y un ensayo de Dorothy Tarrant, Cambridge University Press, 1928. La pregunta de si el *Hippias Maior* (o *Hippias I*) es una obra de Platón, no está esclarecida hasta hoy; cf. Gigon en su introducción a Platón, *Frühdialoge*, p. VII-CV, p. LVII s.

2 El diálogo de Sócrates con el sofista Hipias comienza (281a1) mediante la frase: «¡Mira!, ahí viene el *bello y sabio Hipias*», y poco después, tras la excusa de que él viene poco a la región, Sócrates dice (281b5-6): «Conlleva consigo eso, Hippias, el hecho de ser *un hombre verdaderamente sabio y perfecto*». H. A. cita en griego los pasajes resaltados.

3 Platón, *Hippias maior*, 286c4-5: «alguien me ha dejado ... en la perplejidad».

4 Ibíd., 286d3-4: «Cuando salí después de la conversación estaba *irritado conmigo mismo y me hacía reproches ...*». H. A. contrapone el ἐμαυτῷ λέγειν (hablarme a mí mismo) con la afirmación citada y resaltada por ella.

5 Ibíd., 287a4: ἀντιλαμβάνεσθαι τῶν λόγων [antilambanesthai ton logon]: tomar la palabra una vez que la ha tenido otro y objetar algo contra su afirmación.

6 Ibíd., 288d1-5: «—HIPIAS: ¿Qué tipo de hombre es ese Sócrates? ¡Qué *inculto* tiene que ser para atreverse a mencionar cosas tan banales en un objeto de conversación tan elevado! —SÓCRATES: *Así es efectivamente*, Hipias: *mal educado, grosero, sin otra preocupación que la verdad*». H. A. cita en griego el texto resaltado. Además, en el cuaderno original este pasaje está especialmente marcado al margen.

7 Ibíd., 292e2: «Bello para todos y en todo tiempo».

8 Ibíd., 229a10-b8: «Pues lo que nosotros buscamos es aquello por lo que todas las cosas bellas son bellas, de la misma manera que las cosas grandes son tales por cierta magnitud. Pues gracias a eso son grandes todas las cosas y si ellas tienen en verdad esa magnitud son necesariamente grandes, aunque no lo parezcan. De acuerdo con esto ¿qué designaremos como lo bello, como aquello por lo que todo es bello, lo parezca o no lo parezca? No puede ser lo conveniente, *pues esto hace, tal como tú afirmas, que las cosas parezcan más bellas de lo que son, pero no hace que parezcan como son realmente*». H. A. cita en griego lo que aquí aparece en cursiva.

9 Ibíd., 296a2-3: «Pues, poseer el poder en la vida pública y en su propia ciudad es lo más bello que hay; en cambio, carecer de poder es lo más feo».
10 Ibíd., 298a6-7: «... lo que actúa en nosotros a través del oído o de los ojos».
11 Ibíd., 304c1-3: «A mí, en cambio, sin duda me tiene cautivo *algún destino demoníaco, de modo que ando desconcertado de aquí para allá y no encuentro ninguna salida y, si os muestro a vosotros los sabios mis perplejidades,* apenas acabo de expresarlas, vuestros discursos me cubren de insultos». H. A. cita en griego el pasaje en cursiva.
12 Ibíd., 304c4-d5: «Pues vosotros afirmáis, tal como tú lo haces ahora, que yo me ocupo de cuestiones absurdas, mezquinas y carentes de interés. Pero si me dejo guiar por vosotros y digo lo mismo que vosotros, a saber, que lo mejor es construir un discurso bien hecho y bello para conseguir con él algo ante los jueces o ante una asamblea, entonces tengo que oír toda clase de improperios de boca de los presentes y especialmente de este hombre que me desbarata una y otra vez. *Ese hombre es mi pariente más cercano y habita en la misma casa que yo.* Y cuando llego a casa y me oye hablar así, *me pregunta si no me avergüenzo*». H. A. cita en griego (sin traducción) las palabras resaltadas de la cita en las anotaciones de su lectura.
13 Cf. Platón, *Phaidros*, 248d2-3.
14 Se refiere aquí a un pasaje del discurso funerario de Pericles, tal como es transmitido por Tucídides, libro II, cap. 40, cf. p. 1004, nota 7.

[15]

1 Erich Neumanns Tod: Was von Dir blieb? / Nicht mehr als eine Hand, / nicht mehr als Deiner Finger bebende Gespanntheit, / wenn sie ergriffen und zum Gruss sich schlossen. // Denn dieser Griff verblieb als Spur / in meiner Hand, die nicht vergass, die / wie Du warst noch spürte, als Dir längst / Dein Mund und Deine Augen sich versagten.

Erich Neumann, nacido en Berlín el año 1905, era un amigo de la época de estudios de H. A. en el periodo de Heidelberg. Al círculo de amigos pertenecían además Karl Frankenstein y Erwin Loewenson, véase Young-Bruehl, *Hannah Arendt*, p. 103. Neumann, que primero estudió filosofía y luego medicina, emigró en 1934 a Suiza, donde siguió formándose con C. G. Jung. En los años 30 abrió una praxis de psicoanálisis en Tel Aviv. Su libro más conocido es *Ursprungsgeschichte des Bewusstseins* (primero Zurich, 1949). Sin duda H. A. se enteró con retraso de su muerte, pues ésta se produjo en Tel Aviv el 5 de noviembre de 1960.

Evanston
(profesora invitada de enero a marzo de 1961)

De cara al semestre de primavera de 1961 H. A. aceptó una invitación como «visiting professor» en el College of Liberal Arts de la Northwestern University en Evanston (Illinois). Sus lecciones se anticiparon (de enero a marzo) porque en abril viajó a Jerusalén con motivo del proceso a Eichmann. En Evanston, H. A. desarrolló las siguientes actividades: una lección «On Revolution», el seminario «The Beginnings of Political Philosophy in Plato», en el que trató, entre otras cosas, el diálogo platónico *Hippias maior*. Además, ofreció dos conferencias públicas, una bajo el título «The Crisis in Culture: Its Social and Political Implications» y otra sobre Bertolt Brecht (como «guest lecture» del departamento de germánicas). Sobre la edición de estas conferencias en alemán, véase H. A., «Kultur und Politik», en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 277-304 (con referencias bibliográficas sobre el origen, p. 417 s.) [trad. cast., «La crisis en la cultura: su significado político y social», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 343-344], así como en H. A., «Bertolt Brecht», en *Menschen in finsteren Zeiten*, p. 243-289 [trad. cast., «Bertolt Brecht», en *Hombres en tiempos de oscuridad*, p. 215-262].

[16]

1 Dann werd' ich laufen, wie ich einstens lief / Durch Gras und Wald und Feld; / Dann wirst Du stehen, wie Du einmal standst, / Der innigste Gruss von der Welt. // Dann werden die Schritte gezählt sein / Durch die Ferne und durch die Näh; / Dann wird dieses Leben erzählt sein / Als der Traum von eh und je.

Notas sobre el Cuaderno XXIV
(páginas 597 a 631)

Verdad y política

Sin duda H. A. puso el título «Wahrheit und Politik» al principio de este cuaderno como una especie de pauta conjunta para todos los textos que siguen. El título tiene validez hasta el texto nº [43]. Mayormente, se trata de pensamientos y materiales incluidos en el ensayo titulado de igual manera y en el ensayo «Die Lüge in der Politik» [trad. cast., «La mentira en política», en *Crisis de la República*, p. 11-55]. La ocasión concreta para enfrentarse al tema «Verdad y men-

tira en la política» se la proporciona la vehemente crítica pública a *Eichmann in Jerusalem*, que comenzó inmediatamente después de la aparición de su serie de artículos en el *New Yorker* durante la primavera de 1963.

No tenemos datos temporales exactos acerca de cuándo Hannah Arendt inició este cuaderno de su *Diario filosófico*. A principios de julio de 1963 ella y su marido habían vuelto a Nueva York después de un largo viaje a Europa. La primera información sobre fechas que contiene el cuaderno es la de «Navidad de 1964» (texto nº [44]). De acuerdo con ello, hay que partir de que los textos sobre «Verdad y política» proceden del periodo comprendido entre el verano-otoño de 1963 y el otoño-invierno de 1964.

[3]

1 Los diversos ejemplos de mentira política, que H. A. retiene aquí en lemas, los elaboró en sus escritos a *Eichmann in Jerusalem* y «Wahrheit und Politik» como ejemplos de la sustitución de la realidad por la mentira. Con la palabra «Francia» se refiere a la «técnica propagandística de De Gaulle», que convertía en base de su política la «mentira manifiesta» de que «Francia había de contarse entre los vencedores de la Segunda Guerra Mundial» («Wahrheit und Politik», p. 76 [trad. cast. «Verdad y política», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 347-402, esp. p. 385-386, aunque estas citas no se reproducen exactamente en la versión castellana]). Los lemas «resistencia» y «mártires judíos» se refieren a disputas de H. A. en su libro sobre Eichmann. Allí había criticado tanto la valoración política del 20 de julio entre el público de la República Federal (p. 132 ss.), como la política de Ben Gurion, que H. A. censuraba porque ponía en el centro del proceso no «los hechos de Eichmann», sino «el sufrimiento de los judíos», para mostrar que «un judío sólo puede estar y vivir con honor en Israel» (p. 32) [trad. cast., *Eichmann en Jerusalén*, p. 133 s., p. 33-36]. A este contexto pertenece también la anotación crítica que aparece en el punto d) del texto nº [3].

2 Con la expresión «encuentro de los silesios» parece que H. A. se refiere al encuentro patrio de los silesios expulsados, que tuvo lugar en Colonia durante el mes de junio de 1963. Tal como relata *Der Spiegel* (17 Jg.; 25, p. 17 s.) en este encuentro se habían cometido excesos violentos contra Jürgen Neven-Dumont, periodista de televisión. Neven-Dumont, en su reportaje difundido en la ARD con el título «Polonia en Breslau», había antepuesto la frase: «Hemos de mostrar la verdad y hemos de soportar la verdad». Seguidamente el presidente de la liga de los expulsados, Hans Krüger, miembro del CDU le hizo el reproche de haber «traicionado a nuestra patria». En una entrevista publicada dos semanas más tarde en *Der Spiegel* (27, 1963, p. 24 s.), que llevaba como título la frase de Krüger: «La patria clama por nosotros», Neven-Dumont exigía el derecho de autodeterminación y el derecho de los expulsados de la patria al regreso.

[5]

1 Sobre el ejemplo de los silesios véase la nota 2 en el texto nº [3]. URO equivale a United Restitution Office, una organización judía que en 1948 fue fundada como «sociedad de ayuda legal» y fue patrocinada por el Foreign Office británico. Su tarea consistía en apoyar a víctimas no alemanas del régimen nazi en sus reivindicaciones de reparación. Sin duda, H. A. conocía el trabajo de esta organización desde su actividad (1944-1952) para la Commission on European Cultural Reconstruction.

[8]

1 El pensamiento de que «Hitler y Auschwitz propiamente no son antisemitas» es defendido a través de diversos niveles por H. A. en su libro *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft*: a través de la diferenciación entre antisemitismo cristiano y popular, a través de la «inexperiencia» del odio popular a los judíos, que «no necesita ningún judío para lanzar el odio contra ellos», y a través de la específica represión total; para ella el centro de esto último es «hacer superfluo» al hombre.

[10]

1 El concepto de la «gran mentira» bajo la acepción desarrollada en el *Diario filosófico* desempeña una gran función en el ensayo de H. A. «Die Lüge in der Politik», publicado en *In der Gegenwart*, p. 322-353 [trad. cast., «La mentira en política», en *Crisis de la República*, p. 11-55].

2 Acerca de la medida y el estilo político de la campaña dirigida contra H. A. en los Estados Unidos con ocasión de la publicación de su informe sobre el proceso de Eichmann, informa Amos Elon en un trabajo reciente titulado «Hannah Arendts Exkommunizierung». Allí leemos, entre otras cosas: «En una circular a todos los rabinos de los Estados Unidos, la Anti-Defamation-League, una organización que impugna los prejuicios contra los judíos y los negros, Rosh Hashaná incitaba a tomar partido desde el atril del recitador contra la posición de Hannah Arendt. Saul Bellow, el posterior premio Nobel, dirigió ataques contra ella en términos extraordinariamente fuertes: "Banalidad es la máscara detrás de la cual se esconde una voluntad extraordinariamente fuerte de eliminar la conciencia" ... El escándalo pronto alcanzó medidas fantásticas ... Toda una tropa de profesores (alguno de los cuales volaron de propio desde Israel) participaron en una gira a través del país y denigraron a Hannah Arendt como una "judía llena de odio contra sí misma"». (En *Hannah Arendt Revisited: «Eichmann in Jerusalem» und die Folgen*, ed. por Gary Smith, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 2000, p. 27 s.; véase igualmente la aportación de Anson G. Rabinbach, «Hannah Arendt und

die New Yorker Intellektuellen», en el mismo vol., p. 33-56). En Alemania, ya en el año 1964, antes de publicarse la traducción alemana de *Eichmann in Jerusalem*, había aparecido una colección de tomas de posición dirigidas sobre todo contra Arendt y su libro titulada *Die Kontroverse: Hannah Arendt, Eichmann und die Juden* (ed. por F. A. Krummacher, Munich, Nymphenburger Verlagsanstalt).

[15]

1 En su ensayo «Wahrheit und Politik», mediante el ejemplo de Jefferson, H. A. trató el tema de la fuerza seductora de las verdades evidentes para dar estabilidad al ámbito político: «Por ejemplo, en la Declaración de la Independencia, Jefferson decía que ciertas "verdades son evidentes por sí mismas" (*self-evident*), porque quería poner el acuerdo básico entre los hombres de la Revolución más allá de toda disputa y discusión; como axiomas matemáticos, debían expresar las "creencias de los hombres" que "dependen no de su propia voluntad, sino que siguen involuntariamente las evidencias propuestas a su entendimiento". Con todo, al decir: "*Consideramos* que estas verdades son evidentes por sí mismas, aunque no fuera totalmente consciente de ello, concedía que el juicio "todos los hombres fueron creados como iguales" no es evidente por sí mismo sino que necesita del acuerdo y del consenso, admitía que la igualdad, para tener importancia en el campo político, no es "la verdad" sino una cuestión de opiniones», (en H. A., *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 349; trad. cast., «Verdad y política», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 377).

[16]

1 Véase la nota 1 sobre el Cuaderno I, 22 («El mal radical»), p. 901.

[17]

1 La distinción entre la mentira en el sentido de desfiguraciones y la mentira como invención de una realidad constituye una de las preguntas fundamentales que H. A. abordó desde *The Origins of Totalitarianism* (1951). El contexto, que en el presente texto sólo está insinuado, fue desarrollado ulteriormente en *Eichmann in Jerusalem*, donde H. A. constata (p. 46 s.) que el doctor Robert Servatius, el defensor de Eichmann, utilizó demagógicamente el panfleto *Los sabios de Sión* para descargar los crímenes nazis de culpa individual. H. A. cita a Servatius: «¿No se trata, quizá, de algo que bien pudiéramos llamar "espíritu de la historia que precisamente surte el efecto de impulsar los acontecimiento shistóricos, de un modo independiente a la voluntad de

los hombres"? ... En este caso, el propósito era destruir al pueblo judío, pero en vez de convertirse en realidad, condujo al nacimiento de un nuevo y floreciente Estado». Y comenta: «Este argumento de la defensa estaba peligrosamente emparentado con la más reciente teoría antisemítica referente a los Padres de Sión, expuesta pocas semanas antes, con toda seriedad, en la Asamblea Nacional Egipcia, por el ministro adjunto de Asuntos Exteriores, Hussain Zulficar Sabri, según la cual Hitler no tuvo responsabilidad alguna en la matanza de los judíos, sino que fue un víctima de los sionistas que "le obligaron a perpetrar crímenes que, más tarde, les permitían alcanzar sus ambiciones, es decir, crear el Estado de Israel"» (véase la trad. cast., *Eichmann en Jerusalén*, p. 36).

[18]

1 En una disputa epistolar sobre el libro acerca de Eichmann durante el año 1963, Gershom Scholem reprochaba a H. A. que el tono «sin corazón» de su exposición se debía a que le faltaba lo que los judíos llaman «Ahabath Israel, amor a los judíos». H. A. respondía (20 de julio de 1963): «Tiene usted razón por completo cuando dice que yo no tengo ese "amor", y no lo tengo por dos razones: en primer lugar, nunca en mi vida he "amado" a ningún pueblo o colectivo, ni el alemán, ni el francés, ni el americano, ni la clase trabajadora, o cualquier otra cosa de ese género. De hecho yo sólo amo a mis amigos y soy incapaz por completo de cualquier otro amor. En segundo lugar, puesto que yo misma soy judía, me resultaría sospechoso ese amor a los judíos. Yo no me amo a mí misma, ni amo aquello de lo que sé que de alguna manera pertenece a mi sustancia». (En H. A., *Ich will verstehen*, p. 30 s.) En una carta a Karl Jaspers de 1947, H. A. deja en claro que preferiría una ilimitada libertad republicana de elección, puesto que esto implicaría la mayor independencia para el juicio político: «Lo que a mí me interesa ... es un cambio tal de la situación, que cada uno pueda elegir libremente dónde piensa ejercer su responsabilidad política y en qué tradición cultural se encuentra mejor. Con ello acaba la investigación de los antecedentes en un lado y en el otro». (en *Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 127).

[19]

1 En su ensayo «Die Lüge in der Politik» H. A. usa esta anécdota (véase también el texto nº [46]) para demostrar la superioridad fundamental de «afirmaciones anunciadas y aceptadas públicamente» frente a todo lo que los individuos particulares tienen por verdadero. (En *In der Gegenwart*, p. 344; trad. cast., «La mentira en política», en *Crisis de la República*, p. 11-55, p. 42).

[21]

1 No hemos podido averiguar a qué manuscrito concreto se refiere «comienza con que...». H. A. participó en una serie de actos donde estaba ante estudiantes en un turno de preguntas y respuestas en relación con su libro sobre Eichmann. Véase sobre esto *Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 544 ss. En el legado póstumo se encuentran diversos esbozos de conferencia en los que esclarece la argumentación de su libro (H. A. Papers, Library of Congress, Cont. 67, Folder «Eichmann lecture», 1964).

2 Véase sobre esto H. A., «Gedanken zu Lessing: Von der Menschlichkeit in finsteren Zeiten» (1960), en *Menschen in finsteren Zeiten*, p. 48 [trad. cast., «Hombres en tiempos de oscuridad. Reflexiones sobre Lessing», en *Hombres en tiempos de oscuridad*, p. 13-41, esp. p. 41).

3 Lessing a Johann Albert Heinrich Reimarus, 6 de abril de 1778, en *Sämtliche Schriften*, ed. por Karl Lachmann, tercera edición revisada de nuevo y ampliada por Franz Muncker, 23 vols., Berlín, Vereinigung wissenschaftlicher Verleger, 1886-1924, vol. 18, p. 269.

4 Karl Jaspers, «Werden wir richtig informiert?», en ídem, *Lebensfragen der deutschen Politik* Munich, dtv, 1963, p. 294-307, especialmente p. 301 ss.

5 H. A. en su ensayo «Wahrheit und Politik» dice sobre esto: «El hecho de que la verdad y la política estén entre sí en pie de guerra, como mejor puede esclarecerse todavía es mediante la antigua sentencia latina "fiat justitia, et pereat mundus": hágase la justicia, aunque perezca el mundo. Cómo entendía el posible autor de esta sentencia, Fernando I, el sucesor de Carlos V, el sentido de su frase es algo que nos es conocido bajo la modalidad de la pregunta retórica: ¿quién puede seguir ocupándose de la justicia cuando está en juego la existencia del mundo? El único gran pensador que intentó coger de nuevo la patata caliente, entendiendo de nuevo la expresión usual en su sentido originario, es Kant, que decía simplemente: "Más allá de que sea un refrán famoso, es una afirmación verdadera aquella que dice: que reine la justicia, aunque por ello perezcan todos los bribones del mundo". Pero Kant se consuela: "ciertamente, no por ello perecerá el mundo ... El mal moral tiene la propiedad, inseparable de su naturaleza, de que es ... contrario a sí mismo y se destruye a sí mismo"; y él pensaba a su vez que no valdría la pena vivir en un mundo carente de justicia y que, por eso, "lo justo ha de seguir siendo sagrado para el hombre, por más sacrificio que acarree el poder dominante", y que "toda política ... ha de doblegar ... sus rodillas ante lo justo" [Kant, *Zum ewigen Frieden*, apéndice I, B29 ss.]». En H. A., *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 327 s. [N. del T.: la traducción de esta cita es propia pues la versión castellana difiere sustancialmente del original alemán. No obstante, cf. «Verdad y política», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 347-402, esp. p. 348].

6 Francis Bacon, *The Advancement of Learning and New Atlantis*, con una introducción de Thomas Case, Londres, etc., Oxford University Press (The World's Classics) 1906, recomposición 1951 y reimpresión 1956, p. 217 s. Sin

duda, H. A. extrajo estos pensamientos de una obra de bibliografía secundaria; en el lugar indicado de Bacon (libro 2, XXIII, 14 ss.) no se encuentra ninguna coincidencia literal; hay solamente una relación vaga en lo que se refiere al concepto.

7 «La voluntad de verdad se basa en la voluntad de reconocer lo que es». George A. Schrader, «Responsibility and Existence», en *Reponsibility*, editado por Karl J. Friedrich (= *Nomos: Yearbook of the American Society of Political and Legal Philosophy*, III), Nueva York, Liberal Arts, 1960, p. 43-70, p. 59.

8 Michael Rostovtzeff, *Rome*, traducido del ruso por J. D. Duss, ed. por Elias J. Bickermann, Londres, Oxford University Press (Paperback Edition), 1960, reimpr. 1972, p. 145: «Los relatos que perduraron en la historia y la poesía fueron coloreados por la versión oficial de los hechos».

[22]

1 Karoline Schlegel-Schelling a A. W. Schelling, 2 de marzo de 1801, en *Caroline. Briefe aus der Frühromantik*, edición de Erich Schmidt, ampliada con la aportación de Georg Waitz, Leipzig, Insel, vol. 2 (1913), p. 55.

[23]

1 De acuerdo con la traducción de las editoras a partir del inglés: «Hasta que el alcalde y los otros representantes de la ciudad hayan entendido la revolución, ésta sólo podrá tener un éxito limitado».

[24]

1 Thomas Hobbes, *Leviathan or The Matter, Forme and Power of a Commenwealth, Ecclesiastical and Civil* (Leviatán o la materia, la forma y el poder de una Estado eclesiástico y civil), 1651, cap. 36: «Si la frase: los tres ángulos de un triángulo son iguales a dos rectos de un cuadrilátero, fuera contraria al derecho de dominio de algún hombre, o a los intereses de los que detentan el poder, no dudo de que esta doctrina, en el caso de que no hubiese sido impugnada, habría sido reprimida por la quema de todos los manuales de geometría, en la medida en que los afectados estuvieran en condiciones de hacerlo».

Véase también H. A., «Wahrheit und Politik» (en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 329; trad. cast., «Verdad y política», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 349).

[25]

1 Karl Jaspers, «Werden wir richtig informiert?», en ídem, *Lebensfragen der deutschen Politik* (loc. cit., datos exactos en la nota 4 del texto nº [21]), p. 300.

[28]

1 Karl Jaspers en la sección «Richtigstellung der Namen», dentro de su escrito *Freiheit und Wiedervereinigung*, con nueva impresión de ídem, *Lebensfragen der deutschen Politik* (loc. cit., datos exactos en la nota 4 del texto nº [21]), p. 171-281, p. 244-247.

[37]

1 En la traducción castellana de este texto hemos tenido en cuenta la versión alemana de las editoras: «El presidente Emanuel Celler [demócrata, Estado de Nueva York] dijo que el compromiso de ley sobre los derechos civiles fue aceptado por su comisión jurídica «porque estábamos organizados». «Esto me recuerda», continuó Celler, «la historia de un hombre que encomendó a un criado alto y fuerte la tarea de ir al campo y domar a un toro salvaje. Hecho el trabajo, encomendó a ese mismo hombre la tarea de poner las bridas a un caballo salvaje. Cuando el criado lo hubo hecho, el dueño le dijo: "Súbete al árbol y saca el nido de avispones". Pero el trabajador, alto y fuerte, se sintió intimidado ante esta tarea, y cuando se le preguntó el porqué, respondió: "El toro estaba solo, y el caballo salvaje estaba solo. pero los avispones están organizados"».

[38]

1 SCRUTINY: Reeditada en 20 vols. 1932-1953. Nueva York, Cambridge University Press.

SCRUTINY: apareció en Cambridge en mayo de 1932, y dejó de existir en octubre de 1953. De principio a fin, el genio que la dirigió fue F. R. Leavis, distinguido crítico y profesor de Cambridge, aunque nunca fue el único director. La revista surgió en relación con discusiones acerca de la configuración de los estudios de filología inglesa en la universidad de Cambridge, y desde el principio estuvo tan interesada en la educación como en la crítica –de hecho, consideraba que la educación estaba ligada a la crítica literaria.

En su «Mirada retrospectiva» Leavis señala con orgullo que L. C. Knights (un prestigioso crítico) había logrado «relegar a Bradley», el influyente especialista en Shakespeare de principios del siglo XX. Pero nadie se ha dado cuenta de que el mismo título del brillante e influyente ensayo de Knights «¿Cuán-

tos hijos tenía Lady Macbeth?» implica un error básico, —un error que más tarde Leavis hace explícito cuando se refiere a un apéndice de Bradley que discute este asunto [illegible]. De hecho, no hay ningún apéndice sobre «¿Cuántos hijos tenía Lady Macbeth?» en «La tragedia de Shakespeare», de A. C. Bradley, que sólo toca esta cuestión (en la nota EE), para rechazarla inmediatamente como «irrelevante» y carente por entero de significación para la obra. Se ha enseñado a generaciones de estudiantes a condenar a Bradley por discutir seriamente una cuestión que en realidad sólo plantea para rechazarla. He consultado a varios alumnos de Leavis que me han citado este ensayo [apéndice] de Bradley exactamente.

[39]

1 Informe sobre una «fábrica de pensamientos», por Arthur Herzog.

Mr. Singer, el asesor del Instituto, decía: «La experiencia ya no podrá servir más como pauta para los asuntos prácticos. El mundo se ha hecho demasiado complejo. La experiencia nos dice que ninguno de los mundos que podemos predecir para el año 2000 funcionará, pero aun así sabemos que uno de ellos tendrá que funcionar si es que va a existir un mundo. Es sólo sentido común. Entonces, en cierto modo, el sentido común es aquello a lo que aspiramos, no aquello con lo que partimos.

[42]

1 John Milton, *Areopagitica* (1644), citado aquí en base a C. J. Friedrich, *Constitutional Reason of State*, Providence, Rhode Island: Brown University Press, 1957. Este texto, que H. A. citó en inglés y tradujo al alemán, en su versión alemana está contenido en: *Die Staatsräson im Verfassungsstaat*, trad. de Alice Schmidt-Psotta, Friburgo, Munich, Karl Alber, 1961, p. 87.

[43]

1 La obra de James Harrington (1611-1677), a partir de la cual citamos, lleva el título *The Commonwealth of Oceana* (1656); citado aquí de acuerdo con C. J. Friedrich, *Constitutional Reason of State* (véase nota 1 en el texto nº [42]). En la versión alemana, mencionada en el texto nº [42], que en nuestra traducción hemos tomado en consideración, p. 49: «Entre las creaciones humanas (que son una imitación de la naturaleza, de la creación de Dios), nada se parece tanto al desarrollo de un orden impecable de caos y confusión como la formación de una comunidad bien ordenada».

[44]

1 Véase Cuaderno XVII, 11 y en este volumen la p. 995.
2 Véanse detalles más concretos en la nota 11 del «Comentario de las editoras», p. 821.

[46]

1 Véase el texto nº [19] y en este volumen la p. 1055.

[47]

1 Johann Wolfgang Goethe, *Wilhelm Meisters Wanderjahre*, en *Goethes Werke*, Hamburger Ausgabe, vol. 8 (1955). Las páginas exactas para las citas literales son 460, 461, 477.

[48]

1 «Apenas ha sobrevivido nada de todo lo material o establecido en lo que se me educó para creer que era vital y permanente. Ha sucedido aquello de lo que yo estaba convencido –o tal me habían enseñado– que era imposible.» No hemos podido hallar ningún pasaje con el que contrastar esta frase de Churchill.

[50]

1 Tania Blixen, «El primer relato del cardenal» en ídem, *Letzte Erzählungen*: «... la literatura de los individuos ... es un arte elevado ... Pero es un producto humano. El arte divino es la narración de historias. Al principio era la narración. Al final se nos concederá el privilegio de volver a ella, y revisarla, y eso es lo que se llama el día del juicio». Cf. también el ensayo de H. A. «Isak Dinesen», en *Menschen in finsteren Zeiten*, p. 113-130 [trad. cast. en *Hombres en tiempos de oscuridad*, p. 103-118].

[51]

1 Un pasaje correspondiente se encuentra en Jean-Jacques Rousseau, *Du Contrat Social*, libro III, cap. 12: «Almas bajas no creen en grandes hombres, los esclavos de baja índole ríen despectivamente ante la palabra libertad».

[53]

1 Sobre la poesía de Simónides, véase Platón, *Protagoras*, 339b1-3; ofrecemos el texto ateniéndonos a la traducción de F. Schleiermacher: «Es difícil llegar a ser ya verdaderamente un hombre excelente desde su base, firme de pies y manos y en todos sus sentidos, e impecablemente formado».

Washington

De una carta de H. A. a Karl Jaspers, escrita el 28 de mayo de 1965, puede deducirse que ella estaba en Washington para participar en «una comisión nombrada por el presidente [que en aquel momento era Lyndon B. Johnson]». Su comentario era aniquilador: «Las chorradas que allí se dicen pasan de castaño a oscuro. Era presidente un físico conocido, que sin duda se aburría en su trabajo, pues no se le ocurría nada más y parece que también perdió el entendimiento. ¡Que también para estas bobadas haya que pagar impuestos!». Véase *Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 632.

[54]

1 Cuando H. A. tenía siete años murieron su padre y su abuelo. La madre, en una nota de su diario («Nuestra niña»), dio expresión a su admiración por la silenciosa y en apariencia impasible reacción de H. A. Véase también el Cuaderno XXVII, 72 (p. 766). *Unser Kind*, el diario en el que Martha Arendt escribió entre los años 1906 a 1918 detalles sobre la evolución de su hija Hannah, está entre los H. A. Papers en la Library of Congress (Container 92).

[62]

1 Véase Adolf Portmann, *Neue Wege der Biologie*, Munich, Piper, 1960, p. 110, cf. Cuaderno XXV, 58.

[66]

1 Con «parábola de Kafka» seguramente se refiere al último aforismo del ciclo «Er». Véanse los datos contenidos en la nota 2 del Cuaderno XXV, 23, p. 1067.

[69]

1 Cf. sobre esto H. A., *Die Liebesbegriff bei Augustin: Versuch einer philosophischen Interpretation*, Berlín, J. Springer (Philosophische Forschungen, 9), 1929, p. 68 ss., p. 72. H. A. proyectaba en aquel momento realizar una traducción inglesa de su tesis sobre Agustín. Véase *Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 661-663; véase también Young-Bruehl, *Hannah Arendt*, p. 468, así como la publicación póstuma: H. A., *Love and Saint Agustine*, edición y ensayo interpretativo de Johanna Becciarelli Scott y Judith Chelius Stark, Chicago-Londres, University of Chicago Press, 1996 [trad. cast., *El concepto de amor en san Agustín*, p. 50 ss. y 112-121].

Notas sobre el Cuaderno XXV

(páginas 633 a 678)

[1]

1 Traducción, teniendo en cuenta la de las editoras: «La conciencia es ahora una gran soledad ..., en el cielo ya no habrá ningún desierto. Nuestro espíritu necesita la soledad para ver a Dios. La cumbre de la perfección cristiana está en gozar de la soledad».

No hemos podido averiguar cuál es en concreto la edición maurina, iniciada en 1979 (*Augustini Opera*, Opera et studia monachorum ordinis S. Benedicti e Congregatione S. Mauri) que utilizó H. A. para sus citas. En la versión electrónica del *Corpus Augustinianum Gissense* (CAG), ed. por Cornelius Mayer, las fuentes para la primera y la segunda cita son: CCL 41, p. 598 (el escrito agustiniano *De Ovibus*); CCL 36, p. 176 (Agustín, *Iohannis Evangelium Tractatus*, CXXIV); para el motivo fundamental de «solitudine delectari», contenido en la tercera cita, la redacción del CAG nos ha proporcionado los siguientes pasajes: PLS (*Patrologia Latina Supplementum*) 2, p. 817; PL 38, p. 493; CSEL (*Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum*) 90, p. 69.

[3]

1 Para esclarecer lo significado con «superbia», cf. otros textos del *Diario filosófico* a los que remitimos en el Índice de materias.

2 Se refiere a la narración *Billy Budd*, de Herman Melville. H. A. la interpreta extensamente en conexión con la «pregunta por el bien y el mal» en su

libro *On Revolution*, p. 103 ss. [trad. cast., *Sobre la revolución*, p. 109-116].

3 El concepto de «mala voluntad» no se da en Kant, probablemente la afirmación de H. A. tiene como base lo que Kant dice sobre la voluntad «buena» y la «no buena» en *Grundlegung zur Metaphysik der Sitten* (Kant, *Werke*, [Weischedel], vol. 6, p. 18 ss.). Cf. también H. A., *Willing*, p. 62 s. [trad. cast., *La voluntad*, en *La vida del espíritu*, p. 295].

[4]

1 «La evolución humana es una forma de injusticia cronológica, pues los recién llegados pueden aprovecharse de los esfuerzos de sus predecesores sin pagar el mismo precio.» Esta cita de Alexander Herzen procede de la introducción» de Isaiah Berlin a Franco Venturi, *Roots of Revolution*; H. A. la incluye en su tratado *Macht und Gewalt* (finalmente incluido en H. A., *In der Gegenwart*, p. 145-208, p. 443; trad. cast., «Sobre la violencia», en *Crisis de la República*, p. 134), pero sin indicar la fuente, cosa que también hace Berlin. Cf. Franco Venturi, *Roots of Revolution: A History of the Populist and Socialist Movements in 19th Century Russia*, con una introducción revisada del autor (*Russian Populism*, traducido del italiano al inglés por Francis Haskell, y con introducción de sir Isaiah Berlin), Londres, Phoenix, 2001, p. vii-xxx, p. xx.

2 También esta cita del filósofo ruso (del arte) y socialista N. G. Chernichevski (1828-1889) se encuentra en la mencionada introducción de I. Berlin (allí p. xx s.), cf. además en Venturi (loc. cit.), p. 152: «La historia ama a sus nietos, pues les regala la médula de aquellos huesos en los que, al romperlos, generaciones anteriores habían herido sus manos».

[5]

1 Probablemente este texto es el esbozo de una conferencia. Pero no hemos podido averiguar la ocasión concreta de la que se trataba.

[6]

1 Seguramente se refiere aquí a la historia bíblica de la adúltera, Jn 8,1-11, que ateniéndonos a la traducción de Lutero, termina así: «Pero Jesús dijo: y yo tampoco te condeno; ve y en adelante ya no vuelvas a pecar».

[7]

1 «Mayflower» era el nombre de la nave con la que, en septiembre de 1820, los padres peregrinos de Plymouth (Inglaterra) viajaron hacia América, cuyas

costas alcanzaron el 21 de noviembre. Todavía en la nave habían establecido «mutual promises» (promesas recíprocas) en un «compact» (acuerdo), que firmaron al tocar tierra. Según H. A. en su libro *On Revolution*, p. 217, «esta acción introdujo una nueva época» [trad. cast., *Sobre la revolución*, p. 227 s.].

[8]

1 Friedrich Nietzsche, *Unzeitgemäße Betrachtungen*, en ídem, *Kritische Studienausgabe*, vol. I, p. 298. Sin duda H. A. tomó la cita del libro de Heidegger titulado *Nietzsche* (Pfullingen, Neske, 1961).

[9]

1 El pasaje en Cicerón *De officiis*, III, 44, es: «Cum vero iurato sententia dicenda est, meminerit deum se adhibere testem, id est, ut ego arbitror, mentem suam, qua nihil homini dedit deus ipse divinius».

En la traducción del texto, que H. A. ofrece en inglés, hemos tenido en cuenta la traducción al alemán de H. Gunermann (véanse los datos exactos en el «Índice de obras»).

2 Cf. Kant, *Metaphysik der Sitten (Tugendlehre)*, A 99: «La conciencia de un tribunal interior en el hombre ("ante el cual sus pensamientos se acusan o se excusan entre sí") es la conciencia moral». En Kant, *Werke* (Weischedel), vol. 7, p. 573.

[10]

1 En esta exposición seguramente se trataba de «The Magic of Matisse» que fue mostrada en varias ciudades americanas; véase Henry J. Seldis, en *Apollo: The Magazine of the Arts* 83, abril de 1966, p. 244-255, especialmente p. 253.

2 Sobre «el alma desnuda» de Platón, cf. *Fedón*, 64c; cf. Cuaderno XXIII, 7.

[12]

1 H. A. disputó más extensamente con Konrad Lorenz y la ciencia de la etología, nueva en aquella época, en su ensayo «Macht und Gewalt». Allí se refiere sobre todo al libro de Lorenz *Das sogenannte Böse: Zur Naturgeschichte der Aggression* (1963), así como a su prólogo a *Über tierisches und menschliches Verhalten* (1965); véase H. A., *Macht und Gewalt*, en *In der Gegenwart*, p. 185 ss. [«Sobre la violencia», en *Crisis de la República*, p. 161 s.].

Basilea
(visita a Europa en 1966)

El 15 de septiembre de 1966 H. A. voló a Zurich y, a partir del 16, permaneció unas tres semanas en Europa, utilizando Basilea, donde vivía Karl Jaspers con su mujer, como su «cuartel general en Europa» (Jaspers). Sus intensas conversaciones con el paternal amigo dejan percibir su eco en las cartas, véase *Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 689 ss. H. A. vivía en el Hotel Euler. Mary McCarthy la visitó allí durante varios días, véase *Arendt-McCarthy-Briefwechsel*, p. 291 ss.

[13]

1 Probablemente H. A. se refiere aquí al estudio de Robert C. Tucker, *Philosophy and Myth in Karl Marx* (Cambridge University Press, 1961); véase el capítulo 5: «Metaphysics as Esoteric Psychology», p. 85 ss.

Chicago
(profesora en la universidad de Chicago)

Desde 1963, H. A. era profesora en la universidad de Chicago, donde se insertaba en el marco del «Committee on Social Thought». Se trata de un puesto de profesora con contrato para cinco años; su situación le permitía conservar su vivienda principal en Nueva York. En el otoño de 1966 ofreció «tutorials» sobre Marx y Nietzsche, y en la primavera de 1967 sobre Hegel.

En 1967 H. A. aceptó la oferta de la New School for Social Research (hoy New School University) en Nueva York y enseñó allí, desde el semestre de primavera de 1968 hasta el final de su vida, como «profesora de filosofía en la universidad». Sus obligaciones docentes se limitaban a un semestre por año. Este compromiso le permitía además impartir cursos en la universidad de Chicago, condensados en tres semanas; véase p. 1088 s., 1093.

[16]

1 Poco más tarde, H. A. encontrará de nuevo este pensamiento en una recensión de Mary McCarthy: «Dentro no hay diferencias ...; todos son iguales», véase Cuaderno XXVI, 25, cf. también H. A., *Thinking*, p. 34 s. [trad. cast., *El pensamiento*, en *La vida del espíritu*, p. 59 s.]

2 Véase el capítulo «The thinking ego and the self: Kant», en H. A., *Thinking*, p. 40 ss. [trad. cast. «El yo pensante y el yo (self): Kant», en *El pensamiento*, en *La vida del espíritu*, p. 64-70].

[17]

1 Se trata aquí de notas para el prólogo al volumen de ensayos *Men in Dark Times*, que apareció por primera vez el año 1968 en Harcourt, Brace & World.
2 H. A. se refiere aquí a Martin Heidegger, *Sein und Zeit*, § 27, donde el autor dice: «La esfera pública lo oscurece todo». Véase Heidegger, *Gesamtausgabe*, vol. 2, p. 170, y en el Cuaderno sobre Kant, p. 792; cf. *Men in Dark Times*, p. 9 [trad. cast., *Hombres en tiempos de oscuridad*, p. 11].

[18]

1 Véase Rousseau en la nota al principio de sus *Confessions* (1712 ss.): «Aquí tenéis una única imagen del hombre, pintada exactamente de acuerdo con la naturaleza y en toda su verdad, la única imagen que existe y que probablemente existirá por siempre jamás».

[19]

1 En su obra publicada, H. A. no tomó posición por extenso ante la política exterior de Estados Unidos (bajo la presidencia de Eisenhower y J. F. Dulles como ministro de Asuntos Exteriores), y concretamente ante la crisis de Suez (de julio a diciembre de 1956). Sin embargo, véase su reacción ante los sucesos actuales en la carta a Karl Jaspers del 26 de diciembre de 1956 (en *Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 343). En cambio, por lo que se refiere al comportamiento americano en Vietnam (desde 1961), encontramos una amplia exposición en su ensayo «Die Lüge in der Politik: überlegungen zu den Pentago-Papieren» (1972, reimpr. en H. A., *In der Gegenwart*, p. 322-369; trad. cast., «La mentira en política. Reflexiones sobre los documentos del Pentágono», en *Crisis de la República*, p. 11-55). Aquí H. A. intenta elaborar dos maneras nuevas del juego de la mentira en la política, la «forma en apariencia inofensiva», tal como los ejecutivos de las relaciones públicas la practican en el gobierno, y la de los «expertos en la solución de problemas». En ambos grupos, dentro de los lugares claves del poder político, pensamiento y acción fomentan una conducta que H. A. caracteriza con la expresión «cultivo de la imagen como política mundial», cuya hipocresía y cuyos componentes farsantes, junto con la pérdida de la realidad, ella pone de manifiesto.

[20]

1 Michel de Montaigne, *Essais*, 1, 9 (texto trabajado y anotado por Albert Thibaudet, París, Gallimard [Bibliothèque de la Pléiade], 1950, p. 56): «Si la men-

tira, como la verdad, tuviera una sola cara, sabríamos mejor dónde nos encontramos pues tendríamos por cierto entonces simplemente lo contrario de lo que dice el mentiroso. Pero el reverso de la verdad tiene mil formas de aparición y un ilimitado espacio de juego».

[22]

1 «En Vietnam, hice el descubrimiento de que quienes quieren irradiar una "imagen" no tienen ni idea de cuál es su aspecto. La verdad que descubren se ha hecho invisible para ellos.»

Probablemente sea ésta una manifestación oral de Mary McCarthy, que durante la guerra de Vietnam visitó tanto el sur como el norte del país. Publicó las impresiones de su viaje y la crítica a la política americana en Vietnam en dos pequeños libros: *Vietnam Report* (1967) y *Hanoi* (1968).

[23]

1 Teniendo en cuenta la traducción de Friedrich Schleiermacher, el fragmento de *Timaios* (37d-e) de Platón al que aquí se refiere H. A., es el siguiente: «[El padre] se preocupó de configurar una imagen móvil de la eternidad, y así ordenando a la vez el cielo, con la mirada puesta en el uno permanente, en la eternidad, hizo una imagen eterna que progresa en números, y eso es aquello a lo que hemos dado el nombre de tiempo. Junto con la creación del mismo, hizo surgir los días y las noches, los meses y los años, que no existían antes de nacer el cielo; y esas divisiones son en conjunto partes del tiempo; el "fue" y el "será" son formas del tiempo que han devenido, y que nosotros sin darnos cuenta trasladamos indebidamente al ser eterno». Platón, *Werke in acht Bänden*, vol. 7, p. 55.

2 Con «Kafka» H. A. se refiere al último de los aforismos del ciclo «"Er": Aufzeichnungen aus dem Jahre 1920» (en Franz Kafka, *Beschreibung eines Kampfes: Novellen, Skizzen, Aphorismen aus dem Nachlass*, en *Gesammelte Werke*, ed. por Max Brod, Fráncfort del Meno, Fischer, s. a. [1946], p. 291-300, esp. p. 300). Dentro de su obra publicada, Arendt interpretó este aforismo en los siguientes lugares: en el prefacio a *Between Past and Future* [trad. cast., *Entre el pasado y el futuro*, p. 19 s.], y en *Thinking*, p. 202 ss. [trad. cast., *El pensamiento*, en *La vida del espíritu*, p. 59 s.]; cf. también su carta a Martin Heidegger del 24 de septiembre de 1967 (*Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 150 s.); cf. además, el Cuaderno XXIV, 66 y el texto nº [26] de este cuaderno.

3 Cf. las tesis de filosofía de la historia escritas por Walter Benjamin con el título «Über den Begriff der Geschichte», en ídem, *Gesammelte Schriften*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, vol. I, 2, ed. por Rolf Tiedemann y Hermann Schweppenhäuser (1974), p. 691-704. H. A. se refiere a la Tesis IX, en la

que leemos (p. 697 s.): «Pero sopla un vendaval desde el paraíso» y empuja al ángel de la historia «de manera imparable hacia el futuro, al que vuelve las espaldas». Véase también H. A. en su ensayo «Walter Benjamin», que apareció por primera vez en 1968 y se imprimió de nuevo en la colección de ensayos *Men in Dark Times* [trad. cast., *Hombres en tiempos de oscuridad*, p. 161-214, esp. 173 s.]; cf. en la p. 203 de la edición alemana *Menschen in finsteren Zeiten* su interpretación de la cita anterior.

4 G. W. F. Hegel, *Phänomenologie des Geistes* en ídem, *Werke*, Suhrkamp, vol. 3, p. 74. H. A. cita la edición inglesa de J. B. Baillie, *The Phenomenology of Mind* (2ª ed. revisada, 1931, como «Harper Torchbook» 1967, cf. allí p. 137). La «B» en los datos bibliográficos de H. A. se refiere probablemente a Baillie, el nombre del traductor.

[24]

1 «Durante siglos los hombres han sido castigados por su desobediencia. Por primera vez en Nuremberg se les castigó por su obediencia. Ahora empezamos a notar apenas las repercusiones de este precedente.»

Peter Ustinov en una edición dominical del *New York Times* (2 de julio de 1967), dentro del artículo titulado «In War, Must a Man Obey?», donde se manifiesta sobre su obra *The Unknown Soldier and His Wife*.

[25]

1 H. A. voló a Zurich junto a su marido; había asumido la obligación de una conferencia para el 26 de julio, en la que habló sobre Walter Benjamin (posteriormente publicada con el título «Walter Benjamin» en *Men in Dark Times* [trad. cast., *Hombres en tiempos de oscuridad*, p. 161-214]. Martin Heidegger compareció personalmente en el auditorio, lo cual provocó bastante escándalo en los círculos universitarios de Friburgo (cf. los detalles en *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 148 s., p. 313 s.). Siguió una larga estancia privada en Basilea, interrumpida por una nueva visita a Friburgo. Seguidamente, H. A. viajó sin su marido a Israel, donde estuvo una semana escasa. «Muy amistosamente con mi familia y antiguos amigos», escribía como resumen a Karl Jaspers (*Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 708). Desde Génova, los Blücher regresaron en barco a Nueva York.

[26]

1 Véase la nota 2 del texto nº [23] de este mismo cuaderno.

[27]

1 Aquí se concreta en el *Diario filosófico* lo que, un decenio antes aproximadamente, se había insinuado al final del libro *Vita Activa*, a saber, que H. A. en su concepción de la «condición humana» incluye también la vida contemplativa (cf. también el texto nº [49] de este cuaderno), y que, al terminar la obra sobre los conceptos de trabajar, producir y actuar, centrará su atención en el pensamiento como una actividad. Las «tres facultades o actividades del espíritu: pensar-querer-juzgar», que por primera vez en este número se designan así y aparecen juntas, serán los tres temas de la obra inacabada, publicada póstumamente, *The Life of the Mind*. Cf. también, más adelante, el texto nº [36] de este cuaderno.

[28]

1 «Las grandes pasiones son tan raras como las obras maestras.» Este dicho ingenioso de Honoré de Balzac es utilizado por H. A. como lema de su ensayo «Isak Dinesen» (1968); véase H. A., *Menschen in finsteren Zeiten*, p. 113 [trad. cast., en *Hombres en tiempos de oscuridad*, p. 103]. Tampoco allí indicó ninguna fuente.

[29]

1 Friedrich Gottlieb Klopstock, fragmento «Von der Darstellung» (1779), en ídem, *Sämtliche Werke*, vol. 10 (1855), p. 199 s.; cf. también H. A. en Martin Heidegger, 27. 11. 1967, en *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 155.

[30]

1 Una cita textual de Franz Kafka, *Der Prozess*, ed. por Malcolm Pasley en ídem, *Schriften, Tagebücher, Briefe: Kritische Ausgabe*, ed. por Jürgen Born y otros, Fráncfort del Meno, Fischer, 1990, p. 303.

[33]

1 Max Scheler, *Der Formalismus in der Ethik und die materiale Wertethik: Neuer Versuch der Grundlegung eines ethischen Personalismus* (1916). En la cuarta edición revisada (con nuevo índice de materias de María Scheler, Berna, Francke, 1958), aparecida como vol. 2 de *Gesammelten Werke* de Scheler, el lugar que cita H. A. se corresponde con la p. 335.

[34]

1 Kant, *Allgemeine Naturgeschichte und Theorie des Himmels, oder Versuch von der Verfassung und dem mechanischen Ursprunge des ganzen Weltgebäudes nach Newtonischen Grundsätzen abgehandelt* (1755), A 116, en Kant, *Werke* (Weischedel), vol. 1, p. 219-400, p. 336.
2 Kant, *Handschriftlicher Nachlaß V: Metaphysik, 2. Teil,* en Kant, *Gesammelte Schriften* (Academia), vol. 18, p. 544, n. 6286.
3 Kant, *Prolegomena zu einer jeden künftigen Metaphysik die als Wissenschaft wird auftreten können* (1783). Aquí, lo mismo que en todas las citas siguientes, H. A. se refiere a la edición de Weischedel, vol. 5.
4 Kant, *Der einzig mögliche Beweisgrund zu einer Demonstration des Daseins Gottes* (1763, ²1769, ³1783), en Kant, *Werke* (Weischedel), vol. 2, p. 619-738, p. 702.

[35]

1 Platón, *Nomoi*, 731d6-e3; guiándonos por la traducción de R. Rufener al alemán: «El mayor de todos los males hunde sus raíces en el alma de la mayoría de los hombres ...; y, tal como se dice, consiste en que todo hombre por naturaleza se ama a sí mismo, y es natural que sea así».
2 Platón, *Nomoi*, 731e3-732a1.

[36]

1 Se refiere a un proyecto de libro titulado «Vita Contemplativa», o bien a un segundo volumen de *Vita Activa*, véase Cuaderno XVI, 1; véase también la nota 1 del texto nº [27] de este cuaderno.

[38]

1 Martin Heidegger, *Vom Wesen der Wahrheit* (1943), en ídem, *Wegmarken* (Heidegger, *Gesamtausgabe*, vol. 9, p. 177-202), p. 186.
2 Véase Platón, *Politeia,* VII, y la interpretación de H. A. en el Cuaderno XX, 35. Sobre la recepción de la interpretación heideggeriana del mito de la caverna por parte de H. A., cf. Cuaderno XIX, 11 y notas, p. 1009.

[39]

1 La ocasión inmediata para que H. A. abordara el tema de la violencia fueron «las rebeliones en las universidades, de alcance mundial y singulares a su

manera, junto con los concomitantes debates sobre la resistencia violenta o no violenta» (*Macht und Gewalt*, p. 145). El escrito mencionado (en inglés, *On Violence*, ambas ediciones aparecidas en 1970; trad. cast., «Sobre la violencia», en *Crisis de la República*) fue fruto de conferencias («Reflections on Violence») que H. A. ofreció por primera vez en 1968.

[40]

1 Véase Martin Heidegger, «Brief über den Humanismus» (1946), en ídem, *Wegmarken* (Heidegger, *Gesamtausgabe*, vol. 9, p. 313-364), p. 354 ss. La cita griega procede de Heráclito (fragmento 22 B 119); de acuerdo con la traducción de Diels: «Su peculiaridad es para el hombre su demonio» (Diels-Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, vol. 1, p. 177).

2 Todas las citas y fuentes que indicamos a continuación están tomadas del artículo ἦθος (en Liddell-Scott, *A Greek-English Lexicon*, véase el «Índice de obras»). H. A. eligió allí las siguientes informaciones en inglés, que las editoras tradujeron al alemán (en la traducción castellana hemos tenido en cuenta ambas versiones):
(a) «Morada del *hombre*», en Hesiodo (*Werke und Tage*, 177, 525);
(b) Contraposición a πάθος Aristóteles, *Rhetorica*, 1356a23;
(c) Contraposición a διάνοια («dianoia», pensamiento, capacidad de pensamiento), Aristóteles, *Ethica Nicomachea*, 1138b35-36 (en lugar de 1139a1);
(d) «Uso tradicional»: mejor que la procedencia de la ciudad (citado por H. A. en griego): Demóstenes, *Orationes*, 20, 14;
(e) Descripción del carácter: «Las palabras tienen un ethos en cuanto está clara la intención» (cf. la traducción de H. A. en el Cuaderno XVII, 26), Aristóteles, *Rhetorica*, 1395b14.

[42]

1 Homero, *Iliada*, 20, 18.

[43]

1 El texto ha de leerse desde el trasfondo de la historia de la época. Poco antes «negro» (con la misma grafía en inglés) era todavía una palabra usual en la lengua hablada y la escrita para designar a la población negra de los Estados Unidos. En los años 60 esto comenzó a cambiar cuando se agudizó cada vez más con manifestaciones masivas y actos violentos la lucha de los negros por la igualdad de derechos constitucionales y la igualdad de trato social. En lugar de «negro» se introdujo «black». Se formaron los «Black Panthers» (el concepto se usó por primera vez en 1963) y surgió el movimiento que se deno-

minó «Black Power» (por primera vez en 1966). Sobre las ideas de H. A. acerca de la «Negro Question» véase también su carta a Mary McCarthy del 21 de diciembre de 1968, *Arendt-McCarthy-Entre amigas*, p. 277 ss.

[45]

1 Platón, *Politeia*, 604b9-c1; de acuerdo con la traducción de R. Rufener al alemán: «La ley dice que en los casos de cambio de destino, lo más bello es comportarse con la mayor tranquilidad posible y no excitarse. En efecto, no podemos saber qué hay de bueno y de malo en ello, y tampoco aporta nada al futuro el hecho de que tomemos muy en serio el asunto. *En general no hemos de tomar demasiado en serio lo que nos afecta a nosotros, los hombres ...*». H. A. cita en griego las palabras que aquí aparecen en cursiva.

[47]

1 Immanuel Kant, «Erste Einleitung in die Kritik der Urteilskraft», en Kant, *Gesammelte Schriften* (Academia), vol. 20, p. 193-251, p. 223.

[48]

1 Aristóteles, *Poetica*, 1459a5-8. La traducción del texto griego al alemán, en la que nos hemos basado para la versión castellana, procede probablemente de H. A. En cambio, W. Schönherr (Aristóteles, *Poetica*, véase el «Índice de obras») ofrece la siguiente versión: «... pero lo más importante en mucho es el recto uso de metáforas. Sólo esto no puede aprenderse de nadie, es un signo de dotación natural; pues inventar buenas imágenes, significa tener una mirada aguda para las semejanzas».

[50]

1 Immanuel Kant, *Handschriftlicher Nachlaß III: Logik*, nº 1820a, en Kant, *Gesammelte Schriften* (Academia), vol. 16, p. 127.

[55]

1 Homero, *Ilíada*, 21, 462, y 17, 443 ss. En el último lugar mencionado (17, 443-447) leemos, de acuerdo con la traducción de Luis Segalá (Bruguera, Madrid, ^{11}1983): «¡Ah, infelices! ¿Por qué os entregamos al rey Peleo, a un mortal, estando vosotros exentos de la vejez y de la muerte? ¿Acaso para que

tuviéseis penas con los míseros mortales?, porque no hay un ser más desgraciado que el hombre, entre cuantos respiran y se mueven sobre la tierra».

2 Ibíd., 22, 291-305. De acuerdo con la traducción de Luís Segalá (loc. cit., cf. nota anterior): «Entonces Héctor se irritó al ver que aquélla había sido arrojada inútilmente por su brazo. Paróse, bajando la cabeza, pues no tenía otra lanza de fresno, y con recia voz llamó a Deífobo, el de luciente escudo, y le pidió una larga pica. Deífobo ya no estaba a su lado. Entonces Héctor comprendiólo todo y exclamó:

Héctor. ¡Oh! Ya los dioses me llaman a la muerte. Creía que el héroe Deífobo se hallaba conmigo, pero está dentro del muro, y fue Atenea quien me engañó. Cercana tengo la perniciosa muerte, que ni tardará, ni puedo evitarla. Así les habrá placido que sea, desde hace tiempo, a Zeus y a su hijo, el que hiere de lejos, los cuales, benévolos para conmigo, me salvaban de los peligros. Ya la Parca me ha cogido. Pero no quisiera morir cobardemente y sin gloria, sino realizando algo grande que llegara a conocimiento de los venideros».

[57]

1 Sobre el τόπος o «lugar de morada» del filósofo, véase la alocución radiofónica de H. A. con ocasión de los 80 años de Martin Heidegger el 26 de septiembre de 1969, en *Menschen in finsteren Zeiten*, p. 172-184, p. 179 ss. [trad. cast., en *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 169-180]. H. A. se refiere aquí al *Sophistes* y al *Theaitetos*, de Platón, véase también el texto nº [59] de este cuaderno. Cf. además la parte IV de «Where are We When We Think?», en H. A. *Thinking*, p. 197 ss. [trad. cast., «¿Dónde estamos cuando pensamos?», en H. A., *El pensamiento*, en *La vida del espíritu*, p. 217 ss.].

[58]

1 Se refiere al zoólogo suizo Adolf Portmann en su libro *Die Tiergestalt: Studien über die Bedeutung der tierischen Erscheinung*, segunda edición reelaborada y ampliada, Basilea, Reinhardt, 1960, donde leemos (p. 255): «Antes de toda función al servicio de la conservación del individuo y de la especie, al servicio de los rendimientos sociales o en defensa contra los enemigos, antes de todas estas funciones y dándoles de antemano un sentido, está la simple aparición como autorrepresentación». Véase también H. A., *Thinking*, p. 27 (nota 11), donde esta cita se atribuye falsamente a Portmann, *Das Tier als soziales Wesen* [cf. la trad. cast., *El pensamiento*, en *La vida del espíritu*, p. 51, nota 11]. (Agradecemos a Frank Seiss, Burgdorf Verlag Göttingen, la indicación de este error, lo mismo que la indicación de las fuentes en la nota 1 del Cuaderno XXIV, 62.)

[59]

1 *Theaitetos*, que puede considerarse como el último de los diálogos socráticos de Platón, trata el problema de la «naturaleza de la ciencia». Tal como puede perseguirse incluso en su estructura literaria, se trata de «cosas difíciles», según indica Alexander Koyré, cuya interpretación de Platón, *Introduction à la lecture de Platon* (1945) seguramente conoció H. A.

2 Sobre esto Koyré, *Introduction à la lecture de Platon* (la versión alemana de la obra citada en la que nos apoyamos para la traducción castellana es *Vergnügen bei Platon*, trad. y epílogo de Horst Günther, Berlín, Wagenbach, 1998, p. 49 ss.): «Él, Sócrates, como hijo de una comadrona, en cierta manera heredó de ella su arte; de todos modos, con la diferencia de que no prestaba ayuda a mujeres, sino a hombres, y les ayudaba en su alma y no en su cuerpo. En consecuencia, en su condición de comadrona, no da a luz él mismo, sino que posee una gran habilidad en la ayuda a jóvenes en el alumbramiento de sus ideas, así como en conocer si el fruto de sus esfuerzos es sano y fuerte, o, por el contrario, es débil y está deformado; esto es tanto más necesario y tanto más difícil porque los espíritus a veces dan a luz sin traer un fruto real, sino, más bien, pariendo una imagen aparente y un huevo huero».

3 Esta afirmación se dirige contra Aristóteles, que afirma (*Ethica Nicomachea*, 1166a30): «El amigo es otro sí mismo [ἄλλος αὐτός]»; cf. los textos nº [73] y [83] de este cuaderno, así como H. A., *Das Denken*, p. 187.

[60]

1 Sobre el «agrado desinteresado», véase Immanuel Kant, *Kritik der Urteilskraft*, § 2 (cf. Cuaderno XXII, 22, p. 557), así como § 5 y 67, Kant, *Werke* (Weischedel), vol. 8, p. 281, 288, 493.

[62]

1 Véase Robert Nisbet, «The Year 2000 and All That» en *Commentary*, año 45, cuaderno 6, junio de 1968, p. 60-66. Con apoyo en Marx y Engels, que Nisbet trata con brevedad, H. A. considera a estos escritores como pensadores occidentales, que deducen del pasado y del presente enunciados sobre el futuro. En lo fundamental, Nisbet se ocupa en su artículo de cuatro nuevas publicaciones sobre «el año 2000». Su tesis más importante, la de que el presente no contiene el futuro (p. 64), corresponde al extracto de H. A.

[63]

1 Fichte caracteriza la especie como: «Precisamente lo único que existe en verdad»; véase su escrito *Die Grundzüge des gegenwärtigen Zeitalters* (1806), en Johann Gottlieb Fichte, *Werke: Auswahl in sechs Bänden ...*, edición e introducción de Fritz Medicus, Leipzig, Meiner, vol. 4 (1911; Philosophische Bibliothek, 130), p. 393-648, p. 420.

[64]

1 «Entre todos los seres, el más necesario para el hombre es el hombre.» Paul-Henri Thiry d'Holbach, *Système social* (París [1822], vol. 1, p. 76.), citado en Marx, *Die Heilige Familie*, en *Marx-Engels-Werke*, vol. 2, p. 141.

[67]

1 Véase el capítulo sobre Duns Escoto en H. A., *Willing*, p. 125 ss. [trad. cast., *La voluntad*, en *La vida del espíritu*, p. 357-380].

[69]

1 Immanuel Kant, «Idee zu einer allgemeinen Geschichte in weltbürgerlicher Absicht» (1784), en Kant, *Werke* (Weischedel), vol. 9, p. 33-50.

[71]

1 Blondel (según Lawler): «La extraña contradicción entre pensamiento y muerte». Es muy probable que H. A. se refiera a la tesis doctoral presentada en Chicago por James M. Lawler con el título *The Metaphysics of Death in the Philosophy of Maurice Blondel*, publicada en 1960 en microfilm.

[72]

1 Los pasajes extractados provienen de los títulos φιλοσοφία y φιλοσοφεῖν en el *Index aristotelicus*, editado por Hermann Bonitz (en *Aristotelis Opera*, ex recensione Immanuelis Bekkeri edidit Academia Regia Borussica, Berlín, de Gruyter, vol. 5 [1961]). Ateniéndonos a la traducción de F. Dirlmeier al alemán dentro del contexto, la versión castellana de estos pasajes es, por lo que se refiere a *Ethica Nicomachea*, 1177a25: «En todo caso hemos de decir que la *filosofía concede una grandiosa alegría* por su pureza y dura-

ción» (H. A. cita en griego lo resaltado en cursiva); y el texto relativo a *Ethica Nicomachea*, 1181b15: ética es «la ciencia [φιλοσοφία] de la vida humana»; finalmente el texto del fragmento 50, 1484a8 (de acuerdo con la trad. de K. Bayer) es: «Si se ha de filosofar o no».

[77]

1 Véase Wilhelm von Humboldt, «Über die Verschiedenheiten des menschlichen Sprachbaues» (1827-1829), en ídem, *Werke in fünf Banden*, editados por Andreas Flitner y Klaus Gil, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, vol. 3 (1963), p. 144-367.
2 Véase Rilke en la séptima de sus *Duisener Elegien*, así como Erick Heller en su interpretación de las elegías de Rilke que probablemente conoció H. A.: «Die Reise der Kunst ins Innere», en ídem, *Nirgends wird Welt sein als innen: Versuche über Rilke*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1975, p. 7-70. Agradecemos estas referencias a Joachim W. Storck, especialista en literatura y en Rilke particularmente.
3 Von Humboldt, loc. cit., p. 154.
4 Ibíd., p. 191.

[78]

1 Aquí cita en base a Hegel, *Vorlesungen über die Geschichte der Philosophie* [*Einleitung*], ed. de Johannes Hoffmeister completamente nueva de acuerdo con las fuentes, Leipzig, Meiner (Philosophische Bibliothek, 166), 1938.

[79]

1 Cf. los textos nº [59] y [82] de este cuaderno. Dentro de su obra publicada, H. A. se ocupa de Sócrates y de su «esterilidad divina» sobre todo en su tratado «Thinking and Moral Considerations. A lecture» (1961) [trad. cast., «El pensar y las reflexiones morales», en *De la historia a la acción*, p. 109-137], así como en *Thinking*, p. 166 ss. [trad. cast., *El pensamiento*, en *La vida del espíritu*, p. 189 s.].

[80]

1 Véase «Die Einleitung nach den Vorlesungen Hegels von 1823 bis 1827-28», en G. W. F. Hegel, *Einleitung in die Geschichte der Philosophie*, ed. por Johannes Hoffmeister, Hamburgo, Meiner (Philosophische Bibliothek, 166), 1940, tercera edición abreviada 1959, a cargo de Friedhelm Nicolin, p. 77-262, p. 113.

Basilea
(viaje a Europa, 1968)

En agosto de 1968 H. A. se decidió «rápidamente a darse una vuelta por Europa» (*Arendt-Jaspers-Briefwechsel*, p. 718), y realizó el viaje durante las dos primeras semanas de septiembre (1-14. 9). Desde Zurich visitó varias veces a Karl y Gertrud Jaspers (véase el texto nº [87]), luego siguió viaje a Munich y desde allí visitó a Elfride y Martin Heidegger en Friburgo (véase el texto nº [88]). A través de Niza y París volvió a Nueva York (véase el texto nº [90]); acerca de los lugares particulares del viaje cf. también *Arendt-Blücher-Briefe*, p. 564 ss.

[86]

1 Carl von Clausewitz, *Vom Kriege* (1832-1834), reimpresión Munich, Deutsche Bibliothek, 1984, p. 19.

[87]

1 En esta «despedida», a principios de septiembre de 1968, H. A. vio por última vez a Karl Jaspers, que murió el 26 de febrero de 1969.

[88]

1 Estancia en Munich a causa de conversaciones editoriales: en la extensa agenda (hay una copia en los H. A. Papers en la Library of Congress) para las conversaciones de los días 9 y 10 de septiembre de 1968 figuraban los siguientes proyectos: (1) adquisición de derechos del libro *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft* por parte de la Europäische Verlagsanstalt (el libro apareció por primera vez en la editorial Piper después de la muerte de H. A. en el año 1986); (2) planificación de dos volúmenes de ensayos: «Exerzitien im politischen Denken» [Ejercitaciones en el pensamiento político] y «Menschen in finsteren Zeiten» [Hombres en tiempos de oscuridad] (ninguno de los dos llegó a publicarse en vida de H. A.); (3) el volumen para la serie Piper *Walter Benjamin-Bertolt Brecht*, aparecido en 1971; (4) el volumen para la serie Piper *Macht und Gewalt*, aparecido en 1970; y, además, el plan de una edición completa de Karl Jaspers.

La Radio de Baviera emitió diversos programas de H. A. Pero no conocemos ninguna grabación especial del mes de septiembre de 1968. La revista *Merkur*, cuyo editor entre 1947 y 1978 era Hans Paeschke, había editado en 1968 el ensayo sobre Walter Benjamin, publicado más tarde en *Menschen in finsteren Zeiten*, p. 185-242 (trad. cast., «Walter Benjamin», en *Hombres en tiempos de oscuridad*, p. 161-214, esp. p. 173 s.) y en 1969 el

ensayo sobre Brecht (ibíd, p. 243-289; trad. cast., «Bertolt Brecht», en íbid., p. 215-262), así como la alocución de radio «Martin Heidegger ist achtzig Jahre alt», en íbid, p. 172-184 [trad. cast., «Para ti...», en *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 168-180].

2 Sobre la conversación con Martin Heidegger en 1968 no conocemos ningún detalle. Acerca de la preparación de la entrevista véase *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 168 s.; en relación con los posibles contenidos cf. también el texto n° [91].

3 El título «vita activa», anotado por H. A., no carece de explosividad, pues insinúa que Heidegger indudablemente tenía conocimiento de la obra *Vita activa* de Arendt. Hasta dónde llegaba este conocimiento es un asunto que merece investigarse más. En cualquier caso, parece seguro que ha de cuestionarse la exactitud de la afirmación de que Heidegger «nunca leyó» *Vita activa* (Otto Kallscheuer en su recensión de *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, aparecida en el *Frankfurter Rundschau* el 25 de noviembre de 1998).

[90]

1 Cuando H. A. llegó a Nueva York desde París, siguió viaje a Palenville, su lugar de vacaciones de verano; cf. p. 955 y su carta a Heinrich Blücher del 6 de septiembre de 1968 (*Arendt-Blücher-Briefe*, p. 556).

Notas sobre el Cuaderno XXVI

(páginas 679 a 729)

[1]

1 Otro proyecto del libro nuevo que H. A. nombra aquí como «volumen II de *The Human Condition*», tomó forma aproximadamente a partir de 1967; cf. también el Cuaderno XXV, 36 (p. 656) y en las notas la p. 1070; véase igualmente la carta de H. A. a Mary McCarthy del 21 de diciembre de 1968 (*Arendt-McCarthy-Entre amigas*, p. 280 s.), y además el texto n° [57], y en este volumen la p. 1088, así como la carta de H. A. a Martin Heidegger del 20 de marzo de 1971 (*Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 193).

2 Véase el Cuaderno XXIV, 62 y el XXV, 58.

3 Martin Heidegger, *Identität und Differenz*, Stuttgart, Neske, 1957.

[2]

1 Kurt Blumenfeld (1884-1963), miembro directivo de la Asociación Sionista para Alemania (ZVfD), y en 1924-33 su presidente, introdujo a H. A. en el mundo de las ideas políticas del sionismo. Su amistad comenzó en Heidelberg en 1926. Pero la política sionista y más tarde la política del Estado de Israel fue un objeto de discusión crítica entre ambos. Poco antes de la muerte de Blumenfeld, el 21 de mayo de 1963, H. A. publicó su informe acerca del proceso de Eichmann; Kurt Blumenfeld tuvo conocimiento de este informe a través de terceros. A continuación, se distanció de H. A. El intento de H. A. de mitigar las contradicciones mediante una visita relámpago al hospital fracasó por el grave estado de salud de Blumenfeld. Sobre la historia de su amistad, cf. *Arendt-Blumenfeld-Korrespondenz*.

[3]

1 En el semestre de primavera de 1969, H. A. ofreció una lección y un seminario bajo el título «Filosofía y política» en la New School for Social Research.
2 Cf. Noam Chomsky, «The Menace of Liberal Scholarship», en *The New York Review of Books* XI, 12, del 2 de enero de 1969, p. 29-38.
3 Con esta formulación, H. A. caracterizó la cita conceptual de Benjamin en su ensayo «Walter Benjamin», 1968 (en *Menschen in finsteren Zeiten*, p. 185-242, esp. p. 229; trad. cast., *Hombres en tiempos de oscuridad*, p. 161-214, esp. p. 173-174). Se refería a los textos de Benjamin sobre «Karl Kraus» y «Franz Kafka» y a las tesis «Über den Begriff der Geschichte».
4 H. A. se refiere probablemente al artículo en dos partes de Edmund Wilson publicado bajo el título «The Fruits of the M[odern] L[anguage] A[ssociation]» en *The New York Review of Books* XI, 5, 26 de septiembre de 1968, p. 7-10, y 6, 10 de octubre de 1968, p. 6-14.

[4]

1 B. C. Parekh, «The Nature of Political Philosophy», en *Politics and Experience: Essays Presented to Professor Michael Oakeshott on the Occasion of his Retirement*, ed. por Preston King y B. C. Parekh, Cambridge University Press, 1968, p. 153-208. H. A. parafrasea las p. 192 y 201.

[5]

1 Sin duda, el viaje a Yucatán no tenía otra meta que las vacaciones. No conocemos más detalles.

[6]

1 Inmediatamente después de la muerte de Jaspers el 26 de febrero de 1969, H. A. voló a Basilea, con el fin de participar en los funerales privados el 3 de marzo y en la fiesta conmemorativa de la universidad de Basilea el 4 de marzo. Su discurso en memoria de Jaspers está publicado en la correspondencia que mantuvo con él.
2 El 6 de marzo de 1969, H. A. visitó a Heidegger; véase *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 161.
3 Mary McCarthy vivía desde finales de 1960 con su (cuarto) marido James West en París.
4 Anne Mendelssohn-Weil, de Königsberg, amiga de H. A.

[11]

1 Paul Valèry, «Discours aux Chirurgiens», en ídem, *Variétés* V, París, Gallimard (Bibliotèque de la Pléiade), 1957, p. 52 s.: «El curso natural de nuestro desconocimiento funcional de nosotros mismos [en cuanto está afectado nuestro cuerpo, H. A.]», que es interrumpido por la conciencia, «... creo ... que el desconocimiento de nuestra constitución desempeña una tarea positiva en el cumplimiento de alguna de nuestras funciones ... A veces sucede que una persona especialmente atenta se ve obligada a distraer su espíritu, para conseguir ejecutar un acto que es de tipo reflejo y no puede producirse de otra manera ... Brevemente, hay procesos funcionales que prefieren la oscuridad a la luz ... Estos celos o esta vergüenza de nuestros automatismos son muy sorprendentes; podría deducirse a partir de ahí toda una filosofía, que yo resumiría así: de pronto pienso, de pronto soy».

[13]

1 H. A. cita aquí el texto de una carta de Staughton Lynd al *New York Times*, del 9 de abril de 1969. Se encuentran detalles más extensos sobre esto en H. A., «On Violence» (en ídem, *Crises of the Republic*, Nueva York, Harcourt Brace Jovanovich [A Harvest Book, HB 219], 1972, p. 121 y 191; trad. cast., «Sobre la violencia», en *Crisis de la República*, p. 109-186). El texto fue publicado en alemán con el título *Macht und Gewalt*.

[15]

1 Notas para el ensayo «On Violence» (al.: *Macht und Gewalt*; cast.: *Sobre la violencia*).

2 Sobre la forma de argumentación, véase también H. A. «The Ex-Communists» (20 de marzo de 1953 en la revista americana *Commonweal* 57, nueva impresión en *Essays in Understanding*, p. 391-400; trad. cast., «Los excomunistas», en *Ensayos de comprensión*, p. 171-182). Versión reelaboraba y abreviada en alemán: «Gestern waren sie noch Kommunisten», en *Aufbau* (Nueva York), 31 de julio de 1953; reimpr. en H. A., *In der Gegenwart*, p. 228 ss.

[16]

1 Friedrich Schiller, *Wallensteins Lager*, en *Schillers Werke: Nationalausgabe*, editado por Julius Petersen y Hermann Schneider, Weimar, Böhlau, 1949, p. 5 s.: «Von der Parteien Gunst und Haß verwirrt / Schwankt sein Charakterbild in der Geschichte».

Tegna
(lugar de vacaciones de los Blücher desde 1969)

En el verano de 1969 el matrimonio pasó sus primeras vacaciones en el Albergo Barbartè en Tegna, cerca de Locarno, en la Suiza italiana; y en el año siguiente de nuevo tuvieron allí una segunda estancia (primavera-verano). Acerca de Tegna escribía H. A. a Mary McCarthy: «Es tan bonito y tranquilo que olvidas el mundo entero» (3 de junio de 1969, en *Arendt-McCarthy-Briefwechsel*, p. 352). Después de la muerte de Blücher, H. A. fue a Tegna casi cada año; allí recibía la visita de amigos y trabajaba –en el «aire libre de la filosofía»– en su manuscrito *The Life of the Mind*.

[17]

1 Immanuel Kant, *Zum Ewigen Frieden: Ein philosophischer Entwurf* (1795, ²1796), en Kant, *Werke* (Weischedel), vol. 9, p. 242.

[18]

1 Alessandro Passerin d'Entrèves, *The Notion of the State: An Introduction to Political Theory*, Oxford, Oxford University Press, 1967, p. 229.
2 Etienne Gilson, *Dante et la philosophie*. La edición alemana citada por las editoras es *Dante und die Philosophie*, traducida del francés por Ellen Sommer-von-Seckendorff, Friburgo, Herder, 1953, p. 312 s. Véase igualmente H. A., «Über den Zusammenhang von Denken und Moral», en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 137 s.

[20]

1 Las anotaciones resumidas aquí se hallan en dos hojas sueltas introducidas en el cuaderno; por eso la fecha es insegura. Podrían remontarse a una lectura del capítulo sobre Heidegger en la autobiografía filosófica de Karl Jaspers. H. A. tuvo que leerla en el manuscrito, ya que Jaspers publicó primero (1957) su «Philosophische Autobiographie» sin el capítulo sobre Heidegger (en *Karl Jaspers*, ed. por Paul Arthur Schilpp, Stuttgart, Kohlhammer). Después de su muerte y de la de Heidegger apareció el texto completo, en el año 1977, en el marco de la serie Piper.
2 Jaspers, *Philosophische Autobiographie*, 1977, p. 100.
3 Ibíd., p. 102. En el semestre de verano de 1935, Heidegger impartió clases sobre su «Einfürhrung in die Metaphysik». Antes, en el semestre de invierno de 1934-35, las había centrado en los himnos de Hölderlin, y luego, en el semestre de invierno de 1935-36, ofreció otras sobre Kant bajo el título «Die Frage nach dem Ding».
4 Ibíd., p. 105. La página 108 que H. A. cita corresponde a la paginación del original mecanografiado.

[22]

1 G. W. F. Hegel, *Enzyklopädie der philosophischen Wissenschaften III*, en ídem, *Werke* (Suhrkamp), vol. 10, p. 225.
2 Hegel, *Phänomenologie des Geistes*, en ídem, *Werke* (Suhrkamp), vol. 3, p. 490 y 493.
3 Hegel, *Wissenschaft der Logik I*, en ídem, *Werke* (Suhrkamp), vol. 5, p. 105.
4 Hegel, *Enzyklopädie der philosophischen Wissenschaften I*, en ídem, *Werke* (Suhrkamp), vol. 8, p. 189.

[23]

1 Konrad Lorenz, *Das sogennannte Böse: Zur Naturgeschichte der Agression*, Viena, Borotha-Schoeler, 1963; Munich, dtv, 1973.

[24]

1 Podría tratarse de anotaciones de un diálogo con Hans Jonas, que ese verano visitó a H. A. en Tegna.

[25]

1 Mary McCarthy había comentado *Entre la vie et la mort* de Nathalie Serraute en *The New York Review of Books* (31 de julio de 1969). H. A. se refiere a este comentario en una carta a Mary McCarthy (del 8 de agosto de 1969, cf. *Arendt-McCarthy-Entre amigas*, p. 291 s.) Hay correspondencias literales entre este texto nº [25] y la carta.

2 H. A. a Mary McCarthy (loc. cit., p. 291): «En tu ensayo, la frase más importante para mí y mis fines particulares es: "Dentro ... no hay diferencias; todos son igual". Y eso es cierto no sólo en sentido metafórico; sólo lo que *aparece* fuera es real, diferente, singular. Dicho con toda brevedad, nuestros sentimientos son todos los mismos, la diferencia está en dónde y cómo hacemos que aparezcan».

[26]

1 H. A. cita aquí a G. W. F. Hegel, *Wissenschaft der Logik*, cuyo volumen primero había aparecido en Nuremberg el año 1812 (edición en facsímil, a cargo de Wolfgang Wieland, Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht, 1966). Heidegger había llamado la atención de H. A. sobre la edición de la «Lógica» de Hegel caracterizada como «Edición originaria»; cf. *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 169, 323.

2 H. A. tomó las palabras de Kant, aunque con ligeros cambios, de una cita de Kant contenida en Hegel (loc. cit., p. 190). Pero no hemos podido encontrar en Kant esta cita tal como está redactada; véase G. W. F. Hegel, *Wissenschaft der Logik, Erster Band: Die objektive Logik* (1812-13), ed. por Friedrich Hogemann y Walter Jaeschke, en ídem, *Gesammelte Werke*, en colaboración con la Deutsche Forschungsgemeinschaft, ed. por Rheinisch Westfälische Akademie der Wissenschaften, Hamburgo, Meiner, vol. 11 (1978), p. 426.

[27]

1 La renovada e intensa ocupación con el pensamiento de Heidegger está en relación con la alocución de radio de H. A. cuando el filósofo cumplió los 80 años; el texto fue grabado el 25 de septiembre de 1969 en Nueva York y emitido en el programa «Nachtstudio» de la radio de Baviera. La alocución fue publicada bajo el título «Martin Heidegger is achtzig Jahre alt» en *Merkur* (10, 1969), y luego en *Menschen in finsteren Zeiten*, p. 172-184. El manuscrito, enviado a Heidegger por su cumpleaños, fue incluido en *Arendt-Heidegger-Correspondencia* (documento 116, p. 169-180).

2 M. Heidegger, *Zur Sache des Denkens*, Tubinga, Niemeyer, 1969, p. 24. Las siguientes páginas incluidas por H. A. en el texto corresponden en su numeración a la tercera edición de 1988, en la que hemos comprobado las citas.

3 H. A. discute ampliamente el concepto del viraje en Heidegger a lo largo de su obra *Vom Leben des Geistes*, vol. II: *Das Wollen*, p. 164 ss. [trad. cast., *La vida del espíritu*, parte II: *La voluntad*, p. 256 ss.]
4 Hegel sobre el universo (véase el texto nº [26]).
5 Heidegger, *Zur Sache des Denkens*, loc. cit., p. 39. H. A. señaló esta cita al margen.
6 Jean Beaufret (1907-1982), filósofo francés, miembro de la resistencia como oficial de la ocupación francesa, buscó en 1946 el contacto con Heidegger. El escrito «Über den Humanismus» de Heidegger está dirigido como una carta abierta a Beaufret, respondiendo a su pregunta de qué sentido podía tener todavía la palabra humanismo en el tiempo actual. Beaufret pertenecía al círculo íntimo de Heidegger y organizó en los años 60 los *Séminaires du Thor*. La pregunta: «¿Hay una filosofía de Heidegger?» fue formulada por Beaufret; véase *Zur Sache des Denkens*, loc. cit., p. 51; cf. también H. A. en su texto «Martin Heidegger is achtzig Jahre alt», en *Menschen in finsteren Zeiten*, p. 175 [trad. cast., «Para ti...», en *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 169-180].
7 Martin Heidegger, *Zur Sache des Denkens*, loc. cit., p. 75. Señalado al margen por H. A.

[28]

1 H. A. toma la cita de Hegel de Heidegger, «Seminar in Le Thor, 1968», en Heidegger, *Gesamtausgabe*, vol. 15 (1986), p. 287.
2 Heidegger-Jaspers el 16 de mayo de 1936, en Martin Heidegger y Karl Jaspers, *Briefwechsel*, 1920-1963, ed. por Walter Biemel y Hans Saner, Munich: Piper, 1990, p. 161.
3 «Seminario en Le Thor, 1968», loc. cit., p. 289. Los números de página de H. A. se refieren probablemente a una impresión privada (cf. *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 323 y 335).
4 Ibíd., p. 293.
5 Ibíd., p. 317.
6 Immanuel Kant, *Kritik der reinen Vernunft*, prólogo a la segunda edición, B XXX, en *Werke* (Weischedel), vol. 3, p. 33.

[29]

1 Martin Heidegger, «Prólogo», en William J. Richardson, *Heidegger: Through Phenomenology to Thought*, La Haya, Nijhoff, 1962.

[30]

1 Hans Blumenberg, «Paradigmen zu einer Metaphorologie», en *Archiv für Begriffsgeschichte*, vol. 6, Bonn, Bouvier, 1960 (reed., Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1998).

[31]

1 Demócrito B 45, en Diels-Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, vol. 2, p. 156.
2 Ibíd., B 117. La traducción completa de la cita es: «En realidad no sabemos nada; pues en la profundidad está la verdad». En Diels-Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, vol. 2, p. 166.

[34]

1 Martin Heidegger, *Gelassenheit*, Pfullingen, Neske, 1959; en la décima edición los lugares citados por H. A. se encuentran en las p. 30, 43 y 56 s.
2 Heráclito B 122, en Diels-Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, vol. 1, p. 178.
3 Martin Heidegger, «Aletheia (Heráclito, fragmento 16)», en ídem, *Vorträge und Aufsätze*, Pfullingen, Neske, vol. II (1967), p. 55.

[35]

1 Heidegger escribió esta poesía para Hilde Fränkel, una amiga de H. A. que había muerto de cáncer el 6 de junio de 1950: «Tod ist das Ge-birg des Seyns / in dem Spiel der Welt / Tod entrettet Deins und Meins / an den Stern der fällt / in die Höhe einer Ruh / rein dem Stern der Erde zu».

H. A. citó de memoria. En el original leemos: «La muerte es el albergue del ser, en la poesía del mundo. La muerte salva lo mío y lo tuyo en el peso que cae desde la altura más quieta. Hacia el astro de nuestra tierra». Heidegger firmó con las palabras: «Para la amiga de la amiga», véase *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 76 y 274.

[36]

1 Friedrich Nietzsche, *Der Wille zur Macht: Versuch einer Umwertung aller Werte*, con un epílogo de Alfred Baeumler, Leipzig, Kröner, 1930, p. 352. H. A. trabajó con esta edición aquí y a continuación.
2 Ibíd.

3 Martin Heidegger, *Nietzsche I* (véase el «Índice de obras»). El texto de la frase en Heidegger es: «... porque nosotros (pensando dos y dos) pensamos ya lo que designamos con cuatro» (p. 597). También las otras citas de páginas del *Nietzsche I* de Heidegger en este cuaderno y en los siguientes se refieren a la edición mencionada en el «Índice de obras».
4 Aristóteles, *Metaphysica*, 1005b19. En la traducción de Heidegger: «Es imposible que en una misma cosa y bajo el mismo aspecto esté a la vez presente y no presente» (*Nietzsche I*, p. 597).
5 La cita exacta en Heidegger, *Nietzsche I*, p. 598, es: «En el principio de contradicción se trata del ser del ente. El ἀδύνατον [adynaton, lo imposible], es una impotencia en el ser del ente. Hay algo que el ser no puede».
6 Aristóteles, *Metaphysica*, 1005b33-4; traducción de F. Schwarz: «En efecto, por naturaleza éste es el principio de todos los demás axiomas».

[37]

1 Friedrich Nietzsche, *Nachgelassene Fragmente 1884-1885*, nº 34 [130] en ídem, *Kritische Studienausgabe*, vol. 2 (1988), p. 463. La indicación de H. A. «XIV, 24» se refiere al vol. 14 (p. 24) de la edición de las obras en 19 vols. a cargo del Nietzsche-Archiv (Leipzig, Naumann, 1901-1913).
2 Friedrich Nietzsche, *Briefe, Januar 1885-Dezember 1886*, en ídem, *Kritische Gesamtausgabe*, vol. 3 (1986), p. 62.
3 Sobre la citada del *Nietzsche I* de Heidegger, véase el «Índice de obras».
4 Friedrich Nietzsche, *Der Wille zur Macht* (loc. cit., véase el texto nº [36], nota 1), p. 418.
5 Friedrich Nietzsche, *Nachgelassene Fragmente 1880-1882*, número 11 [159], en ídem, *Kritische Studienausgabe*, vol. IX (1988), p. 503. La indicación de H. A. «n. 124» se refiere a la edición de las obras mencionada en la nota 1; en dicha edición, vol. 12.
6 Nietzsche, *Der Wille zur Macht*, loc. cit., p. 418.

[38]

1 Sobre la edición citada del *Nietzsche I* de Heidegger, véase el «Índice de obras».
2 Friedrich Nietzsche, *Fröhliche Wissenschaft*, en ídem, *Kritische Studienausgabe*, vol. 3, p. 570. La indicación de H. A. «IV, n. 341» se refiere al vol. 4 de la edición a cargo del Nietzsche Archiv (véase el texto nº [37], nota 1).
3 Friedrich Nietzsche, *Ecce Homo*, en ídem, *Kritische Studienausgabe*, vol. 6, p. 311.

[40]

1 Anselmo de Canterbury, *Proslogion* (1068) en latín y en alemán, ed. por Franciscus S. Schmitt, Stuttgart, Fromman-Holzboog, ²1984.

[41]

1 En el marco del estudio de *Kritik der Urteilskraft* de Kant, H. A. interpreta el pensamiento representativo como la primera de las actividades intelectuales del juicio; la segunda es la reflexión, que constituye el auténtico juzgar. Con ayuda de la imaginación, objetos que no están presentes se representan ante la mirada del espíritu. Se convierten en objetos de la representación. Sólo el «objeto representado, y no la percepción directa del objeto, provoca nuestro agrado o desagrado ... Sólo lo que conmueve y afecta en la representación, cuando no se puede seguir estando afectado por la presencia inmediata –cuando no se está implicado, como el espectador no estaba implicado en los acontecimientos reales de la Revolución Francesa–, puede ser juzgado como bueno o malo, importante o irrelevante, bello o feo, o como algo intermedio» (H. A., *Das Urteilen*, p. 87 y 90; trad. cast., *El juicio*, en *La vida del espíritu*, p. 459-466, esp. p. 463). La dimensión política que H. A. descubre en Kant, se cifra en la transformación del más subjetivo de todos los sentidos (del gusto) en la facultad del juicio, que no sólo es capaz de ser imparcial frente al acontecer por causa de la distancia (el famoso «agrado desinteresado» de Kant), sino que supera además el egoísmo del gusto, por cuanto se dirige a la otra parte, a la intersubjetiva («sentir el agrado en comunidad con otros», Kant). Sobre el «pensamiento representativo», cf. también H. A., «Wahrheit und Politik», en *Zwischen Vergangeheit und Zukunft*, p. 327-370, p. 342 s. [trad. cast., «Verdad y política», en *Entre el pasado y el futuro*, p. 347-402, esp. p. 369 s.]; así como Cuaderno XXVI, 4, p. 732.

[42]

1 Sobre la edición citada de *Nietzsche I* de Heidegger, véase el «Índice de obras».

[43]

1 Sobre la edición citada de *Nietzsche I* de Heidegger, véase el «Índice de obras».
2 Friedrich Nietzsche, *Nachgelassene Fragmente 1880-1882*, nº 12 [226], en ídem, *Kritische Studienausgabe*, vol. 9, p. 616. La indicación «n. 120» de H. A., lo mismo que la siguiente «n. 116», se refiere a la edición de Nietzsche mencionada en el texto nº [37] (nota 1), en concreto al vol. 12.
3 Ibíd., p. 505.

[45]

1 Martin Heidegger, *Nietzsche I*, véase el «Índice de obras».

[47]

1 Lucio A. Séneca, *Ad Lucilium: Espistulae morales*, en ídem, *Philosophische Schriften*, en latín y alemán, ed. por Manfred Rosenbach, vol. 3 y vol. 4, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1984. Véase la carta 41, 8 en el vol. 3 y las cartas 113, 18, 19 y 124, 9, 23 en el vol. 4.

[48]

1 Martin Heidegger, *Nietzsche I*, véase «Índice de obras».
2 Friedrich Nietzsche, *Der Wille zur Macht* (véase el texto nº [36], nota 1 de este cuaderno), p. 503.

[49]

1 Martin Heidegger, *Nietzsche II*, véase «Índice de obras».
2 H. A. se refiere a una frase tomada del «Discours aux Chirurgiens», de Valéry. Cf. los datos más concretos en el texto nº [11], nota 1 de este cuaderno.
3 «Quien piensa, tiene que existir mientras piensa.» René Descartes, *Principia philosophiae*, I, 49 en *Œuvres de Descartes*, ed. por Charles Adam y Paul Thannery, París, Léopold Cerf, vol. 8, 1905.

[51]

1 Véase el texto nº [36] de este cuaderno y en este volumen la p. 1086.

[55]

1 René Descartes, *Principia philosophiae*, I, 9. Sobre las ediciones citadas véase el texto nº [49], nota 3, de este cuaderno.

[57]

1 En enero de 1970 H. A. impartió lecciones y seminarios (cinco en conjunto) en la universidad de Chicago, sobre el tema «Thinking». A esto podría refe-

rirse con «start with». Arendt escribió al Committee on Social Thought, de la universidad de Chicago, el 1 de agosto de 1969: «... lo que realmente quiero es probar ciertas cosas que estoy formulando actualmente para un libro que ha de ser una especie de segundo volumen de *La condición humana*, y Chicago es el mejor sitio para probar estas cosas» (trad. del inglés; original en H. A. Papers, Library of Congress, Cont. 39). De manera semejante se manifestaba en la siguiente carta: «Quisiera escoger como título general para las lecciones: PENSAR... y los subtítulos serían: a. ¿Qué nos hace pensar? b. ¿Dónde estamos cuando pensamos? c. ¿Hacia dónde nos conduce el pensamiento?» (original en inglés a Roberta Armour, Committee on Social Thought, universidad de Chicago, 2. 12. 1969). Véase también el texto nº [1], nota 1, de este cuaderno, p. 1078, así como las p. 1065 y p. 1093, y en el texto p. 742.

Minnewaska

Véase en este volumen la p. 955.

[59]

1 Georges Sorel, *Les Illusions du progrès* (1908-10), París, Rivière (Études sur le devenir social, I), ^{4}1927. No hemos podido encontrar en esta edición el pensamiento que retiene H. A.

[62]

1 Sobre Tegna, véase p. 1081.
2 Parábola de Franz Kafka en la colección de aforismos «*Er*», véase el Cuaderno XXV, 23 y en el apartado de notas la p. 1067.

[65]

1 Heráclito 22 B 93: «El dios al que pertenece el oráculo de Delfos [o sea, Apolo] no dice nada y no esconde nada, sino que significa», en Diels-Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, vol. 1, p. 172.

[69]

1 H. A. atribuía la frase a Agustín; cf. Cuaderno XII, 12 y en este volumen la p. 969.

[71]

1 Véase H. A., *Thinking*, p. 97 s. [trad. cast., *El pensamiento*, en *La vida del espíritu*, p. 119], donde indica que Platón en *Sophistes* (254a-b) presenta la figura del sofista como el que «está en casa en las tinieblas del no ser».

Notas sobre el Cuaderno XXVII

(páginas 729 a 774)

[1]

1 Véase también el Cuaderno XXVI, 71.

[3]

1 Con las palabras «Platón apela a la φύσις de los filósofos (naturaleza noble)», H. A. se refiere a *Politeia*, libro VI (véase el Cuaderno X, 6). Acerca de la observación de Kant sobre la estupidez, véanse sus manuscritos póstumos (*Gesammelte Werke* [Academia], vol. 19, número 6900): «El mal corazón es una causa de estupidez». Sobre Abraham a Santa Clara: Martin Heidegger, *Über Abraham a Santa Clara*, ed. por la ciudad de Messkirch, 1965, p. 6.

[4]

1 H. A. cita aquí y a continuación en base a Immanuel Kant, *Handschriftlicher Nachlaß V: Metaphysik*; en ídem, *Gesammelte Schriften (Academia)*, vol. 18.

[5]

1 Si tenemos en cuenta la obra publicada de H. A., este texto y el anterior pueden ponerse en relación con la conferencia «Thinking and Moral Considerations» [trad. cast., «El pensar y las reflexiones morales», en *De la historia a la acción*, p. 109-137], que Arendt pronunció el 30 de octubre de 1970 en un acto organizado por la Society for Phenomenology and Existencial Philosophy, y que publicó más tarde en *Social Research* 38, 3, 1971, p. 417-446. Utilizó partes de la conferencia en sus Gifford Lectures (universidad de Aber-

deen, Escocia, abril-mayo de 1973); véanse la introducción y los cap. 17 y 18 de la publicación póstuma *Thinking* [trad. cast., *El pensamiento*, en *La vida del espíritu*, p. 29-42 y 189-216]. Cf. el texto nº [64] de este cuaderno.

[9]

1 En Diels-Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, vol. 2, p. 171 y 184.

[10]

1 Spinoza, *Ethica*, IV, 52, véase la cita original en el Cuaderno XX, 49, p. 491. y las indicaciones bibliográficas más concretas sobre esto en la p. 1022.
2 Ibíd.
3 Ibíd., p. 8 ss.
4 Ibíd., p. 363.

[11]

1 H. A. remite al vol. 18 de Kant, *Gesammelte Schriften* (Academia), véase el texto nº [4], nota 1 de este cuaderno.

[13]

1 Spinoza, *Ethica*, I, en ídem, *Werke* (véanse los datos concretos en el Cuaderno XX, 49, p. 491), vol. 2, p. 153.
2 Ibíd., p. 135.

[14]

1 Solón, *Fragment* D 16: «Lo más difícil es: saber la medida oculta del conocimiento», en Solón, *Dichtungen* trad. por E. Preime, Munich, Heimeran (ed. Tusculum), 1945, p. 46 s.

[15]

1 En el prólogo de Hegel a la primera edición de *Hegel, Wissenschaft der Logik* leemos: «Kant enseña que la experiencia no puede volar por encima del entendimiento, pues, de otro modo, la facultad de conocimiento se convierte en razón teórica, que por sí misma no produce sino quimeras. Esta doctrina

esotérica ha justificado que la ciencia renuncie al pensamiento especulativo. A esta doctrina popular puede acompañar el griterío de la pedagogía moderna, supuestamente exigida por la necesidad de los tiempos, que dirige la mirada a la necesidad inmediata. Esa pedagogía sostiene que el conocimiento ha de ceñirse a la experiencia, y que en lo referente a la habilidad en la vida pública y en la privada el conocimiento teórico llega a ser incluso nocivo, de manera que lo esencial es la ejercitación y la formación práctica, y que eso es lo que debe fomentarse». En G. W. F. Hegel, *Werke* (Suhrkamp) vol. 5, p. 13 s.

2 Ibíd., p. 14.

[16]

1 H. A. cita la «Introducción» de Andrée Bridoux a *Œuvres et lettres de Descartes*, París, Gallimard [Bibliotheque de la Pléiade], 1937, p. viii. En la famosa noche del 10 al 11 de noviembre de 1619, Descartes, soldado de 23 años, se hallaba en un cuarto caldeado por una estufa en una pequeña ciudad del sur de Alemania, en camino desde la coronación del Emperador Fernando II en Fráncfort del Meno hacia el ejército del duque de Baviera. En este cuarto le esperaba la vivencia que había de cambiar su vida y pensamiento, conduciéndolo a la persuasión fundamental de que sólo la matemática puede proporcionar pruebas seguras y evidentes a la verdad.

2 Galileo, citado de acuerdo con Bridoux (loc. cit., p. xiv): «Las matemáticas son la lengua en la que está escrito el universo».

[18]

1 Según Demócrito, la continencia refiere al espíritu (λόγος), «que se acostumbra a sacar las alegrías de sí mismo». Demócrito B 147, en Diels-Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, vol. 2, p. 171.

[25]

1 Cf. el Cuaderno XXVI, 11 y en este volumen p. 1080.

[27]

1 «De pronto pienso, de pronto soy». Cf. Cuaderno XXVI, 11 y en este volumen p. 1080.

Chicago, del 3 al 17 de enero

Para el 8 de enero estaban anunciadas las lecciones sobre el tema «Thinking» en la universidad de Chicago (véase el Cuaderno XXVI, 57 y en este volumen p. 1088). Antes, en el simposio que se celebró en la universidad de Loyola (también en Chicago) con ocasión de los 100 años de esta universidad, había ofrecido la conferencia «Thought and Moral Propositions»; cf. su publicación en «Thinking and Moral Considerations» [trad. cast., «El pensar y las reflexiones morales»], véanse los datos más concretos en el texto nº [5], nota 1 de este cuaderno, p. 1090. El 7 de enero la universidad de Loyola le concedió el título de doctora (Doctor of Humane Letters, honoris causa).

[34]

1 H. A. se refiere a Jean Baptiste Dubos, *Critical Reflections on Poetry and Painting*, trad. por Thomas Nugent, Londres, 1748.

2 Michael Denneny, *The Concept of Taste in the Age of Reason*, tesis doctoral no publicada. M. D. era un discípulo de H. A.; véase su aportación en Melvin Hill (ed.), *Hannah Arendt: The Recovery of the Public World*, Nueva York, St. Martin's, 1979.

[37]

1 Véase el Cuaderno XXV, 23 y en este volumen la p. 1075.

[39]

1 Martin Heidegger en *700 Jahre Messkirch: Festansprachen zum 700 jährigen Messkircher Stadtjubiläum, 22. bis 30. Juli* 1961, ed. por la ciudad de Messkirch, Messkirch, Heuberg, s. a. p. 9. H. A. critica la concepción de Heidegger aquí expresada remitiéndose a la «construcción del tiempo en Kafka». Cf. *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 155, 156, 157.

[40]

1 F. W. J. Schelling, *Philosophische Untersuchungen über das Wesen der menschlichen Freiheit und die damit zusammenhängenden Gegenstände* (1809); cf. más datos en el Cuaderno VIII, 3 (nota 1) p. 943.

2 H. A. cita a Plotino basándose en la obra de Schelling citada en la nota anterior. Schelling introduce y critica a Plotino como representante de la doctrina de la emanación, que parte de una «existencia originaria de todas las cosas

en Dios». En la p. 355 de la edición citada en el Cuaderno VIII, 3 (nota 1), Schelling escribe: este «Primero, a través de infinitos estadios intermedios y de progresivas debilitaciones, se pierde en lo que ya no tiene ninguna apariencia del bien, aproximadamente a la manera como Plotino [*Enéadas*, I, L. VIII, p. 8] describe en forma sutil, pero insuficiente, la transición del bien originario a la materia y al mal. En efecto, mediante una constante subordinación y un progresivo alejamiento se produce un último estadio más allá del cual ya nada puede devenir, y precisamente esto (que es incapaz de seguir produciendo) es el mal».

3 Schelling, *Philosophische Untersuchungen über das Wesen der menschlichen Freiheit...*, loc. cit., p. 352: «Pero el concepto real y vivo (de libertad) está en que es una capacidad para el bien y para el mal».

[42]

1 Schelling, loc. cit. (cf. texto nº [40], nota 1), p. 394.

[45]

1 Peter Mark Roget, *Thesaurus of English Words and Phrases* (1852), nueva edición completamente revisada y puesta al día por Robert A. Dutch, Londres, Longman, 1962, p. viii.

2 J. M. Cameron había publicado en *The New York Review of Books* (año 13, nº 8, 6 de noviembre de 1969, p. 4-9) una recensión de *Between Past and Future* (ed. de 1968) y *Men in Dark Times* (1968) de Arendt. La autora respondió a la crítica en una carta a los lectores (NYRB, año 13, nº 12, 1 de enero de 1970, p. 36), en la que pueden encontrarse formulaciones que se corresponden con el texto del *Diario filosófico*.

3 H. A. se refiere aquí a la recensión de su libro *Men in Dark Times* que John Willett había publicado en el *Times Literary Supplement* (26 de marzo de 1970, p. 334) bajo el título «Los alicientes y las trampas de la ideología». El autor de esta recensión echa en cara a Arendt que no había podido resistirse a las seducciones de determinadas representaciones ideológicas y se había dejado caer en su trampa. Con razón H. A. comenta que Willett entiende por «ideología» el «pensamiento» de ella, criticándolo esencialmente bajo la etiqueta de «existencialista». En un artículo publicado a continuación, «The story of Brecht's odes to Stalin» (p. 334 s.), Willett atacó además a H. A. por su visión de las relaciones de Bertolt Brecht con Stalin; a este respecto puede encontrarse una mayor información en *Menschen in finsteren Zeiten*, p. 360 s. [trad. cast., «Bertold Brecht», en *Hombres en tiempos de oscuridad*, p. 219].

4 Se refiere a Etienne Gilson, *Dante et la philosophie*, París, Vrin, 1939.

[47]

1 Parménides 28b3: «... pues conocerlo es lo mismo que el hecho de que es». En Diels-Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, vol. 1, p. 231.

[48]

1 El 10 de abril, Martin Heidegger, de regreso de Munich donde había dado una conferencia en la Academia de Bellas Artes, sufrió una ligera embolia; cf. *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 186 s. y 333.

[49]

1 H. A. se refiere en la primera parte del texto de este número a *Kritik der reinen Vernunft*, B 826 (= Kant, *Werke* (Weischedel), vol. 4, p. 672). Allí leemos: «La intención final hacia la que la especulación de la razón en su uso trascendental se mueve, afecta a tres objetos: la libertad de la voluntad, la inmortalidad del alma y la existencia de Dios».
2 G. W. F. Hegel, *Enzyklopädie der philosophischen Wissenschaften im Grundrisse*, en ídem, *Werke* (Suhrkamp), vol. 8, p. 57. La cita de páginas por parte de H. A. se basa aquí y a continuación en la edición de Georg Lasson (Hamburgo, Meiner, 1930); véase también el texto siguiente de este cuaderno.
3 Ibíd., p. 80.
4 Kant, *Kritik der reinen Vernunft*, B 839; H. A. cita aquí y a continuación el vol. 4 de la edición de Weischedel.
5 Ibíd., B 884.
6 Ibíd., B 798 ss.

[50]

1 G. W. F. Hegel, *Enzyklopädie der philosophischen Wissenschaften im Grundrisse*; H. A. cita la edición de Georg Lasson (Hamburgo, Meiner, ^{2}1905).

[51]

1 En lo que se refiere a las páginas, H. A. cita aquí *Kritik der reinen Vernunft* de Kant, *Werke* (Weischedel), vol. 4 (véase el «Índice de obras»). En este texto y en los que siguen hemos cotejado las citas con la edición mencionada. De acuerdo con la manera usual de citar en la investigación de Kant, allí donde H. A. omite la cita hemos añadido entre corchetes las páginas de la segunda edición original (Riga, 1787).

[52]

1 Kant, *Kritik der reinen Vernunft*. Los números de página que indica H. A. se refieren a los vols. 3 y 4 de la edición de Weischedel (véase el «Índice de obras»).

[53]

1 David Hume, *A Treatise of Human Nature*, libro I, parte IV, sección 6: «Cuando penetro lo más íntimamente posible en lo que llamo yo mismo, siempre tropiezo con una u otra percepción determinada ..., nunca me encuentro a mí mismo sin una percepción, y nunca puedo observar otra cosa que una percepción».

[59]

1 Friedrich Hölderlin, *Hyperion*, en ídem, *Werke und Briefe*, ed. por Friedrich Beissner y Jochen Schmidet, Fráncfort del Meno, Insel, vol. 1 (1969), p. 329.

[61]

1 Der längere Hebelarm erklärt, / er stehe einer Kritik / von seiten des kürzeren Hebelarms / aufgeschlossen gegenüber, / vorausgesetzt, daß / die Kritik konstruktiv sei, / das heißt, / die Hebelgesetze respektiere.

Esta poesía está en un recorte de periódico pegado, sin indicación de la fuente. Hasta donde alcanza nuestra información, no fue incluida en la única colección de poesías de Richard Hopferwieser (*Kant's Taube: Ironische Gedichte*, Zurich, Leu, 1980).

[62]

1 Thomas S. Kuhn, *The Structure of Scientific Revolutions*, Chicago, University of Chicago Press, 1962. El último capítulo al que se refiere H. A. lleva el título de «Progreso a través de las revoluciones».

[63]

1 Hannah Arendt había viajado el 20 de julio de Tegna a Friburgo, para visitar a Heidegger. Véase sobre esto *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 187 ss.
2 Sófocles, *Edipo rey*, 1189-1192, véase el Cuaderno XVIII, 14 (nota 1), p. 1001.

[64]

1 Este intento de articulación es otro paso de H. A. en la concepción de la primera parte, *Thinking*, de *The Life of the Mind* [trad. cast., *El pensamiento*, en *La vida del espíritu*] después de terminar su ensayo «Thinking and Moral Considerations» (trad. cast., «El pensar y las reflexiones morales», véase el texto nº [5] de este cuaderno y la correspondiente nota 1, p. 1090). H. A. presentó el manuscrito elaborado en 1973 en el marco de las Gifford Lectures en Aberdeen. Por causa de un infarto de miocardio demoró un año la segunda parte, *Willing* [trad. cast., *La voluntad*, en *La vida del espíritu*]. La fecha de entrega se retrasó una y otra vez hasta producirse finalmente en la primavera de 1976. Pero el manuscrito nunca fue entregado por completo. H. A. murió el 4 de diciembre de 1975. Sobre ambos temas impartió lecciones y seminarios en Chicago (véase sobre esto el Cuaderno XXVI, 57 y la correspondiente nota 1 en la p. 1088). Sobre la historia de la publicación póstuma, véase E. Young-Bruehl, *Hannah Arendt*, p. 591 ss.

[65]

1 Ludwig Wittgenstein (sin citar la fuente), en Martin Heidegger y Eugen Fink, *Heraklit: Seminar Wintersemester 1966/1967*, Fráncfort del Meno, Klostermann, 1970, p. 31. En la biblioteca del Bard College se encuentra un ejemplar con la dedicatoria a mano: «para / Hannah / Martin».

[67]

1 G. W. F. Hegel, «Über das Wesen der philosophischen Kritik», en ídem, *Studienausgabe in drei Bänden*, selección, introd. y notas a cargo de Karl Löwith y Manfred Riedel, Fráncfort del Meno-Hamburgo, Fischer (Fischer-Bücherei, 876-878), 1963, vol. 95.
2 G. W. F. Hegel, «Philosophie der Weltgeschichte», en ídem, *Studienausgabe in drei Bänden*, loc. cit., vol. 1, p. 288-307, p. 289.

[69]

1 G. W. Leibniz, «Principes de la nature et de la grâce» (1714): «¿Por qué existe algo y no, más bien, nada?» (en ídem, *Kleine Schriften zur Metaphysik: Philosophische Schriften 1*, en francés y en alemán, ed. por Hanz-Heinz Holz, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1996, p. 427).
2 Ibíd., p. 427: «Dado que la nada es más sencilla y fácil que cualquier algo».

[70]

1 Las citas en este texto y los que siguen se refieren al escrito de Kant «Sobre la pregunta sacada a concurso por la Real Academia de las Ciencias en Berlín para el año 1791: ¿Cuáles son los progresos reales que la metafísica ha hecho en Alemania desde los tiempos de Leibniz y de Wolff?»; H. A. cita la *Kant-Studienausgabe*, vol. 3 (= vol. 5 de Kant, *Werke*, Weischedel, p. 587-676).

[71]

1 Véase la nota 1 del texto nº [70] de este cuaderno.
2 G. W. F. Hegel, «Über das Wesen der philosophischen Kritik», en ídem, *Studienausgabe in drei Bänden* (véase el texto nº [67], nota 1 de este cuaderno), vol. 1, p. 95-106, p. 103.
3 Immanuel Kant, *Logik: Ein Handbuch zu Vorlesungen* (1800), A 122, en *Kant-Studienausgabe*, vol. 3 (= vol. 5 de Kant, *Werke*, Weischedel, p. 417-582, p. 509.
4 Kant, *Logik*, A 176-177, loc. cit., p. 544.

[72]

1 En este número se han resumido anotaciones relacionadas con la lectura del escrito de Kant, *Prolegomena zu einer jeden künftigen Metaphysik, die als Wissenschaft wird auftreten können*, 1783. Como en los textos anteriores, seguramente H. A. utilizó la *Kant-Studienausgabe*, donde esta obra aparece en el vol. 3 (= vol. 5 de Kant, *Werke*, Weischedel, p. 109-264). Hemos comprobado las citas en esta edición.

[74]

1 Immanuel Kant, *Kritik der Urteilskraft*, § 83, nota, en ídem, *Werke* (Weischedel), vol. 8, p. 557: «Es fácil decir qué valor tiene para nosotros la vida si ésta es valorada tan sólo por lo que se disfruta (el fin natural cifrado en la suma de todas las inclinaciones, el fin de la felicidad), se hunde por debajo del cero ...».
2 Friedrich Nietzsche, *Fröhliche Wissenschaft*, nº 341: «¿Y qué pasaría si ... un demonio ... te dijera: "Esta vida, tal como la vives ahora ..., tendrás que vivirla todavía... innumerables veces; y no habrá ninguna novedad en ella ..."? ¿No te arrojarías al suelo ... y maldecirías del demonio que así habla? ¿O has vivido alguna vez un instante tremendo en el que tú habrías contestado: "¡Tú eres un Dios, y nunca he oído cosa más divina!"», en ídem, *Kritische Studienausgabe*, vol. 3, p. 570.

3 H. A. se refiere a la pregunta de Leibniz: «¿Por qué existe algo y no, más bien, nada?», véase el texto nº [69], nota 1, de este cuaderno.

4 En *Vom Leben des Geistes* [trad. cast., *La vida del espíritu*], H. A. menciona a Píndaro en relación con la pregunta por el recuerdo y la inmortalidad de las obras y las acciones humanas: «En una referencia a un poema perdido de Píndaro se describe un banquete de bodas de Zeus. Durante el transcurso del festejo, Zeus pregunta a los dioses reunidos allí si echan algo de menos en su feliz condición; a lo que ellos le suplican que cree nuevos seres divinos que sepan cómo embellecer sus grandes obras con "palabras y música". Esos nuevos seres divinos que Píndaro tenía en mente eran los poetas y los aedos que ayudaban a los hombres a conseguir la inmortalidad, pues "la palabra de las gestas sobrevive" y "corre, pregonando eternamente el poema bien hecho" ... si se priva a los hombres y al mundo de elogios, su belleza pasa desapercibida. Dado que los hombres aparecen en el mundo de las apariencias, necesitan espectadores, y aquellos que acuden como espectadores a la fiesta de la vida tienen numerosos pensamientos de admiración que se expresan en palabras. Sin espectadores, el mundo sería imperfecto...» (*Das Denken*, p. 133 s.; trad. cast., *El pensamiento*, en *La vida del espíritu*, p. 154-155].

5 Las páginas están citadas según Kant, *Werke* (Weischedel), vol. 8.

[75]

1 G. W. F. Hegel, «Verhältnis des Skeptizismus zur Philosophie», en ídem, *Studienausgabe in drei Bänden*, (véase el texto nº [67], nota 1 de este cuaderno), vol. 1, p. 107-150, p. 127.

2 Ibíd., p. 134.

3 Ibíd., p. 135. Véase también el prólogo de Hegel a la primera edición de *Wissenschaft der Logik I*, en ídem, *Werke* (Suhrkamp), vol. 5, p. 13 s.

[76]

1 «Alter: stufenweises Zürücktreten aus der Erscheinung», Johann Wolfgang von Goethe, *Maximen und Reflexionen*, en *Goethes Werke: Hamburger Ausgabe*, vol. 12, p. 470.

[77]

1 Baruch Spinoza, *Ethica*, III, en ídem, *Werke*, vol. 2. (véanse los datos más concretos en el Cuaderno XX, 49, nota 1), p. 337. La edición inglesa de Spinoza que H. A. aduce, se titula *Selections*, ed. por John Wild, Nueva York, Scribner's, 1930: «Cuando el espíritu se contempla a sí mismo y su capacidad

de actividad, siente agrado; y lo experimenta tanto más, cuanto más determinadamente se imagina a sí mismo y su capacidad de actividad».

[78]

1 Se refiere a la crítica de Martin Heidegger a la *Psychologie der Weltanschauungen* (1919), que se publicó por primera vez en *Karl Jaspers in der Diskussion*, ed. por Hans Saner, Munich, Piper, 1973, p. 70-100. H. A. cita a tenor de la redacción del manuscrito que sin duda leyó durante su estancia en Tegna; cf. *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 189, cf. también 200.

2 Véase el artículo de H. A. «What Is Existenz Philosophy?», que publicó en 1946 en *Partisan Review*. Allí leemos, entre otras cosas: «En esta individuación absoluta se pone de manifiesto que el sí-mismo es el verdadero contracepto respecto del concepto de hombre. Pues si desde Kant la esencia del hombre consistía en que cada hombre individual representaba a la Humanidad y desde la Revolución Francesa y la proclamación de derechos del hombre pertenecía al concepto de hombre el que la Humanidad pudiera ser ultrajada y honrada en cada individuo, entonces el concepto del sí-mismo es el concepto del hombre que puede existir con independencia de la Humanidad y que no tiene que representar a nadie más que a sí mismo –que a su propia nihilidad» (p. 72 s.; trad. cast., «¿Qué es la filosofía de la existencia?», en *Ensayos de comprensión*, p. 203-232, cf. p. 224). En sus escritos posteriores, sobre todo en *Vom Leben des Geistes*, H. A. discute el concepto del sí mismo en Heidegger. Intenta reproducir el pensamiento heideggeriano de que «en la mismidad» está contenida ya la «relación del "con", o sea, una mediación, una vinculación, una síntesis: la unificación en una unidad»; pero rechaza también esta interpretación por ser inexacta. A juicio de Arendt, sin relación con el otro, que no es el sí mismo, «se pierde también su realidad, y de alguna manera sale ganando algo terrible» (véase *Das Denken*, p. 183 s.; trad. cast., *El pensamiento*, en *La vida del espíritu*, p. 206-207].

[81]

1 Véase el texto nº [69] de este cuaderno.

[82]

1 Aristóteles, *Peri hermeneias oder Lehre vom Satz (des Organons Zweiter Teil*, trad. por E. Rolfes, Leipzig, Meiner, 1925.

[86]

1 Bertolt Brecht, «Ballade vom Mazeppa», estrofa 10 en ídem, *Gesammelte Gedichte*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, vol. 1 (1967), p. 235: «Einer zog aus mit dem, was ihm zu eigen, / Mit Erde und Pferd, mit Langmut und Schweigen. / Dann kamen noch Himmel und Geier dazu».

Notas sobre el Cuaderno XXVIII

(páginas 775 a 782)

[1]

1 Una carta a Mary McCarthy expresa el cambio profundo que la muerte de Heinrich Blücher significó para H. A., pues en ella habla de que está «completamente exhausta» y del «vacío», y luego añade: «Déjame volver una vez más a la "hoja al viento". Es una verdad a medias, desde luego. Pues está todo el peso del pasado (gravitas). Y lo que Hölderlin expresó una vez en estos hermosos versos: *Und vieles / Wie auf den Schultern eine / Last von Scheitern / zu behalten* [y retener muchas cosas, como quien lleva en la espalda el peso del fracaso]. Brevemente: recuerdo» (*Arendt-McCarthy-Entre amigas*, p. 324 y 349). H. A., que primero había buscado soporte en la tradición judía del Kaddish, eligió luego el camino filosófico. En la celebración conmemorativa en el Bard College se leyó un fragmento del discurso de despedida de Sócrates: «Ahora tenemos que irnos, yo para morir, y vosotros para vivir. Qué es mejor sólo lo sabe el Dios». Elisabeth Young-Bruehl relata que H. A. «iba una vez al año al Bard College, en el aniversario de la muerte de Blücher, y se sentaba en el banco de piedra que había dispuesto que se colocara cerca de la tumba. Pero no lloraba. Sencillamente permanecía sentada, calladamente, pensando. Y hacía lo que dijo que el pensador hace, "hacer presente lo ausente"» (Young-Bruehl, *Hannah Arendt*, p. 566).

[2]

1 Para febrero de 1971, H. A. había anunciado un «Seminario sobre la *Crítica del juicio* de Kant» en la universidad de Chicago. Acerca de su actividad docente en Chicago, véase p. 1065.
2 H. A. se refiere aquí a la primera sección de su ensayo «Civil Disobedience» (*The New Yorker* 46, 30, 12 de septiembre de 1970, p. 70-105).

[4]

1 Cf. Goethe en el diálogo con von Müller y August von Goethe el 11 de junio de 1822: «Un libro que ha tenido mucho éxito propiamente ya no puede juzgarse». J. W. von Goethe, *Werke: Anhang: Gespräche*, vol. 4 (1889), copia legible mecanografiada, Cambridge, Charwyck-Healy (Goethes Werke im World Wide Web), 1997, p. 78 (= p. 156 de la edición del libro antes mencionada).

[5]

1 Después de la muerte de su marido, la primera meta de su viaje a Europa fue París. Allí H. A. se encontró con Mary McCarthy y su marido, James West, a quienes había invitado a un viaje a través de Sicilia (véase *Arendt-McCarthy-Entre amigas*, p. 341 ss.). Seguidamente, viajó a Zurich, desde donde, entre otras cosas, visitó a Martin y Elfride Heidegger en Friburgo (véase el texto nº [7] de este cuaderno). En Munich seguramente tuvo contactos con la editorial Piper, donde estaba en lista de espera la publicación de *Wahrheit und Lüge in der Politik* y la preparación de una nueva edición del libro *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft* (cuyos derechos había que adquirir de Europäische Verlagsanstalt), así como los preparativos para el volumen *Karl Jaspers in der Diskussion* (que apareció póstumamente el año 1973, al cumplirse los 90 años del nacimiento de Jaspers). En este libro tenía que aparecer por primera vez la recensión que Heidegger había escrito en 1919/21 sobre *Psychologie der Weltanschauungen* (véase *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 200). El 11 de mayo, H. A. participó desde Colonia en una conversación del Foro de formación de Dusseldorf sobre el tema «¿En la segunda fase de la revolución democrática? Síntoma de crisis en la democracia occidental. Los EE UU como punto de partida». Sus compañeros de diálogo eran Hans Dichgans, Arnold Gehlen, Werner Maihofer y Dolf Sternberger; (existe una publicación [no autorizada] del protocolo grabado en cinta en *Gespräche mit Hannah Arendt*, ed. por Adelbert Reif, Munich, Piper, 1976, p. 71-100). Londres y Cambridge eran estaciones de visitas privadas. En Londres vivía su hermanastra Eva Berwald y en Cambridge la prima Else Bräude con su marido. H. A. dedicó los días en Londres sobre todo a la visita de centros históricos y culturales (comunicación de la biógrafa Elisabeth Young-Bruehl a las editoras).

[7]

1 Desde Zurich, H. A. había visitado a Heidegger en Friburgo (*Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 197 ss.). Según una anotación de H. A., fue el mismo Martin Heidegger quien escribió en su cuaderno la palabra «re-nunciar» (*Ent-sagen*).

[8]

1 Probablemente se trata de las anotaciones que H. A. escribió después de una conversación con Ernst Vollrath en Colonia (cf. E. Vollrath a H. A., 6. 1. 1971, H. A. Papers Library of Congress, Cont. 15). Ernst Vollrath, profesor emérito en la universidad de Colonia, había conocido a H. A. en Tegna en 1970 por mediación de Johannes Zilkens, pediatra de Colonia y presidente durante muchos años de la Studienstiftung des Deutschen Volkes (véase p. 1081). H. A. intervino para que Vollrath fuera invitado por la New School for Social Research en Nueva York (cf. *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 210, 215 s.). Vollrath enseñó allí «filosofía política» desde 1973 hasta que, en 1976, volvió a la universidad de Colonia. Vollrath, que en 2001 obtuvo el Premio Hannah Arendt de Bremen para el pensamiento político, ha contribuido con numerosas publicaciones a que la filosofía política de H. A. se conozca y se discuta en Alemania.

[9]

1 G. W. F. Hegel, «Zweiter Entwurf: Die philosophische Weltgeschichte (1830)», en ídem, *Studienausgabe in drei Bänden* (véase Cuaderno XXVII, 67, nota 1), vol. 1, p. 288-307, p. 291.

[10]

1 H. A. cita la edición inglesa hecha por Walter Kaufmann (*Thus Spoke Zarathustra*, Nueva York, Viking, 1966), que se basa en el texto de la edición de Nietzsche en tres volúmenes de Karl Schlechta (Munich, Hanser, 1960). En la nuestra traducción alemana hemos incluido las citas tomadas de *Kritische Studienausgabe*, vol. 4, p. 179 s.

2 H. A. se refiere al texto «Plötzlicher Spaziergang», en Franz Kafka, *Tagebücher 1910-1923*, Fráncfort del Meno, Fischer, 1973, p. 146.

[11]

1 H. A. fue huésped durante un mes de Mary McCarthy y su marido en la casa de verano de Castine, Maine. Allí escribió su artículo «Lying in Politics: Reflections on the Pentagon Papers», publicado primero en *The New York Review of Books* 17, 8, 18 de noviembre de 1971, p. 30-39 [trad. cast., «La mentira en política. Reflexiones sobre los documentos del Pentágono», en *Crisis de la República*, p. 11-55] y también en *In der Gegenwart*, p. 322-353. Cf. también el Cuaderno XXV, 19 (nota 1) p. 1066.

[12]

1 En mayo de 1972, H. A. impartió lecciones y seminarios (tres en cada caso) en la universidad de Chicago sobre el tema «Historia de la voluntad» (cf. también, *Arendt-McCarthy-Entre amigas*, p. 365 ss.). Probablemente el 15 de julio voló a Zurich, desde donde visitó a Gertrud Jaspers en Basilea y a Martin y Elfride Heidegger en Friburgo. Luego estuvo una semana en Israel con la familia de su primo Ernst Fürst. A su regreso a Europa, H. A. estuvo durante tres semanas, a partir del 1 de agosto, como huésped en la Villa Serbelloni, una finca en el lago Como conservada por la Fundación Rockefeller. En una carta del 22 de agosto de 1971 describió sus impresiones acerca de esa estancia a Mary McCarthy. A continuación viajó a Tegna, donde se quedó aproximadamente un mes y trabajó en el manuscrito de «Thinking» [trad. cast., *El pensamiento*] (véase el texto nº [13], nota 1). Desde Zurich voló a Nueva York para iniciar un seminario titulado «Selected Writings of Political Philosophers», dentro del marco del semestre de invierno de 1972-73 en la New School. Sobre algunos detalles del viaje cf. también *Arendt-Heidegger-Correspondencia*, p. 221.

[13]

1 H. A. estaba invitada en la universidad de Aberdeen en Escocia dentro del marco de las Gifford Lectures. Aceptó con alegría (véase Young-Bruehl, *Hannah Arendt*, p. 570) y planificó una serie de lecciones bajo el título «The Life of the Mind», que debía constar de tres partes: «Thinking» [«El pensamiento»], «Willing» [«La voluntad»], «Judging» [«El juicio»]. En abril de 1973 llegó a Aberdeen para impartir las 10 primeras lecciones sobre «Thinking». Al final viajó todavía junto con Mary McCarthy a través de Escocia. Luego voló a Zurich y desde allí viajó a la isla de Rodas para unas vacaciones comunes con Hans Morgenthau, amigo y compañero de Nueva York. Pasó los meses siguientes en Tegna, para distraerse y trabajar en su manuscrito de «Willing» (cf. sobre esto Young-Bruehl, loc. cit., p. 573 s.). Hasta principios de septiembre no volvió a Nueva York, y lo hizo pasando a través de Zurich. Sobre los detalles particulares de la estancia de H. A. en Europa véase *Arendt-McCarthy-Entre amigas*, p. 387 ss. Acerca del manuscrito de Arendt «Thinking», véase el Cuaderno XXVII, 64 (p. 761) y la correspondiente nota 1 (p. 1097).

Notas al Cuaderno sobre Kant

(páginas 783 a 800)

[1]

1 En el este texto, que llamamos «Cuaderno sobre Kant», H. A. trabajó sobre todo con la edición de las obras de Ernst Cassirer (véase el «Índice de obras»); H. A. cita los volúmenes de la edición (en cifras romanas) y los números de página. El ejemplar de su biblioteca privada se encuentra en la «Hannah Arendt Collection at the Bard Library», en Annandale-on-Hudson (NY). Sus citas han sido comprobadas en esta edición. Sobre las fechas y la importancia del cuaderno, véase el «Comentario de las editoras», en la p. 832 de este volumen.

2 La frase citada de Kant se refiere a «la idea de la libertad».

3 Kant, *Kritik der reinen Vernunft*, en *Werke* (Cassirer), vol. 3, p. 526. Allí leemos: «Lo que la razón pura juzga asertóricamente, tiene que ser necesario (como todo lo que conoce la razón), o de lo contrario no es nada. De acuerdo con esto, de hecho la razón no contiene ninguna opinión. Las hipótesis pensadas son solamente juicios problemáticos, que por lo menos no pueden ser refutados, aunque no haya medio de probarlos; y, por tanto, no son opiniones privadas; y no es procedente prescindir de ellas frente a los escrúpulos que se presentan (ni siquiera por motivo de tranquilidad interior). Pero hay que conservarlas dentro de esta caracterización y hemos de guardarnos cuidadosamente de considerarlas como acreditadas en sí mismas y concederles validez absoluta, ahogando la razón bajo ficciones y falsas apariencias».

4 Kant, «Vom Gewissen» en *Eine Vorlesung Kants über Ethik* edición encargada por la Kantgesellschaft a Paul Menzer, Berlín, Panverlag, Rolf Heise, 1924, p. 11. A continuación citamos *Ethik-Vorlesung*.

4a Las anotaciones en inglés dentro de este complejo de lemas y los números de páginas fueron introducidas posteriormente. Podrían referirse a *Grundlegung zur Metaphysik der Sitten*, de Kant. Véase allí BA 104 (para la página p. 67), BA 36 (para la p. 30) y BA 63 ó BA 98 (para las referencias relativas a p. 81 y 56). Cf. Kant, *Werke* (Weischedel, vol. 6, p. 85, 41, 59, 81). No hemos podido averiguar a qué publicación pertenecen las páginas que indica H. A.

5 *Immanuel Kants Menschenkunde oder philosophische Antropologie*, ed. por F. Chr. Starke de acuerdo con el manuscrito de las lecciones, Leipzig: «Die Expedition des europäischen Aufsehers», 1831, p. 228.

6 Gerhard Krüger, *Philosophie und Moral in der Kantischen Kritik*, segunda edición sin cambios, pero ampliada con dos nuevas aportaciones y bibliografía, Tubinga, Mohr, 1967, cf. allí p. 11 s.

7 Agustín, *Confesiones*, libro X, cap. 7, está en estrecha relación con el cap. 6, que H. A. cita extensamente en el *Diario filosófico* (Cuaderno XIV, 29).

8 La metáfora de la «piedra que cae» se refiere a la negación de la voluntad libre en Spinoza. En el segundo volumen de su obra *Vom Leben des Geistes. Das Wollen* [trad. cast., *La vida del espíritu. La voluntad*], H. A. cita un pasaje paralelo de una carta de Spinoza a G. H. Schaller (1674): «Una piedra puesta en movimiento por alguna fuerza extraña "piensa y sabe que ella se esfuerza, cuanto puede, por seguir moviéndose"» (*Das Wollen*, p. 26; trad. cast., *La voluntad*, p. 257).

Encarna la posición contraria Henri Bergson, que en su escrito *L'Evolution créatrice* (París, Alcan, 1909) distingue entre «direcciones divergentes de la evolución de la vida». En el capítulo «Función originaria del entendimiento», sección «Función natural del entendimiento», esclarece esta función mediante el ejemplo de las hormigas, cuya acción conjugada es «atribuida al instinto y en consecuencia a acciones o elaboraciones que están más o menos ligadas a la forma de los órganos». A la inversa, según Bergson, «en una sociedad humana la elaboración y la acción tienen una forma mutable, y además cada individuo tiene que aprender por primera vez su función, pues por naturaleza no está predestinado a ella ... El signo instintivo está arraigado, el inteligente es un signo móvil (p. 171 s.)». Véase también H. A., *Das Wollen* p. 34 s. [trad. cast., *La voluntad*, en *La vida del espíritu*, p. 264-267].

9 H. A. abordó el tema del sentimiento ético, a diferencia de la ética de la responsabilidad, con ocasión de la emisión preparada para la BBC, que más tarde fue publicada bajo el título «Personal Reponsibility Under Dictatorship» (1960). Este ensayo, por contemplar el punto de vista de que «en situaciones límite, cuando ya no se puede asumir la responsabilidad por el mundo», se tiene un derecho al sentimiento ético, contiene una visión sutil que, dicho sea de paso, puede leerse también como defensa de la actitud de Karl Jaspers bajo el nacionalsocialismo: «Hemos de conceder, creo yo, que hay situaciones límite en las que ya no se puede asumir la responsabilidad por el mundo, que primariamente es una configuración política, y la responsabilidad política siempre presupone por lo menos un mínimo de poder político. La impotencia absoluta es, a mi juicio, una excusa sostenible. Y esto es tanto más cierto por el hecho de que sin duda se requiere una determinada cualidad moral para confesarse a sí mismo la impotencia, a saber, se requiere la buena voluntad y la buena intención de situarse frente a la realidad y no vivir de ilusiones. Además, en esta confesión de la propia impotencia está radicado que incluso bajo estas condiciones dudosas se puede recibir un resto de fortaleza e incluso de poder». H. A., «Personal Responsibility Under Dictatorship», en *The Listener*, año 72, nº 1845, 6 de agosto de 1964. Véase también a continuación en este cuaderno.

10 Las citas y los números de página en el texto se refieren a la traducción inglesa de la *Kritik der praktische Vernunft* de Kant que hizo L. W. Beck y que apareció por primera vez en 1949. Han sido cotejados con la siguiente edición: Immanuel Kant, *Critic of Practical Reason*, ed., trad., notas e introd. de Lewis White Beck, Upper Saddle River, N. J.; Prentice Hall (The Library of Arts), ^{3}1993.

11 H. A. cita a partir de Karl Jaspers, *The Great Philosophers*, ed. por Hannah Arendt y trad. por Ralph Manheim, Nueva York, Harcourt, Brace & World (A Helen and Kurt Wolff Book), 1962. Tomando como base el original alemán *Die großen Philosophen: Erster Band*, Munich, Piper, 1957, p. 481: «Los imperativos son de dos tipos. Los imperativos hipotéticos tienen validez bajo el presupuesto de un fin. Si tú quieres conseguir este fin, tienes que aplicar los medios adecuados. En cambio, los imperativos categóricos pretenden una validez incondicionada. Los imperativos hipotéticos son técnicos, son imperativos de la habilidad y de la prudencia, y están guiados por un fin antepuesto a ellos; los imperativos categóricos tienen su fundamento en sí mismos». En la p. 490 (ed. ingl., p. 298), en la subdivisión de la sección que habla de «actitud ética, ética del éxito, ética de la responsabilidad», Jaspers se remite a una cita de Kant (sin ubicarla): «¿Para qué necesitan los hombres saber el "desenlace de su acción y omisión moral que el curso del mundo traerá? Para ellos es suficiente hacer su deber"». Posteriormente Jaspers problematiza la posición kantiana y llega a la conclusión (p. 493): «La actitud ética pasa a ser inmoral si, a partir de abstracciones de algo supuestamente bueno, justo y sagrado, ve lo absoluto en el seguimiento de lo que puede deducirse unilinealmente. Y también psicológicamente pronto puede conocerse su falsedad por la mezcla de motivos impuros. La ética de responsabilidad es la verdadera actitud ética ...».

12 En el diálogo platónico *Euthyphron*, Sócrates plantea al vidente Eutifrón la pregunta «¿Qué es lo piadoso?». Eutifrón, que es considerado un fanático y cree saber exactamente qué es devoción, es inducido a confusión por las preguntas de Sócrates. En relación con la cita de Kant, H. A. posiblemente pensó en la siguiente frase de Sócrates (10a1-3; trad. de F. Schleiermacher): «Pronto, amigo, lo sabremos mejor, piensa solamente lo siguiente: si el piadoso es amado por los dioses gracias a su piedad, o bien, él es devoto porque es amado». (Agradecemos la referencia al doctor Karl Bayer.)

13 Cf. las palabras de Kant: «Rousseau ha hecho que yo me corrigiera». En el contexto: «Yo mismo soy un investigador por inclinación, siento toda la sed posible de conocimiento y la ávida inquietud de progresar en él, o siento también la satisfacción en toda conquista relativa al conocimiento. Hubo un tiempo en el que creía que sólo eso puede constituir el honor de la humanidad, y despreciaba a la plebe, que no sabe nada de nada. Rousseau ha hecho que me corrigiera. Con ello desaparece el mencionado privilegio ofuscador, y aprendo a honrar a los hombres, de manera que me consideraría inútil, tan inútil como un trabajador común, si no creyera que ... [lo que hago] puede proporcionar un valor a todos los demás, puede instaurar los derechos de la humanidad». Immanuel Kant, «Bemerkungen zu den Beobachtungen über das Gefühl des Schönen und Erhabenen», en ídem, *Gesammelte Schriften* (Academia), vol. 20, p. 44; véase también H. A., *Das Urteilen*, p. 43 [trad. cast., *Conferencias sobre la filosofía política de Kant*, p. 39].

14 Se trata de una cita de Kant que H. A. tomó en inglés de la obra *The Great Philosophers* (véase la nota 11 de este cuaderno). Ninguna de las dos citas ha

podido documentarse y, según la información recibida de la redacción del *Kant-Index* de Tréveris (a través de Norbert Hinske), no pueden encontrarse literalmente en Kant.

Vocabulario

Griego-castellano

Ofrecemos seguidamente una lista de términos griegos usados frecuentemente por Hannah Arendt, pero no transcritos en letras de alfabeto castellano y no traducidos. Esta lista ha sido confeccionado por las editoras con ayuda de Karl Bayer.

ἀγαθός, ή, όν	[agathos, agathe, agathon], bueno, hábil
ἀγορά	[agora], reunión; lugar de reunión, mercado
ἀγών	[agon], certamen
ἀδικεῖν	[adikein], ser injusto o actuar injustamente
ἀδικία	[adikia], injusticia
ἄδικος, ον	[adikos, adikon], injusto
ἀθανατίζειν	[athanatizein], hacer inmortal (H. A.: aspirar a la inmortalidad); pasivo: hacerse inmortal, eternizarse
ἀθάνατος, ον	[athanatos, athanaton], inmortal
αἰδώς	[aidos], timidez, vergüenza; reverencia, estima
αἰτία	[aitia], causa
ἀλήθεια	[aletheia], verdad (literalmente: desocultación)
ἀληθής, ές	[alethes, es], verdadero, sincero
ἀναγκαῖος, α, ον	[anankaios, anankaia, anankaion], forzoso, necesario, inevitable; (τὰ ἀναγκαῖα) [ta anankaia], las necesidades naturales (alimentación, sueño, etc.)
ἀνάγκη	[ananke], coacción, necesidad, indigencia
ἀνδρεία	[andreia], valentía
ἀνευ λόγου	[aneu logu], sin palabras, mudo; sin saber
ἄνθρωπος	[anthropos], hombre
ἀρετή	[arete], habilidad, virtud, valentía
ἀριστεύειν	[aristeuein], ser el mejor, el más hábil
ἄριστος, η, ον	[aristos, ariste, ariston], el mejor, el más hábil (superlativo de ἀγαθός, ή, όν)
ἄρχειν	[archein], activo: dominar, comenzar (trad. H. A. [I, 34]: poder de inicar algo, de fundar un nuevo principio; véase también Cuaderno XIV, 10)
ἄρχεσθαι	[archeszai], forma medial: comenzar; en pasivo: ser dominado.

ἀρχή	[arche], principio; dominio
αὐτοκρατεῖν	[autokratein], una creación verbal de H. A.: ser fuerte uno mismo; dominar ilimitadamente, con independencia (véase nota 5 del Cuaderno I, 31)
αὐτὸς αὑτῷ	[autos hauto], el mismo para sí mismo
βασιλεία	[basileia], realeza
βασιλεύς	[basileus], rey
βία	[bia], violencia
βίος	[bios], vida
βίος θεωρητικός	[bios theoretikos], vida contemplativa, inmersa en consideraciones espirituales
γένος	[genos], linaje, especie
γνῶθι σαυτόν	[gnothi sauton], conócete a tí mismo (sentencia en el templo de Apolo en Delfos)
γνῶσις	[gnosis], conocimiento, saber
γνῶσις πράξεως	[gnosis praxeos], saber de una acción
δαιμόνιος, α, ον	[daimonios, daimonia, daimonion], divino, admirable, sorprendente; τὸ δαιμόνιον [to daimonion], el daimonion (de Sócrates)
δαίμων, δαίμονος	[daimon, daimonos], divinidad, destino
δῆλος, η, ον	[delos, dele, delon], manifiesto, claro
δημοκρατία	[demokratia], dominio del pueblo, democracia
δῆμος	[demos], comunidad, comunidad patria; pueblo
διαλέγειν	[dialegein], como forma activa: seleccionar [H. A. lo usa también como forma medial]
διαλέγεσθαι	[dialegesthai], forma medial: hablar con alguien, llevar una conversación
διδάσκειν	[didaskein], enseñar
δίκαιος, α, ον	[dikaios, dikaia, dikaion], justo
δικαιοσύνη	[dikaiosyne], justicia
δίκη	[dike], derecho
δοκεῖν	[dokein], opinar; parecer
δοκεῖ μοι	[dokei moi], me parece (bien); me parece así; yo decido
δόξα	[doxa], opinión, reputación; Plural: δόξαι [doxai], opiniones
δόξαζειν	[doxazein], opinar
δουλεία	[duleia], servicio (de esclavos)
δύναμις	[dynamis], poder, capacidad
ἔθος	[ethos], costumbre
εἶδος	[eidos], especie
εἴδωλον	[eidolon], imagen, copia, imagen engañosa
εἰκός, τὸ	[to eikos], lo probable, probabilidad

εἶναι	[einai], ser
ἕκαστος, η, ον	[hekastos, hekáste, hekaston], cada uno (por sí mismo), cada individuo
ἐλευθερία	[eleutheria], libertad
ἐλεύθερος, α, ον	[eleutheros, eleuthéra, eleutheron], libre
ἐπιμέλεια	[epimeleia], cuidado, preocupación
ἐπιμελεῖσθαι	[epimelesthai], cuidar de
ἐπιστήμη	[episteme], conocimiento, saber, comprensión
ἐπιστήμη πολιτική	[episteme politike], ciencia política
ἔργον	[ergon], obra, trabajo
ἔρως	[eros], amor, aspiración
ἐρωτικός, ή, όν	[erotikos, erotike, erotikon], perteneciente al amor
εὐδαιμονία	[eudaimonia], dicha, felicidad
ζῆν	[zen], vida; εὖ ζῆν [eu zen], vivir bien
ζῷον	[zoon], viviente, animal
ζῷον πολιτικόν	[zoon politikon], animal político (trad. H. A.: ser formador de Estados (trad. O. Gigon)
ἡδύς, ἡδεῖα, ἡδύ	[hedys, hedeia, hedy], agradable, dulce; τὰ ἡδέα [ta hedea], lo agradable
ἦθος	[ethos], carácter
θάνατος	[thanatos], muerte
θαυμάζειν	[thaumazein], admirar, sorprenderse
θεός	[theos], Dios
θεωρεῖν	[theorein], contemplar, mirar
θεωρητικός, ή, όν	[theoretikos, theoretike, theoretikon], teórico
θεωρία	[theoria], consideración, teoría
θνητός, ή, όν	[thnetos, thnete, thneton], mortal
θυμός	[thymos], valor, ira, pasión; sensación, ánimo
ἰδέα	[idea], idea
ἰδίᾳ	[idia], para sí solo, privado (adverbial)
ἴδιος, α, ον	[idios, idia, idion], propio
ἰδιώτης	[idiotes], individuo, laico, hombre privado
ἰσονομία	[isonomia], distribución igual; el estado sin tiranía, que da el mismo derecho a cada ciudadano; sinónimo también de democracia
ἴσος, η, ον	[isos, ise, ison], igual
ἰσότης	[isotes], igualdad
κακός, ή, όν	[kakos, kake, kakon], malo; τὰ κακά [ta kaka], lo malo
καλός, ή, όν	[kalos, kale, kalon], bello, bueno
καλὸς κἀγαθός	[kalos kagathos], bello y bueno a la vez
κίνησις	[kinesis], movimiento
κοινῇ	[koine], común (adverbial)

κοινός, ή, όν	[koinos, koine, koinon], común, lo que es común a varios o a todos; τὸ κοινόν [to koinon], lo común, κοινά-τα κοινά [koina-ta koina], común-lo común; los asuntos públicos
κοινωνία	[koinonia], comunidad, participación en algo
κόσμος	[kosmos], orden, orden del mundo; adorno, belleza
κρατεῖν	[kratein], tener poder/fuerza, ser poderoso, (trad. de H. A. [Cuaderno IX,10]: gobernar)
κρίνειν	[krinein], dividir, separar, juzgar
κρίσις	[crisis], juez
κριτής	[krites], juez, árbitro
κριτικός, ή, όν	[kritikos, kritike, kritikon], perteneciente a la decisión o al juicio, crítico
κύριος, α, ον	[kyrios, kyria, kyrion], válido; ὁ κύριος [ho kyrios], el señor, el soberano
λέγειν	[legein], decir, hablar, nombrar
λέγειν τι κατά τινος	[legein ti kata tinos], decir algo sobre algo, o alguien
λέξις	[lexis], expresión, manera de hablar
λογισμός	[logismos], cálculo, ponderación
λόγος	[logos], narración, conversación, sentencia, concepto, palabra; λόγον ἔχων [logon echon], neutro: λόγον ἔχον, tener palabra/entendimieto/lenguaje (lo opuesto: ἄνευ λόγου [aneu logu])
μακρός, ά, όν	[makros, makra, makron], largo, grande
μέρος	[meros], parte, participación; la parte adjudicada a cada uno
μεταβολή	[metabole], cambio, transformación
μέτρον	[metron], medida
μίμησις	[mimesis], imitación
μοῖρα	[moira], parte, participación; suerte, destino
μοναρχία	[monarchia], gobierno de uno solo, monarquía
μόναρχος	[monarchos], único soberano, monarca
μῦθος	[mythos], palabra, discurso; leyenda, narración
νέμειν	[nemein], distribuir
νοεῖν	[noein], percibir, entender; pensar
νόμος	[nomos], ley
νόμῳ	[nomo], por ley, por disposición
νοῦς	[nus], entendimiento, razón
ξυνός, ή, όν	[xynos, xyne, xinon], común, lo que pertenece a todos en común
ὁδός	[hodos], camino
οἰκία	[oikia], casa, vivienda; familia

ὀλιγαρχία [oligarchia], gobierno de los pocos, oligarquía

ὀλίγοι [oligoi], pocos

ὄν [on], lo que es, existente (participio de εἶναι); puesto (mientras, aunque) es o fue posible; μὴ ὄν [me on], no existente; τὰ ὄντα [ta onta], lo real, lo presente

ὀρθότης [orthetes], rectitud, corrección, sinceridad

οὗ ἕνεκα [hu heneka], por; (preguntando o relativamente a) qué cosa, qué motivo

οἰσία [usia], capacidad; ser, esencia permanente

παθεῖν [pathein], experimentar un influjo exterior padecer (aoristo de πάσχειν [paschein], padecer)

πάθος [pathos], padecer, pasión (trad. de H. A. [véase Cuaderno III, 6]: el puro estar preso por la pasión); plural: παθήματα [pathemata], sufrimiento, infortunios

παιδεία [paideia], educación, formación

παράδειγμα [paradeigma], ejemplo: modelo

πείθειν [peithein], convencer, persuadir

πλῆθος [plethos], multitud

πλοῦτος [plutos], riqueza

ποιεῖν [poiein], hacer; poetizar

ποιήματα [poiemata], plural de ποίημα [poiema], obra, trabajo; poesías; también obra mal hecha

ποίησις [poiesis], actividad productiva; poesía

ποιητικός, ή, όν [poietikos, poietike, poietikon], perteneciente al hacer/producir; poético

πόλις [polis], ciudad; Estado; plural: πόλεις [poleis], ciudades, Estados

πολιτεία [politeia], Estado, organización estatal

πολιτεύειν [politeuein], administrar el Estado, gobernar

πολιτεύεσθαι [politeuesthai], actuar políticamente

πολίτης [polites], ciudadano: οἱ πολῖται [hoy politai], los ciudadanos

πολιτικός, ή, όν [politikos, politike, politikon], político-estatal; πολιτικός [politikos], hombre de Estado; πολιτικὴ ἐπιστήμη [politike episteme], conocimiento político (que H. A. usa también como «lo político»)

πολύς, ή, ύ [polys pole, poly], mucho; οἱ πολλοί [hoi polloi], los muchos, la mayoría, la masa

πολυαρχία [polyarchia], dominio de muchos

πονεῖν [ponein], trabajar, afanarse

πόνος [ponos], trabajo, esfuerzo

πρᾶγμα, τὸ	[to pragma], lo realizado, la acción; plural: *τὰ πράγματα* [ta pragmata], relaciones; asuntos de Estado
πρᾶξις	[praxis], actividad, empresa
πράττειν	[prattein], hacer, tramitar, producir (trad. de H. A., véase el Cuaderno XIV, 10)
πρόβλημα	[problema], obstáculo (baluarte); problema
σκέψις	[skepsis], consideración, reflexión, examen
σοφία	[sophia], habilidad; sabiduría
σοφός, ή, όν	[sophos, sophe, sophon], hábil; sabio; *ὁ σόφος* [ho sophos], el sabio (plural: *οἱ σοφοί* [hoi sophoi], los sabios)
συμφέρον, τὸ	[to sympheron], lo provechoso; la utilidad
σχολή	[schole], tiempo libre, ocio
σωφροσήνη	[sophrosyne], circunspección, discernimiento
τέλος	[telos], meta, fin
τέχνη	[techne], capacidad (profesional, teórica), arte, técnica
τέχνη πολιτική	[techne politike], arte del Estado
τέχνη ῥητορική	[techne rhetorike], oratoria
τόπος	[topos], lugar
τυραννίς	[tyrannis], dominio ilimitado, gobierno por la fuerza, tiranía
τύχη	[tyche], destino, casualidad; Τύχη, diosa del destino
φαίνεσθαι	[phainesthai], parecer, aparecer
φαινόμενα, τὰ	[ta phainomena], lo que aparece, apariciones
φιλοσοφεῖν	[philosophein], practicar la filosofía, filosofar
φιλόσοφος, ὁ	[ho philosophos], el que aspira al conocimiento, el filósofo
φρονεῖν	[phronein], tener poder sobre sus sentidos; ser prudente
φρόνησις	[phronesis], pensamiento; comprensión; prudencia
φύσις	[physis], naturaleza; φύσει [physei], por naturaleza, en virtud de la naturaleza
χρόνος	[chronos], tiempo
ψυχή	[psyche], alma, vida

Latín-castellano

La lista de términos que ofrecemos a continuación, elaborada por las editoras con ayuda de Karl Bayer, se refiere a las palabras latinas que Hannah Arendt usa, sin traducirlas, tanto en el texto como en las notas.

actio	acción
actu	por la acción
adaequatio	conformidad
agere	actuar, hacer
alter, ra, um	otro, uno entre dos
amicitia	amistad
amor fati	amor al destino (Nietzsche: «"Entrega" fatalista a "Dios"»)
amor mundi	amor al mundo
anima	aliento vital, soplo; alma (en un plano físico) animalia laborantia animales que trabajan
animus	viento, soplo; alma (en sentido espiritual)
appetitus	deseo, aspiración; ataque
ars	arte
bellum	guerra
bonus, a, um	bueno
causa	causa, fundamento
causa iusta	causa justa
civilis	civil, relativo a los ciudadanos
civis	ciudadano, conciudadano
civitas	unión de ciudadanos, derecho civil;
cognitio	conocer, conocimiento; conocer a alguien
communitas	comunidad; sentido común
compassio	compasión, compadecer
conscientia	conciencia, saber concomitante, acuerdo, conciencia moral
consilium	consejo, asesoramiento, organismo asesor, colegio de consejeros
creator	ex nihilo creador que produce desde la nada
creator universi	creador del universo

dominium	dominio, posesión, propiedad
effectus	efecto, lo producido
ens	cosa
fabricator mundi	productor (hacedor) del mundo
familia	familia
fides	confianza, fe, persuasión; fidelidad, sinceridad
genus hominum	género humano, especie humana
gloria	fama, honor; renombre
homo	hombre
honestas	honor, honradez; prestigio
honestus, a, um	honrado, respetable, honesto
humanitas	naturaleza humana, humanidad, dignidad humana
imitatio	imitación
imperium	mandato; poder de mandar; poder (poder del Estado)
ingenium	índole y constitución natural e innata
initium	comienzo, principio
intellectus	facultad de percibir, conocer, entender; concepto, representación, idea; facultad de conocimiento, entendimiento
ius	derecho, disposición, reglamento
ius naturale	derecho natural
iustitia	justicia
iustus, a, um	justo
lex naturae	ley natural
maiores	antepasados
molestia	molestia, pena, fastidio, disgusto
mors	muerte
multitudo	multitud, muchedumbre
mundus	universo, mundo, orden del mundo
negatio	negación, rechazo
negotium	ocupación, actividad práctica (por ejemplo, también a servicio del Estado)
nihil	nada
officium	oficio, servicio, deber, obligación
opus	obra
otium	descanso, ocio
passio	padecer, soportar
posse	poder
potentia	poder, posibilidad
primus, a, um	primero, lo primero

primus inter pares	primero entre iguales
principium individuationis	principio de individuación, principio de formación de lo individual o del individuo
ratio	cuenta, cálculo; pensamiento, reflexión racional consciente; razón, entendimiento
regnum	poder del rey; dominio, gobierno
res	cosa
res aliena	cosa extraña, cosa de otro
res populi	cosa del pueblo, asunto del pueblo
res publica	asunto público; municipio; Estado
salus	salud, ileso, prosperidad
salus rei publicae	bien del Estado, bien común
societas	sociedad
solitudo	soledad, estar solo
subiectus, a, um	sometido
superbia	soberbia, orgullo, altivez
unus, a, um	uno
usus	utilización, uso
utilitas	utilidad, posibilidad de usar, provecho
verus, a, um	verdadero
virtus	virilidad, aptitud (viril), virtud
vita privata	vida privada, doméstica, sin relación con el Estado
vita publica	vida pública
voluptas	placer, disfrute

Índice de obras

Obras de Hannah Arendt

La complejidad de la cartografía bibliográfica arendtiana hace oportuno detallar las obras y artículos citados en las notas y apéndices y remitir, en caso de que exista, a su traducción castellana –en algunos casos a la catalana o cuando ninguna de éstas exista, a otra lengua romance europea. En esta tarea ha sido de gran ayuda la exhaustiva bibliografía realizada por Simona Forti (en AA. VV., *Hannah Arendt*, Milán, Bruno Mondadori, 1999) y la editada por Ursula Ludz en *Ich will verstehen* (cf. p. 1124).

A menudo, la dificultad se deriva de que existen versiones similares de algunos textos publicadas tanto en alemán como en inglés, y existen también traducciones a estas lenguas realizadas por la misma H. A. en las que ésta suprime algunos pasajes o completa el texto. Por este motivo se ha indicado siempre la lengua a partir de la cual se ha hecho la traducción al castellano. Por último, las recopilaciones de artículos existentes, tanto en alemán como en inglés y en español, no coinciden siempre en la selección de textos que ofrecen, aunque sus títulos sean similares. Como guía para el lector, esta bibliografía indica qué artículos contiene cada una de las recopilaciones publicadas en lengua castellana: cada artículo aparece identificado con un número, el que le corresponde en la lista ordenada alfabéticamente de las p. 1127-1134.

Libros

Between Past and Future. Six Exercises in Political Thought [1961], Nueva York, The Viking Press.

— Trad. alemana: *Sechs Essays*, Heidelberg, L. Schneider, 1948.

Between Past and Future. Eight Exercises in Political Though [1968], Nueva York, The Viking Press.

— Trad. alemana: *Zwischen Vergangenheit und Zukunft: Übungen im politischen Denken I*, ed. de Ursula Ludz, Munich-Zurich, Piper, 1994; segunda edición revisada, 2000, citamos la edición alemana de 1994.

— Trad. castellana: *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*, trad. por Ana Poljak, Barcelona, Península, 1996. Incluye 6, 7, 8, 10, 34, 35, 42.

Crises of the Republic [1972], Nueva York, Hartcourt Brace and Jovanovich.
— Trad. castellana: *Crisis de la República*, trad. por Guillermo Solana Alonso, Madrid, Taurus-Grupo Santillana, 1998. Incluye 4, 20, 25.
— → véase también *Wahrheit und Luge in der Politik.*
Das Denken → *Vom Leben des Geistes* → *The Human Condition*
De la historia a la acción, selección de artículos compilada y traducida por Fina Birulés, Barcelona, Paidós, 1995. Incluye 14, 24, 32, 37.
Eichmann in Jerusalem: a Report about Banality of Evil, Nueva York, The Viking Press, 1963.
– Trad. alemana: *Eichmann in Jerusalem. Ein Bericht von der Banalität des Bösen*, trad. del inglés por Brigitte Granzow, edición en alemán revisada y complementada por la autora [1964]; nueva edición con un ensayo introductorio de Hans Mommsen, Munich, Piper (Serie Piper, 308), 1986; desde la séptima edición variaciones en la medida del largo de los renglones. Citamos en base a la edición de 1986.
– Trad. castellana: *Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal*, trad. por Carlos Ribalta, Barcelona, Lumen, 1999.
Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft [1955], edición íntegra, Munich-Zurich, Piper (Serie Piper, 645), 1986; 5ª edición (con variaciones en la medida del largo de los renglones), 1996. Citamos la edición de 1986.
– → Título de las ediciones americana e inglesa (que no se corresponden en su totalidad con el texto alemán) *The Origins of Totalitarianism* [1951], *The Burden of our Time* [1951].
Essays in Understanding 1930-1954. Uncollected and Unpublished Works by Hannah Arendt, ed. de Jerome Kohn, Nueva York, Harcourt Brace § Co., 1994.
– Trad. castellana: *Ensayos de comprensión*, trad. por Agustín Serrano de Haro, Alfredo Serrano de Haro y Gaizca Larrañaga Argárate, Madrid, Caparrós Editores, 2005. Incluye: 1, 2, 5, 9, 23, 29, 30, 31, 37, 39, 41 y 43.
Fragwürdige Traditionbestände im politischen Denken der Gegenwart. Vier Essays, Frankfurt, Europäische Verlagsanstalt, trad. del inglés por Charlotte Beradt, Fráncfort del Meno, Europäische Verlagsanstalt, s. a. (1957).
– → Todos los ensayos fueron incluidos, una vez revisados, en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*; aquí los citamos en base a esta edición. Incluye 14, 22, 34 y 42.
The Human Condition [1958], Londres, Chicago, University of Chicago Press,.
– Edición alemana corregida, ampliada y traducida por H. A., *Vita Activa oder Vom tätigen Leben* [1960], Stuttgart, Kohlhammer-Munich, Piper (Serie Piper, 217) 1960, 1967, 1981. Citamos la edición de 1981.
– Trad. castellana (a partir de la edición inglesa): *La condición humana*, trad. por Ramón Gil Novales, Barcelona, Seix Barral, 1974; reeditada en Barcelona, Paidós Ibérica, 1998. Citamos según esta reedición.

Ich will verstehen: Selbstauskünfte Zu Leben und Werk, con una bibliografía completa, editada por Ursula Ludz, Munich-Zurich, Piper (Serie Piper, 2238), 1996.

In der Gegenwart: Übungen im Politischen Denken II, ed. por Ursula Ludz, Munich-Zurich, Piper (Serie Piper, 2920), 2000.

Lectures on Kant's Political Philosophy [1982], Chicago, The University of Chicago Press.

- Trad. alemana (a partir de la edición inglesa): *Das Urteilen: Texte zu Kants politischer Philosophie*, trad. por Ursula Ludz, con un ensayo de Ronald Beiner, Munich, Piper, 1985; ed. de bolsillo revisada (Serie Piper, 2560), 1998. Citamos la edición de 1985.
- Trad. castellana, a partir de la edición inglesa, de Carmen Corral, *Conferencias sobre la filosofía política de Kant*, ed. de Ronald Beiner, Barcelona, Paidós, 2003.

Der Liebesbegriff bei Agustin: Versuch einer philosophischen Interpretation [1929], Berlín, Julius Springer.

- Trad. inglesa: *Love and Saint Agustine*, trad. por E. B. Ashton, revisada y corregida por la autora, ed. por Joanna Vecchiarelli Scott y Judith Chelius Stark, Chicago-Londres, The University of Chicago Press, 1996.
- Trad. cast. (a partir de la edición inglesa): *El concepto de amor en San Agustín*, trad. por Agustín Serrano de Haro, Madrid, Encuentro, 2001.

The Life of the Mind, edición a cargo de Mary McCarthy, Nueva York, Hartcourt Brace, Jovanovich, 1978, 2 vols.: vol. I, *Thinking*, vol. II, *Willing*.

- Trad. alemana: *Vom Leben des Geistes*, trad. por Hermann Vetter, Munich, Piper, 1979; nueva ed. sin cambios, 1989, (Serie Piper 705, 706), 2 vols.: vol. I, *Das Denken*, vol. II, *Das Wollen*.
- Trad. castellana: *La vida del espíritu*, trad. por Ricardo Montoro y Fernando Vallespín, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1984. Trad. cast.: *La vida del espíritu*, trad. por Fina Birulés y Carmen Corral, Barcelona, Paidós, 2002. Dos partes y un apéndice: Parte I: *El pensamiento*; Parte II: *La voluntad*, Apéndice: *El Juicio*. Citado según esta edición.

Men in Dark Times [1968], Nueva York, Harcourt Brace and World.

- Trad. alemana: *Menschen in finsteren Zeiten*, ed. por Ursula Ludz, Munich-Zurich, Piper, 1989; ed. de bolsillo íntegra y revisada, (Serie Piper, 3355), 2001. Si no se indica lo contrario, citamos la edición alemana de 1989.
- Trad. castellana (a partir de la edición inglesa): *Hombres en tiempos de oscuridad*, trad. por Claudia Ferrari y Agustín Serrano de Haro, Barcelona, Gedisa, 1990 y primera edición de la versión completa, 2001. Incluye 11, 12, 16, 17, 18, 38, 40 y 44.
- Trad. castellana parcial: *Walter Benjamin, Bertold Brecht, Hermann Broch, Rosa Luxemburgo*, trad. por Luis Izquierdo y José Cano Tembleque, Barcelona, Anagrama, 1970.

On Revolution [1963], Nueva York, Viking Press.
- Trad. alemana: *Über die Revolution* [1965], Munich, Piper, s. a. (1965); nueva edición sin cambios (Serie Piper 1746), 1974.
- Trad. castellana: *Sobre la revolución*, trad. por Pedro Bravo, en Ediciones de la Revista de Occidente, Madrid, 1967; reedición Madrid, Alianza Universidad, 1988 y en Madrid, Alianza, 2004. Se cita esta última edición.

The Origins of Totalitarianism [1951], Nueva York, Harcourt, Brace and Co.,; nueva edición con prefacios añadidos, San Diego etc., Harcourt Brace Jovanovich (A Harvest/HBJ Book), 1979.
- → *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft* (no se corresponde exactamente con la edición inglesa).
- Trad. castellana: *Los orígenes del totalitarismo*, trad. por Guillermo Solana Alonso, Madrid, Taurus, 1974, 1998; reedición en 3 vols., I: *Antisemitismo*, II: *Imperialismo*, III: *Totalitarismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1987, citamos esta edición; edición en 2 vols., Planeta-Agostini, Barcelona, 1994.

Thinking → *The Life of the Mind*

Über den Totalitarismus: Texte Hannah Arendts aus den Jahren 1951 und 1953, trad. alemana de Ursula Ludz, comentario de Ingeborg Nordmann, Dresde, Hannah Arendt-Institut für Totalitarismusforschung (Berichte und Studien, 17), 1998. Contiene un prólogo y observaciones finales sobre la primera edición de *The Origins of Totalitarianism*, así como el artículo «Rejoinder to Eric's Voegelin Review of *The Origins of Totalitarianism*», publicado originalmente en *The Review of Politics*.

Über die Revolution → *On Revolution*

Das Urteilen: Texte zu Kants politischer Philosophie → *Lectures on Kant's Political Philoshophy*

Vita Activa → *The Human Condition*

Vom Leben des Geistes → *The Life of the Mind*

Wahrheit und Lüge in der Politik. Zwei Essays, München, Piper, 1972. Incluye «Wahrheit und Politik» [1969] y «Die Lüge in der Politik» [1972]. Reimpresión revisada en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft*, p. 327-370 («Wahrheit und Politik»), así como *In der Gegenwart*, 322-353 («Die Lüge in der Politik»). Citamos la reimpresión.
- → Título de la edición angloamericana, en la que aparecen, entre otros, los dos ensayos mencionados: *Crises of the Republic*.

Was ist Politik? Aus dem Nachlass. Compendio de fragmentos publicados póstumamente en 1993 en alemán, ed. por Ursula Ludz, Munich, Piper Verlag, 1993.
- Trad. parcial castellana: *¿Qué es la política?*, trad. por Rosa S. Carbó, Barcelona, Paidós, 1997.

Willing → *The Life of the Mind*

Das Wollen → *Vom Leben des Geistes* → *The Life of the Mind*

Zur Zeit. Politische Essays, ed. por Marie Louise Knott, trad. del inglés por Eike Geisel, Berlín, Rotbuch Verlag, 1986; nueva edición actualizada y ampliada, Hamburgo, Europäische Verlagsanstalt-Rotbuch Verlag, 1999.
- → Con la excepción de «Wir Flüchtlinge», los ensayos de esta edición, revisados, han sido incluidos en *In der Gegenwart: Übungen im politischen Denken II*, y aquí los citamos a tenor de esta edición.
- Trad. castellana: *Tiempos presentes*, trad. por Rosa S. Carbó, Barcelona, Gedisa, 2002. Incluye 1, 2, 4 y 28.

Zwischen Vergangenheit und Zukunft → *Between Past and Future. Eight Exercises in Political Thought*

Artículos

1. «The Aftermath of the Nazi Rule. A report from Germany», en *Commentary*, V, núm. 10, 1950, p. 342- 353.
   - Trad. castellana: «Las secuelas del régimen Nazi. Informe desde Alemania», trad. de la versión inglesa por Agustín Serrano de Haro, en *Ensayos de comprensión* [2005], p. 301- 326; «Visita a Alemania 1950», trad. de la versión alemana por Rosa S. Carbó, en *Tiempos presentes* [2002], p. 41-67.
2. «Approaches to the German Problem», en *Partisan Review*, XII, núm. 1, 1945, p. 93-106.
   - Trad. castellana: «El problema alemán», trad. por Rosa S. Carbó, en *Tiempos Presentes* (2002), p. 23-40; «Aproximaciones al "problema alemán"», trad. por Agustín Serrano de Haro, en *Ensayos de comprensión* (2005), p. 135-152.
3. «The Archimedian Point», en *Ingenor*, Universidad de Michigan, núm. 6, 1969, p. 4-9, 24-26.
   - Trad. alemana en *In der Gegenwart: Übungen im politischen Denken II* (2000), trad. por Ursula Ludz, p. 389- 402.
4. «Civil Disobedience», en *The New Yorker*, 12 de septiembre, 1970, p. 70-105, reimpr. en *Crises of the Republic* (1972) y en *Is Law Dead?*, Nueva York, Simon and Schuster, 1971.
   - Trad. castellana: «Desobediencia civil», trad. por Guillermo Solana Alonso, en *Crisis de la República* (1998), p. 57- 108; «Desobediencia civil», trad. por Rosa S. Carbó, en *Tiempos presentes* (2002), p. 113-151.
5. «Concern with the Politics in Recent European Philosophical Thought» (conferencia leída ante la Asociación Americana de Ciencias Políticas en 1954), publicada en *Essays in Understanding* (1994).
   - Trad. castellana: «La preocupación por la política en el reciente pensamiento filosófico europeo», trad. por Gaizca Larrañaga Argárate y Agustín Serrano de Haro, en *Ensayos de comprensión* (2005), p. 515-538.

6. «The Conquest of Space and the Stature of Man», en *Between Past and Future. Eight Exercises in Political Thought* (primera publicación como «Man's Conquest of Space», en *American Scholar*, XXIII, 1963, p. 424-450).
   - Trad. alemana de Ursula Ludz en *In der Gegenwart: Übungen im politischen Denken II* (2000), p. 373-384.
   - Trad. castellana: «La conquista del espacio y la estatura del hombre», trad. por Ana Poljak, en *Entre pasado y futuro* (1996), p. 403-426.
7. «The Crisis in Education», en *Partisan Review*, XXVI, 4, 1958, p. 493-513; reimpreso en H. Arendt, *Between Past and Future. Six Exercises in Political Thought* [1961], p.173-196 y en *Between Past and Future. Eight Exercises in Political Thought* [1968].
   - Trad. alemana: «Die Krise in der Erziehung», en *Der Monat*, XI, 1958-1959, p. 48-61; en Bremen, Angelsachsen Verlag, 1958, y en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft: Übungen im politischen Denken I* [1994], p. 255-276.
   - Trad. castellana: «La crisis en la educación», trad. por Ana Poljak, en *Entre el pasado y el futuro* (1996), p. 269-302.
   - Trad. catalana: «La crisi de l'educació», trad. por Jaume Colomer y Àlvar Valls, en *La crisi de la cultura*, Barcelona, Pòrtic, 1989, p. 7-28.
8. «The Crisis in the Culture: its Political and Social Meaning», en *Daedalus*, LXXXII, 2, 1960, p. 28-46 (también como «Society and Culture», en ibíd., p. 276-287), en 1961 pronunció una conferencia en Evanston con este título.
   - Versión alemana: «Kultur und Politik», *Merkur*, XII, 1958 y reimpr. en *Untergang oder Übergang. Erster Kulturkritikerkongress in München* (1959); posteriormente, fue publicada en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft: Übungen im politischen Denken I* [1994], p. 277-304.
   - Trad. castellana: «La crisis en la cultura: su significado político y social», trad. por Ana Poljak, en *Entre Pasado y Futuro* [1996], p. 303-346.
   - Trad. catalana: «La crisi de la cultura. El seu abast social i polític», trad. por Jaume Colomer y Àlvar Valls, en *La crisi de la cultura*, [1989], p. 29-57.
9. «The Ex-communists», en *Commonweal*, LVIII, núm. 24, 1953, p. 391-400. Versión alemana reelaborada y abreviada «Gestern waren sie noch Kommunisten», en *Aufbau*, Nueva York, 31 de Julio, 1953; reimpresión en *In der Gegenwart: Übungen im politischen Denken II* [2000], p. 228 s.
   - Trad. castellana: «Los ex-comunistas», trad. por Alfredo Serrano de Haro, en *Ensayos de comprensión* (2005), p. 471-482.
10. «Freedom and Politics: A Lecture», conferencia impartida en Zurich (1958), publicada en *Chicago Review*, XIV, 1, 1960, p. 28-46.
    - Trad. alemana: «Freiheit und Politics», en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft: Übungen im politischen Denken I* [1994], p. 201-220.
    - Trad. castellanas: «¿Qué es la libertad?», trad. por Agustín Serrano de

Haro, en *Claves de la razón práctica*, núm. 65, 1996, p. 2-13 y por Ana Poljak, en *Entre el pasado y el futuro* (1996), p. 227- 268.

11. «Gurian Memorial Issue», en *Men in Dark Times* [1968], p. 251-262, primera publicación como «The Personality of Waldemar Gurian», en *The Review of Politics*, XVII, 1, 1955, p. 33- 42.
   – Trad. castellana: «Waldemar Gurian 1903-1954», trad. por Claudia Ferrari y Agustín Serrano de Haro, en *Hombres en tiempos de oscuridad* (2001), p. 263-274.
12. «Hermann Broch 1886-1951», primera trad. castellana por Ramón Íbero, en Hermann Broch, *Poesía e investigación*, Barcelona, Barral, 1974, p. 17- 63; posteriormente, «Hermann Broch», trad. por Claudia Ferrari y Agustín Serrano de Haro, en *Hombres en tiempos de oscuridad* (2001), p. 119-160.
13. «Hermann Broch und die moderne Roman», *Der Monat*, I, 8-9, 1949, p. 147-151. No existe trad. castellana.
14. «History and Inmortality», en *Partisan Review*, XXIV, 1, 1957.
   – Versión alemana: «Geschichte und Politik in der Neuzeit», incluido en *Fragwürdige Traditionbestände im politischen Denken der Gegenwart. Vier Essays* (1957) y en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft: Übungen im politischen Denken I* (1994), p. 80-109.
   – Trad. castellana (a partir de la edición inglesa): «Historia e inmortalidad», trad. por Fina Birulés, en *De la historia a la acción*, p. 47-73.
15. «Ideologie und Terror», en *Offener Horizont. Festschrifft für Karl Jaspers*, München, Piper, 1953, p. 229- 254; incluido también en *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft* (1985), cap. 13, p. 722 s.
   – Versión inglesa: «Ideology and Terror», en *Review of Politics*, XV, 1, 1953, p. 76- 85; reimpr. en *The Origins of Totalitarianism* (1958).
   – Trad. castellana: «Ideología y terror: una nueva forma de gobierno», en *Los orígenes del totalitarismo* (1998), p. 682-707.
16. «Isak Dinesen 1855-1962», en *The New Yorker*, 9 de noviembre, 1968, p. 223-236; reimpr. en *Men in Dark Times* (1968), p. 95-109.
   – Trad. castellana: «Isak Dinesen 1855-1962», trad. por Claudia Ferrari y Agustín Serrano de Haro, en *Hombres en tiempos de oscuridad* (2001), p. 103-118.
17. «Karl Jaspers: a *Laudatio*», trad. inglesa en *Men in Dark Times* (1968), p. 71-80, a partir del texto original alemán «Karl Jaspers. Reden zur Verleihung des Friedenspreises des deutschen Buchhandels» (1958).
   – Trad. castellana: «Karl Jaspers: una *Laudatio*», trad. por Claudia Ferrari y Agustín Serrano de Haro, en *Hombres en tiempos de oscuridad* (2001), p. 79-88.
18. «Karl Jaspers as a Citizen of the World», en P. A Schlipp, 1957 y posteriormente en *Men in Dark Times* (1968), p. 81-94.
   – Trad. castellana: «Karl Jaspers: Ciudadano del mundo», trad. por Clau-

dia Ferrari y Agustín Serrano de Haro, en *Hombres en tiempos de oscuridad* (2001), p. 89-102.

19. «Karl Marx and the Tradition of Western [Political] Thought», en *Social Research*, LXIX, 2, 2002.
   – Trad. italiana: «Karl Marx e la tradizione del pensiero politico occidentale», trad. por Simona Forti, *MicroMega*, 5, 1995, p. 35-114.
20. «Lying and Politics: Reflections on the Pentagon Papers», *The New York Review of Books*, XVII, núm. 8, p. 30- 39, reimpreso en *Crises of the Republic* [1972].
   – Versión alemana de H. A., «Die Lüge in der Politik», *Neue Rundschau*, 2, 1972; incluido en *Wahrheit und Lüge in der Politik. Zwei Essays* (1972), y en *In der Gegenwart: Übungen im politischen Denken II* (2000), p. 322-369.
   – Trad. castellana (a partir de la edición inglesa): «La mentira en política: Reflexiones sobre los documentos del Pentágono», trad. por Guillermo Solana, en *Crisis de la República* (1998), p. 11-55.
21. «Martin Heidegger zum 80. Geburtstag», en *Merkur*, XXIII, 10, 1969, p. 893-902.
   – Trad. castellana: pocos meses después de la edición alemana apareció en *Revista de Occidente*, 84, 1970, p. 255- 271; también, «Martin Heidegger», trad. por Juan José Hernández, en *Archipiélago*, 9, 1992, p. 126- 135; «Martin Heidegger, octogenario», trad. por Julio Bayón, en *Revista de Occidente*, 187, 1996, p. 93- 108; y «Para ti...», trad. por Adan Kovacsics, en *Hannah Arendt-Martin Heidegger. Correspondencia* (2000), p. 169-180.
22. «Natur und Geschichte. Die Anfänge der griechischen Geschichtschreibung», *Deutsche Universitätszeitung*, XII, 8, 1957, p. 6-9/ 9, 1957, p. 9-14; incluido en *Fragwürdige Traditionbestände im politischen Denken der Gegenwart. Vier Essays* (1957).
23. «No Longer and not Yet», trad. del alemán al inglés por Jean Starr Untermeyer, en *The Nation*, 1946, p. 300-302; reimpr. en *Essays in Understanding 1930-1954* (1994).
   – Versión alemana: «Nicht mehr und noch nicht: Hermann Broch *Der Tod des Vergil*».
   – Trad. castellana: «Ya no, todavía no» (reseña de *Der Tod des Vergil* de Broch), trad. por Agustín Serrano de Haro, en *Ensayos de comprensión* (2005), p. 197-202.
24. «On Arendt», en Hill, M. A. (ed.), *Hannah Arendt: The Recovery of the Public World*, Nueva York, St. Martin Press, 1979, p. 301-341.
   – Versión alemana: *Ich will verstehen: Selbstauskünfte Zu Leben und Werk*, ed. por Ursula Ludz.
   – Trad. castellana (a partir de la edición inglesa): «Arendt sobre Arendt.

Un debate sobre su pensamiento», trad. por Fina Birulés, en *De la historia a la acción*.

25. «On Violence», Nueva York, Harcourt, Brace and World, 1970; reimpr. en *Crises of the Republic*.
   - Trad. alemana (revisada por H. A.): «Macht und Gewalt», trad. por Gisela Uellenberg, Munich, Piper, 1970; ed. ampliada en 1971, 1975, 1981 (la última edición contiene la entrevista de A. Reif a H. A.); reimpr. revisada en *In der Gegenwart: Übungen im politischen Denken II*, ed. por Ursula Ludz, Munich-Zurich, Piper (Serie Piper, 2920), 2000, p. 145-208.
   - Trad. castellana: «Sobre la violencia», trad. por Guillermo Solana, en *Crisis de la República* (1998), p. 109-186.
26. «Personal Responsibility Under Dictatorship», en *The Listener*, 6 agosto, 1960, p. 185-187.
27. «Philosophy and Politics», tercera parte de una larga conferencia impartida en 1954 (3 y 4 de marzo) en la University of Notre Dame, «Philosophy and Politics: The Problem of Action and Thought after French Revolution», que fue publicada póstumamente en *Social Research*, LVII, 1990, p. 73-104.
   - Trad. castellana: «Filosofía y política», trad. por Elena Martínez Rubio, en *Filosofía y política/Heidegger y el existencialismo*, Bilbao, Besatari, 1997, p. 9-64.
28. «Reflections on Little Rock», *Dissent*, VI, núm. 1, p. 45-56, 1959.
   - Trad. castellana: «Little Rock», trad. por Rosa S. Carbó, en *Tiempos presentes* (2002), p. 91-112.
29. «Rejoinder to Eric's Voegelin Review of *The Origins of Totalitarianism*», en *The Review of Politics*, XV, núm. 1, 1953, p. 76-85.
   - Trad. alemana: *Über den Totalitarismus: Texte Hannah Arendts aus den Jahren 1951-1953*, trad. por Ursula Ludz (1998).
   - Trad. castellana: en *Claves de la razón práctica*, por Serrano de Haro, 124, 2002, p. 4-11, y «Una réplica a Eric Voegelin», en *Ensayos de comprensión* (2005), p. 483-492.
30. «Religion and Politics», conferencia impartida en Harvard (1953), publicada en *Confluence*, II, 3, 1953, p. 105-126.
   - Trad. alemana: *Zwischen Vergangenheit und Zukunft: Übungen im politischen Denken I*, trad. por Ursula Ludz (1994).
   - Trad. castellana: «Religión y política», trad. por Agustín Serrano de Haro, en *Isegoría*, 29, 2003, p. 191-209, y en *Ensayos de comprensión* (2005), p. 443-469.
31. «Social Science Techniques and the Study of Concentration Camps», en *Jewish Social Studies*, XII, 1, 1950, p. 49-60.
   - Trad. castellana: «Técnicas de las ciencias sociales y el estudio de los cam-

pos de concentración», trad. por Agustín Serrano de Haro, en *Ensayos de comprensión* (2005), p. 283-300.

32. «Thinking and moral considerations. A lecture», en *Social Research*, XXXVIII, 3, 1971, p. 417-446.
   – Trad. castellana: «El pensar y las reflexiones morales», trad. por Fina Birulés, en *De la historia a la acción*, p. 109-138.
33. «Totalitarian Imperialism: Reflexions on the Hungarian Revolution», en *The Journal of Politics*, XX, 1, 1958, p. 5-43; reimpr. en *Cross Currents*, VIII, 2, 1958.
   – Trad. alemana de H. A.: «Die Ungarische Revolution und der totalitäre Imperialismus», Munich, Piper, 1958; incluido en *In der Gegenwart: Übungen im politischen Denken II* (2000), p. 73-126.
   – Trad. castellana: «Refexiones sobre la revolución húngara», trad. por Agustín Serrano de Haro, en *Debats*, 60, 1997, p. 118- 140.
34. «Tradition and Modern Age», *Partisan Review*, XII, 1, 1954, p. 53-75.
   – Trad. alemana: «Tradition und die Neuzeit», en *Fragwürdige Traditionbestände im politischen Denken der Gegenwart. Vier Essays* (1957); reimpr. en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft: Übungen im politischen Denken I* (1994), p. 23- 54.
   – Trad. castellana: «La tradición y la época moderna», trad. por Ana Poljak, en *Entre pasado y futuro* (1996), p. 33-66.
35. «Truth and Politics», en *The New Yorker*, 25 de febrero, 1967, p. 49-88; reimpr. en *Between Past and Future. Eight Exercises in Political Thought* [1968], p. 227-264.
   – Versión alemana: «Wahrheit und Politik», en *Philosophischen Perspektiven*, trad. por R. Berlinger y E. Fink, I, 1969, p. 9-51; reed. en *Wahrheit und Lüge in der Politik* (1972), p. 44- 92; y trad. por Ursula Ludz, en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft: Übungen im politischen Denken I* (1994).
   – Trad. castellana: «Verdad y política», trad. por Ana Poljak, en *Entre el pasado y el futuro* (1996), p. 347-402.
   – Trad. catalana: «Veritat i política», trad. por Jaume Colomer y Àlvar Valls, en *La crisi de la cultura* (1989), p. 59-96.
36. «Über den Zusamenhang von Denken und Moral», en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft: Übungen im politischen Denken I* [1994], p. 137 s.
   – No hay trad. castellana.
37. «Understanding and Politics. (The Difficulties of Understanding)», en *Partisan Review*, XX, núm. 4, 1953, p. 377-392.
   – Primera trad. castellana a partir de la edición original inglesa: «Comprensión y política», trad. por Fina Birulés, en *De la historia a la acción*; trad. cast. de la edición preparada por Jerome Kohn: «Comprensión y política. (Las dificultades de la comprensión)», trad. por Cristina Sán-

chez, en *Daimon. Revista de Filosofía*, 26, 2002, p. 17-30; trad. por Agustín Serrano de Haro, en *Ensayos de comprensión* [2005], p. 371-393.

38. «Von der Menschlichkeit in finsteren Zeiten. Gedanken zu Lessing", Munich, Piper Verlag, 1960.
   – Trad. castellana: «Hombres en tiempos de oscuridad. Reflexiones sobre Lessing», trad. por Claudia Ferrari y Agustín Serrano de Haro, en *Hombres en tiempos de oscuridad* [2001], p. 13-42.
39. «Die wahre Geschichte von dem Fuchs Heidegger» [1953], del *Denktagebuch*, Cuaderno XVII, julio de 1953.
   – Se publicó por primera vez en inglés: «Heidegger the Fox», en *Essays in Understanding* [1994], trad. por Robert y Rita Kimber, p. 361-362.
   – Trad. castellana: «Heidegger el zorro», trad. por Richard Gross, en «Diario de reflexiones. (Fragmentos)», en *Revista de Occidente*, 270, 2003, p. 23-49; trad. por Agustín Serrano de Haro, en *Ensayos de comprensión* [2005], p. 435-436.
40. «Walter Benjamin», *Merkur*, XXII, p. 50-65, 209-223; 305-316; reimpr. en *W. Benjamin, B. Brecht. Zwei Essays*, München, Piper, 1971.
   – Trad. inglesa en *The New Yorker*, 19 de octubre, 1968, p. 65-156; reimpr. como «Introduction» a la ed. americana a cargo de H. A., del libro de Walter Benjamin, *Illuminations*, Nueva York, Harcourt, Brace and World, 1968; reimpr. en *Men in Dark Times* [1968], p. 153-205.
   – Trad. castellana: «Walter Benjamin 1892-1940», trad. por Claudia Ferrari y Agustín Serrano de Haro, en *Hombres en tiempos de oscuridad*, p. 161-214.
41. «Was bleibt? Es bleibt die Muttersprache», entrevista realizada por Günter Gaus a Hannah Arendt el 28 de Octubre de 1964, en la televisión pública, ZDF, de la República Federal Alemana.
   – Trad. castellana: «Hannah Arendt: "¿Qué queda?. Queda la lengua materna"», trad. por Agustín Serrano de Haro, en *Revista de Occidente*, 220, 1999, p. 83-110 y en *Ensayos de comprensión* [2005], p. 17-40.
   – Trad. catalana: «Què en resta? En resta la llengua materna?», trad. por Gustau Muñoz, en *L'Espill*, 3, 1999, p. 92-113; trad. por Jordi Estruch, en *Saber*, XIII, 3, 1987, p. 20-29.
42. «Was ist Autorität?», *Der Monat*, VIII, 89, 1955, p. 29-44; incluido en *Fragwürdige Traditionbestände im politischen Denken der Gegenwart. Vier Essays* [1957] y en *Zwischen Vergangenheit und Zukunft: Übungen im politischen Denken I* [1994], p. 159-200.
   – Trad. castellana: «¿Qué es la autoridad» en *Entre el pasado y el futuro* [1996], p. 145-225.
43. «What is Existenz Philosophy?», en *Partisan Review*, XIII, núm. 1, 1946, p. 34-56; incluido en *Sechs Essays*, Heidelberg, L. Schneider, 194
   – Trad. castellana: «Heidegger y el existencialismo», trad. por Elena Mar-

tínez Rubio, en *Filosofía y política/Heidegger y el existencialismo*, Bilbao, Besatari, 1997, p. 67-81; trad. a partir de la versión alemana: «¿Qué es la filosofía de la existencia?», trad. por Agustín Serrano de Haro, en *Ensayos de comprensión* [2005], p. 203-232.

44. «What is Permitted to Jove», reformulación de «Bertold Brecht», conferencia pronunciada en Evanston en 1961, publicada en *New Yorker*, 5 de noviembre, 1966, p. 68-122; reimpr. en *Men in Dark Times* [1968].
   - Versión alemana «Quod licet Jovi ..., Reflexionen über den Dichter Bertold Brecht und sein Verhältniss zur Politik», en *Merkur*, XXIII, 6, 1969, p. 527-542 y en ibíd. 7, p. 625-642; reimpr. en *W. Benjamin, B. Brecht. Zwei Essays*, Munich, Piper, 1971.
   - Trad. castellana: «Bertold Brecht 1898-1956», trad. por Claudia Ferrari y Agustín Serrano de Haro, en *Hombres en tiempos de oscuridad*, p. 215-262.

«Hannah Arendt Papers» (H. A. Papers): en posesión de la Manuscript Division de la Library of Congress en Washington, D. C., son citados por el número del respectivo «container» (Cont.) antes de la digitalización en el año 2000. Es posible entrar en la versión digital a través de Internet bajo la siguiente dirección: http://memory. loc.gov/ammem//arendthtml/series.html. Pueden verse copias de lo depositado en la Library of Congress en el Archiv del Hannah Arendt-Zentrum en la Carl von Ossioetzky Universität Oldenburg.

Correspondencia

Between Friends. The Correspondence of Hannah Arendt and Mary McCarthy, a cargo de C. Brightman, Nueva York, Harcourt Brace, 1995.
   - Trad. castellana: *Entre amigas. Correspondencia entre Hannah Arendt y Mary McCarthy*, trad. por Ana Mª Becciú, Barcelona, Lumen, 1999.

Hannah Arendt-Heinrich Blücher. Briefwechsel: Briefe 1936 bis 1968, ed. e introd. por Lotte Köhler, Munich-Zurich, Piper, 1996 (Serie Piper, 2835)

Hannah Arendt-Kurt Blumenfeld. Korrespondenz, ed. por Ingeborg Nordmann e Iris Pilling, Hamburgo, Rotbuch, 1995.

Hannah Arendt-Hermann Broch. Briefwechsel 1946 bis 1951, ed. por Paul Michael Lützeler, Fráncfort del Meno, Jüdischer Verlag, 1996.

Hannah Arendt-Karl Jaspers. Briefwechsel 1926 bis 1969, Munich-Zurich, Piper, 1993.

Hannah Arendt-Martin Heidegger. Briefe 1925 bis 1975 und andere Zeugnisse, ed. por Ursula Ludz, Fráncfort del Meno, Vittorio Klostermann, 1999.
   - Trad. castellana citada: *Hannah Arendt-Martin Heidegger. Correspondencia 1925-1975*, trad. por Adan Kovacsics, Herder, Barcelona, 2000.

Biografía

YOUNG-BRUEHL, ELISABETH (1982) *Hannah Arendt: For Love of the World*, Londres, New Haven.

– Trad. castellana: *Hannah Arendt*, trad. por Manuel Llopis Valdés, Valencia, Alfons el Magnànim, 1993.

Obras de otros autores

Aristóteles, *Ethica Nicomachea*

Griego: Aristotelis *Ethica Nicomachea*, recognovit brevique Adnotatione critica instruxit I. Bywater, Oxford: Oxford University Press, 1894, reimpresión 1962. *Alemán: (1)*: Aristoteles, *Die Nikomachische Ethik*, traducción y edición De Olof Gigon, edición completa con el texo de la 2ª edición reelaborada en la «Bibliothek der Alten Welt» de la Editorial Artemis, Zurich – Munich 1967. *Alemán (2)*: Aristoteles, *Nichomachische Ethik*, trad. por Franz Dirlmeier, en ídem, *Werke in deutscher Übersetzung*, ed. por Ernst Grumbach, Berlín: Akademie-Verlag, vol. 6 (1956). [La traducción de F. Dirlmeier había aparecido por separado primeramente en Heimeran (1949), Munich.]

Aristóteles, *Metaphysica*

Griego: Aristotelis *Metaphysica*, recognovit brevique adnotatione critica instruxit W. Jaeger, Oxford: Oxfiord University Press, 1957, reimpresión 1963. *Alemán*: Aristoteles, *Metaphysik: Schriften zur Ersten Philosophie*, trad.y ed. por Franz F. Schwarz, Stuttgart: Reclam (Universal-Bibliothek, 7913), edición de 1984 complementada bibliográficamente.

Aristóteles, *Poetica*

Griego: Aristóteles, *De arte poetica*, en *Aristotelis opera*, ex recensione Immanuelis Bekkeri eidit Academia Regia Borussica, editio altera quam curavit Olof Gigon, Berlín: de Gruyter, vol. 2 (1960), 1354-1420. *Alemán*: Aristoteles, *Poetik*, traducción del griego a cargo de Water Schönherr, revisión y notas de Ernst Günther Schmidt, epílogo de Marie Simon, Leipzig: Reclam (Universal-Bibkliothek, 82), 1972

Aristóteles, *Politica*

Griego: Aristoteles, *Politica*, recognovit brevique anotatione critica Instruxit W. D. Ross, Oxford: Oxford University Press, 1957, reimpresión 1962. *Alemán (1)*: Aristoteles, *Politik*, trad. y edición de Olof Gigon, texto intacto de la la segunda edición revisada en la «Bibkliothek der alten Welt» de la editorial Artemis, Zurich-Munich 1971; Munich: dtv, 6ª ed., 1986. *Alemán (2)*: Aristoteles, *Politik*, trad. y edición de Franz F. Schwarz, Munich: Reclam (Universal-Bibliothek 8522), 1989.

Aristóteles, *Rhetorica*

Griego: Aristoteles, *Ars rhetorica*, recognovit brevique anotatione critica Instruxit W. D. Ross, Oxford: Oxford University Press, 1964 (reimpresión

de la 1ª edición de 1959). Las citas de H. A. en algunos casos fueron corregidas tácitamente de acuerdo con esta edición. *Alemán*: Aristoteles, *Rethorik*, traducción, bibliografía, aclaraciones y un epílogo de Franz G. Sieveke, Munich: Fink (Uni-Taschenbücher, 159), 5ª ed. sin cambios, 1980.

Agustín, *De civitate Dei*

Latín: S. Aureli Augustini Hipponensis Episcopi ad Marcellinum, *De civitate Dei contra paganos*, en *Patrologiae cursus completus. Series latina*, tomo XLI, París: Migne, 1845. *Alemán*: Aurelius Augustinus, *Vom Gottesstaat*, edición completa, introducción y traducción de Wilhelm Thimme, 2 tomos, Zurich: Artemis (Die Bibliothek der Alten Welt, Reihe Antike und Christentum, 4,5), 1955

Agustín, *Confessiones*

S. Aurelius Augustinus, *Confessiones/Bekennisse*: latín y alemán, Con traducción y aclaraciones de Joseph Bernhart, Munich: Kösel, 1955. Burckhardt, Jacob, *Griechische Kulturgesichte*, edición completa (texto de la primera edición de Jacob Oeri, Berlín y Stuttgart 1898-1902, con mejoras introducidas por Feliz Stählin y Samuel Merian en base a la edición crítica, Stuttgart y Basilea 1930-1931, reimpresión intacta de la edición Schwabe & Co., Basilea 1956-1957), 4 tomos, Munich: dtv (6075-6078), 1977.

Cicerón, *De officiis*

Marcus Tullius Cicero, *De officus/Vom pflichtgemässen Handeln*, latín/alemán, traducción, comentario y edición de Heinz Gunermann, edición revisada y complementada, Stuttgart: Reclam (Universal-Bibliothek, 1889), 1992.

Cicerón, *De oratore*

Marcus Tullius Cicero, *De oratore/Über den Redner*, latín/alemán, traducción y edición de Harald Merklin, segunda edición revisada y complementada con bibliografía, Stuttgart: Reclam (Universal-Bibliothek, 6884 [8]), 1976.

Cicerón, *De re publica*

Marcus Tullius Cicero, *Der Staat*, latín y alemán, edición y traducción de Karl Büchner, 5ª ed., Munich: Artemis (Sammlung Tusculum), 1993.

Diels-Kranz

Die Fragmente der Vorsokratiker, en griego y alemán a cargo de Hermann Diels, 6ª ed. mejorada de Walther Kranz, 3 vols., Berlín: Weidemann, 1951-1952.

Goethes Werke: Hamburger Ausgabe

[Johann Wolfgang von Goethe] *Goethes Werke in 14 Bänden*, Hamburgo: Wegner, desde 1948.

Hegel, *Sämtliche Werke* (Glockner)

Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Sämtliche Werke: Jubiläums ausgabe in zwanzig Bänden*, nueva edición de Hermann Glockner en base a la impresión original por el procedimeinto de facsímil que realizaron Ludwig Boumann y otros, 26 tomos, Stuttgart: Frommann, 1927-1940.

Hegel, *Werke* (Suhrkamp)
Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Werke in zwanzig Bänden*, nueva edición de las obras de 1832-1845 a cargo de Eva Moldenhauer y Karl Markus Michel, Fráncfort del Meno: Suhrkamp, 1969-1971.
Heidegger, *Gesamtausgabe*
Martin Heidegger, *Gesamtausgabe: Ausgabe letzter Hand*, Fráncfort del Meno: Klostermann, 1975 ss.
Heidegger, *Nietzsche I/ Nietzsche II*
Martin Heidegger, *Nietzsche*, 2 vols., Pfullingen: Neske, 1961
Herodoto, *Historien*
Herodot, *Historien*, griego y alemán, ed. por Josef Feix, Munich-Zurich: Artemis, 4ª ed. 1988.
Historisches Wörterbuch der Philosophie
Historisches Wörterbuch der Philosophie, con la colaboración de más de 700 especialistas [al final: 1200]..., ed. por Joachim Ritter y Karlfried Gründer, Basilea-Stuttgart: Schwabe, 1971 ss; últimamente ha aparecido el vol. 11 (2001).
Kant, *Gesammelte Schriften* (Academia)
Kants gesammelte Schriften, editados por la (Königlich-Preussischen/Preussischen/Deutschen) Akademie der Wissenschaften en Berlín de la DDR), Berlín 1902 ss.
Kant, *Werke* (Cassirer)
Immanuel Kants Werke, edición de Ernst Cassirer en colaboración con [varios], 10 tomos y 2 tomos complementarios, Berlín: Cassirer, 1912-1923.
Kant, *Werke* (Weischedel)
Immanuel Kant, *Werke in zehn Bänden*, ed. por Wilhelm Weischedel, tercera edición examinada nuevamente de la edición de Darmstadt 1960: Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1968.
Liddell-Scott
A Greek-English Dictionary, compilado por Henry George Liddell y Robert Scott, revisado y aumentado por Sir Henry Stuart Jones y otros, con un suplemento revisado 1996, Oxford: Claredon, 1996.
Maquiavelo, *El príncipe*
Niccolò Machiavelli, *Il principe*, italiano y alemán, traducido y editado por Philipp Rippel, Stuttgart: Reclam (Universal-Bibliothek, 1219), 1986.
Marx-Engels-Gesamtausgabe
Karl Marx y Friedrich Engels, *Historische kritische Gesamtausgabe*: *Werke, Schriften, Briefe*. Han aparecido en la Sección primera (*Werke*): vol. I, 1 (Fráncfort del Meno 1927), vol. I, 2 (Berlín 1929), vol. II (Berlín 1930), vol. III (Berlín 1932), vol. IV (Berlín 1932), vol. V (Berlín 1932), vol. VI (Berlín 1932), vol. VII (Moscú-Leningrado 1935); en la Sección tercera (*Briefe*): vol. I (Berlín 1929). Reimpresión Glashüten/Taunus: Auvermann, 1970.

Marx-Engels-Werke

Karl Marx y Friedrich Engels, *Werke*, editadas por el Institut für Marxismus-Leninismus beim ZK der SED, 39 tomos, 1 tomo complementario en dos partes, Berlín: Dietz, 1956-1968.

Montesquieu, *El espíritu de las leyes*

Francés: [Charles de Secondat, Baron de la Brède et de] Montesquieu, *De l'Esprit des lois* (1748), en ídem, *Oeuvres Completes*, texto presentado y anotado por Roger Caillois, París: Gallimard (Bibilothèque de la Pléyade, 96), 1951, p. 225-994. *Alemán*: Montesquieu, *Vom Geist der Gesetze*, nueva traducción, introducción y edición de Ernst Fortshoff, 2 tomos, Tubinga: Laupp, 1951.

Nietzsche, *Kritische Gesamtausgabe*

Friedrich Nietzsche, *Werke: Kritische Gesamtausgabe*, ed. por Giorgio Colli y Mazzino Montinari, Berlín: de Gruyter, 1967 ss. No hemos asumido la ortografía elegida por Colli y Montinari, que corresponde al original.

Nietzsche, *Kritische Studienausgabe*

Friedrich Nietzsche, Werke: *Kritische Studienausgabe in 15 Bänden*, ed. por Giorgio Colli y Mazzino Montinari, Munich: dtv, Berlín: de Gruyter, 1ª ed. 1980, segunda edición revisada 1988, Nueva edición 1999. No hemos asumido la ortografía elegida por Colli y Montinari, que corresponde al original.

Platón, *Cartas*

Platon, *Briefe*, griego y alemán, ed. por Willy Neumann†, pre-paración de Jula Kernschensteiner, Munich: Heimeran (Tusculum-Bücher, 111), 1967.

Platón, *Gorgias*

Griego y alemán: Platon, *Werke in acht Bänden*, vol. 2 (traducción de Friedrich Schleirmacher), p.269-503.

Platón, *Nomoi (Νόμοι)*

Griego y alemán: Platon, *Werke in acht Bänden*, vol. 8 (traducción de Klaus Schöpsdau y Hieronymus Müller). Alemán: Platon, *Die Gesetze*, con introducción de Olog Gigon y traducción de Rudolf Rufener, Zurich-Munich: Artemis (Die Bibliothek der alten Welt. Griechische Reihe, 55), 1974.

Platón, *Fedón*

Griego y alemán: Platon, *Werke in acht Bänden*, vol. 3 (traducción de Friedrich Schleiermacher), p. 1-207.

Platón, *Política (Πολιτεία)*

Griego y alemán: Platon, *Werke in acht Bänden*, vol. 4 (traducción de Friedrich Schleiermacher). Alemán: Platon, *Der Staat: Über das Gerechte*, introducción de Gerhard Krüger, traducción de Rudolf Rufener, Zurich: Artemis, 1950

Platón, *Politikos (Πολιτικός)*

Griego y alemán: Platon, *Werke in acht Bänden*, vol. 6 (traducción de Friedrich Schleirmacher), p. 404-579. Alemán: Platon, *Der Staatsmann*, en ídem,

Die Spätdialoge...(véase allí). Platon (Platón), *Die Spätdialoge: Theaitetos, Der Sophist, Der Staatsmann, Kratylos*, introducción de Olof Gigon, traducción de Rudolf Rufener, Zurich-Stuttgart: Artemis, 1965.

Platón, *Werke in acht Bänden*

Platón, *Werke in acht Bänden*, griego y alemán, preparada por Peter Staudacher, texto griego de August Diès, traducción alemana de Friedrich Schleiermacher [y otros], Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgsellschaft, 1970 (²1990).

Rousseau, *El contrato social*

Francés: Jean-Jacques Rousseau, *Du Contract social; ou, Principes du droit politique* (1762), en ídem,*Oeuvres ciomplètes* (Bibliothèque de la Pléiade), tomo 3 (1964), p. 347-470. *Alemán:* Jean-Jaques Rousseau, *Vom Gesellschaftsvertrag oder Grundsätze des Staatsrechts*, traducción nueva y edición por Hans Brockard, en colaboración con Eva Pietzcker, Stuttgart: Reclam (Universal-Bibliothek, 1769), 1996.

Spinoza, *Werke*

Benedictus de Spinoza, *Werke*, latín y alemán, editadas por Konrad Blumenstock, 2 tomos, Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1967.

Tucídides, *La guerra del Peloponeso*

Thukydides, *Der peloponesische Krieg*, traducción y edición de Helmuth Vretska y Werner Römer, Stuttgart: Reclam (Universal-Bibliothek, 1808), 1956.

Tocqueville, *Sobre la democracia en América*

[Charles Alexis Henri Clérel de] Tocqueville, *De la Démocratie en Amérique* (1835, 1840), en ídem, Oeuvres, edición publicada bajo la dirección de André Jardin [y otros], París: Gallimard (Bibliotèque de la Pléiade), tomo 2 (1992). *Alemán:* Alexis de Tocqueville, *Über die Demokratie in Amerika: Beide Teile in einem Band*, traducido del francés por Hans Zbinden, Munich: dtv, 1976.

Algunos datos

Sobre la autora y las editoras

Hannah Arendt

Hannah Arendt nació el 14 de octubre de 1906 en Hannover. Después de sus años de preparación escolar en Königsberg, estudió filosofía en Marburgo, Friburgo y Heidelberg, sobre todo con Martin Heidegger y Karl Jaspers, así como teología y filología clásica. En 1928 se doctoró bajo la dirección de Jaspers con un trabajo sobre el concepto de amor en Agustín.

En 1933, acusada de actividad ilegal a favor de la «Zionistische Vereinigung Für Deutschland», fue encarcelada en Berlín, pero fue puesta en libertad poco tiempo después. Seguidamente voló a París a través de Praga. París fue la primera estación de su exilio. Allí terminó su libro sobre Rahel Varnhagen y trabajó, entre otras cosas, para la «Juventud-Alijah». En 1941 logró emigrar a EE UU con Heinrich Blücher, su segundo marido; en 1951 obtuvo la nacionalidad norteamericana. Emprendió actividades periodísticas de carácter político y tareas docentes. Fue conocida como columnista del periódico *Aufbau*; trabajó como lectora de la editorial Schocken y como jefe de negocios de la «Commission on European Jewish Cultural Reconstruction».

En 1951 apareció en los Estados Unidos su libro *The Origins of Totalitarianism* (en alemán: *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft*, 1955), que la hizo famosa en todo el mundo. Siguieron otras publicaciones en inglés y en alemán sobre temas de teoría política, siempre dentro del arco de la filosofía, y en 1958 apareció su principal obra filosófica: *The Human Condition* (alemán: *Vita activa*, 1960). Por encargo de la revista *The New Yorker* siguió en 1961 el proceso contra Adolf Eichmann. El libro que de ahí surgió, *Eichmann in Jerusalem* (1963), desató un intenso debate.

Después de muchos años de actividad docente como profesora invitada en diversas universidades americanas, en 1963 obtuvo un puesto estable de profesora de «political science» en la universidad de Chicago, y luego (1967) en la New School for Social Research en Nueva York.

Hannah Arendt murió en Nueva York, a la edad de 69 años, el 4 de diciembre de 1975.

Entre otros premios obtuvo en 1959 el «Premio Lessing» de Hamburgo, ciudad libre y Hansestadt; en 1967 se le concedió el «Premio Sigmund Freud» para prosa científica de la Academia Alemana de Ciencia y Poesía; y en 1975 fue galardonada con el premio danés «Sonning-Preis» por su aportación a la cultura europea.

Algunos datos sobre la autora y las editoras

En 1993 se inauguró el «Hannah-Arendt-Institut für Totalitarismusforschung e. V.» en la universidad Técnica de Dresde, y en 1996 se abrió el «Hannah Arendt-Zentrum mit Archiv» en la universidad Ossietzky de Oldenburg. Desde 1994 se otorga anualmente el «Premio Hannah-Arendt para el pensamiento político».

Las editoras

Ursula Ludz, diplomada en sociología, nació el año 1936 en Leverkusen. Estudió sociología en la universidad Libre de Berlín, luego fue colaboradora científica de Peter Christian Ludz, con el que más tarde se casó. Después de la muerte de su marido, ha ejercido las actividades traducción, redacción y edición; desde los años ochenta su trabajo gravita en torno a Hannah Arendt. De Arendt ha traducido *Das Urteilen*, lecciones publicadas póstumamente; y en el intercambio epistolar entre Hannah Arendt y Mary McCarthy ha traducido las cartas de Arendt. Figura como editora de las siguientes obras en la editorial Piper: *Menschen in finsteren Zeiten* (1989/2001), *Zwischen Vergangenheit und Zukunft* (1994/2001), *Ich will verstehen* (1996), *In der Gegenwart* (2001). Además es la editora de *Briefe 1925-1957* (Cartas 1925-1967) entre Hannah Arendt y Martin Heidegger (Klostermann, 1998, ^{3}2002).

Ingeborg Nordmann, doctora en filosofía, nació en 1944 en Berlín, estudió literatura, ciencias políticas y filosofía; luego ocupó el puesto de asistente científica en la universidad Libre de Berlín. Trabajó en temas publicitarios y estudios introductorios en la Evangelische Stadtakademie de Fráncfort del Meno. De 1999 a 2002 fue colaboradora científica en el Hannah-Arendt-Institut Für Totalitarismusforschung en Dresde. Ha publicado: *Hannah Arendt. Einführung* (Campus, 1994); retrato para *Besuch in Deutschland* (Rotbuch, 1993); Hannah Arendt y Kurt Blumenfeld, *Die Korrespondenz* (edición junto con Iris Pilling, Rotbuch, 1995); ensayo sobre *Von der Menschlichkeit in finsteren Zeiten* de Arendt (Europäische Verlagsanstalt, 1999).

Índices

Índice de personas

Abraham a Santa Clara, 732
Adams, John, 574, 591
Agustín, 655, 94, 170, 245, 247, 272, 329, 392, 401, 411, 504, 530, 630s, 635, 646, 744, 790
Alambert, Jean le Rond d', 1465s
Anaxágoras, 569
Anselmo de Canterbury, 713, 761
Antufón, 21
Aristóteles, 25, 108, 117s, 125, 146, 175, 220, 270, 272, 277, 280s, 287, 290, 294, 312ss, 316, 318, 320, 323, 325, 327, 338, 341, 353, 355, 370, 379, 381, 394s, 399, 401, 404, 411, 419s, 429, 438, 444, 452s, 455ss, 464, 468, 470, 489s, 492, 502, 513, 516, 540, 547, 567, 627, 658s, 662, 666, 669, 670, 703, 710, 766, 772

Bacon, Francis, 608
Balzac, Honoré de, 653
Bayer, Karl, 204
Beaufret, Jean, 704
Behrisch, Ernst Wolfgang, 513
Bekker, Immanuel, 19, 21s, 25, 31
Benjamin, Walter, 649, 650, 682, 684, 749, 750s
Bergson, Henri, 379, 476, 793
Berlin, Isaiah, 636
Blondel, Maurice, 669
Blücher, Heinrich, 135, 129, 173, 344, 394, 404, 774, 777
Blumenberg, Hans, 708
Blumenfeld, Karl, 681
Boecio, 761
Bradley, A. C., 615
Broch, Hermann, 90, 92, 255
Buber, Martin, 180
Büchner, Karl, 240
Bultmann, Rudolf K., 366
Burckhardt, Jacob, 389, 391s, 394, 581
Burke, Edmund, 82, 527s
Büttner, Herman, 590

Calhoun, John C., 529
Cameron, J. M., 749s
Case, Th., 608
Cassirer, Ernst, 156, 161, 583, 792s, 785-789
Catón, Marco Porcio, 241, 243, 432, 434
Celler, Emanuel, 614
Cézanne, Paul, 344
Chéjov, Antón, 471
Chernichevski, Nicolai Gavrilovich, 636
Chestov, León, 490
Chomsky, Noam, 682, 684
Churchill, Winston, 589, 620
Cicerón, Marco Tulio, 153, 240, 243, 245, 247ss, 276, 327, 338, 353, 414, 425s, 428, 432s, 448, 578, 639, 740, 761
Claudius, Matthias, 58
Clausewitz, Carl Philipp von, 677
Clemenceau, Georges Benjamin, 11
Clemente de Alejandría, 489
Cochrane, Charles Norris, 64, 66
Cornford, F. M., 352
Cortés, Juan Donoso, 537
Daiches, David, 614
Dalberg-Acton, John Emerich Edward, 526ss, 531
Dante Alighieri, 696, 761
Darío I, 422

Darwin, Charles, 46, 402
Delitzsch, Friedrich, 182
Demócrito, 489, 567, 708, 735, 738
Demóstenes, 658
Denneny, Michael, 743s
Descartes, René, 123, 229, 382, 465, 491, 500, 717, 719, 737, 739, 741, 752, 761
Diels, Hermann, 367, 708
Dilthey, Wilhelm, 507
Dinesen, Isak, 621
Dostoievski, Fiodor Mijailovich, 217
Dreyfus, Alfred, 471
Dubos, Jean Baptiste, 743s
Duns Escoto, Juan, 668

Eckhart, gen. Maestro Eckhart, 371, 590
Eichmann, Adolf, 602, 605, 608
Einaudi, Luigi, 696
Einstein, Albert, 230, 538
Engels, Friedrich, 256s
Enio, Quinto, 428
Epicteto, 252, 491
Escipión, Cornelio, 241, 247s, 332, 361
Esopo, 607
Eurípides, 226, 319

Faulkner, William, 67, 138, 184, 402, 509s
Federico II de Prusia, 342
Feuerbach, Ludwig, 643
Fichte, Johann Gottlieb, 667
Fink, Eugen, 762
Foster, M. B., 272
Francisco de Asís, 429
Freud, Sigmund, 627, 641
Friedrich, Carl Joachim, 153, 616

Galilei, Galileo, 491, 501, 538, 721, 737
Gandhi, Mahatma, 263
Gigon, Olof, 549
Gilson, Etienne, 696, 749, 751
Goethe, Johann Wolfgang von, 10, 12, 50s, 129, 207, 209, 386, 473, 481, 513, 541, 581, 620, 769, 778
Grocio, Hugo, 153
Günermann, Heinz, 430
Gurian, Waldemar, 469

Habermas, Jürgen, 779
Hamann, Johann Georg, 329
Händel, Georg Friedrich, 200
Harder, Richard, 551
Harrington, James, 616
Hegel, Georg Wilhelm Friedrich, 44, 62, 71s, 74, 83, 85, 99s, 104, 106, 127, 133s, 148, 179, 256s, 261, 263, 265, 270, 272, 275s, 278, 288, 292s, 326s, 351s, 398, 404, 439, 454, 459, 464, 466, 490, 492s, 507, 537, 546, 643, 667, 697s, 701s, 704ss, 712, 714, 735ss, 739, 752ss, 758s, 767s, 780, 648-651, 672-675, 761-764, 93-96
Heidegger, Martin, 12, 18, 43, 62, 64, 67s, 79, 94, 114s, 128, 136ss, 171s, 177, 181, 187, 199, 201s, 210s, 252, 255, 270, 291, 293, 324, 328, 330, 343s, 350, 381, 390, 404, 440s, 474, 504, 521s, 524, 533, 642, 645, 648, 650, 657s, 677s, 681, 696s, 721s, 732, 740, 745, 751s, 761s, 770, 779, 791, 793, 702-707, 709-716
Heine, Heinrich, 251
Heisenberg, Werner, 471
Heráclito, 114, 277, 290, 312, 404, 453, 458, 480, 489, 550, 582, 709, 736, 762, 768
Herder, Johann Gottfried von, 398
Herodoto, 65, 280, 388s, 421ss, 489, 549, 688
Herzen, Alexander, 636
Herzog, Arthur, 615
Hesiodo, 336, 338, 368s, 502, 550, 658
Hipócrates, 21
Hitler, Adolf, 349, 601ss, 606, 611, 637s, 689, 694s
Hobbes, Thomas, 17, 21, 25, 31, 81, 95, 140, 145, 148, 151, 154, 161, 176, 302, 454s, 459, 468, 480, 494, 500, 610, 627, 733
Holbach, Paul-Henri Thiry d', 667
Hölderlin, Friedrich, 182, 759
Homero, 32, 227, 352, 361, 368s, 388s, 406, 417, 421, 469, 510s, 533s, 540, 653, 658s, 664, 749, 751, 759
Hopferwieser, Richard, 759
Humboldt, Wilhelm von, 577, 671s

Hume, David, 337, 499, 757
Husserl, Edmund, 697, 703

Jaeger, Werner, 369, 372
Jaspers, Karl, 12, 18, 44, 50, 137, 165, 501, 535, 553, 589, 608, 610s, 644, 677, 687, 697, 705, 721, 770, 779, 799
Jenofonte, 146, 430, 550
Jesús, 68s, 173, 200, 293, 324, 332, 349, 362, 371, 386, 404, 489, 505, 512, 536, 600, 631, 638
Johnson, Lyndon B., 637
Jonas, Hans, 699
Juan de Salisbury, 529
Jünger, Ernst, 186, 188, 379, 521s

Kafka, Franz, 548, 574, 629, 649s, 652ss, 724, 744, 781
Kant, Immanuel, 7, 10, 46, 49, 51, 67, 81s, 94, 106s, 110, 126, 133s, 136, 161s, 165, 170, 172s, 175s, 178s, 229, 251, 264, 292, 299, 439, 459, 473, 487, 490, 529, 548, 583, 585, 626s, 636, 638, 639, 640, 645, 655s, 668, 682, 684, 695, 702s, 707, 711, 715, 719, 732s, 735s, 747, 761, 773, 779, 156-159, 553-566, 660-663, 752-757, 763-770, 783-800
Kerényi, Karl, 549
Kierkegaard, Søren, 299, 371, 491, 600
Klopstock, Friedrich Gottlieb, 653
Knights, L. C., 614s
Köhler, Wolfgang, 509, 511
Kojève, Alexandre, 44
Koyré, Alexandre, 471
Kranz, Walther, 367, 708
Krüger, Gerhard, 449, 790
Kuhn, Thomas S., 760

Lactancio, Lucio, 246
Lawler, James M., 669
Lawrence, Thomas Edward, 509s
Leavis, F. R., 614s
Leibniz, Gottfried Wilhelm, 475s, 490s, 538, 763, 768, 771
Lenin, Vladimir Ilich, 71, 80, 82, 214
Lessing, Gotthold Ephraim, 474, 500, 547, 606, 721
Livio, Tito, 549
Locke, John, 302, 311, 315, 325, 331, 350, 531
Lorenz, Konrad, 642s, 699
Lucrecio, 342, 463
Lutero, Martín, 113, 122, 257, 258, 371, 538
Lynd, Staughton, 690s

Madison, James, 230
Maquiavelo, Nicolás, 21, 25, 33, 47, 69, 71, 81, 85s, 118, 147, 225, 270, 494, 502, 505, 525
Marx, Karl, 44, 57s, 64, 68, 70ss, 74s, 79s, 86ss, 100, 103s, 108s, 113, 127, 175, 179, 194, 200, 243, 253, 257, 266, 270, 274s, 278, 292s, 299, 323, 327, 338, 340s, 345ss, 352s, 355, 379, 381, 395, 404, 431, 439s, 444, 450s, 464, 466, 493, 512, 603, 643, 667s, 261-364, 93-96
Matisse, Henri, 640s
McCarthy, Mary, 417, 647, 687, 700s
Megabyzos, 422
Melville, Herman, 183
Mendelssohn, Moses, 159
Mersenne, Martin, 491
Michelet, Jules, 439
Milton, John, 184, 616
Montaigne, Michel de, 337s, 342, 647
Montesquieu, Charles de Secondat, 126, 140, 144s, 152, 171, 175s, 225, 317, 327s, 336, 341, 468, 520, 529
Müller, Hyeronimus, 35
Murray, Gilbert, 533
Mussolini, Benito, 694s

Nerón, 149
Newton, Isaac, 251
Nietzsche, Friedrich, 10, 14, 41, 49, 62, 105, 107s, 127s, 130s, 154s, 179, 252, 288s, 293, 298, 312, 440, 471, 476, 487, 493, 636, 639, 648s, 688, 722, 768, 770, 780s, 110-113, 133-137, 710-716
Nisbet, Robert, 667
Nonio, 246
Novalis, 480

Orff, Carl, 547
Otanes, 422
Overbeck, Franz, 710

Pablo, 232, 247, 512, 638
Paeschke, Hans, 677
Paine, Thomas, 425
Parekh, Bhikku C., 685s
Parménides, 290, 480, 498s, 688, 736, 751, 768
Pascal, Blaise, 41, 371, 470, 510s
Passerin d'Entrèves, Alessandro, 696
Pericles, 376, 381, 389, 423, 453, 594, 696
Píndaro, 280, 375, 388, 688, 712, 768
Pisístrato, 533, 549
Pitágoras, 761, 768
Platón, 15, 24ss, 39s, 44, 64, 74, 79ss, 95, 176, 198s, 201s, 204, 212, 214, 218, 227, 229ss, 235, 247, 265, 271ss, 277, 280, 288, 292s, 299, 318s, 319, 323, 325, 328s, 335, 338, 340s, 347, 361s, 364, 366s, 379ss, 385s, 393s, 396s, 401, 404, 411, 414, 418s, 426, 429, 433, 438, 440, 442s, 445, 449ss, 455, 458, 464, 470, 472, 480, 482, 485, 488, 493, 497, 499, 503, 510s, 516s, 568s, 572, 576ss, 588, 591s, 621s, 636s, 640s, 656s, 660, 664s, 703, 719, 725s, 728, 732, 741, 761, 763, 768, 127-170, 19-22, 221-225, 240-243, 31-36, 312-315, 350-353, 369-373
Plinio el Viejo, 549
Plotino, 746
Pohlenz, Max, 516
Polibio, 406
Portmann, Adolf, 626, 628, 630, 665, 681
Protágoras, 418, 489, 621s
Ranke, Leopold von, 256
Rickert, Heinrich, 697
Richardson, William J., 707
Rilke, Rainer Maria, 89, 206s, 269, 304, 515, 671, 738
Roget, Peter Mark, 748, 750
Rohan, Henri de, 85s
Rómulo, 244
Rosenkranz, Karl, 265
Rosenzweig, Franz, 292
Rostovtzeff, Michael, 609
Rousseau, Jean Jacques, 173s, 231ss, 249s, 325, 480, 487, 494, 510s, 514, 529, 621, 627, 646, 685s, 800
Rufener, Rudolf, 22, 204
Rüstow, Alexander von, 252

Sarraute, Nathalie, 700
Sauer, Karl Adolf, 610
Scheler, Max, 655
Schelling, Friedrich Wilhelm Joseph, 167s, 170, 707, 734, 745s
Schlaifer, Robert, 319s
Schlegel, Karoline, 609
Schleiermacher, Friedrich, 25, 204, 373s, 572, 594
Schmitt, Carl, 209, 232
Schopenhauer, Arthur, 623, 639
Schöpsdau, Klaus, 35
Schrader, George A., 609
Séneca, 484, 715
Shakespeare, William, 20, 615
Sieveke, Franz Günter, 395s
Simon, Yves, 356
Simónides de Ceos, 622
Smith, Adam, 257, 262, 531, 538s
Sócrates, 201, 204, 222, 350, 352, 370, 393s, 400, 418, 420, 424, 430, 489, 491, 499, 505, 516s, 526, 549s, 554, 576s, 592ss, 600, 607, 622, 638, 673s, 688, 714, 767, 777, 373-377, 568-574
Sófocles, 227, 490, 768
Solón, 292, 390, 549, 736, 761
Sorel, Georges, 118, 722
Sorel, Jean, 379
Spengler, Oswald, 111
Spinoza, Baruch de, 110, 168, 450, 491s, 635, 688, 712, 735s, 761, 769
Stalin, Josef Visarionovich, 80, 82, 214, 606, 637s
Stephanus, 19, 25, 31
Stevens, John Paul, 610
Stifter, Adalbert, 590
Stone, N. I., 86
Suvorin, A., 471
Swift, Jonathan, 159

Tácito, 379
Tarrant, Dorothy, 591
Tertuliano, 64, 66, 392, 530
Thälmann, Ernst, 694s
Thibaudet, A., 343
Tocqueville, Alexis de, 450s, 526
Tolstoi, León, 472
Tomás de Aquino, 349, 401, 488s, 525s, 696, 761
Tucídides, 280, 389, 393, 414, 421, 423, 516
Tucker, Robert C., 643

Ustinov, Peter, 651

Valéry, Paul, 245, 689, 717
Venturi, Franco, 636
Vico, Giambattista, 490
Vierkandt, Alfred, 252
Virgilio, 361
Vollrath, Ernst, 779
Vorländer, Karl, 555
Vuillemin, Jules, 214

Wallenstein, Albrecht von, 695
Weber, Max, 174, 500, 536, 538
Weil, Simone, 193, 200s, 588
Weil-Mendelssohn, Anne, 535, 687
Whitehead, Alfred N., 486, 573
Wilamowitz-Moellendorf, Ulrich von, 516
Wild, John, 769
Wilson, Edmund, 683s
Wittgenstein, Ludwig, 762
Wordsworth, William, 182

Índice de materias

El índice de materias complementa el índice de temas (p. 853-1108). Ha surgido desde «dentro» del trabajo con los textos, y tiene en cuenta sobre todo los conceptos que desempeñan una función especial en el pensamiento de Hannah Arendt. Lo mismo que en el índice de personas, se han tenido en cuenta todos los cuadernos del *Diario filosófico* y el Cuaderno sobre Kant, pero no la parte de notas. Los números entre paréntesis se refieren a la traducción del pasaje original en inglés, que se cita en el precedente número de página.

abandono, v. desamparar
acción, 9ss, 20, 27, 46s, 61, 62, 65, 67ss, 80s, 88, 94s, 101, 105s, 108s, 110s, 115, 121, 127s, 131ss, 146, 150, 156s, 168, 170, 172, 176, 185, 199, 207, 214, 235, 239, 263s, 267, 271ss, 277ss, 285s, 292ss, 298, 302, 304ss, 311, 317s, 321, 323, 330, 335, 340, 352, 354, 362, 364, 365, 369, 385, 387, 394, 396, 400, 405, 417, 419s, 424, 431, 438, 441, 444, 447s, 450, 456, 464, 469, 471s, 481, 487, 492, 504, 509, 513, 518 (519), 529, 532, 541, 547, 585, 599, 624, 625s, 629, 635ss, 642 (643), 662s, 664, 703, 711, 714, 721, 724, 740, 744, 763, 769, 777, 787, 791s, 796 (797), 800
– lo hecho, 20, 105, 170, 302, 369, 388, 402, 406, 482, 489, 565, 573, 625s
aconsejar, asesoramiento, 20, 80s, 199, 396, 405, 570, 636 (637)
actitud ética, sentimiento ético, 132s, 795, 799
activo, actividad, ser activo (hacer), 74, 115, 127s, 201s, 209, 239, 272ss, 278ss, 320, 324, 368, 378, 388, 424, 428, 445, 457, 517, 520, 540, 636 (637), 653, 681, 747
administración, administrar, 431, 636 (637)
admirarse (θαυμάζειν), 393, 400, 418, 442, 444, 541, 709, 736, 757, 763, 768, 773
agonal, lo agonal, 369, 390, 401
agrado, 557, 559, 666, 789
agresión, instinto de, 699
aislar, estar aislado, aislamiento, 155, 329, 365, 444, 505, v. también soledad, estar solo
alemán, lo (el) alemán; Alemania, 12, 58, 612, 689
alienación, 249s, 257, 262, 346, 355, 446
alma, 225, 270s, 318s, 323ss, 350, 365, 367, 376s, 418, 589, 590, 628, 640 (641), 735, v. también diálogo; cuerpo; inmortal
altruismo, 630
América (EE UU), 103, 106s, 126, 194, 200, 206, 209, 254, 340, 347, 434, 574, 646
amigo, amistad, 115, 20, 31, 35, 41, 49s, 227s, 269, 279, 287, 350, 425, 514, 532, 578, 670, 675, 734
amor, amar, 14, 37, 48ss, 83, 107, 122, 129, 144, 171, 173s, 195s, 207, 218,

239, 266s, 279, 345, 362, 366, 416, 445, 450, 456, 478, 494, 509, 514, 532, 606, 628, 630s, 656, 663, 699s, 708, 727, v. también *amor mundi*; eros
– a sí mismo, 630, 663, 786
Amor fati (amor al destino), 134
Amor mundi (amor al mundo), 505, 524
analogía, establecer analogías, 655, 719, 754
ananke (ἀνάγκη), ta anankaia (τὰ ἀναγκαῖα), v. necesario
angustia, 64, 143, 195, 212, 343, 361, 413, 524
animal, 181s, 429, v. también hombre
Animal laborans, 304, 341, 367, 414, 467s, 482, 494, 540, 541
Animal rationale, 270, 330, 414, 715
anorgánico, lo anorgánico, 304, 479
antigüedad, mundo antiguo, 85s, 94, 118, 175, 178, 295, 412, 414, 417, 429, 444, 467s, 500, 502, 539, 546, 649 (650), 667, 785, 788, v. también cristiano, esclavo, griegos, Roma
Antiguo Testamento, 180s, 315
antisemita, 68, 71, 601
antropomorfismo, 211s, 656
aparecer, aparición, 101, 128s, 223s, 399, 400, 418, 437, 443, 498, 505, 514, 516, 536, 546, 576, 589, 626ss, 640 (641), 642, 645s, 661, 665, 671s, 717ss, 725, 727, 734s, 737 , 740, 746, 753, 755, 757s, 761, 768s, 771ss, 777s
– apariencia, 128s, 380, 427, 441, 485, 498, 568, 570, 720, 768s, v. también opinar
apetecer, apetito, concupiscencia, 66, 219, 227, 239, 271, 312, 315, 318, 323, 325s, 425s, 427, 454, 509, 518, 555, 747, 781, 796 (797), 798
apolítico, 407, 412
arbitrariedad, 99, 178, 343
arche, archein (ἀρχή, ἄρχειν), v. comienzo; dominio; gobierno
ardid (de la naturaleza/ de la razón), 127s, 158, 161, 179, 439, 490
Arendt, Hannah
– fechas de viajes, 534s, 551s, 651s, 677, 686s, 778, 781s
– sobre sí misma, 255, 602, 618, 623, 645, 681, 748 (749), 766, 777
– sobre sus proyectos (de libros), 467s, 507, 524, 606ss, 645s, 656, 681, 761s
argumentar, 187s
aristócrata, artistocracia, aristeuein, (ἀριστεύειν), 162, 221, 225, 242s, 294, 353, 369, 390, 399, 402, 402, 413, 443, 447s, 452, 467
armonía, 219, 329, 375s, 733, 746, 767
arquimédico (punto arquimédico), 156, 520, 548, 754
arte, artista, 103, 128, 135, 146, 158, 193, 386, 393, 564ss, 761, v. también Estado, arte del Estado; poetizar; retórica; *technes*
artificio humano, v. *human artifice*
ascesis, 181, 536, 698
asesinato, 15, 70, 151s, 217, 234, 367, 417, 467s, 607
asesorar, v. aconsejar
ateísmo, 132, 378, 440
Atenas, atenienses, 290, 422s, 534, 570, 732
Auschwitz, 601
ausente: presente, v. pensamiento; Logos
autarquía, 117s, 158
autor, 245, 289, 343
autoridad, 161, 177, 195, 202, 204, 208, 209s, 242, 249s, 252, 289, 291, 324, 332, 355, 364, 365, 371, 375s, 446, 446, 514, 524, 527 (528), 690 (691), 733, 747, 822

bárbaro, 212, 381, 385, 388, 420s, 453
bello (καλός), lo bello, belleza, 126, 127s, 381, 397, 442, 445, 485, 557-566, 586, 592ss, 637, 662, 770
bios theoretikos (βίος θεωρητικός), 277, 411, 418s, 665, 743
Black Power (los negros), 659, 694 (696)
bomba atómica, 654
bueno (καλός), lo bueno, el bien, 117s,

127s, 172ss, 312, 362, 441, 445, 448, 502, 505, 557, 559, 566, 568, 570, 593, 622, 628, 638, 771, 786, 796 (797)
– bien : mal, 66, 106, 113, 123s, 131ss, 159s, 168ss, 178, 231, 287, 331, 448, 604s, 607, 626, 635, 787
burocracia, 95, 355, 437

caduco, caducidad, 302, 312, 417
cálculo, calcular *("reckoning with consequences")*, 187s, 455, 459, 500, 636 (637), 715s, v. también lógica; teoría
callar, 589, v. también diálogo
cambio, v. transformación
caos, 16, 68, 73, 184, 207, 546, 618, 717
carácter, 8, 424
– nacional, 646
carente de edad, 647, 765s
casa (obda), economía doméstica, 117s, 312, 336, 467s, 502, 532, 550
casualidad, 95, 105, 167, 170, 373s, 402, 780
catarsis, 511
causa, 22, 65, 400, 442, 451, 736
causalidad, enfoque causal, 95, 110ss, 133, 159, 167, 342, 620, 779, 796 (797)
celos, 38
cercano, cercanía : lejano, lejanía, 64, 709, 713, 717s, 741, 770
ciencia, científico, 15-27, 32, 110s, 218, 251s, 273ss, 382, 405, 418, 419s, 440, 471, 498, 501, 546, 573s, 601, 604, 682 (683), 694 (696), 696, 732, 735, 760, 789
– del espíritu, 682 (683)
– naturales, 401, 467s, 501, 506, 508, 538, 548, 625
– políticas (política y ciencia), 12, 285s, 405, 451, 573s, 682 (683), 732
– sociales, 342, 345, 349, 682 (683)
circulación, proceso de, 536, 539
circular, v. movimiento circular
ciudadano *(citizen, citoyen)*, 113, 158, 174, 178, 222, 277, 280, 368, 413, 453, 482, 517, 621s, v. también polis; Estado
civilización, proceso de civilización, 476, 480s, 694 *(696)*
clase, concepto de, 194, 325, 338, 355, 439, 453, v. también trabajador
coacción, coactivo, 34, 151, 179s, 193ss, 197ss, 230, 271, 316, 318ss, 351, 355, 364, 375s, 402, 416, 428, 491, 503, 546, 599, 712
cogitare, cogito, 12, 168, 522, 714, 717, 719s, 739, 755ss
common sense (sensus communis, sana razón humana*)*, 305s, 325s, 331, 349, 424, 447s, 454, 459, 463, 468, 486, 494, 554, 555s, 562, 561s, 573, 577, 582ss, 615, 656, 658, 726, 762, 764, v. también sentido*)*
compasión, 124, 135, 320, 507, 512, 512, v. también padecer
comprender, 182, 218, 276, 304ss, 321, 343, 390, 407, 416, 420s, 437, 507, 515, 694 (696*)*, 699, 716
común, lo común, comunidad, 16, 23, 31, 35, 64, 113ss, 117s, 146, 195s, 206, 249s, 304ss, 325s, 331, 369, 373s, 377, 387, 395, 486, 573, 582, 731
comunicación, teoría de la comunicación, 44, 50, 429, 589
comunicar, comunicación, 67, 202, 381, 390, 557s, 585ss, 710
comunidad, 23, 37, 42s, 66, 105, 117s, 149, 253, 425s, 453, 502, 520
comunismo, 262, 355, 637 (638)
concepto, comprender, 85, 276, 424, 555s, 557s, 560s, 565, 584, 611, 661, 663, 707, 716, 733s, 745, 748 (749), 755, 763, 765ss
conciencia, 10, 87s, 132, 172s, 424, 431, 445, 635, 639 (649), 655, 732, 740, 746, 771, 785, 789ss, 795 (797)
– filosofía de la conciencia, 62, 83, 86, 186, 253, 473, 639 (649), 675, 689, 697, 700 (701), 706, 714, 716s, 720, 753, 755 (756), 768, 771
condición humana *(condition humaine)*, 42, 108, 200, 341, 379, 447s, 477, 507, 662, 681, v. también condicionado

condicionado, lo condicionado, condicionamiento, 186, 293, 299ss, 328, 381, 447s, 653, 790
conducta *(behavior)*, 302, 504, 642 (643)
confianza, 595, 1225, 132, 433, 500
conjuntamente *(«in concert»)*, 49, 114s, 146, 176, 204, 206, 225, 241, 365, 402, 431, 445, 514, 518 (519), 532, 537
conocido, lo conocido: desconocido, 110ss, 620, 798 (799)
conocimiento, 245, 265ss, 32, 43, 127, 261, 277, 326, 382, 393, 400, 418, 425s, 447s, 500, 520, 529, 555, 557, 636 (637), 655s, 661, 719ss, 764, 768
– teoría del, 486, 716
consenso *(consensus)*, 233s
constitución, 32, 35, 40, 44, 126, 149, 225, 244, 399, 414
consumo, consumir, 254, 257, 271, 275, 314, 320, 330, 340, 344, 346, 368, 413, 459, 471s, 476, 509, 512, 546, 683 (684)
contemplación
– intuición, 276, 471s, 506, 512, 520, 555s, 565, 718, 744s, 755ss, 764
– pensamiento contemplativo, 12, 72, 134, 295, 302, 312, 321, 335, 354, 438, 513, 585s, 688, 706, 738, 745, 789, v. también Arendt, Hannah
– – *Vita contemplativa*, 457, 473, 520
contradecir, contradicción, 64, 203, 355, 374s, 401, 424, 488, 498, 503, 710, 712, 718, 751, 767
contrato, teoría del, 123, 126, 131, 151, 161, 173, 209, 231ss, 249, 328, 400, 434, 605, 639
– social *(contrat social)*, 232, 249
conversación, discurso, persuasión, 205, 235, 239, 246, 335, 343, 363, 370, 373s, 381, 385, 394, 397, 447s, 490, 493, 497, 504, 520, 567s, 697, 744, 791, v. también diálogo; opinar; retórica; lenguaje
– hablar en clichés, 307
corazón (el corazón humano), 19, 83, 105, 121s, 132, 324, 453, 509, 513, 591, 732, 788
cosa, 143, 158, 168s, 209s, 223s, 290, 297, 299ss, 326, 328, 364, 368, 381, 441, 444, 458, 467, 471s, 489, 675, 703, 727, 794
cosmos, 21, 102, 264, 369, 376s, 517
costumbre, moralidad, 32, 36, 122ss, 148, 150, 231, 249s, 399, 428, 658, 792
creador (el, lo), creación, 66, 151, 167, 170, 181, 194, 195s, 256, 304, 411, 440, 534, 698, 793
cristiano, Iglesia cristiana, religión, cristianismo, 10s, 64s, 66, 69, 81, 139, 152s, 157, 181, 200, 242, 246s, 252, 291, 324, 329, 366, 386, 389, 392, 404, 417, 429, 449, 467, 526, 530, 536, 638, 667, 712s, 738 (739), 754, 761, v. también occidente; judíos
cuerpo, corporal, lo corporal, 9, 51, 186, 271, 303, 319ss, 325, 329, 367, 482, 493, 518, 717, 738 (739), 798
– cuerpo : alma, 9, 312ss, 373, 377, 530, 640s, 738 (739)
culpa, culpable, 45s, 68, 132, 207, 217, 791

dado, lo que está dado, 4, 61, 125, 745, 786
Daimonion, 225, 550, 569, 594, 658
deber, 53, 156s, 249, 764, 787, 793s, 795 (797)
decidir, decisión, 93, 99, 291, 346, 405, 431, 557
deducción, v. lógica
delito, 150, 217, 231, 417, 607
demiurgo, 228s, 354, 411
democracia, 255s, 40, 71, 162, 226, 244, 280, 370, 399, 402, 414, 422, 452, 528
derecho, 3, 7, 16, 152, 157s, 161s, 171ss, 185, 217s, 242, 249, 302, 311, 356, 374s, 395, 397, 405, 426, 428, 432, 603, 639, 657 (658), v. también pena; injusticia
– cosmopolita, 157
– derecho internacional, 157, 234, 432

– derecho: injusticia, 53, 113, 117s, 131s, 144, 171ss, 185, 204, 207, 233, 246ss, 373s, 397, 571
desamparar, estar desamparado, desamparo, 22, 153, 160, 212, 217, 235, 252s, 267, 276, 305, 335, 444, 446, 447s, 472, 505, 564
desarraigado, desarraigar, 322, 327, 331, 437
desarraigo, 39
desconfianza, 122s, 235, 382, 465, 600
desierto, 43, 53, 208, 508, 522
desnacificación, 185
déspota, despotismo, 80, 82, 145ss, 155, 162, 176, 226, 386, 588
destino, 45s, 48s, 65, 167, 392, 398, 400, 639, 712, 746 (747), 759
destrucción, 61, 66, 206, 297, 506
diablo, 160, 169, 366
dialéctica, dialécticos, 23, 84, 101, 111s, 127s, 203ss, 299, 351, 395, 459, 649 (650), 794
diálogo, pensamiento dialogístico, 205ss, 212, 221, 235, 241, 253, 330, 370, 373s, 381, 385, 414, 450, 470, 487, 497, 503, 507, 593s, 604, 630, 635, 688, 732, 761, 764ss, 795 (797), v. también soledad, estar solo; discurso
– diálogo silencioso (sin tono), 670, 675, 681, 700, 702
– dos en uno, 72s, 253, 343, 375s, 378, 381, 394, 397, 424, 445, 447s, 491, 593s, 697, 700, 704
dictadura, 71s, 118, 607
dignidad humana, 51, 107, 230, 253
dinero, 108, 226, 321, 345
dios, dioses, 3, 7s, 10s, 17, 21s, 25, 40, 53, 61, 65, 66, 100s, 123, 128, 134, 139, 153, 160, 167ss, 180s, 207s, 211s, 234, 241, 248, 252, 256, 265ss, 272, 296, 329, 347, 355, 361, 366, 369, 371, 381, 387, 389, 392, 429, 431, 446, 454, 458, 465, 467, 475, 488, 530, 534, 576, 582, 590, 624s, 631, 635, 642ss, 655s, 664, 702, 713, 727, 736, 741, 752, 754s, 786, 789ss, v. también cristiano; daimonion; demiurgo; fe; pastor; judíos; religión; secularización; creador; diablo
distinción, v. aristócrata
distinguir, distinción, 16, 117s, 235, 487, 745s, 748 (749)
dokei moi (δοκεῖ μοι), 380, 387, 390, 393, 407, 761, 773
dolor, 343, 416, 493, 507, 515, 585, 670 (671)
dominio, dominar, 11, 20s, 22s, 25ss, 32, 34s, 40, 53, 72s, 108s, 117s, 126, 138, 146, 151, 154s, 181, 198s, 204, 219s, 223s, 227, 228, 230s, 249s, 266, 280, 312, 314, 317ss, 323, 325, 338, 340, 342, 346, 355, 356, 365, 380, 385, 399, 402, 411, 422, 431, 437, 439, 442, 451, 467s, 500, 513, 522, 532, 601, 610, 657 (658), 721, v. también gobernar
– de sí mismo, 228, 230, 365
dos en uno, v. diálogo
– ser dos (escisión, ambigüedad), 72s, 206, 212s, 430, 445, 697
doxa (δόξα), v. opinar
duda, 135, 160, 207, 235, 350, 380, 382, 465, 491, 735, 739, 741
duración, 355, 447s, 471s, 477, 643 (644), 683 (684), 743, 757

economía, 74s, 87, 257s, 261, 340, 344, 353, 397, 459, 532, 540, 722
edad, envejecer, 50, 340, 438, 471, 758, 769
Edad Media, 486, 500, 530, 536, 655
Edad Moderna, v. modernidad
eidos (Elb), v. imagen
elección, 171, 422s, 447s, 624, 745s
emancipación, 59, 70, 341, 364, 413, 574
empatía, 7s, 507
empírico, empirismo, 311, 564, 754ss, 787, 793s
enemigo, 31, 147, 213, 234, 654, 659, 734
entendimiento, 83s, 169, 219, 454, 520, 554, 560, 561s, 564s, 583ss, 716, 732, 754, 764s, 794, v. también animal rationale; zoon logon echon

entre (el), 17, 61, 68, 107, 113, 144s, 153, 223s, 235, 265s, 387, 457, 486, 520, 524, 532, 685
envidia, 227s, 336, 398, 402, 402, 422, 569, 635
eros, 151s, 227s, 449
escatología, 88, 256, 449, 722
esclavo, esclavitud, 150, 174s, 178, 186, 270, 314, 318ss, 338, 340, 356, 365, 379, 385, 392, 405, 412, 433, 452, 478, 503, 512, 522, 541, 620s, 697, 788
escuchar, 343, 386, 524, 576, 582, 585, 705, 727, 791
esencia, 41, 114, 138, 143, 266, 270, 332, 378, 488, 501, 521, 712
espacio, 126, 144, 172, 257, 305, 343, 444, 520, 530
especie, ser de la especie, 125, 257s, 276, 588, 643ss, 667s, v. también humanidad
espectáculo, 134s, 773
espectador, 135, 773, 780
especulación, pensamiento especulativo, 12, 21, 83s, 161, 347, 702, 706ss, 753, 764
esperanza, 14, 122
espíritu, 44, 51, 62, 85, 134, 154, 186, 327, 336, 492, 501, 635, 653, 656, 689, 697, 715, 739 (740), 747, 755, 759, 769
espontáneo, lo espontáneo, espontaneidad, 33, 65s, 67, 73, 93, 131, 156, 195, 202, 302, 553, 791, 793
esquema, 553, 663, 733
estado de naturaleza, 17, 31, 152, 161s, 480s
Estado
– arte del Estado, de la política (τέχνη πολιτική), 23, 26, 374, 376s, 380
– formas de (teoría de las formas de gobierno), 11s, 25, 80, 145ss, 162, 219s, 225s, 242ss, 367, 422, 452, 467s, 529, 588, v. también gobernar, gobierno
– hombre de, 23, 26s, 41, 80, 244, 377, 437, 516, 599, 646, v. también pastor; filósofo
– nacional, nacionalismo, 136, 208s
– realidad del Estado, 40s, 66, 69s, 94, 148, 157, 248, 292, 341, 399, 424, 431, 434, 437, 494, 637 (638), v. también Estado nacional; polis; gobernar; res publica
– teoría del, ciencia del, 277, 342
estar juntos, 239, 288, 335, 393, 427, 561s, 573s, 708, v. también conversación, juntamente
estoicismo, estoicos, 150, 320
estudiantes
– disturbios estudiantiles, 134, 682 (683), 691 (692), 712
eterno, eternidad, 9, 61, 151s, 258, 274, 417, 648 (649), 711
– retorno, 722, 768, v. también movimiento circular
ética, 173, 287, 405, 658, 669, 795, v. también actitud ética
Europa, 53, 159, 193, 208
evento, 44, 48s, 67s, 92, 95s, 106s, 110ss, 145, 316, 342, 465, 473, 481, 546, 687, 696, 702
evidencia, 168, 180, 197, 197, 485, 488, 490, 555, 604, 718
evolución, teoría de la , 46, 760
existencia, 9, 60, 269, 300, 629
experiencia, 72, 129, 135, 157, 187s, 227s, 240, 325, 332, 387, 444, 454, 474s, 546, 553, 557s, 573, 588, 614s, 625, 661, 668, 675, 696, 718, 719, 733, 737ss, 748 (750), 755, 764ss, 779, 790, 794
– política, 243, 245, 312, 324, 341, 342, 355, 356, 365, 373s, 405, 439, 446, 454, 559
explicación, 187s, 753
extraño, lo (el) extraño, extrañeza, 34, 37, 64, 206, 219, 269, 456s, 524, 699, 757

fama, 248, 285, 388, 398, 406, 420s, 428, 434, 466, 525, 590, 664
familia, 16, 33, 37, 70s, 115, 222, 241, 249, 332, 406, 425, 427, 428, 433, 437, 455, 467s, v. también matrimonio

fe, 121s, 132, 170, 251s, 257s, 267, 299, 371, 447s, 486, 529, 707, 711, 741, 746, 791
felicidad, 14, 157s, 272, 312, 398, 417, 733, 752, 769s
fenómeno originario, 541
fenomenología, 703
fiabilidad, 12, 73s, 486
fidelidad, 38s, 49, 182, 328
filosofía, filosofar, 15, 53, 62, 70, 83s, 87, 135, 152, 159, 167s, 177, 180, 223ss, 240, 251s, 263s, 277, 293, 327, 342, 375s, 382, 393, 404, 416, 419s, 425s, 434, 442, 449, 454, 470, 491, 498, 513, 569ss, 586, 588s, 669, 673, 688, 698, 706ss, 710, 711ss, 732s, 736, 748 (749), 753s, 761ss, 768s, 780, v. también conciencia; vitalismo; filosofía moral; filoso-fía del lenguaje; filosofía de la voluntad
– alemana, 326
– como ciencia, 32, 118, 251s, 273, 419s, 449, 498, 601
– del lenguaje, 672, 748ss
– griega, 246s, 354, 411, 712, 757, 761
– inglesa, 749 (750)
– moral, 770, 792 (793)
– occidental, 12, 46, 53, 62, 127, 137, 151, 269, 347, v. también cristiano; Edad Media
– oriental, 743
– política (filosofía y política), 158s, 24, 39, 42, 44ss, 53, 64, 66, 70, 80, 113, 117s, 151, 154, 176, 219, 223, 231s, 242, 244, 271, 276, 285s, 292, 311, 314, 319, 347, 351, 370, 379, 395, 401, 412, 418, 429, 432, 438, 443, 449, 458, 467s, 471, 478, 480s, 482, 488, 494, 497, 508, 526, 540, 559, 569ss, 573s, 592ss, 656, 665, 682 (683), 685, 713
– romana, 246s, 712, 762
filósofo, los filósofos, 44, 124, 165, 223, 262, 288, 311, 341, 350, 351, 367, 375s, 393, 407, 414, 427, 430, 450, 454, 464, 470, 478, 482, 491, 497, 504, 526, 569s, 576, 588s, 639, 665, 696s, 702, 711s, 748 (749), 796 (798), 800
fin, 13, 47, 51, 61, 71s, 100, 104s, 110s, 110s, 121, 124, 126, 127ss, 157s, 248, 273ss, 276, 295, 312, 346, 355, 374s, 399, 419s, 455, 457, 474, 479, 482, 505, 539, 547, 547, 555s, 566, 624, 636 (637), 698, 760, 763, 790, 820, v. también medio-fin
– en sí, 57, 106
– final: carente de fin, 248, 457, 555s
finitud, 83s, 100, 327, 705, 761
física, 506, 506
– atómica, 466, 608 (609)
fisiócratas, 531, 531, 539, 539
Francia, 326, 450
función, funcionalización, 133, 247, 256, 331, 349, 353, 424, 717, 778
fundar, fundación, 33, 36, 118, 157s, 242, 324, 332, 355, 361, 371, 378, 388, 406, 417, 424, 429, 533, 616
futuro, 9, 130s, 280s, 337, 422, 451, 667s, 696, 720ss, 744s, 779

ganancia, 74, 352
generación, ruptura de generaciones, 290
genio, 143s, 245, 564s
gesta, véase acción
gobierno, gobernar, 25ss, 95, 146, 148, 175, 198s, 231, 244, 290, 425, 528s, 685, v. también dominar; Estado formas de
– forma de gobierno, v. Estado, formas de
– representativo, 685
gracia, 3, 366, 489
grandeza, 143, 279s, 285, 287ss, 417, 420s, 437, 533
gratitud, agradecer, 4, 10s, 13, 67, 202s, 678
Grecia, griego, 36, 75, 85s, 146, 150, 152, 182, 193, 197, 229s, 240, 243ss, 248, 271s, 285, 288, 291, 315, 318ss, 324, 327, 355, 356, 364, 374s, 379, 385, 388, 392, 399, 404, 406, 411, 417, 420s, 425, 428, 443, 450, 457, 466, 478, 485, 491, 524, 534, 536, 540, 549, 576, 582, 588, 621s, 659,

712, 757, 761, 773
griego: romano, 243ss, 246ss, 355, 365, 371, 406, 417, 425, 426, 433, 467s, 536, 638, 659
grupos de interés, 600, 610, 613
guerra, 7, 17, 31, 140, 145, 148, 209, 212, 232, 234, 244, 295s, 336, 385, 401, 426, 659, 677
– mundial (primera y segunda), 234, 290
gusto, 485, 558, 564ss, 586ss, 619, 661, 663, 743, 770s

habitar, morada, 13, 43, 46, 101, 115, 126, 138s, 201, 208, 241, 304, 365, 658, 738, 758 (759)
habladurías, v. opinar
Hades (mundo inferior), 289
hecho, 51, 243, 316, 393, 574, 606, 611, 613, 619, 687, 726s
– verdad de los hechos, 606, 612
historia, 12, 17, 58s, 65, 67s, 70s, 74, 83s, 100, 110ss, 121, 131, 146s, 151, 168, 178, 194, 243, 253, 256, 274, 279ss, 285, 287s, 300, 316, 326, 342, 387, 393, 394, 398, 402, 412, 420s, 439, 463, 466, 474, 478, 481, 490, 500, 522, 546, 548, 583, 636 (637), 643, 709
– (mito) de la creación, 69s, 295s, 347
– universal, 44, 58, 68, 72, 121, 327, 406, 577
historiadores, 24, 256, 279, 294, 404, 577, v. también historiografía
historiografía, ciencia histórica, 59, 70, 83s, 88, 93, 95, 103, 110ss, 115, 256, 287, 294, 326, 342, 388, 393, 398, 402, 420s, 439, 451, 463, 465, 467s, 479, 490, 500, 517, 527 (528), 537, 546, 548, 577, 581, 599, 668, 699s, 720, 735, v. también historiadores
hombre, imagen del hombre, mundo del hombre, 15ss, 21ss, 33, 42, 51s, 57, 79ss, 87s, 90, 100ss, 104s, 108s, 117, 117s, 124ss, 131ss, 140, 143, 161s, 167ss, 180s, 182, 193ss, 202ss, 207s, 231ss, 245, 252s, 261ss, 277, 290, 293, 297ss, 313ss, 355, 364, 400, 411, 414, 417, 420s, 425s, 444, 446, 449, 451, 467, 487, 505, 513, 518, 527 (528), 531, 538, 541, 548, 555s, 564, 606, 629, 635, 644, 645s, 648 (650), 655s, 658, 667s, 698s, 702, 706, 713s, 724, 746 (747), 749 (751), 751, 753s, 757, 767, 788-800, v. también comenzar; otro; animal laborans; animal rationale; corazón; pastor; homo faber; pluralidad; superhombre; *zoon logon echon; zoon politikon*
– el hombre: los hombres, 31, 44, 51ss, 62, 64, 74, 83s, 133, 152ss, 171, 199s, 265, 287s, 507
– hombre : animal, 13, 66, 69, 270, 290, 332, 335, 347, 426, 429, 434, 533, 629, 713
– hombre : dios (dioses), 22s, 25s, 40, 61, 121ss, 160, 180s, 211s, 241, 265, 347, 350, 369, 387, 430, 440, 454, 525, 590, 658, 664
– hombre : medida de todas las cosas, 297, 328, 381, 458
Homo faber, 103s, 179, 195, 240, 254, 279, 304, 365, 457, 469, 540
honor, 146, 277, 294, 301, 328, 369, 405, 431, 432, 433
huelga, 690 (691)
human artifice (artificio humano), 61, 125, 195, 315, 326, 330, 340, 355, 365, 368, 386, 425s, 445, 447s
humanidad, género humano, 13, 43, 60, 64s, 80, 157, 161, 165, 212, 223, 257s, 274, 279, 285, 294, 296ss, 327, 381, 431, 433, 447s, 449, 583, 644s, 667s, 787ss, v. también especie
humanismo, humanidad, 245, 541, 566, 588
hybris, 153, 320, 362, 422, 509, 631, 635

idea, teoría de las ideas, 26, 184, 264ss, 273, 293, 312, 315, 329, 336, 351, 352, 355, 362, 364, 371, 397, 433, 438, 443, 445, 449, 451, 458, 464, 470, 485, 488, 561s, 565, 577, 714, 721, 748 (749), 765, 766s
ideal, idealista, 88, 124s, 128, 352, 445
identificación, identidad, 8, 387, 467,

700 (701), 707, 712ss, 766
ideología, ideologización, 180, 184, 209, 307, 361, 467s, 471, 600, 601ss, 636 (637), 749 (750)
igualdad, 3, 16, 34, 36, 64, 108s, 117s, 145, 147, 327, 330, 368, 376s, 422, 452, 518, 531
imagen, 602, 647s
imagen (εἶδος, εἴδολον), 24, 128s, 355, 371, 376, 433, 470, 559, 576, 577, 582, 589, 623, 725
– a imagen de, 16, 69s, 103, 122, 211s, 265, 329, 347, 417, 467
imaginación, 124, 139, 305, 554, 562, 565s, 584, 586, 661, 663 (664), 720, 742, 745, 753
imperativo categórico, 81s, 133, 137s, 157, 160, 172, 173, 231, 298, 487, 623, 771, 792, 795, 796 (797), 798 (799)
imperialismo, imperialista, 68, 71, 208s
impotencia, 105, 107, 153, 178s, 263s, 305, 336, 548, 711, 795, 796 (797)
in concert, v. conjuntamente, estar juntos
inconsciente (lo), 641
independiente, independencia, 331, 605, 610, 616
individuo, individual, individualidad, 88, 100, 102, 121, 133, 137, 152s, 288, 325, 390, 486, 494, 502, 553, 626ss, 642, 646, 712s, 753s, 796 (797)
– singularidad, 53, 66, 90, 117s, 152s, 153, 196, 199, 246s, 252, 276, 347, 446, 456, 484, 485, 635, 699
– los otros : los muchos, 81, 219s, 253, 347, 381, 387, 454, 532, 569s, 688s
industrial, sociedad industrial, época industrial, 340, 466, 473, v. también revolución
infierno, doctrina, representación de, 103, 169, 329, 351, 353, 362, 377, 377, 386, 404
infinito, lo infinito, infinitud, 42, 83s, 209ss, 327, 520, 548, 648 (650), 696, 698
Inglaterra, 36, 326, 553
injusticia, 4, 12, 68ss, 71, 107, 132, 171ss, 178, 185, 226, 314, 374s, 377, 397, 399, 571, 577, 708, v. también derecho
inmortal, inmortalidad, 9, 34, 160, 248, 274, 279s, 285, 312, 314, 351, 392, 457, 463, 466, 469, 478, 482, 510, 525, 548, 574, 583, 629, 722, 734, 765s, v. también morir
instinto, 228, 518, 698s
instrumento, 51, 303, 336, 446, 465, 476, 522
intelectuales, 143s
interés, 85s, 88, 96, 178, 202, 248, 280, 317s, 323, 325, 353, 356, 432, 471, 557, 559, 564, 613, 615, 661, 685, 690 (691), 692 (693), 733, 754s, 789, 793, teoría de los intereses, v. también interés propio; agrado
– propio, 117s, 692 (693)
interior, lo interior, interioridad, 524, 536, 717, 719s, v. también conciencia; sentido; interiorización
– dentro : fuera, 507, 619, 626ss, 640 (641), 645s, 671, 675, 697, 699s, 772
interiorización, 59, 414, 525, 688, 738
interpretar, 343, 504, 734
investigación, 471, 600, 683 (685)
invisible, lo invisible, invisibilidad, 440, 503, 566, 626s, 641, 663, 671s, 707s, 725s, 731, 733, 736, 745, v. también visible
Israel, 603

judíos, judaísmo, 69s, 232, 252, 291, 315, 347, 389, 417, 429, 467s, 576, 582, 601, 648 (650)
– tradición judeocristiana, 7, 17, 69s, 103, 387, 417
juego, jugar, 13
juicio, juzgar, facultad de juicio, 7s, 14, 26, 58, 88, 131s, 151, 156, 256, 275, 290ss, 326, 377, 397, 404, 422s, 459, 485, 530, 553, 583s, 585, 607, 619, 637s, 660s, 666, 669, 681, 720ss, 734, 743ss, 747, 768, 770s, 778, 789, 795, 798 (799), v. también gusto
– de gusto, 555s, 560, 566, 661, 770s
– final, 133, 256, 266, 610

juramento, 434
justo, justicia, 19s, 26, 35, 37s, 103, 117s, 127s, 175, 179, 193, 195, 198, 200ss, 204, 218s, 219ss, 233, 242, 245, 292, 296, 329, 350, 353, 361, 369, 373s, 397, 405, 426, 430, 432, 478, 569, 608, 621, 714, 726, 733

lenguaje, hablar, 41s, 45, 102, 115s, 125, 129, 138, 203, 205, 330, 343, 381, 414, 512, 516, 532, 624s, 653, 655s, 665, 671s, 703, 716, 727, 733s, 761, 771 (772), v. también concepto; diálogo; metáfora; conversación (persuasión)
– cotidiano, 748ss
– lenguaje de Esopo, 607
ley, 19ss, 26, 32, 39s, 48, 57, 59, 81, 87, 95, 126s, 136, 144ss, 150s, 157, 161s, 172, 227, 232ss, 242, 246s, 249s, 272, 277ss, 293, 295, 300, 302, 307, 311, 313ss, 328, 353, 361, 365, 376, 397, 399, 414, 422s, 430, 433, 441, 451, 487, 529, 569, 572, 607, 639, 787, 798 (799)
– natural, derecho natural, 82, 88, 118, 152, 233, 251, 425s, 549, 639, 737
libertad, 17, 40, 44, 49, 73, 82, 92ss, 99, 121, 144, 149s, 156ss, 165ss, 174, 178, 193, 195, 197, 214, 226, 227s, 232, 234, 242, 251s, 263s, 266, 270, 272, 294ss, 314, 318, 332, 346, 367, 381, 385, 390, 392, 398, 413, 416, 427, 444, 450, 452, 503, 514, 526, 540, 553, 557, 584, 586, 588, 599, 604, 606, 609, 613, 656s, 661, 697s, 724s, 734, 736, 745ss, 752ss, 785ss, 789s, 792ss
– de opinión, 450
– libertad: necesidad, 17, 151, 165, 167, 214, 271, 300, 355, 794, 796 (797)
– valorativa, v. método
Lógica, 18, 34, 44, 93, 113, 115, 124, 151, 155, 179s, 184, 196s, 203s, 205ss, 213, 219, 251s, 264, 275s, 293, 320, 331, 335, 370, 373s, 395, 424, 454, 459, 500, 546, 555s, 636 (637)
Logos (λόγος), 24s, 114ss, 117ss, 203, 341, 374s, 379, 381, 470, 498, 576, 577, 688, 716, 725, 738
lucha de clases, 603, 690 (691)

mal, el mal, 81, 107, 132, 169, 225, 331, 335, 366, 377, 604s, 635s, 655, 695, 718, 725 (726), 745, 788, 794, v. también bien
– el mal radical, 7, 18, 67, 113, 115, 123s, 173, 329, 331
maldad *(wickedness)*, 123s, 132, 745s
mandato, mandamientos, 53, 172, 205, 249s, 307, 387, 389, 424, 639, 800
– mandar, 155, 199, 272, 387, 431, 620
manera de pensar, v. manera ampliada de pensar
manifestar, 525, 681, 700 (701), 717ss, 740
marxismo, teoría marxista, 64, 68, 79ss, 243s, 264
más allá, 246s, 350
masculino : femenino, 19, 181, 320, 347
matemática, 229s, 508, 520
material, materialización, materia, materialismo, 61, 79ss, 86, 93, 125s, 193, 197, 202, 312, 412, 465, 471s
matrimonio, 34, 48ss, 426
médico, 26, 204, 366, 385
medida, patrón, 24, 70, 138, 172, 207, 229s, 256, 266s, 292, 324, 328, 351, 362, 365, 371, 376s, 393, 439, 443, 458, 485, 505, 516, 527 (528), 627, 661, 734, 736
medio-fin, 45ss, 51, 57, 61, 69, 79, 81, 94, 99ss, 104ss, 110s, 115, 121, 273, 312, 314, 374s, 398, 501, 624, 792, 798 (799), v. también fin en sí; por mor de; fin
memoria, 9, 102, 130s, 202s, 289, 469, 474, 476, 481
mentira, mentir, 160, 200, 455, 599-620, 647, 687, 777
mercancía, v. valor
mercenario, 301, 401
metabolismo, proceso de, 274, v. también naturaleza
metafísica, 24, 94, 311, 493, 522, 699, 702, 715, 763ss, 790

metáfora, 45, 47, 566, 627, 655s, 662, 688, 705, 707s, 719, 722, 742, 749 (750)
metodo, teoría del, 24, 71, 88, 95, 102, 400s, 499, 592, 696, 716, v. también historiografía; causalidad
milagro, 727, 763
mimesis, 34, 129s, 229s, 394
miseria, 104, 193s, 200, 347
mito, mitología, 25, 32, 110s, 281, 285
mito de la caverna, 225, 386, 440, 443, 482, 569, 657
modernidad, mundo moderno, 79s, 85s, 94, 115, 177s, 253, 257, 320, 353, 362, 380, 382, 389, 393, 398, 416, 440, 444, 450, 459, 465, 467s, 471s, 477, 486, 494, 506, 508, 513, 517, 531, 536, 540, 546, 640 (641), 667
monarca, monarquía, 25, 94s, 99s, 136, 221, 225s, 227s, 280, 287, 352, 356, 367, 399, 422, 518 (519), 528
monoteísmo, 100s, 347
moral, lo moral, 53, 88, 105, 121, 127s, 130s, 144, 156s, 173, 205, 209, 217, 232s, 240, 314, 351, 432, 443, 504, 528, 541, 557, 564, 630, 714, 716, 718, 733, 753, 764, 770s, 777, 785-800, v. también imperativo categórico
morir, mortal, mortalidad, 9, 117s, 143, 180, 183, 219s, 248, 446, 449, 452, 484, 569ss, 590, 655, 662, 705, 724, 769
– mortal : immortal, 139, 295, 386, 667
mostrarse, 129, 337, 380, 514, 642, 719, 772
movimiento circular, 215, 111s, 352, 477, 479, 482, 589s, 701s, 724
– pensamiento sobre el movimiento, 43s, 74, 115, 147, 196, 210, 248, 256, 289, 312ss, 324, 411, 724, 726, v. también movimiento circular
muchos (los), v. individuo; multitud
mudo, mutismo, 129, 305ss, 335, 369, 405, 512, 601, 770
muerte, lo muerto, estar muerto, 50, 137, 139, 170, 194, 207, 248, 252s, 266, 279, 298, 304, 316, 366, 373, 375s, 377, 386, 401, 456, 469, 472, 478, 484, 492, 494, 518, 525, 532, 569ss, 574, 585, 618, 665, 669, 705, 709, 722, 724, 741, 758, 762
– angustia de, 524
– instinto de, 698s
– Sócrates sobre vida y muerte, 350, 569ss
mujer, 19, 48s, 147, 493, v. también masculino: femenino
multitud (los muchos : los pocos), 218s, 242, 244, 245, 381, 386, 407, 422, 427, 498, 568ss, 573, 576, 584, 605
mundo, 11, 16, 17, 20, 22, 41ss, 43, 45ss, 51, 57s, 62, 64s, 68, 73s, 84, 87, 99ss, 113, 123, 128, 130s, 137, 143s, 154, 178s, 196, 199s, 206, 223s, 231, 234, 241, 262, 267ss, 273s, 277, 279, 305, 321, 325, 331, 337, 340, 343, 349, 355, 363, 368, 373, 386, 411, 414, 416, 425s, 437, 445, 449, 455, 463, 467, 473, 474s, 478, 485, 493, 501, 505s, 513, 518, 522, 527 (528), 531, 538, 546, 548, 553, 555s, 559, 586, 600, 608 (609), 611, 662, 667, 671, 698, 702, 703, 705, 712s, 717, 731, 734ss, 748 (750), 752, 754, 757, 758 (759), 768s, 773, v. también *human artifice* (artificio humano)
– alienación del, carencia de mundo, 66, 130s, 269, 355, 445, 473, 494, 518, 532, 703
– concepción del, 406
– espíritu del, 85, 127s, 492
– gobierno del, 577

nacimiento, natalidad, 83s, 117s, 129, 200, 316, 332, 343, 351, 370, 416, 447s, 449, 474, 493, 662, 722ss, 757, 768s
nada, no ser (no algo), 10, 41, 61, 67, 504, 507, 522, 648 (650), 698, 763s, 779
nadie (nadie : alguien), 210, 355, 437, 504, 507
narrar, narración, 316, 342, 388, 394, 398, 761
naturaleza (mundo natural), 11, 57, 61,

62, 66, 82, 95, 101s, 105, 108s, 123, 129, 132, 146ss, 154, 161s, 165, 171, 209, 223s, 262ss, 315, 319, 324, 327, 346, 400, 432, 465, 467s, 480s, 502, 517, 546, 555s, 561s, 564s, 618, 755, 786, 789s, 800, v. también ardid; trabajo
– metabolismo con la naturaleza, 79, 108, 194, 298, 346, 355, 368, 413, 447s, 514
necesario, lo necesario, necesidad (ἀνάγκη, τὰ ἀναγκαῖα), 64, 85s, 99, 170, 174, 178s, 181, 193ss, 201ss, 209, 227s, 240, 242, 254, 271, 321, 323, 338, 395, 413, 419s, 429, 452, 477, 489, 491, 503, 514, 522, 530, 538, 539, 546, 550, 624, 635, 653s, 659, 712, 722, v. también trabajo; libertad; esclavo
necesitar, necesidad, indigencia, 57, 74s, 85s, 88, 99s, 104, 152s
negros, cuestión de los, 659s
nihilismo, 127s, 134s, 298, 345, 522, 768
nombre, 42, 229, 524, 611
número, contar, 210, 229s
Nuremberg, proceso de, 651

obedecer, obediencia, 155, 219, 246s, 248, 386, 389, 431, 459, 525, 620, 651
objetivar, objetivación, 88s, 663 (664)
objeto, 62, 83s, 94, 108s, 272, 275, 465, 655s, v. también sujeto
obligación, 93, 332, 428, 608 (609)
obra (ἔργον), 51, 65, 143, 196, 373s, 376, 395, 420s, 457, 467, 489, 517, 537, 653
– de arte, 81, 245, 274, 355, 550, 610s, 743 (744)
– manual, 103, 128, 146s, 174, 201, 228, 280, 320, 377, 516
Occidente, tradición occidental, 37, 68, 71, 103, 113, 118, 208, 225, 229s, 243, 295, 365, 378, 464
ocio, 146, 150, 194, 240, 244, 368, 379, 424, 427, 432, 473, 540, 549, 569, v. también tiempo libre
ocultar, oculto, lo oculto, reconditez, 64, 130, 218, 336, 399, 406, 705, 709, 740, 771
oligarquía, 25, 40, 226, 280, 356, 399, 414, 422, 452, 528
olvidar, 9, 38, 130s, 149, 203, 289, 735
omnipotencia, 51s, 62, 62, 160, 167
opinar, opinión (δοκεῖν, δόξα), 113, 223s, 288, 335, 365, 374s, 381, 385, 390, 392, 394, 396, 400, 405, 417, 418, 419s, 427, 442, 447s, 455, 497, 515, 532, 556, 573, 599, 603, 606, 612s, 657 (658), 665s, 685 (686), v. también *dokei moi*; apariencia
– opinión pública, 531, 568
orden, 73, 313, 376, 399, 639
organización, 115, 280, 366, 605, 614
origen, lo originario, 32, 398s, 64, 67, 69, 123, 133, 138, 210, 257, 365, 412, 420s, 474, 701, 743, 760
otro, el otro, los otros, ser otro, 3, 72ss, 93, 99ss, 104, 121, 124, 126, 144, 157, 205, 253, 266s, 272, 366, 382, 387, 390, 437, 454, 532, 583ss, 688s, 699, 701s, 712ss, 739, 741, 745s, 788, 795

pacifismo, 297
padecer, padecimiento, pasión, 59s, 146, 239, 273, 279, 318, 323, 361, 374, 402, 509, 527 (528), 538, 607, 653, 660, 726, 771 (772), v. también compasión
palabra, 41s, 138, 414, 478, 490, 717, 725, 735, 748 (749)
palpar, sentido del tacto, 619, 770
paraíso, 69, 181, 364
particular, lo particular, particularidad, 325, 390, 394, 400, 541, 546, 606s, 660s, 753
partido, partidismo, 40, 71, 390, 613, 615s, 692, 695, 773
pasado, 9, 38, 71, 130s, 138, 173, 243, 280ss, 285, 287ss, 291, 340, 420s, 446, 451, 504, 648 (650), 652, 682 (684), 696, 720ss, 744s, 749 (750), 778s
Pasión, *pathos*, 22, 59s, 103, 146, 347, 402, 509, 512, 607, 653, 660, v. tam-

bien padecer
pastor, 19s, 21s, 25, 33, 171, 199, 350
pathos, v. pasión
patria, apátrida, 59, 132, 241, 300, 312, 315, 466, 736
paz, 147, 152, 159s, 165, 208, 297, 659
pecado, pecado original, 3, 69s, 105, 109s, 180s, 232, 247, 386, 512, 526
peithein (πειθειν), 373s, 376, 380, 382, 395, 399, 405, 488, 490, 497, 560, 568, 572, 612, 665s
pena, derecho penal, 7, 144, 149s, 151, 233, 405, 651
pensadores, 18, 288, 504, 711ss, 763, 773
pensamiento, 62, 221s, 239, 471s, 672, 681, 714, 731
– carente de pensamiento, irreflexión, 636 (637)
– político, 177, 470, 573s, 626, 713
pensar, 9s, 12, 445s, 62, 67, 73, 84s, 138s, 154s, 186, 202ss, 221s, 235, 239, 251s, 264, 267s, 269s, 273, 276, 285, 287s, 296, 302, 312, 322, 330, 336, 402, 419s, 445, 447s, 471s, 492, 505, 509, 520, 533, 553, 563, 569s, 573s, 585, 589, 604, 624s, 635ss, 645, 653, 656, 661-678, 688s, 698, 702-728, 731-770, 773, 794, v. también movimiento; cogitare; diálogo; manera de pensar ampliada; contemplación; lógica; perspectiva; proceso; conversación; lenguaje; representación; pensar por sí mismo; especulación
– lugar del pensamiento, 728, 731, 736, 741
– manera ampliada de pensar, 554, 555s, 563, 566
– pensar: no pensar, 290, 718
– por sí mismo, 554, 563, 585
percepción, 582, 663, 718, 719, 755 (756), 757, 764s
perdón, 35s, 11, 68, 293, 302, 320, 366
perdonar, 3, 68, 107, 489
persona, 8, 195, 231, 366, 371, 578, 589
perspectiva, pensamiento perspectivista, 288, 345
persuadir, v. *peithein*
pintura moderna, 343, 640s
placer, agrado, 227s, 240, 493, 555, 557, 559, 561s, 585, 588, 661, 798
platonismo, 64, 74, 127, 128s, 130s, 265, 323, 349, 371, 414, 438, 503
pluralidad, 15ss, 37s, 42, 65, 69s, 72, 80ss, 83s, 95, 99s, 101s, 108s, 113, 124, 127s, 135, 152ss, 154s, 157, 181, 202, 209ss, 214, 222, 231s, 253, 265s, 271, 285s, 294, 318, 326, 332, 347, 366, 380, 439, 444, 454, 470, 505, 518 (519), 521, 524, 532, 560s, 566, 606, 670, 701s, 746
– pluralidad : singularidad, 60, 161, 196, 446, 456
pobreza, 20, 88, 374s, 378
poder, 21, 27, 62, 62, 73, 80s, 83, 85s, 95, 117s, 130, 136, 140, 145, 153, 160, 167, 176ss, 183, 223, 225, 233, 263s, 270, 272, 302, 362, 427, 447s, 451, 502, 522, 529, 532, 609, 612s, 616, 657 (658), 671, 677, 688ss, 711s, v. también omnipotencia; violencia; impotencia; voluntad de poder
poderes, división de, 126, 162, 176s, 225, 233, 292
poetizar, poetas, poesía, 206, 227s, 363, 376, 394, 397, 416, 447s, 455, 469, 508, 510, 573, 581s, 588, 653, 707, 718, 749 (750)
pogromo, 600
polis (πόλις), 27, 31, 117s, 175, 202, 204s, 222s, 245, 270, 290, 295s, 314, 328, 356, 368, 373s, 376s, 379, 388, 389, 401, 411, 434, 439, 453, 463, 466, 480s, 482, 516, 518 (519), 534, 540, 550, 567s, 572, 620, 788
política, político, lo político, 11s, 15ss, 19s, 21, 23ss, 35s, 44, 58s, 61, 64, 67, 70s, 73, 80, 85s, 95s, 99ss, 113, 121ss, 130, 136, 144, 152ss, 157ss, 172, 196, 199, 202, 218, 226, 231, 240s, 244, 253, 264, 266, 270, 274, 290, 294, 296, 299, 302, 312, 317ss, 322, 325, 338, 341, 347, 355, 364, 370, 376s, 381, 385, 392, 401, 405, 412, 417, 425, 426, 432, 437, 441,

466, 471, 474, 474s, 481, 504, 507, 521, 525, 526, 528, 532, 538, 540, 548, 553, 565, 567, 599, 603, 606ss, 611, 612s, 615s, 620, 626, 687, 732, 752, v. también filosofía; religión
por mor de, 347, 457, 501, 533
posible, lo posible, posibilidad, v. necesario; real
pragmático, lo pragmático, pragmatismo, 132, 370, 388
prattein (πράττειν), 196, 222, 271, 313ss, 317, 341, 394, 431, 443, 455, 488, 636 (637), 796 (797), v. también praxis, v. también teoría
predestinación, teoría de la predestinación, 372, 712
preguntar, pregunta, 401, 497, 530, 674, 708, 752, 790
prejuicio, 108, 127, 143, 395
presencia, 9, 131, 173, 280, 281, 340, 667, 670, 705, 722, 745, 779
principio, comenzar, 27, 33, 36s, 66, 68, 71s, 93s, 111s, 118, 126, 151, 154, 167, 170, 175, 195, 198, 200, 203, 302, 314, 317, 324, 332, 342, 342, 355, 356, 371, 378, 397, 404, 406, 411, 424, 429, 431, 442, 451, 504, 532, 541, 648 (649), 701, 708, 745
privado, lo privado, esfera privada, 23, 248, 328, 338, 426, 428, 433, 469, 513, 550, 560, 583, 645s, v. también público
proceso, el pensamiento fundado en el proceso, 83s, 110s, 184, 196, 206, 278, 467s, 471s, 476, 508, 536, 546, 673, 702s, 712, 721, 758
producir, producción, producto, productividad, 9ss, 20, 45s, 61, 74, 79, 82, 87, 100, 103ss, 108s, 112, 117, 128s, 179, 193s, 201, 214, 239, 254, 257, 262, 269, 271ss, 278ss, 295, 299, 301s, 312, 314, 317, 321, 329, 331, 336, 338, 345s, 352, 364, 370, 374s, 379, 428, 439, 445, 456, 459, 465, 467s, 471s, 476, 485, 493, 497, 501, 508, 510, 512s, 520, 522, 537, 539, 548, 604, 703, 717
profundidad, 291, 342, 437, 604, 708, 718
progreso, 158s, 199, 256, 467s, 527 (528), 636, 644, 649 (651), 696, 722
proletariado, proletarización, 330, 338
Prometeo, leyenda de, 336
prometer, 9, 14, 53, 72s, 93, 130, 200, 328, 605, 639, 752, 766, 777
propiedad, 70, 99, 104, 108s, 178, 187, 222, 262, 269ss, 292, 295s, 299, 303, 315, 325, 328, 331, 338, 355, 374s, 379, 398, 432, 531
– privada, 262, 426, 430
providencia, 165, 474s
prudencia, 218, 419s, 516, 567, 592
psicoanálisis, 378, 627s, 700, 747, 748 (750)
psicología, psicologización, 15, 18, 92s, 234, 366, 378, 454, 525, 627s, 641
público, lo público, 64, 70s, 88, 96, 161s, 305, 317, 418s, 425s, 438, 444, 502, 532, 554, 557s, 568, 572, 593, 600, 603, 608, 610, 618, 732, 792, v. también opinión pública, v. también polis, Estado
– público : privado, 241ss, 248, 273, 328, 368, 390, 407, 413, 428, 432, 441, 444, 505, 513, 518 (519), 550, 560s, 566, 583s, 600, 612, 645s, 731, 786
pueblo, 18, 37, 70, 83, 136, 161s, 201, 208, 227, 242, 249s, 252, 294, 297, 365, 388, 422, 504, 583ss, 589s, 605, 646, 737, v. también tirano
pueblo, asamblea del, 365
pulsión, véase instinto
puritanismo, 465

racionalización, 395
raza, 18, 69, 127s, 208, 264
razón, 44, 62, 83s, 88, 126, 140, 145, 149s, 152, 155s, 165, 170, 178ss, 182, 246s, 273, 280, 299, 319, 350, 380, 414, 425s, 454, 465, 488, 490, 499, 527 (528), 554, 557, 560s, 565, 582, 589, 607, 613, 642 (643), 656s, 685, 694 (696), 710s, 715s, 719, 726, 732ss, 735, 747, 752s, 754ss, 762, 764ss, 771, 779, 785, 790, 794ss, 800,

v. también ardid
real, lo real, realidad, 6, 10s, 14, 19s, 24, 47, 58, 67, 83s, 93s, 100, 106, 130s, 171, 229, 327, 349, 362, 373, 441, 447s, 450, 473, 474s, 486, 488, 499, 577, 601s, 604, 625, 637 (638), 687, 711, 722, 727, 739, 753, 763, 766, 779, 794
– real: no real, 473, 488, 601s, 637 (638)
– shock de la realidad, 47
realidad, carencia de, 473, 488
– sentido de la, 447s, 577, 582, 604
rebelde, rebelión, 172, 305, 525, 682 (683)
rebelión, 68, 155, 200
reconciliar, reconciliación, 48s, 68, 293, 302, 304, 321, 326, 507, 674, 697, 704s, 735, 752, 758 (759), 766
recuerdo, 22, 139, 239, 244, 274, 280, 285, 316, 343, 388, 398, 401, 427, 474, 482, 510, 625, 652, 688, 724, 754, 766
reflexión, 73, 83, 178, 755 (756)
regla, 553, 564s, 660, 743 (744)
relación, relativación, relatividad, 172, 223s, 229s, 288, 329, 331, 345, 365, 380, 424, 540, 708
religión, *religio*, 156, 158, 239, 246s, 251s, 291, 300, 332, 347, 353, 361, 378, 430, 433, 446, 464, 482, 508, 525, 528, 533, 537, 746, v. también cristiano
– basada en la revelación, 197, 604, 746
– secular, 353
– totalitaria, 361, 378
repetir, repetición, 17, 24, 476
representar, representación, 62, 84, 94, 139, 407, 557, 642, 718, 720
– pensamiento representativo, 269s, 382, 661, 670, 685, 713, 755
república, *res publica*, 25, 64, 145ss, 176, 241ss, 245, 248, 249s, 287, 294, 428, 426, 430, 432s, 448, 549
resentimiento, 4, 10, 154, 636
reserva mental *(reservatio mentalis)*, 121, 123
responsabilidad, 7, 95, 131s, 195, 433, 457, 626, 747, 795, 799
retórica, 370, 373s, 380, 396, 404, 429, 447s, v. también peithein; conversación
retorno, 110s, 298, 343, 479, 493, 711s, 714
revelar, revelación, 101, 127s, 168, 171, 223s, 239, 265, 270, 365, 386, 604, 642ss, 705, 713, 717s, 746, 761
revolución, revolucionario, lo revolucionario, 108, 118, 151, 200s, 330, 337, 353, 378, 450, 508, 508, 610, 621, 648 (650), v. también Revolución de Octubre
– Francesa, 352
– industrial, 275
– de Octubre, 243s
rey, realeza, 221, 223ss, 242, 294, 328, 356, 368, 399, 422s, 516
riqueza, 194, 398, 452, 531
Roma, romanos, imperio romano, 64, 71, 243ss, 280, 288, 324, 326, 332, 361, 364, 378, 406, 417, 424, 429, 446, 467s, 500, 517, 536, 546, 553, 648 (649), v. también griegos
Rusia soviética, 178

saber, el saber, 9, 121, 223s, 251s, 266, 405, 418, 568, 682 (684), 707s, 714s, 721, 725, 744, 752, 758, 779
– saber: no saber, 251s, 568, 708, 715, 752, 758
sabio, sabiduría, 18, 218s, 248, 340, 381, 418, 448, 505, 568s, 585, 606s, 622
sacrificio, 12
satisfecho, satisfacción, 13, 105, 735
secularización, 111s, 256, 347, 362, 386, 463
seguridad mundial, 43
sensualismo, 499
sensus communis, v. *common sense*
sentido (los sentidos), el mundo de los sentidos, 15, 18, 127, 169, 299, 315, 325s, 349, 380, 382, 392, 418, 463, 465, 486, 492, 500, 520, 529, 555, 560s, 582ss, 593, 619, 718, 733, 737s, 742, 763, 793s, v. también escuchar; ver; palpar
– sentido interior, 494, 500, 507, 584s,

765
– sexto sentido, v. *common sense*; juicio
– (significación), absurdo (sin sentido), 24, 106, 244, 257, 316, 321, 392, 398, 404, 439, 474s, 501, 547, 700, 718, 738, 741, 756, 766s, v. también suprasentido
– común, v. *common sense*
sentimiento, 48ss, 59s, 83, 107, 165, 173, 362, 509, 557, 560, 588, 685, 699, 720, 770
ser, el ser, lo que es, 12, 41, 68, 86s, 94, 101s, 115, 124s, 126, 127ss, 134s, 137, 168ss, 229s, 266ss, 277, 290, 370, 418s, 441, 455, 489, 493, 498, 516, 520, 537, 538, 576, 593, 627, 643 (644), 672, 678, 681, 689, 698, 701ss, 710ss, 719, 726, 740, 751, 761, 764, 779, 791, 793
– ser : no-ser, 24
sí mismo, 83s, 94s, 124, 130, 206, 209, 231s, 553, 576, 605, 629s, 663 (664), 666, 670, 675, 700 (701), 702s, 705, 711, 712ss, 734, 746, 747, 755 (756), 766, 769s, 790s, 795, 795 (796)
silogismo, 395, 665s
símbolo, 566, 662
sin lenguaje, v. mudo
singularidad, v. pluralidad
sionismo, 601
soberano, soberanía, 99, 104s, 126s, 130, 132, 136, 152s, 176ss
soberbia, v. *superbia*
sobresalir, distinción, v. aristócrata; honor; monarca; virtud
sociabilidad, 559, 566
social, lo social, socialización, 267, 300, 338, 345, 367, 532, 628
socialismo, tradición socialista, 103, 341, 367, 378
socialización, 301, 327, 331, 345, 367, 381, 431
sociedad, 8, 43, 48, 57, 66, 68, 74s, 79s, 86s, 93, 108s, 121, 140, 147, 152, 178, 233, 248, 301, 327, 331, 340, 341, 345, 349, 353, 366, 424, 432, 446, 468, 473, 494, 514, 517, 520, 564, 586, 646, 659, 666, 682 (683)
– sin clases, 124, 127s, 145, 274s, 661
sociología, 234s, 345, 378
sofista, los sofistas, 415s, 475, 495, 592ss, 622
soledad, estar solo, 7, 17, 72s, 99, 113, 130, 135, 151, 153ss, 162, 205ss, 235, 239, 241, 252, 267, 276, 279, 285s, 288, 337, 349, 379, 382, 387, 424, 427, 429, 442, 444, 446, 471, 525, 532, 574, 702, 737, 795
solidaridad, concepto de solidaridad, 6, 88, 123, 279
solipsismo, 752s, 770
solo, v. soledad, estar solo, desamparar
subjetivar, subjetivación, 21, 25, 83s, 85s, 110s, 176ss, 325, 331, 414, 494
subjetividad, 492, 556, 753, 768
subjetivismo, 115, 289, 486
sublime, lo sublime, sublimidad, 155, 245, 560s, 789, 792 (793)
sueño de Escipión (somnium Scipionis), 241, 248ss
sujeto, subjetivo : objeto, objetivo, 74, 79s, 85s, 88s, 94s, 106s, 235, 239, 266, 325s, 395, 558, 661, 685
– predicado, 275
superbia (soberbia), 129, 144, 152, 322, 509, 525, 631, 635
superficie, superficial, superficialidad, 165, 312, 437, 718
superfluo, ser superfluo, 18, 42, 51, 136, 327, 330
superhombre, 134s, 440
superpoblación, 58
suprasentido, 18
sustancia, v. esencia
sustancia, pérdida de la, 184, 256

técnica, 198s, 271, 273, 302, 465, 471, 471s, 522, 550
techne (τέχνη), 23, 26s, 103, 115, 199, 205, 271s, 302, 315, 354, 373s, 380, 621s, v. también arte, retórica
teleología, teleológico, 110ss, 115, 330, 779
teología, 15s, 62, 159, 217, 251s, 267, 642
teoría, teórico, lo teórico, 51, 84, 301,

703, v. también teoría política
– política, 53, 424, 528, 636 (637)
– teoría-praxis, 156, 196, 271, 295, 315, 370, 636 (637)
terror, 307, 467s
testigo, 135, 734, 740
tiempo, concepto de tiempo, 9, 43, 58, 117, 126, 168, 170, 202, 223s, 281, 291, 344, 346, 520, 530, 574, 622s, 629, 648 (649), 652, 670, 702s, 711, 720, 724, 743ss, 757, 780 (781)
– atemporal, atemporalidad, 117, 629, 702, 720
– libre, 195, 444
tierra
– morada, 59, 102, 125, 138s, 161s, 165, 207, 296, 299, 315, 368, 379, 425s, 432, 466, 518 (519), 539
– naturaleza, universo, 59, 181s, 248, 300, 304, 364, 466, 506, 508, 517, 518 (519), 533, 538, 548
timocracia, 226
tipo ideal, 349, 749 (751)
tirano, tiranía, tiránico, tiranización, 26s, 32, 40, 44, 70, 73, 80s, 95, 127s, 154, 160, 226, 244s, 264, 305, 328, 356, 366, 374, 377, 379, 386, 389, 399, 413, 433, 451, 528s, 606
tolerancia, 402, 450, 779
totalitario, dominación (total), totalitarismo, 38, 42, 51s, 66, 67s, 71, 82, 127, 196, 208, 234, 243, 275, 322, 606s, v. también religión
trabajo, trabajar, 70, 74, 80, 100, 103s, 108ss, 125s, 146, 158, 173, 178, 180s, 186, 193, 199, 201, 214, 228, 249, 254, 256ss, 261ss, 265s, 270, 275, 279, 293, 295, 298, 301, 303, 314, 318ss, 327, 330, 336, 337, 345, 355, 364, 367, 372, 374s, 379, 395, 398, 405, 412, 416, 422s, 426, 430, 439, 444, 445, 457, 467s, 471s, 476, 482, 493, 503, 508, 512, 518 (519), 521, 530, 536, 550, 674, 703, v. también *Animal laborans*
– clase trabajadora, 193, 200s, 323, 341, 364, 367, 413, 522, v. también proletariado
tradición, ruptura de la, 291, 507
tragedia, 394
transformación, 32, 39, 46s, 261, 274s, 278, 390, 600, 766
transmitir, tradición, 279, 291, 312, 324, 332, 351, 401, 412, 428, 432, 464, 498, 504, 654, 682 (684), 697, 749 (750), v. también Occidente; cristiano; griegos; judíos; Roma; socialismo
trascendente, trascendencia, 256s, 315, 328, 371, 394, 465, 582, 642, 733, 763
tristeza, 17
Troya, guerra de, 368, 534, 546, 569

universal, lenguaje, 42
universalidad, universal, universalismo, 125, 169, 380, 506, 520, 537, 554, 566
universidad, 614s, 682 (683), 690 (691), 696s
universo, 126, 168, 440, 474s, 480, 506, 508, 518 (519), 537, 696, 701, 724, 745
uno, análisis del, 209, 350, 646, 790s
usar, uso, 37s, 108s, 295, 301, 314, 330, 346, 368, 398, 443, 458, 471s, v. también consumo; valor
utilidad, lo útil, 117, 129, 397, 399, 405, 429, 432, 433, 593
utilitarismo, 500, 524, 547
utopía, 74, 104, 262, 573, 668

valiente, valentía, 218, 372, 777
valor, 36, 106, 300, 400, 431, 509, 589
– valor de uso, valor de cambio, 74, 108s, 256, 300, 344, 395, 539
– – social, político, moral, 127, 130s, 135, 257, 321, 344, 349, 412, 452
vanidad, 772 (773)
venganza, 38s, 11, 174, 233, 329
ver, el ver, 418s, 441, 470, 509, 524, 576, 619, 719, 770, 786
verdadero, lo verdadero, verdad, 13, 18, 38s, 43, 45, 47, 83ss, 126, 127s, 167, 182, 197, 218, 222, 228s, 239, 241,

248, 271, 288, 293, 341, 365, 369-379, 382, 393, 396, 399, 407, 427, 442, 445, 463, 474, 488, 490, 499, 503, 512, 516, 530, 569, 576, 578, 582, 592, 599-620, 616, 619, 636 (637), 647, 656s, 661, 666, 673, 683 (684), 687, 708, 710, 712, 718, 733, 745, 754, 768, v. también verdad de los hechoss
vergüenza, 108, 222, 513
vida, camino de la, 43
Vietnam, guerra de Vietnam, 624, 637, 646s
violencia, coacción, 40, 62, 118, 147, 149s, 155, 177, 195, 198, 232, 234, 263s, 295, 297, 318, 330, 335, 341, 352, 354, 370, 374s, 379, 385, 387, 399, 405, 416, 426, 432, 445, 456, 473, 492, 497, 503, 512, 522, 532, 560s, 572, 584, 588, 607, 613, 654, 657 (658), 666s, 671, 677, 688s, 694 (696), v. también poder
virtud (ἀρετή, virtus), 105s, 122, 158, 240ss, 246, 307, 425s, 437, 453, 509, 525, 621s, 638, 660, 787s
visible, lo visible, visibilidad, 440, 566, 626s, 704, 719
– visible : invisible, 671, 688, 707s, 727, 736, 761
visita, derecho de, 161s
vita activa, vita contemplativa, 457, 473, 519, v. también Arendt, Hannah
vitalismo, 476
vivir, vida, 9, 14, 43, 47, 50, 60, 103, 126, 137, 168, 182, 241, 247, 277, 289, 294, 296, 299, 304, 336, 392, 445, 465, 467, 476, 484, 493, 502, 518 (519), 524, 532, 536, 538, 550, 557, 559, 569ss, 583, 585s, 622s, 662, 674, 681, 694 (695), 698, 703, 719, 741, 762, 768, 786, v. también trabajo; pensamiento; sociedad; pluralidad; morir; muerte
«volo ut sis», 266, 727
voluntad, querer, el querer, 75s, 105, 62, 62, 72ss, 82, 83s, 94s, 99s, 104s, 107, 127, 130ss, 136, 145, 152, 156ss, 162, 165, 168ss, 173, 176ss, 186, 207, 233, 240, 248ss, 266, 271s, 276, 298, 305, 328, 344, 373s, 487, 494, 524, 530, 604s, 609, 620s, 624, 635s, 657, 667s, 677, 681, 685, 704, 709, 719, 722, 733s, 745s, 747, 751, 771, 780s, 787s, 788, 790ss, 795 (796), v. también voluntad general (volonté générale)
– filosofía de la, 186
– general (volonté générale), 136, 174, 231ss, 325, 494
– de poder, 75, 105, 130ss, 136, 176s, 298, 524, 780 (781)

yo, 35s, 8, 62, 72s, 85, 206, 628ss, 638, 645, 647, 657, 661, 665s, 668, 670, 697, 702, 753, 755, 764ss, 795 (796)
zoon logon echon (ζῷον λόγον ἔχον), 270, 330, 381, 385, 396, 413, 519, 716
zoon politikon (ζῷον πολιτικόν), 17, 21, 25, 117, 171

Créditos de las ilustraciones

La reproducción de los facsímiles se ha realizado con la autorización de los propietarios de los archivos y de la Hannah Arendt Bluecher Literary Trust, Nueva York:

Library of Congress, Washington D.C.: Manuscript Division, The Papers of Hannah Arendt: p. 5.

Schiller-Natinalmuseum / Deutsches Literaturarchiv, Marbach am Neckar, colecciones de manuscritos, legado de Hannah Arendt: pp. 52, 63, 116, 166, 213, 219, 268, 286, 339, 348, 403, 415, 483, 523, 575, 587, 617, 676, 723.

El frontispicio del tomo I: Hannah Arendt, 1985, Múnich: fotografía de Barbara Niggl Radloff, Feldafing.

El frontispicio del tomo II: Hannah Arendt, 1975, poco antes de su muerte: fotografía de Rhoda Nathans, Nueva York.